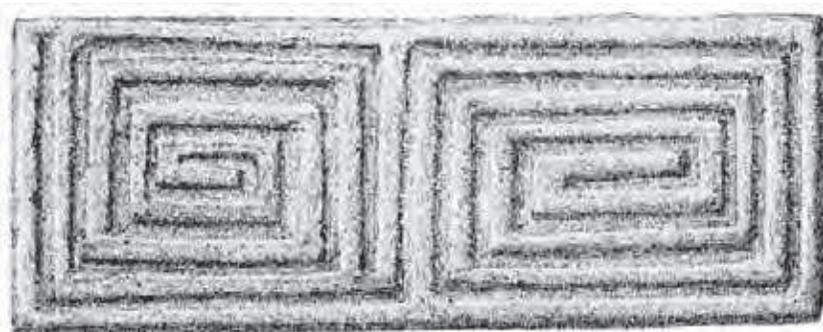


Lino **Meneses Pacheco**
Gladys **Gordones Rojas**

HISTORIA GRÁFICA
de la **Arqueología** en **Venezuela**

Lino **Meneses Pacheco** / Gladys **Gordones Rojas**

HISTORIA GRÁFICA
de la **Arqueología**
en **Venezuela**



Lino **Meneses Pacheco** / Gladys **Gordones Rojas**

HISTORIA GRÁFICA de la **Arqueología** en **Venezuela**



UNIVERSIDAD
DE LOS ANDES
MERIDA-VENEZUELA

UNIVERSIDAD DE LOS ANDES
MUSEO



ARQUEOLOGICO
GONZALO RINCON
GUTIERREZ





Historia Gráfica de la Arqueología en Venezuela
© Lino Meneses Pacheco ^{id} - Gladys Gordonés Rojas ^{id}

Primera edición 2007
Museo Arqueológico Gonzalo Rincón Gutiérrez / ULA
Ediciones Dabánatà

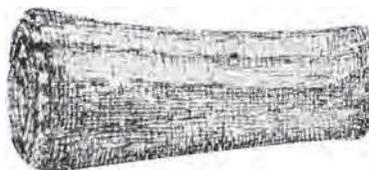
Diseño Gráfico y Diagramación

Levy Apolinar Márquez
e-mail: levyapolinar@gmail.com

Corrección de textos
Carlos Eduardo López A..

Foto de la Portada:
Excavaciones en la Península de La Cabrera, estado Carabobo, Venezuela
Alfred Kidder II, 1944

“HECHO EL DEPÓSITO DE LEY”
Depósito Legal: LF07420083002390
ISBN: 978-980-11-1201-03
1944





Queremos extender nuestros agradecimientos
por la colaboración prestada para
la realización de esta investigación a:

Francisca Rangel

Antonio Niño

Biblioteca Tulio Febres Cordero de Mérida

Hemeroteca de la Universidad de Los Andes

Hemeroteca Nacional, Caracas

Introducción



Historia gráfica de la Arqueología en Venezuela, es producto de un proyecto que tiene sus orígenes a finales de la década de los ochenta cuando éramos estudiantes de teoría y métodos de la arqueología con Iraida Vargas en la Escuela de Antropología de la Universidad Central de Venezuela.

De esa época de muchas movilizaciones sociales y represión policial hacia los movimientos sociales opuestos a los gobiernos de la guanábana adeco-copeyana que habían entregado nuestro país a los designios del norte, nos quedó claro que siempre es necesario conocer cómo se han configurado históricamente las tendencias teóricas en la arqueología para comprender el presente de la misma, que la arqueología es una práctica política y socialmente constituida y que lo que se ha llamado generalmente patrimonio arqueológico —que para nosotros/as es la Herencia Cultural—, es una producción histórica y social legada por los pueblos que nos antecedieron en los territorios que hoy ocupamos.

A partir de aquellos tiempos nos hemos preocupado entonces por conocer los orígenes y desarrollo de las investigaciones arqueológicas realizadas en el territorio venezolano y cómo las condiciones políticas, sociales y económicas han incidido en la arqueología que se ha hecho en el país. Hemos tenido algunos productos de esta iniciativa: *Arqueología y Realidad. Aproximaciones al desarrollo histórico de la arqueología en Venezuela* (1991); *La evolución Histórica de la arqueología en Venezuela* (1992); y una *Breve historia de la arqueología de Mérida* (1997), son algunas



Lino **Meneses Pacheco**
Gladys **Gordones Rojas**

de las publicaciones que hemos realizado gracias a la iniciativa en cuestión.

Sobre este punto de partida (hemos) realizado a partir del año 2005 esta investigación que titulamos: *Historia Gráfica de la Arqueología en Venezuela*, cuyo objetivo fundamental se centró en la recuperación de la memoria gráfica de la arqueología hecha en Venezuela para conocer con mayor amplitud los contextos arqueológicos (históricos) existentes en los territorios que hoy forman parte de la República Bolivariana de Venezuela y las propuestas y discusiones impulsadas por los/as colegas venezolanos/as. Para tales fines nos hemos servido de los textos publicados por los/as arqueólogos/as que han trabajado en Venezuela desde el siglo XIX hasta la década de los ochenta del siglo XX y de los artículos de opinión y las notas de prensa publicadas a partir de los años treinta del siglo XX, por medios impresos nacionales y algunos regionales.

Esta investigación nos ha llevado entonces a trabajar en la Hemeroteca Nacional, la Hemeroteca de la Universidad de Los Andes, La Sala Arcaya de la Biblioteca Nacional y la Biblioteca de nuestro Museo Arqueológico, sobre esta última, el trabajo ha sido bien interesante ya que nos ha servido de fuente de inspiración gracias a que en ella se encuentran depositado una colección de artículos de opinión y notas de prensa relacionadas con la arqueología y la antropología de Venezuela, donada a la Biblioteca del Museo por el arqueólogo Jorge Armand y el historiador Miguel Ángel Rodríguez Lorenzo.

El libro que presentamos es resultado de esta investigación y consta de dos secciones: La primera donde explicamos el desarrollo histórico de la arqueología en Venezuela, utilizando los textos publicados por los/as arqueólogos/as que han hecho arqueología en el territorio venezolano; y la segunda, consta de una compilación de notas de prensa publicadas en medios impresos venezolanos, donde los/as lectores/as podrán conocer la opinión directa dada en distintos momentos por los/as investigadores/as que han trabajado en el territorio venezolano sobre los contextos arqueológicos, líneas de investigación, la situación del patrimonio arqueológico (histórico) y desarrollo institucional que ha tenido la arqueología en Venezuela.

Por razones de espacio no se encuentran en este libro todos los artículos de prensa relacionados con la arqueología venezolana, por tanto, decidimos hacer una selección libre que nos permita cubrir de manera general el desarrollo histórico de la arqueología en Venezuela, y la destrucción sistemática a la que han sido sometidos los sitios arqueológicos (históricos) en nuestro país.

Los artículos de prensa que les presentamos, guardan correspondencia con la discusión que presentamos en la primera parte, dado que en ella se muestran los intereses particulares que han definido en distintos momentos históricos el desarrollo de la arqueología en Venezuela. ❀

La historia patria



A pesar de la gesta libertadora de Simón Bolívar y José Antonio Sucre, entre otros y otras, la situación colonial se siguió reproduciendo en la joven República de Venezuela, no por la dominación política-militar del imperio español que fue expulsado de nuestros territorios por los/as libertadores/as, sino por la construcción de un imaginario colectivo que colocó a los europeos como héroes civilizadores y a las comunidades aborígenes, la población africana esclavizada y a los/as mal llamados/as mestizos/as que estaban asentados en los territorios que hoy conforman la República Bolivariana de Venezuela, como salvajes y atrasadas.

La necesidad de forjar una nueva identidad social colectiva con la situación histórica y geográfica planteada en Venezuela a partir del 1830 a raíz de nuestra separación de la Gran Colombia, trajo como consecuencia que se realizara un amplio debate público sobre el conocimiento, la enseñanza y la difusión de nuestra historia (Harwich, 1988). En este contexto sociohistórico, los textos de Indias como los de Juan de Castellanos, *Elegías de Varones Ilustres de Indias*, editada por segunda vez en el año de 1847¹ (Pardo, 1991) y de José de Oviedo y Baños, *Historia de la conquista y población de la provincia de Venezuela*,

1 Un ejemplo de cómo representaba Juan de Castellanos a los pueblos originarios lo tenemos en la Península de La Guajira, al norte de Venezuela, cuando describe a los Kusina: “Descubrieron amplísimas zavas, Aunque llenas de cardos y espinas, Habitadas de gentes inhumanas, Las cuales por allí llaman cocinas,... En el uso de su mantenimiento, He de varones viejos entendidos, Como suelen comer el escremento, y que después de seco y demolido ¡Oh muy mas que bestial entendimiento! Lo tornan a meter donde ha salido: Es gente torpe, sucia, vagabunda, E usa de comida tan inmundas” (Juan de Castellanos, 1987:185).

reimpresión en Caracas en el año de 1824 (Oviedo y Baños, 1982), y los libros: *Resumen de la historia de Venezuela* de Rafael María Baralt, publicado en 1841 y el *Resumen de la geografía de Venezuela* de Agustín Codazzi, también de 1841 (1940), sirvieron, hacia mediados del siglo XIX, de base para el conocimiento y la divulgación de la historia de Venezuela y por ende para la construcción del imaginario colectivo que le dio continuidad, por medios no militares y políticos administrativos, al imaginario impuesto por la dominación colonial europea en un primer momento y luego estadounidense (Borjas, 2002; Quijano, 1993, Mignolo, 2003).

Es así como las descripciones destacadas en los textos de Indias, transformados en “crónicas” y fuentes para el conocimiento de nuestra historia por la historiografía del siglo XIX, de indios inhumanos e idólatras, negros no civilizados y misioneros y ejércitos civilizadores, contribuyeron al triunfo de un imaginario colectivo que se instauró con la conquista y la colonización de América que reforzaba la superioridad de los/as europeos/as y la población blanca criolla y la inferioridad de los pueblos indios, mestizos y mulatos de América.

Para finales del siglo XIX se inicia una reacción, encabezada en un primer momento por Rafael Villavicencio y Adolfo Ernst, en contra de la construcción de la historia venezolana basada únicamente en las descripciones contenidas en los textos de Indias y en el papel del dios creador divino como el único responsable de los acontecimientos históricos que estremecían a Venezuela.

Con Rafael Villavicencio el estudio de la historia se plantea de una manera novedosa y revolucionaria para la época, dándole un valor extraordinario a las evidencias empíricas para la sustentación de los hechos históricos. Decía Villavicencio que “Hasta hace poco la historia se reducía a meros materiales

de erudición, o a una serie de vagas concepciones metafísicas sin apoyo alguno en la realidad de las cosas...” (Villavicencio, 1961:80).

A partir de las intervenciones de Villavicencio sobre la necesidad de sustentar nuestra historia en realidades observables y medibles, veremos que muchos intelectuales que se dedicaron al trabajo etnológico y arqueológico van a darle a las evidencias empíricas un papel destacado en sus interpretaciones, de tal manera que para conocer la historia aborigen de Venezuela era si se quiere obligatorio realizar trabajos de campo en distintos puntos de la geografía nacional. Petroglifos, cementerios indígenas con sus restos óseos incluidos, piezas cerámicas, líticas y de conchas, se constituyeron junto con las lenguas habladas por los distintos grupos étnicos que existían en Venezuela en las evidencias utilizadas por los intelectuales de finales del siglo XIX y comienzos del siglo XX para la construcción de nuestra historia.

En este contexto de la discusión, Adolfo Ernst le dio importancia a la fundación del Museo Nacional de Caracas en el año de 1871 como institución donde deberían estar acopiadas todas las muestras etnográficas y científicas que le darían sustento a la historia venezolana.

De igual manera para Vicente Marcano los estudios arqueológicos en Venezuela eran de interés porque:

...Por una parte, constituye para el país, el tronco de donde arrancan las ramas de la historia patria; viene a ser la historia precolombina de Venezuela, que no tiene para basarse anales escritos, ni puede hacerlo en meras tradiciones, necesita servirse de los medios que deja establecido la ciencia moderna. Por la otra, los descubrimientos que dicha ciencia se realice en nuestro país, interesarán vivamente a la Europa, pues están

llamados a prestar luz y a aumentar los materiales que las naciones civilizadas acumulan de consuno, a costa de largos estudios y trabajos continuados para dar algún día solución al trascendental problema del origen del hombre (Marcano V., 1971:349).

Precisamente una de las grandes preocupaciones que tenía Lisandro Alvarado en relación con la historia de Venezuela, era que las consideraciones históricas y etnológicas que se hacían sobre Venezuela en el siglo XIX eran apoyadas sistemáticamente por los testimonios que aportaban los antiguos textos de Indias. Para Alvarado con la investigación Antropológica iniciada por Adolfo Ernst en las últimas décadas del siglo XIX, se ponían en un plano secundario las informaciones que aportaban los historiadores de Indias para reconstruir la historia de Venezuela (Alvarado, 1989).

Como alumno destacado de Adolfo Ernst, Lisandro Alvarado destacaba la importancia de los datos empíricos para la construcción de la historia patria. Alvarado planteaba en 1907 que, para poder realizar un programa de “Etnografía Patria”, era importante realizar viajes de exploración por el territorio venezolano para acopiar esqueletos humanos, armas utensilios o adornos y vocabularios de lenguas muertas o vivas (Alvarado, 1989).

Sin embargo, todo este debate sobre la necesidad de realizar investigaciones de campo para sustentar la historia patria, de alguna manera mostraba contradicciones internas cuando se mezclaba con el discurso de incorporación de la joven República de Venezuela a la modernidad que era uno de los objetivos políticos de la clase dominante venezolana de finales del siglo XIX. Para alcanzar este objetivo, se desarrolló un discurso ideológico, sustentado en las teorías socioantropológicas positivistas europeas del siglo XIX, que afirmaba que la situación histórica,

social y cultural crítica que vivía la Venezuela de ese entonces era producto de las condiciones morales de las razas mixtas o mezcladas (Ernst, 1987).

Para la oligarquía criolla del siglo XIX, y la del presente también, incorporar a Venezuela a la modernidad significaba igualarnos en lo formal a Europa, por tanto, era importante seguir legitimando el papel “civilizador del europeo”, y aunque las llamadas razas mezcladas o mixtas eran las mayorías del país, los intelectuales orgánicos de la época, siguiendo la filosofía de la conquista (Zavala, 2005) denigraron e invisibilizaron a los/as afrodescendientes (mulatos), resaltaron los aportes de los blancos criollos para orientar al país por los senderos de la civilización, y le dieron importancia al estudio del pasado indígena, en tanto que ese pasado, no el presente indígena, era considerado para la comprensión de nuestra historia un estadio social y cultural exento de toda mezcla (Vargas y Sanoja, 1993 y Vargas, 2005).

Quizás la convicción más eficaz del pensamiento social moderno es aquella que nos refiere al desarrollo natural de los procesos históricos de las sociedades, noción que se traduce literalmente en la naturalización de las relaciones sociales y culturales y en la concepción, por cierto muy poderosa, de que las características económicas, políticas y sociales de la sociedad moderna —capitalista liberal— es la senda natural para transitar hacia el progreso de la sociedad. Desde esta visión del asunto, en la cual las investigaciones arqueológicas y antropológicas contribuyeron y contribuyen mucho a su consolidación en el imaginario colectivo, la sociedad capitalista liberal-moderna se nos presenta, muy a pesar de los desastres político-sociales, como la única posible (Lander, 1993).

Con la conquista y la colonización de los territorios que hoy forman parte del continente americano, los ibéricos se encontraron con una multitud de pueblos

con sus respectivas historias, lenguas, tecnologías, religiones e identidades. Esta nueva realidad, que significó para los ibéricos el ensanchamiento del mundo, desató una extendida discusión que se sintetiza en una amplia literatura, que la podemos llamar filosofía de la conquista (Zavala, 2005), que buscaba dilucidar los tratos que debían recibir los hombres, las mujeres, los niños, las niñas, los ancianos y las ancianas del mal llamado Nuevo Mundo.

En el despliegue mundial del pensamiento capitalista liberal-moderno, también fueron naturalizadas las identidades sociales colectivas, clasificando socialmente a las comunidades y a los pueblos del mundo en indios y razas (Quijano, 1993 y 2000).

En el caso de América, exceptuando quizás a los aztecas, incas, chibchas y mayas, todos los demás pueblos originarios del llamado Nuevo Mundo quedaron reducidos a la categoría de indio, categoría que nos remite ineludiblemente a dos condiciones históricas que se han hecho recurrentes en nuestro mundo: la condición racial y a la condición colonial (Bonfil, 1972; Quijano, 1993 y 2000; Krotz, 2002).

La raza como categoría de clasificación social fue una invención asociada con el nacimiento de América (Quijano, 1993 y 2000). Como sistema de clasificación, la categoría de raza otorgó legitimación en lo político a las relaciones de dominación colonial en los términos de la definición de hombres y mujeres superiores —por ejemplo, los/as de sangre pura— y hombres y mujeres inferiores, por ejemplo, indios, negros, mulatos y zambos. Como razas, Indios, Negros, Zambos y Mulatos se constituyeron para América en identidades sociales homogenizadas que

aglutinaron conglomerados humanos jerarquizados con distintos roles y puestos en la sociedad.

En el caso venezolano, para el año 1839 se clasificaba a la población en indios independientes, indios medio civilizados, indios completamente civilizados, hispano-americanos blancos y europeos, razas mezcladas y esclavos. Esta clasificación social de la población cambió hacia el año de 1844 cuando fue catalogada la población venezolana en habitantes libres, manumisos y esclavos (Ernst, 1987). Hacia el último tercio del siglo XIX en Venezuela, los pulperos, los barberos, marineros, sirvientes, carpinteros y albañiles, entre otros, eran “mulatos” o “zambos” y la abogacía, el sacerdocio y la medicina era profesiones ejercidas por los blancos criollos (Villavicencio, 1895; Ernst, 1987).

Según Adolfo Ernst:

...la mezcla de las razas no producía una depravación de las facultades intelectuales; sin embargo,... si se observa más detenidamente, se descubrirá que este aparente progreso no es sino un barniz exterior, el resultado de la facultad imitativa, muy marcada, de las razas mixtas con sangre africana. Ellos tienen cierta habilidad para reproducir lo que ven, pero generalmente hablando no son capaces ni les interesa buscar algo nuevo... (Ernst, 1987:21).

Pero no eran solamente las “razas mixtas con sangre africana” las que no eran capaces de tener realizaciones intelectuales que aportaran su grano de arena en el camino venezolano a la civilización, también los indios eran considerados por algunos de estos intelectuales como “razas inferiores”, así lo pensaba y lo expresaba Elías Toro en un trabajo que tituló: “Por las selvas de Guayana”, publicado por

primera vez en Caracas para 1905.² Refiriéndose a los indígenas de la aldea de Camaiguán, ubicada en la Sierra de Parima, Toro afirmaba que:

Estos salvajes, moralmente considerados, son todos indolentes y egoístas; bajo su aspecto intelectual son en general estúpidos, en tanto que en los países civilizados hay individuos tan estúpidos como estos salvajes, pero también hay hombres inteligentes y hombres superiores (Toro, 1961:482).

Lo sesgos racistas que predominaban en la discusión antropológica europea hacia la segunda mitad del siglo XIX, época en la cual se hicieron presentes los planteamientos del conde Gobineau quien creía que el destino de las naciones prósperas estaba determinado por su composición racial (Trigger, 1992), se encuentran presentes en buena parte de la obra de los intelectuales orgánicos que apoyaron con sus escritos el proyecto de modernización que desembocó hacia las primeras tres décadas del siglo XX en la consolidación del Estado-Nación.

A pesar de los esfuerzos modernizadores de Guzmán Blanco en las últimas décadas del siglo XIX y el desempeño a finales del XIX y comienzos del siglo XX del andino Cipriano Castro (1889-1908), que como presidente de Venezuela promovió con contundencia

militar y política la cohesión y modernización del Estado venezolano, es con el gobierno dictatorial de otro andino llamado Juan Vicente Gómez (1908-1935) que definitivamente se le da forma y coherencia al proceso de cohesión y modernización iniciado en la época de Guzmán Blanco. En alianza con los capitales estadounidenses, Juan Vicente Gómez como expresión política de las clases dominantes, promovió en su programa de gobierno como eje transversal la consigna positivista “Orden, paz y progreso”. Con el hallazgo de los primeros pozos petroleros en el territorio venezolano, el país transita de una economía agro-exportadora, que se encontraba en crisis por la debacle mundial de los precios hacia una economía petrolera, garantizándole a Venezuela un lugar en la órbita del capitalismo mundial y en consecuencia directa la dependencia en lo político, económico y tecnológico de los Estados Unidos de América.

El quehacer intelectual de la época ya se encontraba fuertemente influenciado por los planteamientos positivistas ideados en Europa e introducidos en el país a finales del siglo XIX por Rafael Villavicencio y Adolfo Ernst. La filosofía positivista se convirtió en el pensamiento oficial del régimen gomecista, debido a la incorporación en altas posiciones gubernamentales de diferentes intelectuales y científicos, muchos de ellos discípulos de Villavicencio y Ernst. Samuel Darío Maldonado, Pedro Manuel Arcaya, Alfredo

2 En este trabajo, Elías Toro nos deja un testimonio interesante sobre el proceso de penetración ideológica realizado entre los años de 1840 y 1844 por los evangélicos anglosajones a las comunidades indígenas asentadas en la Sierra de Parima, que nos permitirían considerar a esta acción como los orígenes más remoto de las llamadas “Nuevas Tribus”. Elías Toro nos relata que hacia 1840 Robert Shomburgk había llegado a la misma comunidad indígena visitada por ellos sesenta años después. Según Toro: “Este explorador, con ribetes de misionero, enseñó al jefe de la tribu algunos salmos de la Biblia exhortándole a que los enseñase a toda la tribu, congregada en el sitio indicado y regalándole un ejemplar de la Biblia en inglés... Sesenta años han transcurrido desde entonces y aún conserva el ya muy anciano Jeremai, como precioso talismán, objeto de sus más solícitos cuidados, el ejemplar de aquella Biblia en inglés...” (Toro, 1961:480). Por la historia sabemos que Shomburgk fue comisionado en el año de 1834 por la Royal Geographical Society para realizar una expedición cuyo objeto era investigar los aspectos físicos y astronómicos de la Guayana Británica. Ya para el año de 1839 Robert Shomburgk presentaba al gobernador de la Guayana Británica de ese entonces una memoria y mapas de sus exploraciones exponiendo que Gran Bretaña podía reclamar a Venezuela la ampliación de las fronteras de la Guayana Británica hasta Punta Barima, y recomendando para tales fines una exploración de estos territorios. A la postre, las propuestas fronterizas de Shomburgk se conocerían como la *Línea Shomburgk* que sirvió de sustento a la Gran Bretaña para pretender arrebatarle a Venezuela los territorios del Esequibo ([Consulta: 20 de octubre de 2007] Disponible en: www.mre.gov.ve/public/Precedencia%20Colonial.pdf). Es interesante observar que Shomburgk aparecerá luego en el año de 1851 como cónsul de Inglaterra en República Dominicana y haciendo trabajos arqueológicos en dicho país (Veloz Maggiolo, 1979).



Jahn, Lisandro Alvarado, José Gil Fortoul, Laureano Vallenilla Lanz y Mario Briceño Iragorri, entre otros, investigaron y escribieron sobre antropología,

arqueología e historia de Venezuela y produjeron también teorías socioantropológicas para justificar la dictadura de Gómez. ✱

La arqueología venezolana de fines del siglo XIX y los primeros treinta años del siglo XX



Las últimas tres décadas del siglo XIX y los primeros treinta años del siglo XX constituyen un período histórico muy importante para la comprensión de la situación actual de los estudios arqueológicos en Venezuela. Eran tiempos donde se discutía la necesidad de empezar a transitar los caminos de la modernidad y dejar atrás el país atrasado y dividido por las guerras encabezadas por los caudillos regionales. Para tales efectos se promovía abiertamente la adopción de los valores culturales de Europa (sobre todo de Francia) y aunque se empezó a estudiar con mucha velocidad las antigüedades de Indias y su relación con los pueblos originarios, alcanzar la modernidad supuso ideológicamente darle continuidad, al europeo como héroe civilizador e imponer el orden para alcanzar el progreso.

Los planteamientos comteanos y spencereanos que promovían las leyes del evolucionismo, la organización de la sociedad basada en el orden para alcanzar el progreso y los postulados del determinismo geográfico, contribuyeron al fortalecimiento y maduración de un intelectual interesado en nuestra sociedad en sus aspectos históricos y culturales. Indudablemente este interés, a nuestra manera de entender las cosas, tenía que ver, desde el punto de vista político, con la necesidad de crear la atmósfera y las condiciones necesarias para la justificación histórica del Estado venezolano que era una de las metas de la oligarquía de Venezuela, y con la necesidad de demostrar que con el “orden” impuesto por dicha oligarquía era posible alcanzar un estado de “progreso común” (Meneses, 1992).

Si revisamos las publicaciones arqueológicas y antropológicas producidas a finales del siglo XIX y comienzos del siglo XX en Venezuela, nos daremos cuenta que la labor intelectual de este período de la historia venezolana justificó y apoyó las políticas modernistas que se desarrollaron a partir de las últimas décadas del siglo XIX bajo el gobierno de Antonio Guzmán Blanco hasta la presidencia ejercida por Juan Vicente Gómez en los primeros treinta años del siglo XX, época que se consolida el Estado-Nación en Venezuela.

En este período que estamos tratando, producto del contexto sociopolítico que vivía el país, un grupo considerable de intelectuales, entre los que se encontraban Ignacio Lares, Tulio Febres Cordero, Mario Briceño Iragorri, Julio César Salas, Pedro Manuel Arcaya, entre otros, que por cierto no realizaron investigaciones arqueológicas de campo, produjeron una literatura muy importante en nuestros días donde se discutía los orígenes étnicos de los pueblos originarios que poblaron los territorios que hoy forman parte de Venezuela (Meneses, 1997).

Inicialmente Rafael Villavicencio y Adolfo Ernst, apoyando el proyecto modernizador liderado por el presidente Guzmán Blanco, empezaron desde la Universidad de Caracas un debate que impulsaba las ideas modernas-liberales, sustentadas en las teorías evolucionistas-positivistas que emergían en Europa en el contexto de la propagación mundial del capitalismo/moderno eurocentrado (Quijano, 1993)

contra las ideas conservadoras imperantes en la sociedad venezolana de ese entonces.

El impulso dado a la ciencia en Venezuela a finales del siglo XIX, como actividad asociada a la modernización, tuvo que ver con el interés de Rafael Villavicencio, Adolfo Ernst y Vicente Marcano³ por crear el entorno político-institucional para la investigación. Para tales fines fundaron grupos de trabajo como la Sociedad de Ciencias Físicas y Naturales de Caracas, el Instituto de Ciencias Sociales e instituciones como el Museo Nacional con sede en Caracas. Tanto Ernst como Marcano fueron los únicos investigadores de campo a tiempo completo con que contaba Venezuela para ese entonces (Pérez Marchelli, 1983).

El pasado, el presente y la totalidad de los procesos sociales e históricos se convirtieron en motivos de reflexión por parte de Rafael Villavicencio. Como eje transversal el pasado, el presente y el futuro se constituyeron en los pilares fundamentales del sistema filosófico-doctrinal de la ciencia positiva postulada por Augusto Comte en Europa a mediados del siglo XIX, que buscaba explicar la totalidad del proceso evolutivo social (Díaz-Polanco, 1989). Tales razonamientos impactaron al pequeño mundo intelectual venezolano de ese entonces, a tal punto que se constituyeron en el andamiaje teórico-ideológico que estimuló y sustentó las investigaciones arqueológicas y etnológicas en la Venezuela de finales del siglo XIX y comienzos del siglo XX.

Aunque Adolfo Ernst no practicó ninguna excavación arqueológica⁴ de acuerdo a lo que hemos

3 Es importante recordar aquí que la labor de Vicente Marcano se centró fundamentalmente en el campo de la química aplicada a la industria. Su pasantía por la antropología y la arqueología, se remite exclusivamente a las exploraciones antropológicas que realizó como jefe de la Comisión de Antropología en la Gran Caracas, la cuenca del Lago de Valencia, el Alto Orinoco, la costa del estado Falcón y en el estado Mérida, que formaba parte para ese entonces del Estado Guzmán Blanco (Marcano V., 1971). Realmente es con Gaspar Marcano, hermano de Vicente residenciado en Francia, que se realizan hacia finales del siglo XIX, las publicaciones académicas de las muestras arqueológicas provenientes de las recolecciones y excavaciones arqueológicas realizadas por Vicente Marcano. Sobre este punto volveremos más adelante.

4 Conocemos que por encargo del Bureau of Ethnology de los Estados Unidos, Ernst se proponía realizar con el Secretario de la Embajada Estadounidense de Caracas unas excavaciones en la cuenca del Lago de Valencia que finalmente nunca realizó (Ernst, 1987).

observado en sus publicaciones, sabemos que sus investigaciones de campo quedaron restringidas exclusivamente a las descripciones que realizó hacia 1871 de los concheros de caracoles marinos —*Strombus gigas* y *Turbo pica*— existentes en Los Roques y a la visita de algunos petroglifos ubicados en la Colonia Tovar y Turmerito en la región central de Venezuela (Ernst, 1987a, b y c).⁵ Sin embargo, Adolfo Ernst se preocupó por combinar diversas evidencias que le permitieran tener una visión más completa del tema histórico-antropológico que trataba.

...sería siempre un riesgo sostener una afinidad étnica basándose en una única característica por muy importante que pueda parecer; y me cuidaría ciertamente de proclamar la de los antiguos habitantes de la cordillera de Mérida..., si no creyera poder apoyar mi opinión además en otros parecidos de orden diferente, es decir, los parecidos del lenguaje (Ernst, 1987d:495-497).

Ernst manifestó interés por lo que el llamó hacia 1873 “utensilios de indios” que consistían en piezas cerámicas e instrumentos líticos y de conchas como son las placas aladas fabricadas en serpentina, diorita y *Strombus gigas*. No muy distanciado del valor que se le asignaba a los restos cerámicos en los estudios arqueológicos contemporáneos, Ernst pensaba en el siglo XIX, influenciado por la naciente escuela difusionista alemana, que:

...la cerámica y los objetos de tierra cocida son, en general, de una gran importancia para

la solución de las interrogantes etnográficas y ciertamente más adecuadas a este fin que los objetos de piedra. En estos últimos, el hombre depende más de la materia bruta que le ofrece la naturaleza y que es, al mismo tiempo, más difícil de tratar, mientras que las arcillas plásticas que se encuentran en casi todas partes, se prestan fácilmente a la plasmación tradicional de todo lo que se tenía costumbre de hacer en los países de origen de las tribus dispersas algunas veces en regiones muy alejadas de su punto de partida (Ernst, 1987d:495).

Indudablemente que el contacto que Adolfo Ernst sostenía con Rudolf Virchow lo tuvo que mantener actualizado sobre las discusiones que se desarrollaban en Alemania entre Friedrich Ratzel (1884-1901) y Adolf Bastian (1826-1905) en relación al concepto de unidad psíquica del hombre que proponía este último. Ratzel aseguraba que antes de explicar las semejanzas culturales como invenciones independientes, era fundamental probar que no eran producto de migraciones o de contacto interculturales de los pueblos. Para Ratzel era importante excluir cualquier posibilidad de contacto para poder sostener que la misma tipología de artefacto se había inventado más de una vez (Harris, 1985; Trigger, 1992).⁶ En este contexto de discusión teórica, Ernst argumentaba la relación de la cerámica de Mérida con la de Costa Rica, llegando a la siguiente conclusión:

...la cerámica de la cordillera de Mérida sería más antigua que la Chiriquí y la de Costa Rica; o por lo

5 La expedición de Adolfo Ernst a Los Roques la realizó hacia el año de 1871 con James Spence Mudie, un explorador inglés que estudiaba las posibilidades de explotación del guano en las islas venezolanas por parte de empresas británicas (Pérez Vila, 1997).

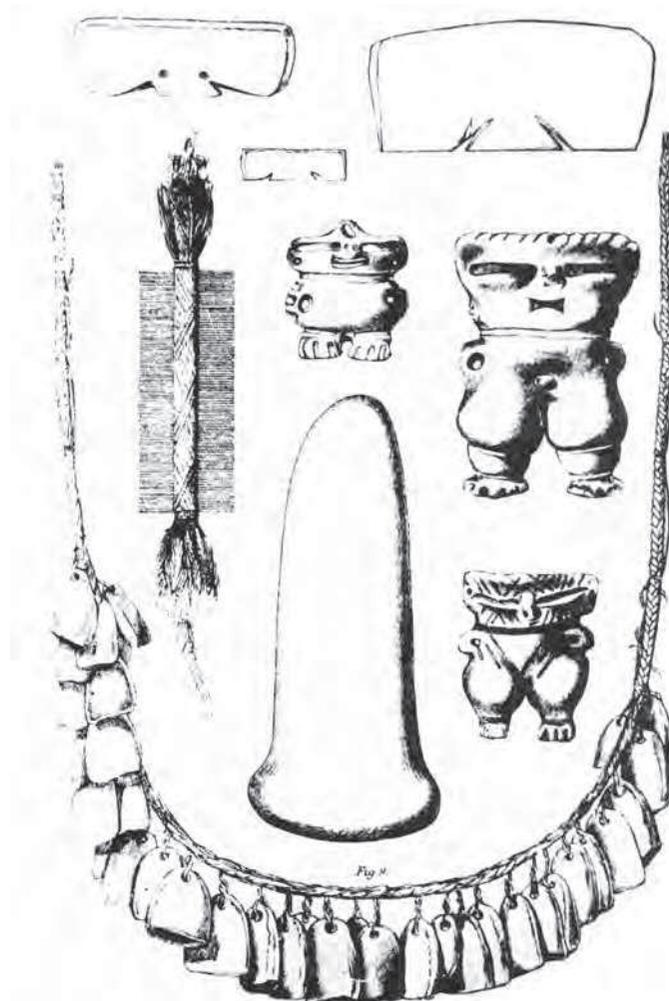
6 Según Navarrete (2004), con el apoyo del Bureau of Ethnology a Ernst se inició la penetración ideológica y científica de la escuela antropológica norteamericana a Venezuela; sin embargo, a pesar de que Ernst mantenía relaciones con esta institución estadounidense, tal como lo demuestran las donaciones de piezas arqueológicas al Museo Nacional de Caracas por parte de W. J. Hoffman (Ernst, 1987r), pensamos nosotros que el intercambio de información etnográfica con Alemania y la gran mayoría de sus publicaciones antropológicas realizadas también en ese país, no permiten sustentar la afirmación hecha por Navarrete y más aún cuando sabemos que su publicación *Upper Orinoco Vocabularies* (Ernst, 1895), que desarrolló hacia finales de su vida, fue la única que realizó en los Estados Unidos de América.

menos habría permanecido estacionaria, mientras que en América Central, a consecuencia del contacto inevitable con pueblos más avanzados, esta industria habría hecho grandes progresos, como lo testimonian los hallazgos valiosos que han enriquecido los museo de Washington y de San José de Costa Rica (Ernst, 1987n:503).

En relación a los petroglifos, una esfera de la investigación arqueológica muy publicitada y

divulgada desde la época de Alejandro de Humboldt⁷, Ernst escribía hacia el año de 1885 que el:

...precipitado punto de vista, según el cual estos petroglifos no serían nada más que juegos de los indios,... Sería cómodo dejar de lado como un “juego” aquello que no se puede explicar; pero de este modo no progresamos... Quizás es posible que poco a poco se alcance un resultado..., ya que no es improbable que los petroglifos y otras



➔ Piezas arqueológicas descritas por Adolfo Ernst. **Fuente:** Adolfo Ernst, 1987

7 A finales del siglo XVIII Alejandro de Humboldt describía de la siguiente manera los petroglifos de la Encaramada y de Caicara del Orinoco: “He aquí en toda sencillez, en el seno de pueblos salvajes, una tradición que los griegos han hermoseado con todos los encantos de la civilización. A algunas leguas de la Encaramada se alza en el medio de la sabana un peñón llamado Tepumereme (la roca pintada), que tiene figuras de animales y líneas simbólicas parecidas a las que hemos visto bajando de vuelta el Orinoco, a corta distancia y más abajo de la Encaramada, cerca de la ciudad de Caicara.... En las riberas del Casiquiare y el Orinoco, en la Encaramada, el Capuchino y Caicara estas figuras jeroglíficas están situadas a menudo en el alto, sobre paredes roqueñas...” (Humboldt, 1985b:327-328).

representaciones gráficas estén en cierta relación con el ricamente desarrollado lenguaje de signos de los indios (Ernst, 1987f:105).

Esta opinión de Adolfo Ernst es apoyada por Gaspar Marcano hacia el comienzo de los años noventa del siglo XIX cuando planteaba que las pictografías americanas no podían ser consideradas como objetos de curiosidad, y que su importancia era demasiado grande para que la investigación no se hubiere realizado de manera rigurosa (Marcano, 1971).

A diferencia de Adolfo Ernst, Gaspar Marcano sí basó sus interpretaciones antropológicas con base en las evidencias provenientes de las investigaciones arqueológicas de campo que fueron realizadas bajo la coordinación de su hermano Vicente Marcano en el marco del proyecto de exploración antropológica de Venezuela, auspiciado por el gobierno de Guzmán Blanco en el año de 1887 y continuado en 1889 en el gobierno del presidente Juan Pablo Rojas Paúl⁸ (Marcano V., 1971).

A partir del año 1887, Vicente Marcano realizó, acompañado por Alfredo Jahn y Carlos A. Villanueva, diversas prospecciones arqueológicas en el Valle de Caracas, la cuenca del Lago de Valencia, la región del Alto Orinoco, la Cordillera Andina de Mérida y Coro, obteniendo como resultado el hallazgo de

diversos contextos arqueológicos asociados con petroglifos, entierros secundarios, objetos cerámicos e instrumentos líticos.⁹

Entre los hallazgos arqueológicos más importantes de Vicente Marcano, se encuentran los montículos habitacionales-funerarios de Tocorón, La Quinta y La Mata en la cuenca del Lago de Valencia. Las propias palabras de Vicente Marcano muestran la magnitud de los restos arqueológicos hallados para el año de 1887 en dicha cuenca:

... el más importante resultado de esta primera recorrida fue el descubrimiento hecho en el sitio denominado Los Cerritos, cerca de Santa Cruz, en inmediaciones del Lago de Valencia, de una inmensa necrópolis india. Para dar idea de su magnitud bastará anotar que los cerritos son eminencias artificiales en número de cerca de cien, que tienen a veces doscientos metros de largo por quince a veinte de ancho.... todas están plagadas de restos humanos, objetos de adorno, utensilios de barro y restos de cocina (Marcano, V. 1971:350).

Cuando examinamos el trabajo de Gaspar Marcano *Etnografía precolombina de Venezuela. Valles de Aragua y de Caracas*, publicado por primera vez en París en el año de 1889, podemos constatar que es con Vicente Marcano que se realiza por primera vez en Venezuela

8 En su mensaje presidencial al Congreso Nacional, pronunciado el 11 de marzo de 1889, Rojas Paúl, exponía en el contexto de la reorganización de la Universidad de Central de Venezuela y de la necesidad de traer a dicha Universidad la ciencia moderna, que: "Los estudios geológicos y antropológicos vienen arrojando, en los últimos tiempos, torrentes de luz sobre los grandes problemas de la ciencia y de la filosofía de la historia, y en esta obra de esclarecimientos, para depurar la civilización de errores seculares, Venezuela ha comenzado a colaborar eficazmente con luminosos trabajos..., que han estudiado la composición del terreno, las lenguas indígenas de Venezuela, las pictografías, costumbres, artes, ciencias y monumentos de los primitivos pobladores, y hecho numerosas e interesantes observaciones etnográficas, geológicas y etnológicas que importa recogerse ordenar y divulgar. Me ocupo en estudiar la manera de dar forma conveniente a ese pensamiento, como que él es ya una imposición del progreso que hemos alcanzado..." (Rojas Paúl, 1970:350-351).

9 Vicente Marcano realizó una prospección arqueológica en el Área Metropolitana de Caracas, más particularmente en El Hatillo, La Vega, Los Teques, San Pedro, El Carrizal, Las Lagunitas y Baruta. Quizás el hallazgo más importante, desde el punto de vista que en Caracas se conocen muy poco las evidencias arqueológicas dejadas por las poblaciones originarias, lo tenemos en La Vega donde Vicente Marcano encontró un cementerio aborigen, que por desgracia se encontraba muy removido por el arado, y cuyos restos óseos se encontraban depositados en vasijas de barro (Marcano V., 1971).



→ Piezas arqueológicas de la cuenca del lago de Valencia. **Fuente:** Gaspar Marcano, 1971

una excavación arqueológica donde se describe de manera minuciosa el contexto excavado, e inclusive de manera pionera se aplican pruebas químicas para descifrar los orígenes de los sedimentos presentes en el yacimiento arqueológico (Marcano G., 1971).

La descripción refinada hecha por Vicente Marcano del contexto arqueológico excavado en La Mata, estado Aragua, demuestra que Vicente utilizó en su excavación las técnicas estratigráficas, ya en boga en Europa por los postulados hechos por Boucher de Perther y Charles Lyell (Daniel, 1987; Trigger, 1992), para tener mayor precisión del contexto excavado:

Los cerritos... tienen forma de mamelones de contornos ovales; los más pequeños miden 10 metros en su mayor eje y 3 metros de altura. Lo más grandes llegan a 300 metros de diámetro. Descansan sobre un terreno arcilloso que encierra los mismos fósiles que la arcilla del Lago... La sonda aplicada a su base, encuentra a los 60 centímetros de profundidad, una capa de tierra fosilífera debajo de la cual se halla de trecho en trecho un cerco ininterrumpido. El cerco está formado por verdaderos muros alineados circularmente y circunscribiendo un cementerio que contiene restos de una población extinguida. El espesor de la construcción es de 90 centímetros... Cada columna está compuesta de piedras aplastadas, apiladas y colocadas regularmente las unas sobre las otras.... Debajo de las columnas no se han encontrado ni pilotes ni construcciones de ninguna clase. Entre los espacios que las murallas dejan entre sí, aparece una enorme acumulación de osamentas enteras y fragmentadas, de conchas, de útiles de piedra, de hueso, de madera y vasijas para diversos usos de las cuales una gran cantidad han conservado la huellas del fuego... (Marcano G., 1971:40).

Apoiado en las investigaciones de campo que realizó su hermano Vicente, Gaspar Marcano quizás es el primer intelectual venezolano que combina diversas fuentes para profundizar el conocimiento de la historia aborígen de Venezuela. Con Gaspar Marcano, se incorporaron por primera vez las evidencias arqueológicas provenientes de diversos sitios arqueológicos a la explicación de la historia de la República. En este contexto, para realizar la reconstrucción de la etnografía precolombina de Venezuela, como él la llamó, combinó en sus monografías los análisis de las evidencias cerámicas, líticas y osteológicas provenientes de las excavaciones realizadas por su hermano, con los petroglifos y la

información que suministran los textos de Indias, los exploradores y los viajeros que pasaron por nuestro territorio. Es así que para conocer, por ejemplo, el estado social de la cultura extinguida de los indígenas de los Valles de Aragua y Caracas, Gaspar Marcano se valió de los objetos dejados por estos indígenas, los petroglifos, los restos óseos y los textos de Indias (Marcano G., 1971a).

La amplia extensión territorial estudiada por Vicente Marcano y las monografías escritas por su hermano Gaspar, nos hace pensar que el interés de estos intelectuales era tener una visión general de la ocupación del territorio que diera cuenta de la diversidad de pueblos que existieron en la geografía venezolana antes de la conquista europea.

No dejó Gaspar Marcano de emitir opiniones sobre los temas arqueológicos del momento que se centraban en la discusión sobre los petroglifos, las placas aladas, la descripción cerámica y los análisis de la capacidad craneana. Con respecto a los petroglifos Gaspar Marcano nos planteaba que para finales del siglo XIX su estudio sólo se había hecho con base en la comparación y que a menudo por sus semejanzas se había querido deducir sus significados (Marcano G. 1971a). De igual forma, se planteó una discusión interesante para la época relacionada con la cronología vinculada con el trazado de las pictografías que existían en el territorio venezolano:

Es igualmente imposible decir con rigurosa exactitud, si han sido trazados por las tribus que los españoles sometieron o por los pueblos más antiguos... Como la cronología antropológica de Venezuela no ha hecho ningún progreso..., no hay otro medio para juzgar la materia como no sea para comparar esos símbolos con los otros pueblos americanos. Desafortunadamente, el estudio de la pictografía está aún en el Nuevo Mundo en el período descriptivo (Marcano G., 1971a:107).

Desde esta perspectiva se inicia una discusión de orden metodológico en los estudios de los petroglifos, en la que participó Gaspar Marcano, quien planteaba que era necesario conocer “la vida íntima de la tribus” para comprender su significado, por consiguiente, según Gaspar Marcano, era indispensable tener claro que por medio de los petroglifos por sí solos no vamos a conocer las características de los pueblos extinguidos (Marcano G., 1971a:243). En tal sentido, cuando se pretende estudiar las representaciones rupestres no se debe:

...buscar un allave hermenéutico para interpretar los jeroglíficos americanos, sino estudiar cada sistema en particular. En consecuencia, debemos renunciar a esas comparaciones y a esas generalizaciones a las cuales los etnólogos son tan aficionados antes de hacer un estudio analítico basado en numerosos documentos (Marcano G., 1971a: 231).

Aunque Gaspar Marcano no se preocupó por establecer cronologías de ocupación de los pueblos precolombinos, en algunos pasajes de su obra asomó los problemas del poblamiento temprano de los territorios que hoy forman parte de Venezuela. En este sentido, Marcano postuló de manera visionaria lo que sería el punto de partida de la llamada teoría de “H” (Osgood y Howard, 1943), impuesta en Venezuela a partir de la década de los años treinta del siglo XX con la arqueología del “Buen Vecino”. Decía Marcano que:

La definición de pueblos diferentes, en los dos extremos del territorio, y baja la misma longitud, no deja entrever la posibilidad de reconstruir las razas indias que lo han habitado. Este estudio, será tanto más fácil de seguir cuanto que allí no puede haber la cuestión de tipos primitivos. Aunque la época cuaternaria sea allí totalmente desconocida, la geología actual del suelo y lo que

conocemos de los precolombinos, son suficientes para hacernos presentir que la población no era autóctona (Marcano, 1971a:254-255).

Parece que en los conflictos de las naciones medio civilizadas que la rodeaban, Venezuela ha sido como la hostería de los viajeros maltrechos, el refugio de su miseria, y que, en esa mezcla, se trata sobre todo de discernir el valor tradicional del conjunto. Lo más inteligentes se establecieron en la cordillera y en los valles septentrionales que, además de las constante benignidad del clima, reunían la riqueza de la tierra. Las áridas y calurosas regiones meridionales se prestan más a la vida nómada y errante de los pueblos más primitivos que llegaron allí naturalmente (Marcano, 1971a:255).

Fuertemente influenciado por las ideas de la evolución cultural muy en boga en la Europa que le toco vivir (Vargas, 1976), Gaspar Marcano planteaba en sus interpretaciones sobre los indígenas de Aragua y Caracas que:

El arte de la alfarería había llegado a tener entre los indios de Aragua un desarrollo relativamente considerable. La diversidad de las formas de alfarería, la variedad y el gusto de ornamentación no nos permiten considerarlo como un pueblo desprovisto de toda tradición, estilo y cultura... es sorprendente ver que en todos los pueblos que en el continente americano comenzaban a salir del estado primitivo, por imperfecta que fuera su civilización, la cerámica había llegado a su apogeo... (Marcano, 1971a:81).

Las investigaciones arqueológicas de campo realizadas por Vicente Marcano y los trabajos de análisis e interpretación realizados por su hermano Gaspar, abrían la posibilidad para finales del siglo XIX de conocer la historia aborígen venezolana desde una perspectiva distinta a la que tradicionalmente se tenía para ese entonces; sin embargo, es importante acotar que la obra antropológica de los hermanos Marcano no impactó lo suficiente en el país debido a que fue publicada en Francia y no tuvo en Venezuela una divulgación que trascendiera más allá de la pequeña elite intelectual venezolana.

Para el momento histórico que estamos tratando, no podemos dejar de mencionar a Alfredo Jahn¹⁰ que también formó parte del grupo de venezolanos que se preocupó por la arqueología y la antropología venezolana desde muy temprano, tal como lo demuestran las descripciones sobre petroglifos y piedras artificialmente ahuecadas de Venezuela y la noticia de la exploración y excavación que realizó como comisionado del Museo Etnológico de Berlín hacia el año de 1903 en los sitios de La Mata y el sitio de Camburito en la cuenca del Lago de Valencia (Ernst, 1987e; Jahn, 1932).

En este contexto del debate sobre la importancia de los datos empíricos para el fortalecimiento de las investigaciones arqueológicas, Elías Toro introdujo hacia el año de 1906 una discusión importante sobre la cuestión de la recuperación de los datos en la investigación arqueológica, que a juzgar por las publicaciones arqueológicas realizadas en fechas posteriores por otros investigadores venezolanos, no tuvo mucho eco.

10 Alfredo Jahn acompañó a Vicente Marcano en la expedición del Alto Orinoco hacia los años ochenta del siglo XIX e intercambió información sobre sitios arqueológicos con Adolfo Ernst. En su condición de ingeniero se vincula desde muy temprano con las compañías ferrocarrileras anglo-alemanas que empezaban hacer los estudios de campo para la posterior construcción del ferrocarril Caracas-Valencia hacia finales del siglo XIX. Posteriormente, fue comisionado por los gobiernos de Castro y Gómez para inspeccionar las líneas férreas del Táchira y La Ceiba en el estado Trujillo y para la realización de los estudios técnicos de la construcción de la carretera trasandina en el estado Mérida. Las ocupaciones de Jahn le permitieron observar sitios y colecciones arqueológicas, y realizar trabajos etnográficos en distintas comunidades indígenas que le van a permitir elaborar su propuesta contenidas en su obra clásica *Los aborígenes del Occidente de Venezuela* (Jahn, 1973).

Aunque Toro no realizó ninguna excavación arqueológica, expuso en sus clases de antropología impartidas en la Universidad de Caracas¹¹ la importancia de la estratigrafía en la indagación arqueológica. Planteaba Toro que era:

Difícil, si no imposible, es apreciar debidamente los datos que la arqueología y la paleontología nos suministran en lo relativo al hombre prehistórico, sin tener algún conocimiento sobre la constitución, forma y orden dispositivo de las diversas capas geológicas de donde se han exhumado los primeros documentos paleoarqueológicos... (Toro, 1906:25).

Si no se tomaban en cuenta los estratos geológicos en las investigaciones arqueológicas, para Toro:

...el estudio de esta materia se limitará a una exposición simple de lo conocido y aceptado, sin que estemos suficientemente preparados para realizar cualquiera experiencia personal, observaciones o estudios; máxime en nuestro vasto suelo, virgen de toda investigación, todavía intocado por la piqueta del arqueólogo, en lo que a prehistoria americana se refiere (Toro, 1906:25).

De esta manera Elías Toro en su tratado de *Antropología general y de Venezuela precolombina*, exponía desde el punto de vista teórico a comienzos del siglo XX los postulados y avances impulsados por Boucher de Perther y Charles Lyell, considerados por la historiografía arqueológica como los pioneros de la arqueología científica europea (Daniel, 1987; Trigger, 1992).

Para ese momento los estudios arqueológicos de Adolfo Ernst, y las excavaciones arqueológicas realizadas por Alfredo Jahn en la cuenca del Lago de Valencia no habían tomado en cuenta la estratigrafía de los contextos arqueológicos venezolanos, inclusive esta situación se repitió en fecha posterior, hacia la segunda década del siglo XX, con los trabajos arqueológicos de campo realizados por Luis Oramas en la cuenca del Lago de Valencia y en los montículos y calzadas de los llanos venezolanos (Oramas, 1917). Una excepción, las investigaciones arqueológicas de campo con sus respectivas interpretaciones realizadas por los hermanos Vicente y Gaspar Marcano que aunque no publican los perfiles estratigráficos de las excavaciones de los montículos en la cuenca del Lago de Valencia a finales del siglo XIX, evidencian, tal como lo comentamos en líneas anteriores, que sí tomaron en cuenta la estratigrafía de los sondeos para describir el contexto arqueológico excavado.

Indudablemente que la despreocupación por los principios cronológicos en las investigaciones arqueológicas realizadas por los precursores de la arqueología venezolana, tenía su correspondencia, por un lado, con la política cohesionadora, desde el punto de vista político-territorial del Estado, impulsada desde la época de Guzmán Blanco hasta Gómez, de ahí que se imponía la necesidad primaria de establecer modelos que dieran cuenta de la afinidades raciales de los grupos que poblaron el territorio venezolano en la época precolombina y, por el otro, la concepción teórica evolucionista que presumía que para los estadios evolutivos anteriores a la civilización, las variaciones culturales de todos los pueblos del mundo habían sido mínimas.

11 Con respecto a la fundación de la primera Cátedra de Antropología es importante mencionar en este momento que no estamos de acuerdo con Navarrete cuando plantea en su obra titulada *El pasado con intención*, que se debe a Elías Toro "...la creación en 1906 de la primera Cátedra de Antropología en la Facultad de Medicina de la Universidad Central de Venezuela..." (Navarrete, 2004:189). Según Luis Razetti, quien era profesor de patología externa desde 1893 en la misma universidad y testigo excepcional de la época, fue Rafael Villavicencio quien tuvo la gloria de fundar la Cátedra de Antropología en la Universidad de Caracas (Razetti, 1961:399). Quizás la confusión se deba a que en la obra de Elías Toro intitulada *Antropología general y de Venezuela precolombina*, editada en 1906 en Caracas, el autor le agregó el siguiente epígrafe: "curso inaugural profesado en la Cátedra de Antropología de la Ilustre Universidad de Caracas de 1905 a 1906" (Toro, 1906).

Este último razonamiento que hemos expuesto, también lo encontramos en las reflexiones hechas por el propio Elías Toro en un texto escrito por él un año antes de sus consideraciones sobre la importancia de los estratos geológicos en la investigación arqueológica. Toro concebía para ese entonces que:

El desarrollo de la humanidad ha sido el mismo en todos los sitios de la tierra; de modo que cualquiera que sea la comarca en que se le considere, el hombre ha pasado por etapas idénticas en su evolución para llegar al estado actual (Toro, 1961:489).

Desde la cátedra de antropología que regentaba en la Universidad Central en Caracas, Elías Toro difundía entre sus alumnos las concepciones evolucionistas de la cultura que le suministraba la naciente ciencia antropológica, amparado en esta concepción teórica indicaba que:

Uno de los fenómenos más interesante del descubrimiento de América fue el que presentó al conquistador ibero el homo americano, en todas las etapas o períodos de su civilización; desde el hombre en plena edad neolítica, troglodita, nómada, salvaje en una palabra, hasta los estados de mayor cultura, con imperios florecientes, gobiernos legítimamente constituidos, monarquías seculares y hereditarias, todo ello de una manera contemporánea... (Toro, 1906:132).

En el ámbito de la descripción de las evidencias arqueológicas, los petroglifos y la cerámica o alfarería, eran para Elías Toro los únicos vestigios que nos legaron los indígenas precolombinos. Los primeros, según Toro, no podían ser considerados todos como de origen precolombinos y eran, coincidiendo en este aspecto con Gaspar Marcano, indiscifrables sin el conocimiento previo de las “tribus” que las

realizaron; la segunda, es decir la alfarería, constituía la manifestación más extendida de la “industria” y las “artes” de los pueblos que ocuparon los territorios de la República (Toro, 1906).

A comienzos de la segunda década del siglo XX, Luis Oramas realizó un conjunto de investigaciones arqueológicas de campo en la geografía venezolana, Oramas exploró los sitios de Camburito, La Cuarta, La Quinta, La Mata y La Huérfana, ubicados entre las poblaciones de Santa Cruz y Magdaleno en la cuenca del Lago de Valencia, y las calzadas y montículos de los Llanos de Portuguesa y Barinas (Oramas, 1917); además, exploró los límites de los estados Miranda y Aragua, más específicamente en las comunidades de San Casimiro y San Sebastián (Oramas, 1916).

De las investigaciones arqueológicas realizadas por Oramas en la cuenca del Lago de Valencia hacia el año de 1914, nos informa:

Escudriñar los cerritos era el tema principal de nuestras investigaciones y para estudiarlos elegimos aquellos que no presentaban indicios de exhumaciones. Empezábamos a excavar la base de la elevación en sentido transversal y aparecían a menudo objetos de adorno... además de piedra... útiles industriales, ídolos de barro cocido... en esas colinas al continuar la excavación hacia el centro, a una profundidad de cincuenta centímetros encontramos Sarcófagos... (Oramas, 1917: 2).

No todos los cerritos contienen objetos y osamentas reunidos, pues suelen encontrarse túmulos con huesos solamente, sin objetos de adornos... por lo cual los actuales moradores de aquellos lugares dicen que existen “cerritos de indios pobres” y de “indios ricos”... (Oramas, 1917:2).

Sobre las calzadas y colinas indígenas de los llanos de Portuguesa y Zamora, Oramas también practicó excavaciones. Decía en su descripción de este tipo de contexto en los llanos venezolanos que:

Sumamente importantes son estas construcciones prehistóricas, que se hallan diseminadas en diferentes puntos de los llanos de los estados Portuguesa y Zamora... Estas calzadas suelen comunicarse con las colinas semejantes a las del Valle de Aragua, aunque más elevadas y pendientes, hasta el extremo de ser algunas de ellas inaccesibles; guardan analogía con las que se conocen en los Estados Unidos con el nombre de Mounds-Builders (Oramas, 1917:3).

Sobre los montículos y calzadas de los llanos venezolanos, reportados por primera vez por Alejandro Humboldt (1985b), se abrió a comienzos del siglo XX, a partir de la publicación *Construcciones prehistóricas* realizada por Lisandro Alvarado en el año 1904, un amplio debate. Alvarado sostenía que dichas obras de ingeniería las había realizado los Kaquetíos de Coro; sin embargo, el etnohistoriador merideño Julio César Salas sostenía que:

Al igual de Humboldt, creemos ser de antiquísimo origen los mound-bulding de los llanos de Venezuela, aunque juzgamos aventuradas su otra hipótesis: "... sus autores descendieron de las montañas de Trujillo y Mérida hacia las llanuras del río Apure..." Esta opinión la extrema el etnógrafo Febres Cordero, puesto que le asigna la construcción de esos monumentos de tierra a las tribus Canaguaes y Aricaguas (indios Giros

de Mérida). No encontramos tampoco basada la opinión del Doctor Lisandro Alvarado que atribuye dicho Mound a los Caquetíos, pues demasiados bárbaros me parecen tanto los Mucus como los Caquetíos para asignarle esa superior civilización... ¿Serían los Achaguas descendientes de esos pueblos antiguos y civilizados, y por consiguiente autores de las calzadas y colinas artificiales de los llanos de Venezuela... Existen muy poderosas razones para suponerlo... (Salas, 1918:80-83).

A mediados de la segunda década del siglo XX, con los auspicios del Museo Americano de Historia Natural de Nueva York, Herbert Spinden visitó a Venezuela con la finalidad de hacer un reconocimiento arqueológico de campo y estudiar los restos arqueológicos existentes en el país, para tratar de resolver algunos de los problemas fundamentales de la arqueología americana. No sabemos por cuánto tiempo estuvo Spinden en Venezuela, sin embargo, por su publicación sabemos que revisó colecciones privadas y que visitó a Maracaibo, Bobures, Mérida, Trujillo, el Tocuyo, Barquisimeto, Valencia, Caracas, San Fernando de Apure, Ciudad Bolívar y Trinidad (Spinden, 1916).

Para Spinden, la posición intermedia de Venezuela entre los ricos y bien conocidos yacimientos de Colombia y Costa Rica, por un lado, y de la parte oriental de Brasil por la otra, podría suministrar pruebas respecto a las conexiones culturales del norte con el sur (Spinden, 1916).

Las investigaciones arqueológicas en la cuenca del Lago de Valencia, más específicamente en el estado Aragua, continuaron con el médico Rafael Requena¹²

12 Rafael Requena se desempeñaba para la época como secretario privado de Juan Vicente Gómez. Sobre el trabajo arqueológico de Requena, Wendell Bennett opinó que debería "... seguir dedicándole la misma devoción que hasta ahora, a la sombra y amplia protección que le presta el señor Presidente de la República General Juan Vicente Gómez. El respetable hombre de ciencia doctor Requena ha abierto el camino, y con su generoso espíritu ha invitado a que se discuta con toda libertad doctrinas e hipótesis por él formuladas..." (Bennett, 1932). Según el propio Requena, refiriéndose a Juan Vicente Gómez, "...A nadie le puede sorprender que el formidable constructor de la Venezuela moderna, sea también un apasionado admirador de la Venezuela prehistórica... tratándose de estudios que pudieran dar alguna luz sobre nuestra prehistoria, ¿quién mejor que él para servirme de mecenas en las investigaciones arqueológicas?..." (Requena, 1932).

que realizó diversas excavaciones en la hacienda de La Mata que para la época pertenecía a Juan Vicente Gómez (Requena, 1932a y 1932b).¹³

Las excavaciones practicadas por Requena junto a Marius del Castillo, José Eusebio Gómez y su hijo Antonio Requena en La Mata y la península de la

Cabrera, le permitió obtener un número importante de evidencias arqueológicas entre urnas, figurinas cerámicas, restos óseos e instrumentos líticos, entre otros, que le permitieron postular que en la cuenca del Lago de Tacarigua, como también se le conoció al Lago de Valencia, se encontraba la antigua Atlántida (Requena, 1932a). ❀



➔ Foto Excavación de Requena en los cerritos, Estado Aragua. Fuente: Rafael Requena, 1932

13 Juan Vicente Gómez llegó a tener en el estado Aragua 450 casas, 160 haciendas, 70 fundos, 30 lotes de terreno y una isla: la isla del Burro en el Lago de Valencia (Sáez Mérida, 1983).

La Arqueología del Buen Vecino



Entre 1920 y 1935, Venezuela pasa de ser un país agroexportador a un país exportador de petróleo, situación que paradójicamente indujo a la acentuación de dependencia colonial de Los Estados Unidos gracias al control de la explotación y comercialización petrolífera por empresas estadounidenses. La actividad petrolera desarrollada en Venezuela por compañías estadounidenses como la Lago Petroleum Corporation filial de la Standard Oil Company¹⁴, le habían permitido a Venezuela obtener dividendos con los que pudo sortear la crisis económica producida por la caída de los precios agrícolas a nivel mundial y, en consecuencia, tener un auge económico sin precedente que le permitió pagar la deuda externa y construir la Gran Carretera de Los Andes (Rodríguez, 1983). Pero la explotación petrolera en el territorio venezolano no solamente contribuyó a mejorar las cuentas fiscales para construir obras de infraestructura en la Venezuela de ese entonces, también contribuyó indirectamente con el inicio del sometimiento epistemológico del quehacer arqueológico venezolano al paradigma arqueológico estadounidense.¹⁵

14 Es importante tener en cuenta a la Standard Oil Company debido a que pertenecía a John Rockefeller, abuelo de Nelson Rockefeller, hombre muy ligado a la arqueología latinoamericana. De la Standard Oil se derivarían posteriormente las compañías petroleras Exxon y Chevron.

15 Un ejemplo de los tantos que podemos citar de la relación petróleo con arqueología, lo encontramos en los trabajos publicados por la arqueóloga Gladys Ayer Nomland sobre los sitios Hato Viejo, El Mamón y La Maravilla en el estado Falcón. Parte del material arqueológico analizado por Nomland en sus trabajos fue descubierto por el Dr. H. F. Stanton que se desempeñaba como médico en el campo de una reconocida compañía petrolera establecida en Urumaco y que, en concordancia con J. O. Nomland, que realizaba para ese entonces investigaciones geológicas para dicha compañía, deciden invitar a la arqueóloga estadounidense al estado Falcón (Nomland, 1935).

El petróleo venezolano como materia prima era de suma importancia para el éxito de la política del New Deal y del Buen Vecino diseñadas en el periodo presidencial de Franklin Delano Roosevelt. Como es bien sabido que a partir del famoso “Crack del 29”, producido en la bolsa de valores de Nueva York, devino la mayor crisis que el capitalismo mundial haya conocido en la historia. Los Estados Unidos de América atravesaba una profunda crisis económica y social, que llevó a Roosevelt con el fin de superar dicha crisis, a promover un plan político, económico y social que buscaba fomentar las exportaciones de productos estadounidenses —la política del New Deal— y desarrollar una política exterior —la política del Buen Vecino— que le permitiera colocar sus productos en los países vecinos y obtener las materias primas necesarias para dinamizar su economía.

Indudablemente que la política de “Buena Vecindad” no fue un producto exclusivo del presidente Roosevelt, este proyecto fue ensamblado por un equipo de asesores que representaban a grandes compañías estadounidenses, golpeadas por la recesión económica vivida en Los Estados Unidos para ese entonces. Nelson Rockefeller nombre muy ligado a la antropología y la arqueología latinoamericana, resalta entre los empresarios e ideólogos de la política de “Buena Vecindad” (Meneses, 1991- 1992).

Los estadounidenses le dieron importancia al conocimiento de las realidades histórico-culturales de

nuestros países, para así garantizar la efectividad de sus planes. En este sentido el Congreso estadounidense:

...echó las bases en 1936, cuando creó la División de Relaciones Culturales para promover el panamericanismo y promover los intereses de los Estados Unidos en América Latina y asignó fondos para la política del Buen Vecino. Nelson Rockefeller, quien comprendía como pocos a América Latina..., fue nombrado coordinador de Asuntos Interamericanos en 1938. Su oficina asignó fondos a investigaciones arqueológicas que fueron organizadas y administradas por el Instituto de Investigación Andina... (Pattherson, 1981:65).

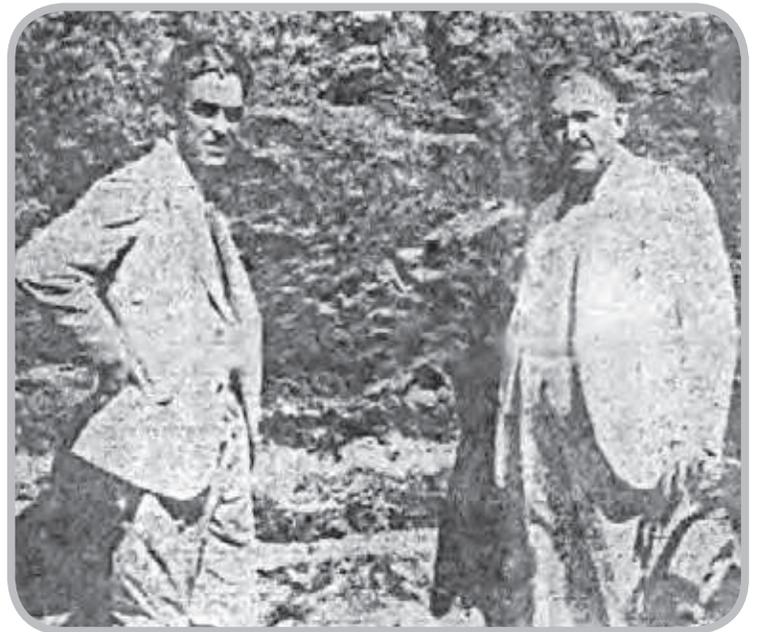
De esta manera Nelson Rockefeller, accionista de la Standard Oil Company, financió las investigaciones arqueológicas adelantadas por Alfred Kidder II entre los años 1933 y 1934 en la cuenca del Lago de Valencia (Kidder II, 1944), y promovió por medio del Instituto de Investigaciones Andinas, financiado en su gestión como coordinador de Asuntos Interamericano del Departamento de Estado, el *survey* arqueológico de Venezuela realizado Cornelius Osgood y George Howard entre los años de 1941 y 1942 (Osgood y Howard, 1943) y las excavaciones de George Howard en Ronquín en el año de 1941 (Howard, 1943).¹⁶ De igual manera, el Departamento de Estado, la Unión Panamericana, la United Fruit Company y la Venezuela Oil Company apoyaron y promovieron las investigaciones de Vincenzo Petruccio entre los años de 1933 y 1934 en los Llanos de Apure (Petruccio, 1969).

16 Para algunos/as autores/as que han historiado el quehacer arqueológico en Venezuela, es precisamente con los trabajos hechos por Bennett (1937), Kidder II (1944) y Osgood y Howard (1943), que se inicia la arqueología académica y/o científica en el territorio venezolano (Molina, 1990, Gassón y Wagner, 1997). esta posición también la expresaba Bennett hacia el año de 1932 cuando le comentaba al Diario La Esfera, editado en Caracas que: “Yo vine decidido a permanecer una sola semana y me quedé un mes corrido... La arqueología venezolana acaba de nacer...” (Bennett, 1932); sin embargo, tal como lo hemos planteado anteriormente, consideramos que la ciencia arqueológica venezolana tiene sus orígenes en las investigaciones que adelantaron diversos intelectuales venezolanos a finales del siglo XIX.



➔ Tiestos de Arauquín, estado Apure. **Fuente:** Vincezo Petrullo, 1939

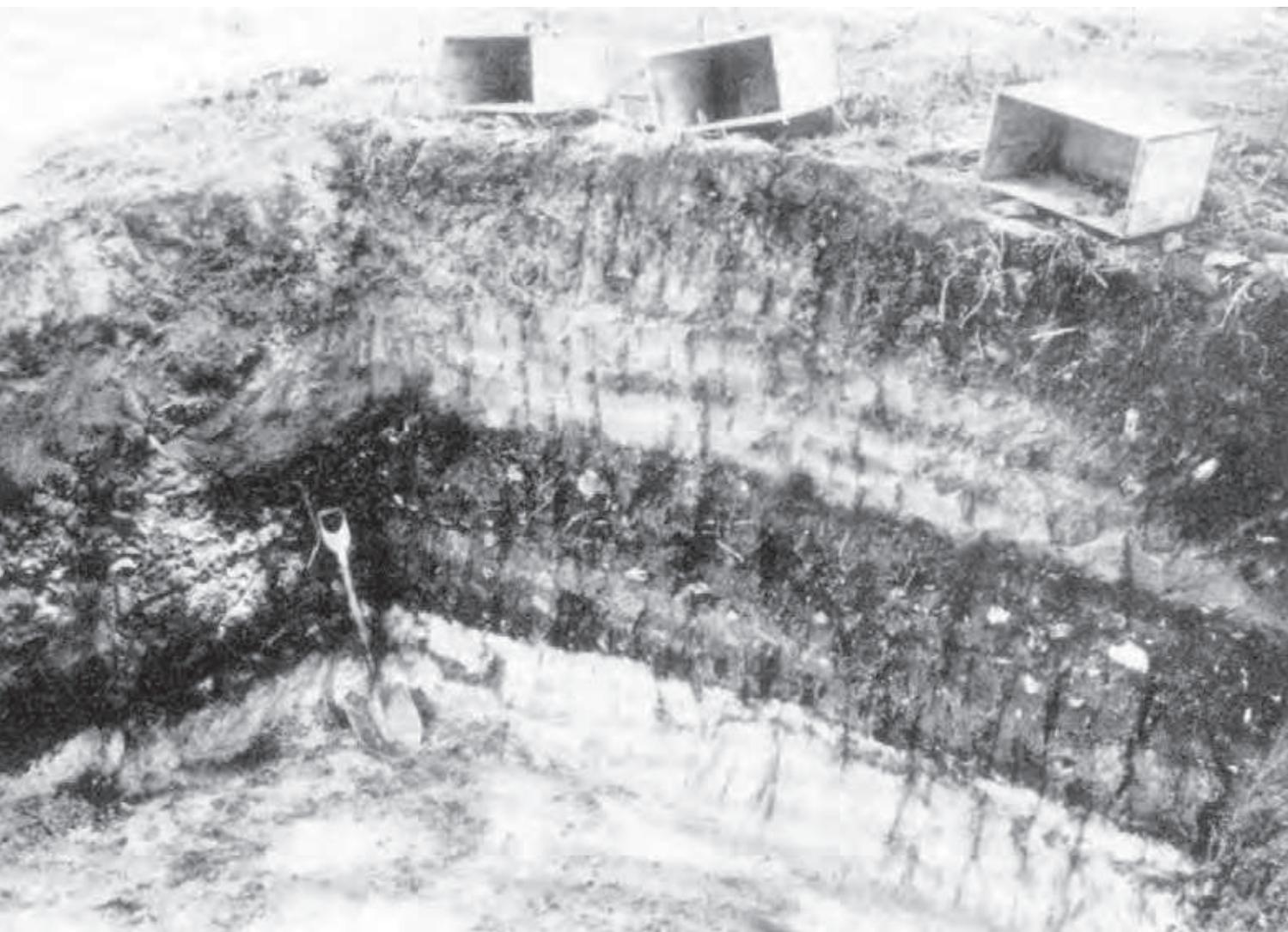
Wendel Bennett (1937), Alfred Kidder II (1944), Vincenzo Petrullo (1939) y Cornelius Osgood y George Howard (1943), vinieron a nuestro país para hacer arqueología y darle respuesta desde su perspectiva a los procesos histórico-culturales de nuestro pueblo. Muchos de ellos, y así lo confirman en los prólogos de sus obras, fueron invitados inicialmente por el Dr. Requena, quien se desempeñaba como secretario privado de Juan Vicente Gómez y luego por el respaldo dado por el Presidente Isaías Medina Angarita quien apoyó con sagacidad la cooperación interamericana. Pero, si revisamos detalladamente, apreciaremos que Requena y Medina formalizaron las estadias de estos científicos sociales en nuestro país. Estos investigadores vienen a Venezuela, como muchos otros fueron a otros países latinoamericanos, a cumplir una misión que tenía correspondencia con el desarrollo de la política del “Buen Vecino” en el contexto de la importancia estratégica dada a nuestro país como proveedor de petróleo por la administración estadounidense de ese entonces.



➔ Wendell Bennett con Rafael Requena en las excavaciones de la Cuenca del Lago de Valencia. **Fuente:** Diario La Esfera, 12-10-1932

En este contexto, la arqueología hecha por Bennett, Kidder II, Osgood y Howard aplicó por primera vez de manera sostenida en nuestro país el uso de la estratigrafía métrica y pautas formales para la presentación de los informes de las investigaciones arqueológicas, que permitieron darle “rigurosidad científica” a las excavaciones realizadas por ellos. De igual manera, implantaron como objeto de estudio de

la arqueología la concepción estadounidense de la cultura asociada, por razones geopolíticas relacionadas con los intereses estadounidenses en América, con teorías difusionistas, trayendo como consecuencia la reconversión de la línea de investigación de la arqueología, hecha por venezolanos, que planteaba que la investigación arqueológica se hacía para conocer nuestra historia patria.¹⁷



➔ Foto de Perfil estratigráfico de la excavación de Bennett en la Mata, estado Aragua. **Fuente:** W. C. Bennett, 1937

17 Otro elemento que demuestra esta realidad es que para la época en Europa, más específicamente en Inglaterra, Vere Gordón Childe y Grahame Clark venían haciendo énfasis en la discusión sobre la utilización de concepto de sociedad para el análisis de los contextos arqueológicos y la importancia de lo ecológico para su comprensión y no tuvieron ningún impacto en la arqueología que se desarrollaba en Venezuela (Sanoja, 2001; Vargas, 2001).

Como consecuencia de la implantación de la política del “Buen Vecino”, los centros de investigación arqueológica estadounidenses, vieron la necesidad de tener una visión global de las culturas de la época “prehispánica” que les permitiera a los políticos estadounidenses justificar desde una perspectiva histórica el panamericanismo. Esta visión que asumía darle mayor cobertura en territorio al quehacer arqueológico, va a ir, desde el Suroeste de los Estados Unidos de América, pasando por Centroamérica y las Antillas, hasta Suramérica; describiendo bajo una apariencia neutral los restos arqueológicos. En esencia, lo que se ponía en juego era la búsqueda de un esquema que permitiera sustentar, desde el punto de vista político-ideológico, la política expansionista norteamericana hacia América Latina.

De esta manera, nace la famosa teoría de la “H”, planteada de manera más elaborada por Cornelius Osgood y George Howard en su obra *An archeological survey of Venezuela*, publicada por el departamento

de Antropología de la Universidad de Yale. Según Osgood y Howard:

Venezuela es una región de gran importancia arqueológica, es una suerte de barra horizontal de una “H” entre las principales rutas de migración a lo largo de las costas de América y los cambios posteriores a lo largo de las partes este de Suramérica y las Antillas, es un país de influencias culturales entrelazadas... (Osgood y Howard, 1943:5).

Osgood y Howard, al igual que otros investigadores estadounidenses, asumían que el territorio venezolano llegó a ser el paso natural para las influencias culturales provenientes de Centroamérica y tránsito de las influencias culturales de Suramérica hacia las Antillas. La ubicación geográfica de Venezuela jugó un papel determinante a la hora de elaborar este modelo de explicación difusionista del desarrollo histórico-cultural de América.



➔ Aspecto de las excavaciones de Osgood en Tocorón, Estado Carabobo. **Fuente:** Cornelius Osgood, 1943

El *survey* arqueológico de Osgood y Howard, financiado por la Oficina de Asuntos Interamericanos del Departamento de Estado bajo la denominación de Proyecto Cinco, permitió sistematizar en un solo volumen la mayoría de los sitios arqueológicos existentes en la Venezuela de ese entonces. Osgood y Howard describieron los materiales cerámicos y lo clasificaron en fases arqueológicas, obteniendo como resultado un modelo de clasificación tentativo de la cultura “Prehispánica” venezolana (Osgood y Howard, 1943).

Las posiciones explicativas difusionistas también las podemos encontrar en la obra de Alfred Kidder II titulada *Archaeology of northwestern Venezuela*, publicada por la Universidad de Harvard en el año de 1944. La obra de Kidder II recoge los resultados de la revisión de colecciones arqueológicas privadas y de las excavaciones arqueológicas que practicó hacia los años de 1933 y 1934 en la cuenca del Lago de Valencia, más específicamente en la península de La Cabrera, estado Carabobo y Carache, estado Trujillo.

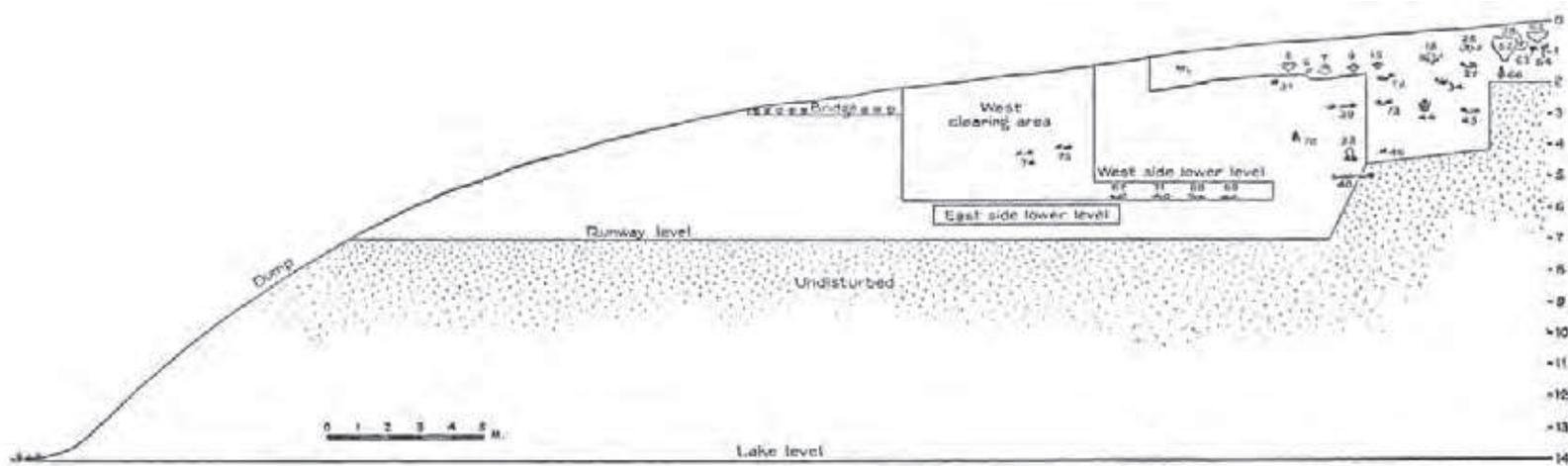
Según Kidder II:

Venezuela probablemente no sea un centro de origen de cultura mayor, parte de la evidencia

apunta a la recepción de las ideas de otras áreas. Pero, al igual que Colombia, Venezuela tiene una gran importancia como centro de un pasillo y de los acontecimientos locales de considerable importancia en la prehistoria del norte de Suramérica, y en particular de las Antillas. En Venezuela los datos deberían aumentar nuestro conocimiento de la posible difusión de los rasgos centroamericanos, su influencia en el sur del continente y su reunión con las características desarrollado en el país en movimiento al norte y al oeste (Kidder II, 1944:3).

De la misma forma asoma a manera de conclusión que:

...la cultura venezolana conocida en pequeña perspectiva histórica, parece haber resultado de la fusión de muchos elementos occidentales, posiblemente centroamericanos, muchos de los cuales parecen haber pasado hacia el Este y el Sur de Venezuela propiamente... Esta es una situación que uno puede predecir razonablemente sobre fundamentos geográficos, pero los factores de tiempo, adaptación local y cambio se combinan para hacer de ellas una situación muy compleja (Kidder II, 1944:169).



➔ Perfil estratigráfico de la excavación de Kidder II en el sitio Los Tamarindos, cuenca del Lago de Valencia. Fuente: Alfred Kidder II, 1944

Hacia la década de los cuarenta del siglo XX, en plena ejecución de la política del Buen Vecino de parte del Departamento de Estado y la industria petrolera estadounidense asentada en Venezuela, el gobierno venezolano del general Isaías Medina Angarita apoyaba plenamente, por lo que se desprende del prólogo de Osgood y Howard (1943), el panamericanismo arqueológico. Según Osgood y Howard era importante rendirle tributo a la política de cooperación interamericana apoyada con sagacidad por el Presidente de la República, general Isaías Medina Angarita (Osgood y Howard, 1943:6). En este período se empiezan a concretar en Venezuela y en el resto de América Latina, un conjunto de estructuras políticas-administrativas que eran producto de la implementación de la política de buena vecindad. Es así como nace en 1943 el llamado Grupo de Caracas de La Sociedad Interamericana de Antropología y Geografía (Vessuri, 1996 y Ocanto, 2006).¹⁸

El Grupo de Caracas de la Sociedad Interamericana de Geografía e Historia, fundado en 1943 en una reunión realizada en el Museo de Ciencias Naturales de Caracas, dirigido por Walter Dupouy, va a jugar un papel importante en las investigaciones arqueológicas que se realizaron en Venezuela en la década de los cuarenta. Dupouy apoyó desde el Museo de Ciencias

Naturales de Caracas el *survey* arqueológico realizado por Osgood y Howard en el territorio venezolano (1943), promovió académicamente en Venezuela la teoría de la “H” propuesta por la arqueología del Buen Vecino (Dupouy, 1952) y en alianza con Antonio Requena —hijo de Rafael Requena— y José María Crucent, realizó investigaciones arqueológicas de campo en el territorio venezolano, entre las que podemos mencionar las del Río Memo en el estado Guárico (Dupouy, Requena y Crucent, 1948).

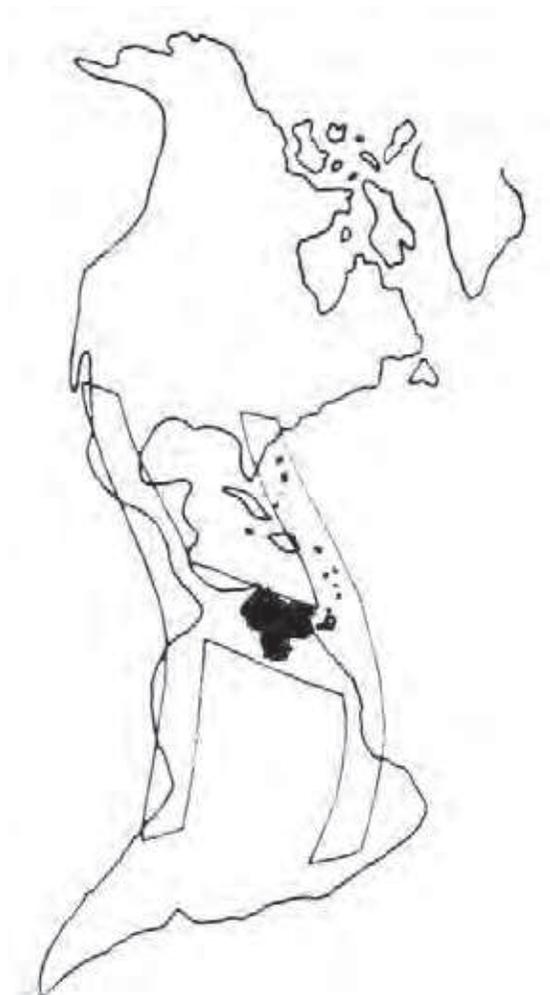
La presencia de los estadounidenses en la cuestión arqueológica venezolana para la época en cuestión era tan profunda que se llegó al extremo que hasta los militares de Los Estados Unidos de América que se encontraban “asesorando” al gobierno nacional, también hacían arqueología, tal como lo demuestra las excavaciones arqueológicas realizadas en año de 1948 en la población de Obispos, estado Barinas (Lewis, 1949).¹⁹ El Mayor V. C. Simona, el Sargento Maestro Ralph Alcocer y el Teniente Coronel B. R. Lewis, miembros de la misión militar estadounidense en Obispo, estado Barinas, realizaron excavaciones arqueológicas en el río Santo Domingo, al oeste de la población de Obispo. Donde obtuvieron restos cerámicos y restos óseos pertenecientes a un entierro (Lewis, 1949).

18 En la década de los cuarenta se fundan varias instituciones hemisféricas producto de la política de buena vecindad impulsada por el gobierno estadounidense, entre ellas tenemos a la Organización de Estados Americanos (OEA), fundada en el año de 1948 en Bogotá y el Tratado Interamericano de Asistencia Recíproca, el tristemente célebre TIAR, pactado por los países del continente en el año de 1947 en Brasil. En Venezuela para el año de 1941, con el apoyo de Nelson Rockefeller, Margot Boulton de Bottome, Elisa Elvira Zuloaga e Yvonne de Klemperer fundaron el Centro de Información Cultural Venezolano Americano que fue concebido como una organización no gubernamental para el intercambio cultural y educativo entre Los Estados Unidos de América y Venezuela.

19 La “excavación” arqueológica realizada por el Teniente Coronel Lewis fue publicado en la Memoria de la Sociedad de Ciencias Naturales La Salle en el año de 1949. El trabajo publicado cuenta con una nota de la redacción que dice: “El Tte. Cnl. B. R. Lewis, de Minnesota, U. S. A, terminó los estudios de ingeniería en la Universidad de Minnesota, dedicándose después a la carrera militar, siendo desde hace algo más de un año Asesor Técnico en Armamento del Ministerio de la Defensa Nacional. Durante sus viajes por los principales países de América -Argentina, México, etc.- hizo estudios de arqueología, siempre en relación con la Sociedad de Arqueología de Minnesota, del cual es miembro. En Venezuela ha trabajado activamente, haciendo excavaciones en distintas regiones del país para tomar contacto con varias culturas prehispánicas de esta encrucijada étnica que es Venezuela” (Lewis, 1949:35).

De todos estos intelectuales de la época sobresale la figura de J. M. Cruxent, quien en la década de los cuarenta del siglo XX publicó un gran número de artículos sobre sitios arqueológicos y descripciones formales de piezas líticas y cerámicas, y en las década

de los cincuenta y sesenta va a jugar un rol protagónico en la arqueología venezolana desde la dirección del Museo de Ciencias y luego como profesor fundador de la Escuela de Sociología y Antropología de la Universidad Central de Venezuela. ✿



Mapa esquemático del Continente Americano, en que aparece el territorio de Venezuela dentro de la horizontal que une las dos verticales de H figurada, es decir, como "zona de encrucijada" que sirvió de paso a las influencias culturales que se desplazarían en diversos sentidos en épocas pre-colombianas, según teoría de Osgood.

➔ La teoría de La "H" Fuente: Walter Dupouy, 1952

El nuevo ideal de la Arqueología

La década que va desde 1948 a 1958 se convierte en una época en la cual se consolida de una manera clara la estructura capitalista en Venezuela. En términos generales, podemos señalar que este decenio se puede describir como una dictadura militar que introduce importantes cambios en la economía nacional que repercutieron en una diferenciación clara en la estructura social del país (Castillo, 1985). En este período histórico se ponen de manifiesto, por lo menos, dos formas de hacer arqueología y antropología en Venezuela que definitivamente van impactar el quehacer arqueológico venezolano hasta nuestros días.

Una primera manera de concebir la arqueología en ese entonces, tuvo sus orígenes en la arqueología del Buen Vecino, es decir, en los estudios hechos en el país por Osgood y Howard (1943). Esta tendencia que se impuso en la arqueología venezolana, la encabezaron José María Cruxent e Irving Rouse, estos arqueólogos se identificaron con la concepción boasiana de la Antropología donde la arqueología forma parte de misma, en consecuencia comparten un mismo objeto de estudio: la cultura (Meneses, 1991).²⁰

20 Esta manera de concebir la arqueología como parte de la antropología aún prevalece en la concepción oficial de la Escuela de Antropología de la Universidad Central de Venezuela, única en Venezuela. De la web de dicha institución podemos citar la forma en que se define la antropología: "...La disciplina comprende fundamentalmente cuatro áreas: la Antropología Física, la Arqueología, la Lingüística y la Antropología Social y Cultural. Desde esta perspectiva, el antropólogo contribuye al conocimiento del hombre como especie humana y su evolución en el tiempo, de su organización en poblaciones y de su comportamiento en la sociedad, analizando los modelos culturales que permiten la comprensión del origen y el funcionamiento de cada una de las diversas sociedades que constituyen el mundo" ([Consulta: 22 de octubre de 2007] Disponible en: http://www.faces.ucv.ve/antropologia/historia_de_la_escuela.htm).

José María Cruxent inició sus trabajos arqueológicos en Venezuela para el año 1942 y fue, entre 1944 y 1962, Director y Conservador de Arqueología del Museo de Ciencias Naturales de Caracas. Este estudioso publicó a partir de 1942 una pléyade de artículos descriptivos de restos y sitios arqueológicos venezolanos. Por su parte, Irving Rouse,

como profesor de la Universidad estadounidense de Yale, fue un continuador de la obra de Cornelius Osgood. Rouse estuvo en Venezuela en los años de 1946, 1950, 1955, 1956 y 1957; de su trabajo durante estas estadias cabe resaltar, por su contenido práctico, el trabajo realizado junto con Cruxent en la Península de Araya en el año de 1950 donde participó también Acosta Saignes.



➔ Excavación del sitio Tocuyano, estado Lara. Fuente: Cruxent y Rouse, 1982

Los diferentes trabajos realizados por Cruxent y Rouse en este período se sintetizan en la obra clásica de la arqueología venezolana titulada *Arqueología Cronológica de Venezuela* (1982).²¹ La participación Rouse en estos trabajos trajo como consecuencia que dicha monografía se convirtiera en una extensión en el tiempo y en el espacio de los trabajos y propuestas de Osgood y Howard (1943). Según Cruxent y Rouse el objetivo de la arqueología cronológica de Venezuela era:

...ofrecer un resumen del estado presente de la arqueología venezolana, esto es, poner al día los trabajos de Osgood y Howard. Para ello presentamos no sólo los resultados de nuestras propias investigaciones sino también, en la medida en que no son conocidos, los hallazgos de los autores que nos precedieron en análogos estudios, aunque ilustramos las descripciones referentes a nuestros trabajos con detalle relativamente mayor (Cruxent y Rouse, 1982:15).

Quizás el aporte fundamental de la obra de Cruxent y Rouse fue que permitió, por un lado, establecer por primera vez en nuestro país una tabla cronológica para el desarrollo cultural de los pueblos “prehispánicos”, gracias al novedoso, para ese entonces, método de fechamiento del carbono catorce (C14);²² y por el otro, esta obra reunió en un solo volumen la caracterización de los diferentes sitios arqueológicos existentes en la geografía venezolana para la época. La arqueología practicada por estos intelectuales ve en la cerámica un indicador por excelencia, sin embargo, esto es

asumido de una manera unilateral. El estudio de los restos cerámicos es orientado únicamente hacia el estudio descriptivo y lo formal de su constitución, de allí que en su obra prevalezca la descripción formal y descontextualizada de los restos arqueológicos, en particular de los restos cerámicos. Sobre este aspecto señalan que:

Nuestra unidad clasificatoria básica es el estilo, palabra con la que designamos un conjunto de caracteres cerámicos aislados en un yacimiento típico o cabecero,... (Cruxent y Rouse, 1982:22).

A partir de la obra arqueológica de Cruxent y Rouse las interpretaciones arqueológicas en Venezuela empezaron a sustentarse en la cerámica arqueológica. De esta manera terminan definiendo, sobre la base de una supuesta ausencia de otras evidencias no cerámicas en los contextos excavados por ellos, que:

...Todo grupo social deberá poseer normalmente un estilo cerámico único durante un determinado periodo del tiempo, excepto en los periodos de transición entre estilos... (Cruxent y Rouse, 1982:23).

Esta posición asumida por Cruxent y Rouse, trajo como consecuencia inevitable el apuntalamiento de posiciones que se venían perfilando desde el advenimiento de la arqueología del Buen Vecino en Venezuela, que no veía en los estudios arqueológicos la posibilidad real de conocer la historia de los pueblos

21 Para tener una evaluación complementaria de la *Arqueología Cronológica* de Cruxent y Rouse, recomendamos la obra *La Arqueología venezolana del nuevo milenio*, editada por Lino Meneses P. y Gladys Gordones R., en el año 2001, en que se incluyen trabajos de Mario Sanoja, Kay Tarble y Erika Wagner que analizan los aportes de la obra de Cruxent y Rouse.

22 Hay que recordar que el Carbono catorce (C14) como medio para la datación cronológica fue propuesto Willard Libby a finales de los años cuarenta del siglo XX. Es a partir de los años sesenta que fue reconocido como medio para la datación cuando se le otorgó a Libby el Premio Nobel de la Química (Meneses, 1991). Por cierto, en materia de obtención de cronologías en la arqueología, José María Cruxent colaboró con Gabriel Chuchani para fundar en los años sesenta del siglo XX en el Instituto Venezolano de Investigaciones Científicas (IVIC) el primer laboratorio radio-carbono (C14) de Latinoamérica que lamentablemente en la actualidad no existe (Roche, 1978).

originarios que ocuparon los territorios que hoy forman parte de Venezuela. Los objetos arqueológicos se convirtieron en la razón de la arqueología (Sanoja y Vargas, 1990), la historia de los grupos étnicos que ocuparon los territorios venezolanos era un asunto de los/as historiadores/as y de los/as antropólogos/as sociales.

La segunda forma de asumir la cuestión arqueológica en Venezuela, fue encabezada por Miguel Acosta Saignes que había llegado de México graduado de antropólogo a finales de 1946. Sus actividades en el campo de la investigación arqueológica se realizaron a partir del año de 1949 con una serie de excavaciones en diferentes regiones del país, entre ellas La Pitía, en el estado Zulia y Río Chico, en el estado Miranda (Rodríguez, 1994).

Acosta Saignes hizo serios esfuerzos para abordar en el plano teórico y práctico el quehacer arqueológico venezolano desde una perspectiva distinta. En este orden, promovió por medio de su columna en el diario capitalino *El Nacional* una discusión que se contraponía públicamente, en lo filosófico y en lo práctico, a la arqueología hecha por Cruxent y Rouse. Para Acosta Saignes la antropología era una ciencia cuyo objeto se centraba en la búsqueda de las leyes que regían el desarrollo histórico y en la formulación de una filosofía de la cultura (Acosta Saignes, 1954, *El Universal*: 12-06).

Esta afirmación marca una diferencia radical con respecto a las posiciones asumidas por Cruxent y Rouse quienes veían en la cultura una categoría totalizadora de la realidad social que actuaba como vehículo de adaptación de los grupos humanos. Acosta, en cambio, dejaba explícito en sus afirmaciones que la cultura es parte de una realidad más amplia que trascendía de ella y que está regida en última instancia por los procesos históricos impulsados por las comunidades. Decía Acosta Saignes que: “...

no hay por un lado historia y por otro antropología simplemente, no puede haber historia sin antropología y antropología sin historia...” (Acosta Saignes, 1953), en consecuencia, por ejemplo, es imposible, según Acosta, entender ciertos fenómenos de la historia de América si no se conoce bien el mundo prehispánico (Acosta Saignes, 1953).

Todo este debate se desarrollaba en el marco de una dictadura militar, encabezada por el General Marcos Pérez Jiménez, sustentada en un proyecto político-ideológico conocido en la historia de nuestro país como el “Nuevo Ideal Nacional”, el cual constituyó la justificación teórica de la política llevada adelante por el régimen perezjimenista que respondía a la necesidad que tenían la oligarquía venezolana de aglutinar voluntades en aras de un supuesto proyecto común.

En el plano filosófico, este proyecto encarnó los conceptos propios del positivismo clásico. El “orden” como condición determinante para alcanzar el “progreso” de los pueblos, constituía el eje central de la concepción de desarrollo social plasmado en el “Nuevo Ideal Nacional”. Para conquistar este objetivo, los intelectuales orgánicos del régimen veían la necesidad de apoyarse en todos aquellos elementos culturales compartidos que permitieran, en una línea estratégica, diluir las contradicciones de clase existentes en nuestra sociedad y así lograr una conciliación de intereses que les permitiera encauzar sin mayores tropiezos los proyectos que favorecían en un mayor grado los intereses de la oligarquía (Meneses, 1991).

En este orden de ideas, el “Nuevo Ideal Nacional” hilvanó un discurso ideológico sustentado en el empleo y exaltación de ciertos valores que actuaban como factores de cohesión social para lograr la unidad nacional en función de lograr una Venezuela “grande” y “próspera”. De esta manera, se planteó como uno

de los objetivos fundamentales el enriquecimiento del patrimonio espiritual de Venezuela mediante un plan ambicioso de educación popular, universitaria y la promoción de la dignificación de valores intelectuales, morales y folklóricos propios de nuestro país, planteamiento estratégico implementado por el gobierno dictatorial de Marco Pérez Jiménez que favoreció el desarrollo de la arqueología y la antropología en Venezuela, tal como lo demuestran la cantidad de notas de prensa relacionados con los hallazgos arqueológicos realizados en territorio venezolano para la época (Rincón, 1982; Castillo, 1985; Meneses, 1991; 1992).

En este contexto, sociopolítico se fundó la Escuela de Sociología y Antropología de la Universidad Central de Venezuela, institución que adquirió una importancia trascendental para los estudios arqueológicos venezolanos debido a que instauró en el país, junto con el Instituto de Antropología e Historia de la UCV, fundado por Miguel Acosta Saignes (Rodríguez, 1994)²³, dos posiciones teóricas prácticas bien definidas en el quehacer arqueológico venezolano y permitió, a finales de la década de los cincuenta del siglo XX, el egreso de los/as primeros/as arqueólogos/as formados/as como tales en el territorio venezolano (Meneses, 1992; 2001).

La universidad estadounidense de Wisconsin desempeñó un papel importante en la fundación de la Escuela de Sociología y Antropología en el año de 1952. Producto de un convenio del “Consejo de la Reforma” de la UCV y la universidad estadounidense antes nombrada, se le encomendó, al sociólogo George

Hill la tarea de reorganizar los estudios de sociología y antropología en Venezuela. En este sentido:

El doctor George Hill... (estuvo) como coordinador del Departamento de Sociología y Antropología de la Facultad de Ciencias Económicas y Sociales de la Universidad Central de Venezuela, por invitación del ciudadano Presidente Coronel Marcos Pérez Jiménez, encomendándole la organización y coordinación del plan de estudio de ese Departamento... (*El Universal*: 24-09-54).

El objetivo fundamental del Departamento, según el propio Hill era:

...proporcionar a Venezuela un cuerpo de investigadores llamados no sólo a desempeñar los cargos académicos, sino también a ocupar cargos creados por el gobierno en su propósito constante de resolver problemas económicos y sociales, desde la incorporación pacífica de los indígenas a la vida nacional, hasta el mejoramiento de las relaciones obreras... (*El Universal*: 24-09-54).

La fundación de la primera Escuela de Sociología y Antropología del país tenía, a nuestra manera ver, correspondencia clara con la importancia dada por los sectores oligárquicos venezolanos y los Estados Unidos de América de cristalizar el “Nuevo Ideal Nacional”, con el fin de acabar con las contradicciones de clases que eran enmascaradas con el supuesto ideal “nacional” para elevar a Venezuela al mismo nivel de las naciones desarrolladas del mundo. En este contexto sociohistórico, la antropología estadounidense reunía las condiciones para el éxito de dicho proyecto debido

23 De la Escuela de Sociología y Antropología de la UCV, se desprende en 1985 la Escuela de Antropología de la misma universidad, por cierto que es la única que forma antropólogos/as en Venezuela. También es importante puntualizar en este punto que ya para el año de 1949 existía en la UCV el Instituto de Antropología y Geografía en la Facultad de Humanidades y Educación de dicha Universidad, posteriormente se le denomina en el año de 1954 Instituto de Antropología e Historia. Hoy en día el Instituto fundado por Acosta Saignes se llama Instituto de Geografía y Desarrollo Regional.

a su filiación a las teorías difusionista, funcionalistas y al positivismo en general, y al énfasis que le daba a la enseñanza de técnicas operacionales para la recolección de “datos” (Meneses, 1991).²⁴

No podemos dejar de mencionar que para los años cincuenta del siglo XX, también realizan investigaciones arqueológicas en el territorio venezolano Helmuht Fusch y el hermano Basilio, investigadores que se encontraban adscritos a la Sociedad La Salle de Ciencias Naturales de Caracas y al Centro La Salle de Barquisimeto, estado Lara (Basilio, 1959).

Con los/as primeros/as egresados/as de la Escuela de Sociología y Antropología de la Universidad Central de Venezuela, arranca un largo período del quehacer arqueológico venezolano que va a permitir, entre otras cosas, abrir nuevos espacios institucionales de investigación arqueológica en Venezuela y a consolidar dos maneras de asumir la investigación arqueológica: una que considera a la cultura como objeto de la arqueología; y la otra, que considera como objeto de estudio de la arqueología la historia. ❁

²⁴ Para el antropólogo venezolano Rodolfo Quintero, la contratación de antropólogos estadounidenses para la fundación de la Escuela de Sociología y Antropología en la UCV, respondía a la necesidad de asegurar que dicha escuela se convirtiera en una fábrica de teorías para estabilizar y fortalecer el régimen dictatorial de Marco Pérez Jiménez que favorecía los intereses políticos-económicos de los Estados Unidos en Venezuela, por esta razón, según Quintero, no se intentó la contratación de antropólogos/as europeos/as, por ejemplo (Quintero, 1964).

Los últimos 40 años

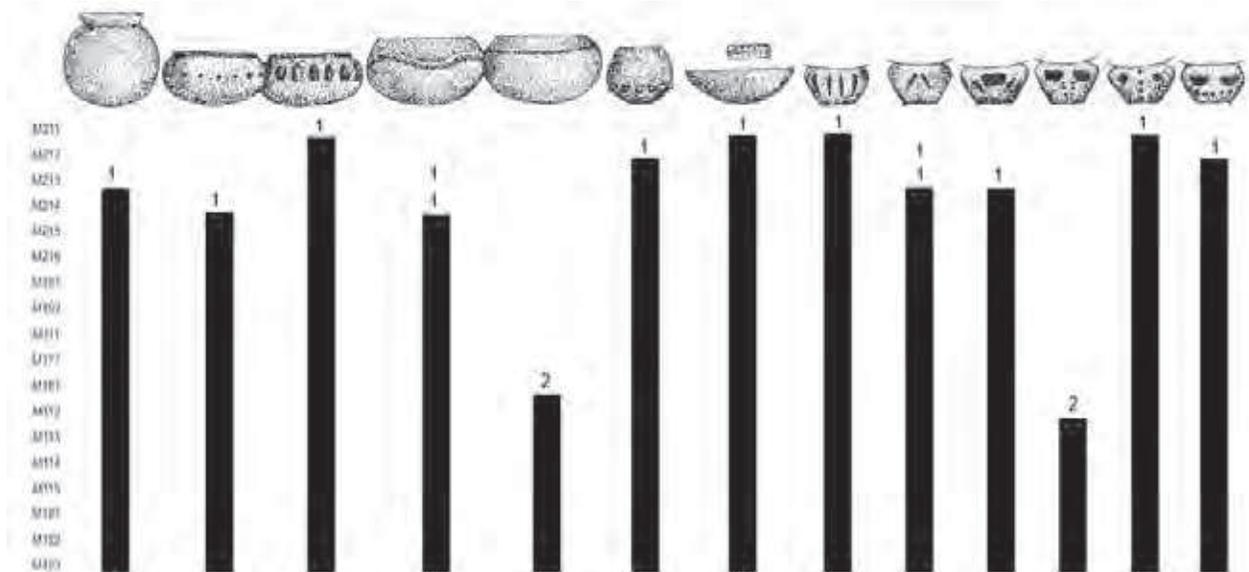


A finales de los años cincuenta y comienzos de la década los sesenta del siglo XX con la instauración de la democracia representativa adeco-copeyana en Venezuela, la arqueología que es realizada en país sigue viviendo en términos generales de los influjos institucionales y prácticos que recibió por la puesta en marcha del Nuevo Ideal Nacional. Podemos enumerar dos aspectos trascendentales del quehacer arqueológico venezolano que emerge de esta época y se prolonga por los últimos cuarenta años del siglo XX. El primero tiene que ver con que la investigación arqueológica en Venezuela la empiezan a desarrollar los primeros egresados/as de la Escuela de Sociología y Antropología de la UCV en los años sesenta y la formación por parte de ellos/as de una generación de arqueólogos/as venezolanos/as que empiezan hacer arqueología en Venezuela; y, segundo, la fundación de instituciones y centros regionales de investigación arqueológica.

De las primeras investigaciones realizadas por los/as egresados/as de la Escuela de Sociología y Antropología de la UCV, algunas le dieron continuidad al modelo teórico implantado en Venezuela por los arqueólogos estadounidenses, agregándole condicionamientos ambientales para explicar la historia cultural de la llamada época prehispánica, profundizando de esta manera la tendencia que se gestó en Venezuela con la implementación de la Arqueología de Buen Vecino en nuestro territorio. Otras investigaciones realizadas por los primeros/as egresados/as buscaron alternativas interpretativas de los procesos históricos desarrollados por los pueblos que nos antecieron amparándose en la técnica de seriación como técnica para ordenarlos datos con fines cronológicos (Vargas, 1986). La primera forma de abordar la investigación arqueológica que hemos mencionado la encontramos en Erika Wagner con los trabajos realizados por dicha investigadora, entre los años de 1963 y 1971, en Carache y Boconó, en el estado Trujillo y en Mucuchíes en el estado Mérida, (Wagner, 1970; 1988 y 1972) y en Alberta Zucchi que realizó, entre los años de 1964 y 1968, investigaciones arqueológicas en los llanos venezolanos, más específicamente en el estado

Barinas (Zucchi, 1968;1975); y la segunda posición, se encuentra representada por los trabajos realizados a partir de 1963 por Mario Sanoja e Iraida Vargas en

la porción suroccidental del Lago de Maracaibo, la Cordillera Andina de Mérida, La Península de la Guajira y el estado Lara (Sanoja, 1969; Sanoja y Vargas, 1967).



➔ Gráfico de seriación del Material de Caño Zancudo. Fuente: Mario Sanoja, 1969

Las tendencias antes esbozadas van a copar los espacios académicos de investigación radicados en la región capital, a tal punto, que hacia la década de los años ochenta en Venezuela existían dos organizaciones que agrupaban los/as arqueólogos/as del país. La primera, a comienzos de la década de los sesenta del siglo XX, va a establecer su centro de operaciones en el recién fundado Departamento de Antropología del Instituto Venezolano de Investigaciones Científicas (IVIC), organizado y dirigido por J. M. Cruxent y en la Escuela de Sociología y Antropología de la UCV. La segunda tendencia, inició sus investigaciones de campo a comienzos de los años sesenta en la Universidad de Los Andes en el estado Mérida, para luego trasladarse a la Sección de Arqueología del Instituto de Investigaciones Económicas y Sociales de la Universidad Central de Venezuela (Vargas, 1986).

A juzgar por las publicaciones realizadas por Erika Wagner, sus trabajos arqueológicos se centraron fundamentalmente en Carache y Boconó, en el estado Trujillo; Mucuchíes en el estado Mérida y la cuenca del Lago de Maracaibo (Wagner, 1970, 1972; 1986; 1988 y 1992; Wagner y Tarble, 1975).

De todos estos trabajos resalta el realizado en Carache, entre los años de 1963 y 1964 que se resume en la monografía *Prehistoria y etnohistoria del área de Carache en el Occidente Venezolano*, que le sirvió de tesis doctoral en la Universidad de Yale para la época en cuestión (Wagner, 1988).²⁵ En este trabajo, Wagner postuló, a partir de la variabilidad ecológica y los datos de los cronistas existentes para la zona andina, la existencia de diversos “patrones culturales”

25 La tesis doctoral de Erika Wagner fue dirigida por Irving Rouse, coautor con J. M. Cruxent del libro *Arqueología cronológica de Venezuela* (1982).

en la Venezuela “prehispánica”, llamándolos: “patrón andino”, “patrón sub-andino” y el “patrón de selva tropical” (Wagner, 1967; 1988).

Siguiendo a Wagner, cada patrón cultural es el resultado de las adaptaciones culturales hechas por las comunidades “prehispánicas” que habitaron los

diferentes pisos térmicos y altitudinales de los Andes venezolanos, de modo que, interpretando a Wagner, los factores ambientales moldearon y determinaron el desarrollo histórico-cultural de las sociedades que nos antecedieron, negando así la capacidad creadora y recreadora de hombres, mujeres, niños, niñas, ancianos y ancianas.

**SE LLAMA ERIKA
WAGNER DE
SHUBERT y es...
ARQUEOLOGA**

11.—¿Qué significa para la Historia y otros aspectos de la cultura el descubrimiento de las ciudades de Troya, Herculano y Pompeya?
—Reflejan cómo fue la vida en una época de la existencia humana en forma directa porque han dejado muchas huellas palpables, y muchos tesoros artísticos.

12.—¿Qué importancia le concede a la Biblia como fuentes de estudio arqueológico?
—Es útil para el estudio de ciertos aspectos arqueológicos, especialmente Israel y el Mediterráneo en general. Posee muchos datos de la vida de esos pueblos.

13.—¿Qué juicio tiene el libro “Y la Biblia tenía razón”?
—Es una obra importante porque es controversial y con ese sólo hecho ha producido un interés por la Arqueología.

14.—¿Qué opina acerca del mito de la existencia de la Atlántida?
—Esta disciplina empezó hace aproximadamente cien años, pero muy ligada a la geología. Los últimos 20 años ha trabajado con nuevos métodos y técnicas e independiente.

15.—¿Cuál es el método más importante que se ha descubierto?
—El del Carbono 14, que permite fechar exactamente los hallazgos.

17.—¿Basta para ser arqueólogo trabajar en el escritorio?
—El buen arqueólogo combina el trabajo de campo con el de escritorio. Sin embargo, hay arqueólogos de escritorio que han escrito buenas obras y han ayudado con su estudio a los que se dedican a la investigación y a la búsqueda de elementos.

18.—¿Cuál es su personaje actual favorito?
—Admiro mucho a mis profesores Cruzent y Roux. Al primero por su originalidad y por el trabajo de campo y al segundo, por lo metódico y la profundidad de sus conocimientos.

19.—¿Cree en el fin del mundo?
—No creo, al menos por el momento.

20.—¿Qué arqueólogo admira?
—Gordon Childe. Escribe en forma agradable y es un gran sintetizador de material arqueológico. Ha hecho descripciones perfectas de sus reconstrucciones.

PERIODO	FECHA
ARQUEOLÓGICA VENEZUELA	
EPÍGRAFA	1500-DC
ARQUEOLÓGICA	1000-DC
ARQUEOLÓGICA	300-DC
ARQUEOLÓGICA	1000-AC
ARQUEOLÓGICA	5000-AC

Por otro lado, Alberta Zucchi trabajó desde 1964 en los Llanos de Barinas con la finalidad de estudiar arqueológicamente el origen, las características culturales y los sistemas agrícolas de las comunidades originarias que poblaron los Llanos. Como uno de los resultados más resaltantes de la investigación realizada por Zucchi a partir de los años sesenta del siglo XX, podemos mencionar sus investigaciones realizadas con William Denevan en los años setenta sobre la tecnología agrícola intensiva implementada por los pueblos originarios que ocuparon los llanos de Barinas, basadas en las construcciones de los sistemas de calzadas, montículos y campos elevados (Zucchi, 1973; Zucchi y Denevan, 1979).

Simultáneamente en los años sesenta, Mario Sanoja e Iraida Vargas promovieron explicaciones de los contextos arqueológicos amparadas por un marco teórico funcionalista que le daba preponderancia al ecosistema para explicar el desarrollo histórico de los pueblos originarios que ocuparon nuestro territorio antes de la invasión europea. Es a partir de la década de los setenta del siglo XX, a raíz de un simposio celebrado en el Congreso de Americanistas de Lima, organizado por Luis Lumbreras, entre otros, que Vargas y Sanoja postulan desde la Universidad Central de Venezuela la Arqueología Social Latinoamericana, sustentada en los planteamientos filosóficos de Carlos Marx (Sanoja y Vargas, 1974).

En el año de 1974 Sanoja y Vargas publicaron *Antiguas formaciones y modo de producción venezolanos. Notas para el estudio de los procesos de integración de la sociedad venezolana (12.000 a.C.-1.900 d.C.)*,²⁶ obra que marcó el inicio de la Arqueología

Social Latinoamericana en la práctica arqueológica venezolana y que se vio cristalizada a finales de la década de los ochenta con la publicación de Iraida Vargas, *Arqueología Ciencia y Sociedad. Ensayo sobre teoría arqueológica y la formación económica social tribal en Venezuela* (Vargas, 1990).

Como tendencia diferenciada de la arqueología del Buen Vecino, la Arqueología Social Latinoamericana reivindicó la labor de los/as arqueólogos/as como historiadores/as que debían buscar en los contextos arqueológicos estudiados, las leyes causales de los procesos históricos impulsados por las sociedades aborígenes y sus conexiones con el presente y no quedarse en las formas fenoménicas de la realidad social que se expresan en la cultura. Se trataba entonces de estudios a partir de los contextos arqueológicos los procesos sociales e históricos que han determinado los procesos de etnogénesis de los Estados contemporáneos.

Pero es extremadamente importante decir que no sólo desde la región capital se hacía arqueología en el territorio venezolano, ya desde los años sesenta y setenta se hacía arqueología en los estados Aragua, Carabobo, Lara, Mérida y Táchira por instituciones que no tenían su sede en Caracas.

Precisamente a partir de los años sesenta y setenta del siglo XX, se empezaron a fundar otras instituciones relacionadas con la investigación arqueológica en diversas regiones de Venezuela. Ya para el año de 1964, Henriqueta Peñalver fundó el Instituto de Antropología e Historia de los estados Aragua y Carabobo. Como una de las primeras arqueólogas

26 Miguel Acosta Saignes en el prólogo de *Antiguas formaciones y modo de producción venezolanos* nos decía que: "...por primera vez en la historia de la arqueología venezolana, el esfuerzo de los autores no se ha quedado en las clasificaciones y algunos señalamientos más o menos vagos... Ahora Sanoja y Vargas añaden a lo conocido nuevos materiales obtenidos por ellos mismos e introducen no sólo la novedad de trabajar dentro de una concepción expresa, sino la de intentar una reconstrucción de los modos de producción, de la organización familiar y social, de la extensión de los poblados, de la cuantía demográfica, de la dramática lucha que frente a ecologías diversas, han mantenido por milenios los pobladores de nuestro territorio..." (Acosta Saignes, 1974).

egresada de la Escuela de Sociología y Antropología de la UCV, Peñalver, realizó distintas excavaciones en la cuenca del Lago de Valencia y fundó en los años sesenta, el Museo de Antropología del estado Aragua y el Museo Arqueológico del estado Carabobo.²⁷

También en los años sesenta, a partir de los hallazgos de un cementerio aborigen en Quíbor, estado Lara, Adrián Lucena Goyo creó el Centro Antropológico y Paleontológico del Estado Lara, institución que le daría paso hacia el año de 1981, bajo la dirección



➔ Excavaciones arqueológicas en el cementerio de Boulevard de Quíbor, estado Lara. **Fuente:** Revista Elite, 23-07-1966

27 Para conocer un aspecto de la labor arqueológica desarrollada en la cuenca del Lago de Maracaibo por el Instituto de Antropología e Historia dirigido por Henriqueta Peñalver, recomendamos consultar el libro de Natalia Díaz, *La documentación de las colecciones arqueológicas del Lago de Valencia: documentación y nueva museología* (Díaz, 2006).

del arqueólogo Luis Molina y la arqueóloga María Ismenia Toledo, al Museo Arqueológico de Quíbor.

Pero las fundaciones de centros regionales para la investigación arqueológica no pararon con las aperturas de los centros ubicados en la región central de Venezuela, hacia el estado Falcón y los estados andinos también se fundaron centros de investigación arqueológica. De esta manera se creó, por iniciativa de Jorge Armand y Jacqueline Clarac de Briceño, a comienzos de los años setenta del siglo XX, el Museo Arqueológico de la Universidad de Los Andes desde donde Armand, entre otras, realizó excavaciones arqueológicas en el sitio de Batatuy en el estado Barinas (Armand, 1975). También hacia el año de 1976 la arqueóloga Reina Durán fundó el Departamento de Antropología adscrito a la Gobernación del estado Táchira, realizando investigaciones arqueológicas a partir de 1977 en la porción tachirenses del Sur del Lago de Maracaibo (Durán, 1998). Ambas instituciones, tanto la de Mérida como la del Táchira, se van a consolidar hacia los años ochenta del siglo XX. En el caso del Museo merideño, bajo la gestión de Jacqueline Clarac, es reconocido por el Consejo Universitario de la Universidad de Los Andes como una dependencia universitaria, asignándole el nombre de Museo Arqueológico Gonzalo Rincón Gutiérrez de la Universidad de Los Andes; y en el caso del Táchira, se funda el Museo del Táchira como una institución especializada en la labor arqueológica. De igual manera, a comienzos de los años ochenta, José María Cruixent fundó en Coro, estado Falcón el Museo de Cerámica Histórica y Loza Popular como una institución adscrita al Centro de Investigaciones Antropológicas, Arqueológicas y Paleontológicas (CIAAP) de la Universidad Nacional Experimental Francisco de Miranda.

En perspectiva histórica, la década de los ochenta del siglo XX fue de mucha importancia para la arqueología en nuestro país. En esta década, por

ejemplo, se crea la Escuela de Antropología de la UCV a partir de una separación de los estudios antropológicos de la Escuela de Sociología de la misma universidad y se concreta en Venezuela —y en Latinoamérica en general— la Arqueología Social Latinoamericana que, como lo apuntamos en líneas anteriores, se venía fomentando desde la década de los setenta.

En la década de los ochenta se consolidan e institucionalizan los centros de investigación arqueológica de Quíbor, Táchira y Mérida y también se ponen en funcionamiento hacia el oriente venezolano el Departamento de Antropología de la Dirección de Cultura del estado Sucre, dirigido por el arqueólogo Luis Adonis Romero y el Centro de Investigaciones Arqueológicas del Ateneo de Carúpano, dirigido por el arqueólogo Ricardo Mata (Mata, 2001). De igual forma, se crean dos instituciones con vida efímera en la arqueología venezolana: el Programa de Arqueología de Rescate de CORPOZULIA-Universidad del Zulia en el estado Zulia, dirigido por Víctor Núñez Regueiro y Marta Tartusi y el Museo del Hombre Americano en la Universidad Central de Venezuela, dirigido por Mario Sanoja e Iraidá Vargas (Vargas y Sanoja, 1993), ambas instituciones habían dejado de funcionar por cuestiones político-económicas para los años noventa del siglo XX.

Para este período que estamos tratando, los/as seguidores/as de la arqueología del “Buen Vecino” y de la Arqueología Social Latinoamericana se van a mantener muy activos e inclusive van coincidir en la necesidad de crear una organización para agrupar a todos/as los/as arqueólogos/as que laboraban en el país para ese entonces, con la finalidad de trabajar, entre otras cosas, en la conservación de los sitios arqueológicos que venían siendo saqueados y destruidos, tal como se había denunciado de manera contundente en el VII Congreso Internacional para el estudio de las culturas precolombinas de las

Pequeñas Antillas, celebrado en Caracas en el año de 1977.²⁸ De esta manera, nace para mediados del año 1981 la Asociación Venezolana de Arqueología (AVA), acreditada como Asociación Corresponsal de AsoVAC (Wagner, 1982). Sin embargo, por diferencias creadas por la incorporación de diletantes —aficionados que de alguna manera contribuían a la destrucción de los sitios arqueológicos— a dicha Asociación y por divergencias relacionadas con las posiciones teóricas existentes para ese entonces en la arqueología venezolana, surge en el año de 1982, la Sociedad Venezolana de Arqueólogos (SOVAR), asociada al Colegio de Sociólogos y Antropólogos de Venezuela que para esa época funcionaba.

Tanto SOVAR como AVA van a tener una amplia actividad académica y de formación de sus asociados/as hasta su desaparición a comienzos de los años noventa del siglo XX. Ambas van a editar sus respectivos boletines donde se publicaron diversos trabajos de corte arqueológico. SOVAR editó a *Gens* y AVA publicó su *Boletín*²⁹. Aparte de *Gens* y del *Boletín de AVA*, para la década de los años ochenta existían en Venezuela diversas revistas dedicadas a la

publicación de investigaciones realizadas en el país por instituciones dedicadas a la labor arqueológica. Entre ellas podemos mencionar a *Quiboreña*, editada por el Museo Arqueológico de Quíbor; el *Boletín del Programa de Arqueología de Rescate*, editado por el Programa de Arqueología de Rescate de CORPOZULIA; el *Boletín del Departamento de Antropología* del estado Táchira y el *Boletín Antropológico*, editado por el Museo Arqueológico de la Universidad de Los Andes.³⁰

Producto del impacto que había tenido la Arqueología Social Latinoamericana, tendencia que tenía entre sus propulsores/as a la venezolana Iraida Vargas y al venezolano Mario Sanoja, Venezuela para los años ochenta del siglo XX se encontraba en el centro del debate de la arqueología mundial³¹, situación que favoreció a Venezuela para que fuera sede en el año de 1987 de la Tercera Conferencia Internacional para el rescate arqueológico en el Nuevo Mundo, celebrada en Carúpano, estado Sucre y a comienzos de los años noventa se reconvirtiera en sede del Segundo Congreso Mundial de Arqueología (WAC), ambos eventos presididos por el profesor Mario Sanoja.

28 En dicho evento, presidido por Iraida Vargas, se produjo la famosa “Resolución de Caracas” que recomendaba, entre otras cosas, que los gobiernos o instituciones dedicadas a las cuestiones arqueológicas deberían darle prioridad a los investigadores/as para la realización de las investigaciones arqueológicas que demostrasen profesionalismo y calidad en sus trabajos (Sanoja y Vargas, 1978). Sobre este punto volveremos más adelante.

29 SOVAR también inició en 1985 con la publicación de la obra de Luís Molina y María Mercedes Monsalve, titulada *Sicarigua*, una serie de monografías y ensayos con la finalidad de dar a conocer al público en general las investigaciones realizadas por estudiantes y profesionales pertenecientes a SOVAR.

30 De todas estas revistas que existían en los años ochenta, hoy solamente se publica el *Boletín Antropológico* de cuyo Comité Editorial formamos parte, situación que evidencia la situación por la que atraviesa el quehacer arqueológico venezolano en la actualidad. Nuestra experiencia en el Comité Editorial del *Boletín Antropológico* nos ha permitido conocer que la gran mayoría de los/as arqueólogos/as venezolanos/as en la actualidad, incluyendo los/as antropólogos/as, tienen poco interés en publicar los resultados de sus investigaciones y cuando quieren hacerlo, lo primero que preguntan es si la revista se encuentra indizada en los catálogos aceptados en el Programa de Promoción al Investigador que promueve el Ministerio de Ciencia y Tecnología de Venezuela. De igual manera, a juzgar por las publicaciones arqueológicas que se realizan en el país en la actualidad, podemos afirmar también que un grupo de investigadores/as venezolanos/as prefieren publicar en el exterior, en consecuencia, a diferencia de los años cincuenta, sesenta y ochenta, la arqueología venezolana se ha convertido en una práctica privada que no llega a las grandes mayorías del país (Meneses, 2001).

31 Para poner un ejemplo de esta realidad, SOVAR organizó y realizó en Caracas entre el 9 y el 12 de diciembre de 1984, el *Primer Seminario Internacional de Arqueología Social* (*Gens*, Vol. 1, Nº 1, 1985).

Hacia la década de los noventa el quehacer arqueológico venezolano entra en una etapa de reflujo debido a la desaparición de las organizaciones que agrupaban a los/as arqueólogos/as venezolanos/as, a que dejaron de circular las revistas que publicaban SOVAR y AVA, al cierre del Programa de Arqueología de Rescate de CORPOZULIA-LUZ, al declive de la labor investigativa de campo de parte de las instituciones existentes en el Oriente venezolano y al surgimiento, en el medio de la aplicación de políticas neoliberales en el país, de la llamada arqueología de contrato promovida por el recién fundado, para ese entonces, Instituto de Patrimonio Cultural.

La actividad arqueológica a finales de los noventa del siglo XX, se va a seguir realizando desde la Escuela de Antropología de la UCV, el Departamento de Antropología del IVIC y con una actividad bastante considerable desde el Museo Arqueológico de Quíbor, el Museo del Táchira y el Museo Arqueológico Gonzalo Rincón Gutiérrez de la Universidad de Los Andes. Desde los Museo Arqueológicos ubicados en la porción centro occidental de Venezuela se siguió realizando de manera sostenida la investigación arqueológica de campo con sus respectivas publicaciones.

De esta manera, partir de los años noventa, el Museo Arqueológico de Quíbor empezó a publicar, en sustitución de la desaparecida *Quiboreña*, una nueva revista llamada: *Boletín Museo Arqueológico de Quíbor*, que circuló hasta el año de 1998. Desde el Museo Arqueológico de la ULA se ha seguido publicando de manera regular el *Boletín Antropológico*, se organizaron a finales de la década de los noventa Escuelas de Campo con estudiantes de Antropología de la UCV, y se organizó por primera vez en la historia de la arqueología venezolana, el primer Encuentro Nacional de Arqueólogos y Arqueólogas que logró

reunir en un solo espacio a los/as investigadores/as que se encontraban haciendo arqueología en Venezuela.³²

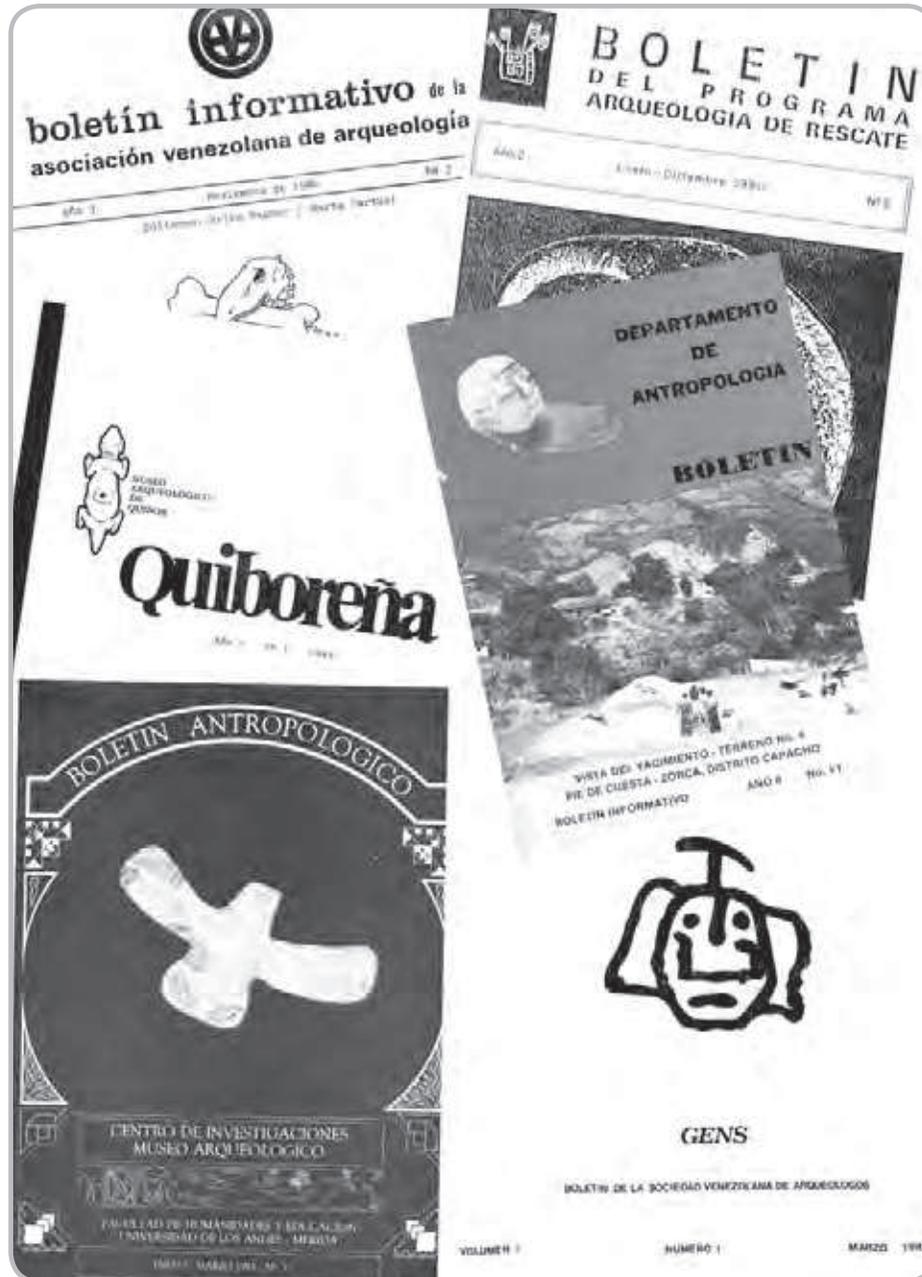
En todo este periodo que hemos abordado, no podíamos dejar de mencionar como un hecho bastante significativo para la arqueología venezolana, que a partir de los años sesenta las mujeres empezaron a tener un rol protagónico en la actividad arqueológica nacional. Iraida Vargas, Erika Wagner, Alberta Zucchi, Henriqueta Peñalver, Reina Durán, Fulvia Nieves, Kay Tarble y Liliam Arvelo, son entre otras, algunas de las mujeres que han hecho arqueología en Venezuela a partir de los años sesenta y setenta del siglo XX. Antes de esta fecha sólo tenemos noticias de dos mujeres que hicieron trabajo arqueológico en el territorio venezolano, se trata de Gladys Nomland que trabajó en el estado Falcón (Nomland, 1935) y de Helen Hodson que excavó en Punta Leiva, estado Zulia (Osgood y Howard, 1943), ambas a comienzos de la década de los treinta del siglo XX. Una situación distinta se presentó para finales del siglo XIX, periodo que también abordamos en esta historia. Para esa época solamente tenemos noticias de dos mujeres que se preocuparon por la historia de Venezuela y su enseñanza, publicando dos libros: *Historia de Venezuela para niños*, de Socorro González Guinán, y el *Catecismo de historia de Venezuela* de Antonia Esteller (Harwich, 1982), aunque no hicieron arqueología, consideramos importante el reconocimiento de estas dos mujeres debido a que asumimos a la arqueología como una ciencia para investigar y escribir nuestra historia.

Desde que se iniciaron los estudios arqueológicos en Venezuela se ha cabalgado con el tema de las colecciones arqueológicas que se constituyeron a partir de las investigaciones arqueológicas realizadas en territorio venezolano y la tarea de los diletantes, por cierto muy vinculada con la destrucción de los

³² Las ponencias presentadas en este evento se encuentran publicadas en el libro *La arqueología venezolana en el nuevo milenio* (Meneses y Gordones, 2001).

contextos arqueológicos, o lo que es lo mismo, con la destrucción del patrimonio arqueológico venezolano. Hoy nos preguntamos ¿dónde están y para qué sirven las colecciones arqueológicas que se han formado

en estos cien años de arqueología venezolana?, ¿cuál es la utilidad social de los objetos (históricos) y sitios arqueológicos (históricos) que nos legaron los pueblos que nos antecedieron? ❀



Las colecciones arqueológicas (históricas) venezolanas



La situación de las colecciones arqueológicas (históricas) en Venezuela ha sido de alguna manera un debate aún sin concluir que ha estado presente en la historia de la arqueología venezolana.³³

La *Resolución* de Caracas³⁴ redactada en el contexto del VII Congreso Internacional para el estudio de las culturas precolombinas de las Pequeñas Antillas, celebrado en los años setenta del siglo XX, en el complejo de Parque Central en Caracas, recomendaba a los gobiernos prohibir la venta, la exportación e importación de piezas arqueológicas locales o extranjeras, evitar por medio de medidas especiales la destrucción de sitios arqueológicos y, algo muy importante para la conservación de las colecciones arqueológicas venezolanas, catalogar las piezas arqueológicas de colecciones públicas y privadas. En el caso de las colecciones privadas se pedía que cada dueño se debería convertir en el guardián oficial de las respectivas colecciones y no podía enajenarlas, ni venderlas, además que debería permitir el acceso al

33 Entendemos aquí que las colecciones arqueológicas (históricas) están formadas por objetos cerámicos completos o semicompletos, líticos, muestras de suelo, restos de faunas y vegetales y, restos óseos humanos, entre otros tantos posibles. De igual manera, hemos agregado entre paréntesis la palabra "históricas" porque creemos que los contextos arqueológicos son el producto de los procesos sociales, económicos y políticos desarrollados por las sociedades que nos antecedieron, por lo tanto, las expresiones fenoménicas expresadas en un contexto arqueológico (objetos, planos habitacionales, tecnologías agrícolas, entre otros) son productos históricos de un momento determinado de las sociedades en cuestión.

34 En el Comité de Resoluciones del VII Congreso Internacional para el estudio de las culturas precolombinas de las Pequeñas Antillas, participaron Irida Vargas, como presidenta de dicho evento; Mario Sanoja, Erika Wagner y Marcio Veloz Maggiolo, entre otros/as.

público para fines de estudio, exhibición y fotografía (Sanoja y Vargas, 1978). Lamentablemente, a juzgar por la lluvia de denuncias que se divulgaron en los

años posteriores en Venezuela, dicha resolución no tuvo aplicación alguna en Venezuela.



➔ VII Congreso Internacional para el estudio de las culturas precolombinas de las pequeñas antillas, Caracas 1977. De izquierda a derecha Jeanine Sujo, SAGRARIO PÉREZ SOTO y Fulvia Nieves. Fuente: Sanoja y Vargas, 1978.

La gran mayoría de los/as arqueólogos/as contemporáneos/as venezolanos/as se han preocupado por denunciar la destrucción y el saqueo de los sitios arqueológicos (históricos) venezolanos y, por lo general, la mayoría han hecho hincapié que la solución de tal problemática pasa por la adecuación de la legislación venezolana a los avances de los estudios arqueológicos en el país, aunque otros/as hemos dejado claro que la solución de tal situación pasa indisolublemente por la elevación de la conciencia histórica de nuestra comunidades en relación a las determinaciones que han incidido en los procesos sociohistóricos desarrollados por la sociedades que nos antecedieron (Meneses, 1994; Gordones, 1994).

Desde finales de los años setenta, hasta los comienzos de los años noventa del siglo XX, aprovechando los eventos internacionales que se celebraban en Venezuela en ese entonces, diversos/as arqueólogos/as venezolanos/as denunciaron públicamente el saqueo de

diversos yacimientos arqueológicos (históricos) que se encontraban en el territorio venezolano; tal situación no cambió, ni ha cambiado con la existencia desde 1993 del Instituto de Patrimonio Cultural.³⁵

Pero es que la cuestión de la conservación de las colecciones arqueológicas (históricas) no es un tema nuevo en Venezuela, ya desde finales del siglo XIX, con los inicios de las investigaciones arqueológicas en el territorio venezolano existía un amplio debate sobre la necesidad de frenar la fuga de colecciones del territorio venezolano.

Con las excavaciones arqueológicas realizadas por Vicente Marcano en el año de 1887, se logra formar una buena colección de piezas (históricas), que por primera vez en la historia venezolana provenían de una excavación arqueológica. Eran tiempos donde ya Adolfo Ernst había fundado hacia el año de 1871 el Museo Nacional en la Universidad

35 Lamentablemente para nosotros/as la *Resolución de Caracas* quedó archivada en los anaqueles de las bibliotecas. Quizás otra fuera la situación de conservación y conocimiento del patrimonio arqueológico (histórico) venezolano, si los puntos contenidos en dicha resolución se hubiesen recogido en la Ley de Protección y Defensa del Patrimonio Cultural, promulgada por el gobierno adeco provisional de Octavio Lepage. Hoy todavía tiene plena vigencia lo planteado para el año de 1977 en dicha resolución.

Central de Venezuela, como un espacio donde se mostrarían las evidencias materiales —etnográficas y arqueológicas— que sustentaban la historia patria.

Entre Ernst y Vicente Marcano se desata un debate sobre el destino de las colecciones arqueológicas (históricas) que resultaron de las investigaciones de campo que realizó el último. Comentaba Ernst en 1888, en una carta dirigida a su discípulo Lisandro Alvarado, la tristeza que sentía al comprobar que luego de la gran cantidad de dinero público gastado por el gobierno del General Guzmán Blanco en las investigaciones de Marcano para formar colecciones arqueológicas y etnográficas, todas fueron a enriquecer el Museo particular de Gaspar Marcano en París, sin que el Museo Nacional de Caracas haya recibido ni una sola flecha (Pérez, 1983).

Si bien es cierto que las colecciones resultantes de las investigaciones de Vicente Marcano no fueron a parar a la colección privada de su hermano Gaspar, un número de 507 piezas arqueológicas venezolanas fueron entregadas por Gaspar Marcano a la Sociedad de Antropología de París (Pérez, 1983). Paradójicamente por medio de Guzmán Blanco, Gaspar Marcano donó unas piezas arqueológicas egipcias y dos cráneos franceses modernos al Museo Nacional dirigido por Ernst (Ernst, 1987g).

La colección inicial del Museo Nacional regentado por Ernst se fue armando en la década de los ochenta del siglo XIX por diversas donaciones realizadas por venezolanos y extranjeros. Apenas habían pasado dos años de la fundación del Museo Nacional y ya contaba con 200 números en la colección etnográfica y 240 registros de piezas arqueológicas (Ernst, 1987g).

Producto del debate de Ernst y Marcano sobre las colecciones arqueológicas (históricas), Lisandro Alvarado en su *Etnografía Patria*, publicada por primera vez en el año de 1907 en el *Cojo Ilustrado*, nos decía para ese entonces que era necesario iniciar:

Un plan de exploraciones y excavaciones en los lugares más adecuados de la República es imposible realizar sin la protección del Gobierno Nacional; y es tanto más conveniente esta protección, cuanto que casi todo el material que podría enriquecer nuestro museo etnográfico va pasando poco a poco a formar parte de las espléndidas colecciones esparcidas por Europa... (Alvarado, 1989a:441).

Es que para la fecha en que Alvarado escribía su *Etnografía Patria* seguían saliendo colecciones arqueológicas (históricas) para Europa; un ejemplo de ello fue el envío al Museo Etnológico de Berlín de la colección que armó Alfredo Jahn en el año de 1903 con las excavaciones que realizó, por encargo de dicho Museo, en La Mata y Camburito en la cuenca del Lago de Valencia (Jahn, 1932).

En un informe realizado para el Ministerio de Instrucción Pública, Christian F. Witzke, Director en el año de 1908 del Museo Nacional, exponía que por problemas de seguridad de las vitrinas de dicho Museo, muchas piezas valiosas se había extraviado (Díaz, 2006). Sin embargo, hasta el mismo Witzke, fundador con Julio César Salas y Luis Oramas, entre otros, de la Sociedad de Americanistas de Estudios Libres y de la *Revista De Re Indica*³⁶, había vendido a Theodoor de Booy³⁷ su colección arqueológica (Oramas, 1917).

36 En los estatutos de la Sociedad de Americanistas de Estudios Libres, publicado en su órgano difusor, la revista *De Re Indica*, No. 1, del mes de septiembre de 1918, se contemplaba con la finalidad de el estudio de las ciencias naturales la fundación de un Museo, para tales fines se exhortaba a los venezolanos a que no dispersaran y exportaran piezas arqueológicas, paleontológicas y etnográficas para evitar pérdidas irreparables para la "historia natural" de Venezuela.

37 Theodoor de Booy estuvo en Venezuela hacia la segunda década del siglo XX para realizar, por encargo del Museum of the American Indian de Heye Foundation de los Estados Unidos, un reconocimiento arqueológico y antropológico de Venezuela.



¿QUIEN RECLAMA NUESTROS HUESOS?

Hace 23 años en Venezuela hubo el mayor hallazgo arqueológico. Desde entonces, hay en Estados Unidos 40 cajas de ese tesoro que ningún funcionario se ha preocupado en recuperar.

Por JOSE ABINADE

→ ¿Quién reclama nuestros huesos? Fuente: Revista Elite, 20-06-1961

Con el advenimiento de la arqueología del Buen Vecino hacia los años treinta del siglo XX, el drama de las colecciones arqueológicas (históricas) se va a profundizar, con la diferencia que las principales colecciones en vez de irse para Europa terminan, por el nivel de dependencia de Venezuela con Los Estados Unidos, en instituciones estadounidenses como el Museo Americano de Historia Natural, el Smithsonian Institution, el Museo de Arqueología y Etnología Americana de la Universidad de Harvard, la Universidad de Yale y la Universidad de California (Nomland, 1935; Bennett, 1934; Petruccio 1939; Kidder II, 1944 y Osgood y Howard, 1943).

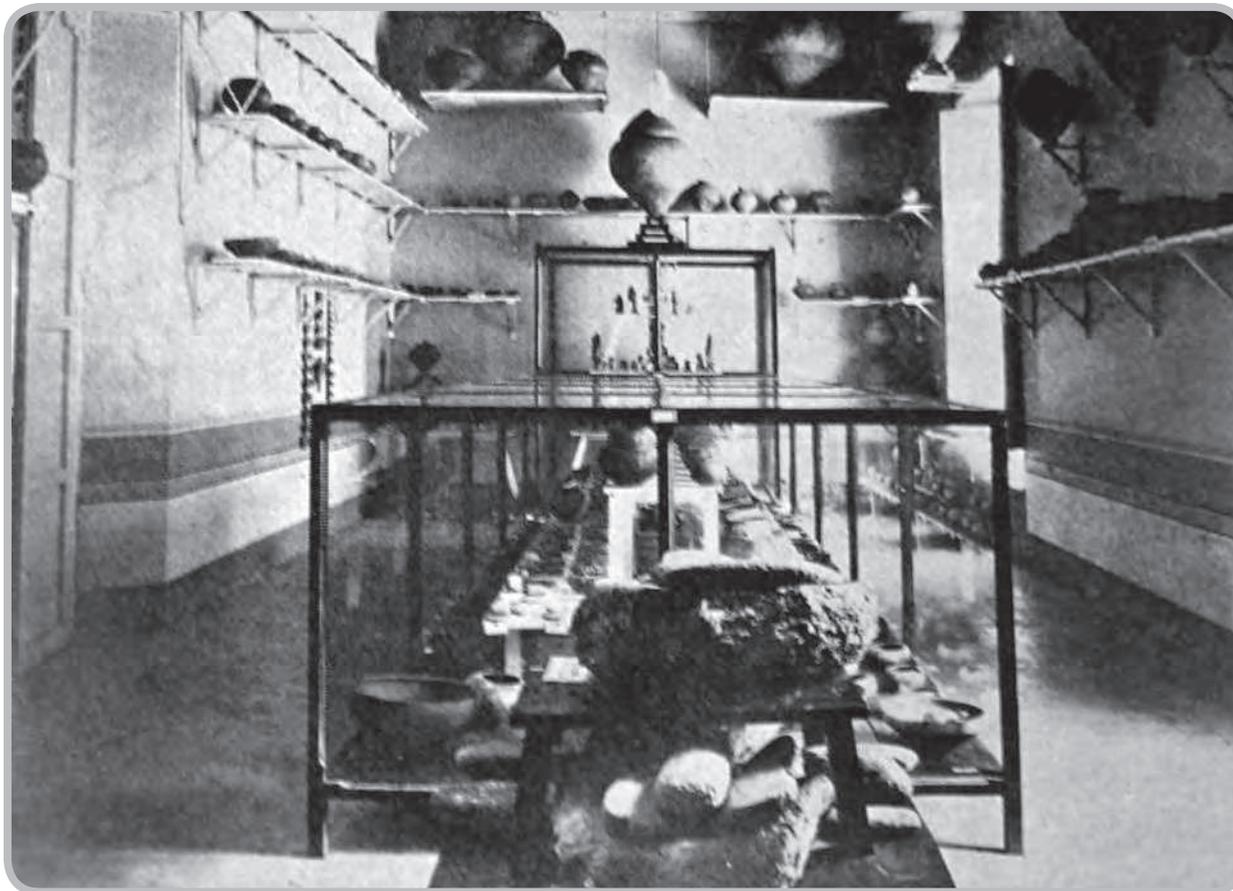
El Museo Americano de Historia Natural de Nueva York tiene en posesión, dentro su colección, piezas arqueológicas (históricas) de toda Venezuela (Kidder II, 1944); además, tiene en sus depósitos las piezas colectadas en las excavaciones arqueológicas que realizó en La Mata, hacia el año de 1932, Wendell Bennett (Bennett, 1937). Dicho Museo ya tenía en su haber una colección del mismo lugar que le habían comprado a Luis Gerónimo Martínez, entre los años de 1916 y 1918 (Osgood, 1943).

De igual manera, la Universidad de Harvard mantiene en el Museo de Arqueología y Etnología Americana los materiales arqueológicos (históricos) reunidos en las excavaciones realizadas por Alfred Kidder II en los años treinta del siglo XX, en la cuenca del Lago de Valencia y Boconó, estado Trujillo (Kidder II, 1944), y la Universidad de Yale mantiene en posesión colecciones arqueológicas del todo el país, colectadas en las investigaciones de campo realizadas por Cornelius Osgood y George Howard en la década de los treinta y los primeros años de la década de los cuarenta del siglo XX (Osgood y Howard, 1943).³⁸

Una situación diferente se planteó con las colecciones arqueológicas (históricas) estructuradas con las investigaciones arqueológicas adelantadas por Luis Oramas y Rafael Requena en la cuenca del Lago de Valencia. La colección Oramas fue comprada por el Estado venezolano para enriquecer el acervo patrimonial del Museo de Ciencias (Díaz, 2004), y la colección de Requena desembocó en la Fundación del Museo de Prehistoria de Maracay, que según el propio Requena contaba con más de tres mil registros (Requena, 1932a).³⁹

38 Osgood y Howard envían al Museo de Ciencias Naturales de Caracas un número interesante de piezas arqueológicas (históricas) obtenidas por ellos en el *survey* arqueológico que realizaron en Venezuela a comienzos de los años 40 del siglo veinte (Díaz, 2006); sin embargo, a juzgar por las publicaciones realizadas y por la información existente en el catálogo online del Yale Peabody Museum, nos damos cuenta que, tanto Osgood como Howard, no entregaron a la institución caraqueña todas las piezas obtenidas en dichas investigaciones (Osgood y Howard, 1943). En el catálogo en línea del Museo de Yale se encuentran registrados 35.224 ítems y, solamente, del sitio de Tocorón-Venezuela, se encuentran 2.273 ítems (Yale Peabody Museum, 2007).

39 Una buena parte de la colección arqueológica del Museo de Prehistoria de Requena, cerca de dos mil piezas, pasaron a formar parte del Museo de Ciencias de Caracas en el año de 1949 (Díaz, 2006).



➔ Vista del Museo de Prehistoria de Rafael Requena. **Fuente:** Rafael Requena, 1932a

Sabemos por diversas publicaciones realizadas en los primeros años del siglo XX que Mario Briceño Iragorri, Tulio Febres Cordero, Julio César Salas, Emilio Menotti Spósito, Luis Oramas, Alfredo Jahn y Almícar Fonseca (Kidder II, 1944; Fonseca, 1955), tenían en su haber colecciones de piezas arqueológicas (históricas). Hoy en día sabemos que las colecciones de Briceño Iragorri y Oramas encontraron destino en el Museo de Ciencias de Caracas. De igual forma, la colección de Menotti Spósito se encuentra depositada en el Museo Arqueológico Gonzalo Rincón Gutiérrez de la Universidad de Los Andes y la colección de Tulio Febres Cordero se encuentra en guarda y custodia en la Biblioteca Tulio Febres Cordero de Mérida.

Con las investigaciones arqueológicas desarrolladas en Venezuela por Walter Dupouy, Antonio Requena y José María Crucent, la colección

del Museo de Ciencias Naturales de Caracas vio aumentar sus números de registros de manera importante a partir de los años cuarenta hasta los años sesenta del siglo XX. De igual forma, con la fundación de la Escuela de Sociología y Antropología de la UCV y el Departamento de Antropología del IVIC se empezó a constituir, en el devenir del tiempo, con el avance de las investigaciones realizadas por sus investigadores/as y estudiantes tesistas, diversas colecciones arqueológicas importantes que mostraban la complejidad histórica y social de las sociedades que nos antecedieron. Esta novedosa situación presente en la realidad venezolana a partir de los años cuarenta y cincuenta, también aplicó a los centros de investigación, programas de investigación y museos que se fundaron en Venezuela a partir de la década de los sesenta, setenta y ochenta del siglo XX.

Sin embargo, a pesar de la publicidad dada en los medios de comunicación impresos y el repunte de las investigaciones arqueológicas desarrolladas en el país a partir de la década de los cincuenta, en la actualidad, tristemente muy pocas personas en Venezuela conocen las colecciones arqueológicas (históricas) venezolanas depositadas en algunos museos y centros de investigaciones arqueológicas existentes en el país. Podríamos decir que, con las excepciones del Museo Táchira, el Museo Arqueológico de Quíbor y el Museo Arqueológico de la Universidad de Los Andes que mantienen publicaciones, actividades dirigidas hacia las comunidades que les rodean y guiones museológicos permanentes e itinerantes que muestran las colecciones arqueológicas relacionadas con los procesos sociohistóricos que les dieron origen, lamentablemente no se conoce la cantidad, orígenes, materiales, antigüedad —entre otros aspectos— ni el estado actual de las colecciones arqueológicas (históricas) de la Universidad Central de Venezuela, el IVIC, LUZ, CORPOZULIA-LUZ, la Universidad Nacional Experimental Francisco de Miranda de Coro e inclusive el Instituto de Patrimonio Cultural (IPC) con sede en Caracas, para poner algunos ejemplos emblemáticos de la arqueología venezolana contemporánea.⁴⁰

¿Quiénes en la actualidad conocen las riquezas de las colecciones (históricas) arqueológicas del Museo de Ciencias de Caracas, de la Escuela de Antropología de la UCV, del Departamento de Antropología del IVIC, CORPOZULIA y el IPC? Realmente podríamos decir que la conocen parcialmente los/as investigadores/as dedicados/as a la arqueología Venezuela que han leído las publicaciones hecha por los/as colegas pertenecientes a dichas instituciones y

aquellas personas que pudieron comprar los libros de arte prehispánico editados por la Fundación Eugenio Mendoza, por Alfredo Boulton y por la Fundación Galería de Arte Nacional (Arroyo et al, 1971; Boulton, 1978; Arroyo et al, 1999).

La cuestión del conocimiento y la conservación de las colecciones arqueológicas (históricas) en Venezuela han estado condicionadas por tres aspectos fundamentales:

- 1) La concepción teórica que ha promovido el Estado venezolano y los entes privados que han hecho de nuestras colecciones arqueológicas un número indeterminado de “objetos-obras de arte”, vacíos de contenidos históricos y sociales.
- 2) Como consecuencia de lo anterior contamos con una legislación que considera a lo arqueológico como una ciencia que estudia los restos de la cultura material —objetos— dejados por las sociedades que nos antecedieron.
- 3) La ausencia de las comunidades en todo el proceso de conocimiento y conservación de las colecciones que se derivan de las investigaciones arqueológicas desarrolladas en país.

Indudablemente estos tres puntos se encuentran estrechamente relacionados. En nuestro país, a partir de la implantación de la arqueología del Buen Vecino para el común y para las instituciones del Estado y privadas la arqueología se ha considerado esta actividad como aquella disciplina que se dedica al estudio de los restos —objetos— de las sociedades

40 Dos ejemplos importantes lo tenemos en el estado Zulia. El primero está relacionado con La Universidad del Zulia, institución que financió por medio del CONDES-LUZ una investigación arqueológica al profesor Ruperto Hurtado en los años ochenta en la población de Mecocal, hoy no se conoce el paradero de la colección arqueológica obtenida en dicha investigación que sirvió para desarrollar el modelo interpretativo de la Fase Mecocal de la Costa Oriental del Lago de Maracaibo (Hurtado, 1984). El segundo ejemplo lo tenemos con la colección arqueológica (histórica) que se armó con la implementación en los años ochenta del siglo XX del Programa de Arqueología de Rescate de CORPOZULIA-LUZ; lamentablemente en la actualidad ni siquiera los/as zulianos/as conocen la existencia de dicha colección que está en manos de CORPOZULIA y en el plano general no se conocen las condiciones y la integridad física de dicha colección.

prehispanicas que se pueden encontrar en el territorio venezolano, la arqueología no estudia la historia, la arqueología estudia la cultura, en tanto a cultura, la mayoría de las veces es homologada con las bellas artes, punto este donde radica fundamentalmente el problema de la conservación y el conocimiento de las colecciones arqueológicas (históricas) venezolanas.

Llegado a este punto es importante trabajar en función de darle utilidad social a las colecciones arqueológicas (históricas) que existen en la

República, se trata de diseñar un plan que permita a las instituciones que son guarda y custodia de dichas colecciones para dar a conocer a nuestras comunidades los procesos históricos y sociales que han dado origen a dichas colecciones. Se trata entonces de ordenar y darle coherencia a todo este material histórico, que en algunos casos se está deteriorando y perdiendo con el paso del tiempo, para dar a conocer las complejidades sociohistóricas impulsadas por las sociedades que nos antecedieron en los territorios que hoy forman parte de Venezuela. ❁

Bibliohemerografía

- Acosta Saignes, Miguel (1953). Historia y antropología. En: *Diario El Nacional*, Caracas.

- (1974). Prólogo. En: Mario Sanoja e Iraidá Vargas. *Antiguas formaciones y modos de producción venezolanos. Notas para el estudio de los procesos de integración de la sociedad Venezolana (12.000 a.C.-1900 d.C.)*. Monte Ávila Editores, Caracas.

- Alvarado, Lisandro. 1904. "Construcciones prehistóricas". En: *La industria*, N° 7, Caracas.

- (1989a). Etnografía Patria. En: *Obras Completas*. Tomo II. Fundación La Casa de Bello, Caracas, pp. 422-475.

- (1989b). Objetos prehistóricos de Venezuela. En: *Obras Completas*. Tomo II. Fundación La Casa de Bello, Caracas, pp. 480-488.

- Armand, Jorge (1975). *Batauy. Una aldea de los albores de la era cristiana en los Llanos Occidentales de Venezuela*. Museo Arqueológico, Universidad de Los Andes, Mérida.

- Arroyo, Miguel; Crucent, J. M. y Pérez Soto, Sagrario (1971). *Arte prehispánico de Venezuela*. Fundación Eugenio Mendoza, Caracas.

- Arroyo, Miguel; Blanco, Lourdes y Wagner, Erika (1999). *El arte prehispánico de Venezuela*. Fundación Galería de Arte Nacional, Caracas.

- Basilio, Esteban (1959). *Cerámica de Camay, Estado Lara, Venezuela*. La Salle, Caracas.

- Bennett, Wendel (1932). Habla un notable arqueólogo americano. En: *La Esfera*, 12 de octubre, Caracas, pp. 3.

- (1937). *Excavations at La Mata, Maracay, Venezuela*. Anthropological paper of the American Museum of Natural History, New York City.

- Bonfil, Guillermo (1972). El concepto de indio en América: Una Categoría de la situación colonial. En: *Anales de Antropología*, Vol. 9, México. pp. 105-124.

- Borja Gómez, Jaime Humberto (2002). *Los indios medievales de Fray Pedro de Aguado. Construcción del ídolo y escritura de la historia en una crónica del siglo XVI*. Pontificia Universidad Javeriana, Instituto Colombiano de Antropología e Historia, Bogotá.

- Boulton, Alfredo (1978). *El arte en la cerámica aborígen de Venezuela*. Caracas.

- Castillo, Ocarina (1985). *Agricultura y política en Venezuela. 1948-1958*. Ediciones FACES/UCV, Caracas.
- Castellanos, Juan de (1987). *Elegías de varones ilustres de Indias*. Fuentes para la Historia Colonial de Venezuela, Biblioteca de la Academia Nacional de La Historia, Caracas.
- Codazzi, Agustín (1940). *Resumen de la Geografía de Venezuela (Venezuela 1841)*, Tomo II, Biblioteca Venezolana de Cultura, Ministerio de Educación Nacional, Caracas.
- Cruxent, José María (1945). Notas sobre algunos metates y morteros del Museo de Ciencias Naturales (Caracas). En: *Acta Venezolana*. Boletín del Grupo de Caracas de la Sociedad Interamericana de Antropología y Geografía, Tomo I, No. 1, Caracas, Venezuela.
- Cruxent, José M. y Rouse, Irving (1982). *Arqueología cronológica de Venezuela*. Ernesto Armitano Editor, Caracas.
- Daniel, Glyn (1987). *Un siglo y medio de arqueología*. Fondo de Cultura Económica, México.
- Díaz, Natalia (2006). *La documentación de las colecciones arqueológicas del Lago de Valencia: documentación y nueva museología*. Alcaldía de Valencia, Venezuela.
- Díaz-Polanco, Héctor (1989). *El evolucionismo*. Juan Pablos Editor, México.
- Dupouy, Walter (1952). La teoría de la H. Venezuela encrucijada de las influencias culturales pre-colombinas. En: *Tierra firme*, Año 1, No. 2, Caracas, pp. 16-17.
- Dupouy, Walter; Requena, Antonio y Cruxent, J. M. (1948). La estación arqueológica del río Memo, Estado Guárico (Venezuela). En: *Acta Venezolana*. Boletín del Grupo de Caracas de la Sociedad Interamericana de Antropología y Geografía, Tomo III, Nos. 1-4, Caracas, Venezuela, pp. 29-62.
- Durán, Reina (1998). *La prehistoria del Táchira. Excavaciones arqueológicas*. Museo del Táchira, San Cristóbal, Venezuela
- Ernst, Adolfo (1987a). Misceláneas antropológicas de Venezuela. En: *Obras completas*, Tomo VI, Ediciones de la Presidencia de la República, Caracas, pp. 33-33.
- (1987b). Antigüedades Indias de Venezuela. En: *Obras completas*, Tomo VI, Ediciones de la Presidencia de la República, Caracas, pp. 53-67.
- (1987c). Petroglifos de Venezuela. En: *Obras completas*, Tomo VI, Ediciones de la Presidencia de la República, Caracas, pp. 723-735.

- (1987d). Petroglifos y piedras artificialmente ahuecadas de Venezuela. En: *Obras completas*, Tomo VI, Ediciones de la Presidencia de la República, Caracas, pp. 93-101.
- (1987e). Observaciones antropológicas de la población de Venezuela. En: *Obras completas*, Tomo VI, Ediciones de la Presidencia de la República, Caracas, pp. 3-31.
- (1987f). Adquisiciones recientes del Museo Nacional. En: *Obras completas*, Tomo VI, Ediciones de la Presidencia de la República, Caracas, pp. 643-647.
- (1987g). Una nueva hacha de Jade (Nefrita) y las placas sonoras de Venezuela. En: *Obras completas*, Tomo VI, Ediciones de la Presidencia de la República, Caracas, pp. 93-113.
- Gassón, Rafael y Wagner, Erika (1998). El programa de arqueología del Caribe y su impacto en la arqueología venezolana: antecedentes y consecuencias. En: Emanuele Amodio (Editor). *Historias de la antropología en Venezuela*. Ediciones de la Dirección de Cultura, Universidad del Zulia, Maracaibo.
 - Gordones, Gladys (1994). Etnicidad, arqueología y patrimonio. Implicaciones de la destrucción del patrimonio arqueológico en el estudio de la etnicidad. En: *Fermentum*. Revista Venezolana de Sociología y Antropología, No. 10, Universidad de Los Andes, Mérida, pp. 33-39.
 - Harwich, Nikita (1988). La génesis de un imaginario colectivo: La enseñanza de la historia de Venezuela en el siglo XIX. En: *Boletín de la Academia Nacional de la Historia*, No. 282, Caracas.
 - Harris, Marvin (1985). *El desarrollo de la teoría antropológica. Un historia de las teorías de la cultura*. Siglo XXI Editores, México.
 - Humboldt, Alejandro De (1985b). *Viaje a las regiones equinociales del Nuevo Continente*, Tomo 3, Monte Ávila Editores, Caracas.
- (1985a). *Viaje a las regiones equinociales del Nuevo Continente*, Tomo 4, Monte Ávila Editores, Caracas.
- Hurtado, Ruperto (1984). Arqueología del noreste del Lago de Maracaibo. La Fase Mecocal. Centro de Estudios Históricos, Facultad de Humanidades y Educación, Universidad del Zulia. Mimeografiado.
 - Jahn, Alfredo (1932). Los cráneos deformados de los Aborígenes de los Valles de Aragua. Observaciones antropológicas. Trabajo presentado a la Sociedad Venezolana de Ciencias Naturales. Disponible en: <http://200.2.12.152/cic/ajhdigital/paginas/archivodigital.html> (Consulta: 2 de octubre de 2007).
- (1973). *Los aborígenes del occidente de Venezuela*. Monte Ávila Editores, Caracas.

- Kidder, Alfred II (1944). *Archaeology of northwestern Venezuela*. Peabody Museum of American Archaeology and Ethnology, Vol. 26, No. 1, Cambridge.
- Krotz, Esteban (2002). *La otredad cultural entre la utopía y la ciencia*. Universidad Autónoma Metropolitana, Fondo de Cultura Económica, México.
- Lander, Edgardo (1993). Ciencias Sociales: saberes coloniales y eurocéntricos. En: Edgardo Lander (comp.) *La colonialidad del saber: eurocentrismo y ciencias sociales. Perspectivas latinoamericanas*. CLASO, Argentina.
- Lares, Ignacio (1950). *Etnografía del estado Mérida*. Publicaciones de la Dirección de Cultura de la Universidad de Los Andes, No. 7, Mérida.
- Lewis, B. R. (1949). Notas preliminares de una investigación arqueológica. En: *Memorias de la Sociedad de Ciencias Naturales La Salle*. Tomo IX, No. 23, Caracas.
- Marcano, Gaspar (1971). *Etnografía precolombina de Venezuela*. Instituto de Antropología e Historia, Facultad de Humanidades y Educación, UCV, Caracas.
- Marcano, Vicente (1971). Resumen de las exploraciones practicadas por la comisión de antropología. En: Gaspar Marcano: *Etnografía precolombina de Venezuela*. Instituto de Antropología e Historia, Facultad de Humanidades y Educación, UCV, Caracas, pp. 349-352.
- Mata, Ricardo (2001). *Arqueología del siglo XX. Tendencias y autores en la arqueología de América Latina*. Fondo Editorial Tropykos, Caracas.
- Meneses, Lino (1991). *Arqueología y realidad: una aproximación a desarrollo histórico de la arqueología en Venezuela*. Trabajo final de grado. Escuela de Antropología, UCV, Caracas.
- (1992). Evolución histórica de la arqueología en Venezuela. En: *Boletín Antropológico*. No. 25, Centro de Investigaciones-Museo Arqueológico, ULA, Mérida.
- (1994). Patrimonio y comunidad. La importancia de la participación comunitaria en la defensa y protección del patrimonio arqueológico. En: *Fermentum*. Revista Venezolana de Sociología y Antropología, No. 10, Universidad de Los Andes, Mérida, pp. 47-56.
- (1997). Breve historia de los estudios arqueológicos en Mérida (1870-1980). En: *Presente y Pasado*. No. 3, Revista de Historia, Escuela de Historia, Facultad de Humanidades y Educación, ULA, Mérida, pp. 83-93.
- (2001). El desafío de la arqueología venezolana en el nuevo milenio: La producción de un conocimiento socialmente útil. En: Lino Meneses P. y Gladys Gordones R. (Editores) *La Arqueología venezolana en el nuevo milenio*. Consejo Nacional de la Cultura, Museo Arqueológico, Universidad de Los Andes, Mérida.

- Meneses, Lino y Gordones, Gladys (2001). *La Arqueología venezolana en el nuevo milenio*. Consejo Nacional de la Cultura, Museo Arqueológico, Universidad de Los Andes, Mérida.
- Mignolo, Walter (2003). *Historial locales/Diseños globales. Colonialidad, conocimientos subalternos y pensamiento fronterizo*. Ediciones Akal, Madrid.
- Molina, Luis y Monsalve, María Mercedes. (1985). *Sicarigua. Estudio preliminar del modo de vida y formas agrarias en un yacimiento arqueológico del noreste de Venezuela*. Serie monografías y Ensayos, Ediciones de la Sociedad Venezolana de Arqueólogos, Caracas.
- Molina, Luis (1990). *Tras las huellas de animales antediluvianos, Antigüedades Indias, cultura. Contribución a la historia de la arqueología y la paleontología del estado Lara Venezuela 1852-1989*. CCOP-CONAC, Caracas.
- Navarrete, Rodrigo (2004). *El pasado con intención. Hacia una reconstrucción crítica del pensamiento arqueológico en Venezuela*. Ediciones FACES/UCV y Fondo Editorial Tropykos, Caracas.
- Nomland, Gladys (1935). *New archaeological sites from the State of Falcón, Venezuela*. University of California Press, Berkeley, California.
- Ocanto, David (2006). Visiones y representaciones en la construcción simbólica de la cultura popular 1940-1948. En: *La tradición en la globalización*. Ministerio de La Cultura/Instituto Universitario de Danza, Caracas, pp. 73-115.
- Oramas, Luis (1911). *Rocas con grabados indígenas entre Tacata, San Casimiro y Güiripa*. Universidad Central de Venezuela, Caracas.

(1917). *Apuntes sobre arqueología venezolana*. Pan-American Scientific Congress, Proceedings, Vol. 1, Washington.
- Osgood, Cornelius (1943). *Excavations at Tocorón, Venezuela*. Yale University Publications in Anthropology, No. 28, USA.
- Osgood, Cornelius y Howard, George (1943). *An Archeological survey of Venezuela*. Yale University Publications in Anthropology, No. 27, USA.
- Oviedo y Baños, José (1982). *Historia de la conquista y población de la provincia de Venezuela*. Ediciones Fundación Cadafe, Caracas.
- Pardo, Isaac (1991). *Juan de Castellanos. Estudio de las Elegías de Varones Ilustres de Indias*. Biblioteca de la Academia Nacional de la Historia, Fuentes para la Historia Colonial de Venezuela, Caracas.

- Patterson, Thomas (1988). Los últimos sesenta años: Hacia una historia social de la arqueología americanista en Los Estados Unidos. En: Thomas Patterson: La Historia y la Ideología de la Arqueología Estadounidense. Manuscritos inéditos.
- Pérez Marchelli, Héctor (1983). La ciencia y la tecnología. En: *Venezuela 1883*. Tomo III, Ediciones Conmemorativas del Bicentenario del Natalicio del Libertador Simón Bolívar. Congreso de la República., Caracas, pp. 363-385.
- Petruccio, Vincenzo (1939). Archeology of Arauquin. En: *Anthropological Papers*, No. 12, Bureau of American Ethnology, Smithsonian Institution, Washington.

(1969). *Los Yaruros del río Capanaparo-Venezuela*. Instituto de Antropología e Historia, Facultad de Humanidades y Educación, Universidad Central de Venezuela, Caracas.

- Quijano, Aníbal (1993). Colonialidad del poder, eurocentrismo y América Latina. En: Lander, Edgardo (comp.): *La colonialidad del saber: eurocentrismo y ciencias sociales. Perspectivas latinoamericanas*. CLASO, Argentina.

(2000). Colonialidad del poder y clasificación social. En: *Journal of World-systems research*, Vol. XI, No. 2, University of California, Santa Cruz.

(2000). Qué tal raza. En: *Revista Venezolana de Economía y Ciencias Sociales*, Vol. 6, No. 6, Caracas.

- Quintero, Rodolfo (1964). Intervenciones. En *Memoria. Escuela de Sociología y Antropología. X Aniversario de la Escuela de Sociología y Antropología*. Edición Especial del *Boletín Bibliográfico* Ediciones, Facultad de Economía. U.C.V., Caracas.
- Razetti, Luis (1961). Discurso de orden en el centenario de Darwin (1909). En: *La Doctrina Positivista*, Tomo I. Pensamiento político venezolano del siglo XIX, Presidencia de la República, Caracas, pp. 385-400.
- Requena, Rafael (1932a). *Vestigios de la Atlántida*. Tipografía Americana, Caracas.

(1932b). El Libro del Doctor Requena. Diario de las excavaciones arqueológicas practicada en los cerritos del Valle de Tacarigu". En: *El Universal*, 6 de agosto, Caracas, p. 1.

- Rivas Aguilar, Ramón (1995). Venezuela, petróleo y la segunda guerra mundial (1939-1945): un ejemplo histórico para las nuevas generaciones. En: *Economía*, No. 10, Facultad de Ciencias Económicas y Sociales, Universidad de Los Andes, Mérida.

- Roche, Marcel (1978). Semblanza de J. M. Cruxent. En: Erika Wagner y Alberta Zucchi (Editores) *Unidad y Variedad. Ensayos en homenaje a José M. Cruxent*. Centro de Estudios Avanzados, Departamento de Antropología, IVIC, Caracas.
 - Rodríguez, Luis Cipriano (1983). *Gómez: Agricultura. Petróleo y dependencia*. Fondo Editorial Tropykos, Caracas.
 - Rojas Paúl, Juan P. (1970). *Mensaje que el doctor Juan Pablo Rojas Paúl, Presidente de los Estados Unidos de Venezuela, presenta al Congreso Nacional en 1889*. En: Mensaje presidenciales, Tomo II, Caracas.
 - Sáez Mérida, Simón (1983). Prólogo. En: Luis Cipriano Rodríguez. *Gómez: Agricultura. Petróleo y dependencia*. Fondo Editorial Tropykos, Caracas.
 - Salas, Julio C. (1918). Estudios americanistas: Los orígenes. En: *Ciencia y Hogar. Revista quincenal de medicina, ciencia e higiene doméstica*, Año I, No. 6, Caracas.
 - Sanoja, Mario (1969). *La Fase Zancudo. Investigaciones arqueológicas en el Lago de Maracaibo*. Instituto de Investigaciones Económicas y Sociales, UCV, Caracas.
- (2001). Uso y desuso de la Arqueología cronológica. En: Lino Meneses P. y Gladys Gordones R. (Editores) *La Arqueología venezolana del nuevo milenio*. Consejo Nacional de la Cultura, Museo Arqueológico, Universidad de Los Andes, Mérida.
- Sanoja, Mario y Vargas, Iraida (1967). Proyecto: Arqueología del Occidente de Venezuela. Primer informe general. 1967. En: *Revista Economía y Ciencias Sociales*. Año IX, No. 2, FACES/UCV, Caracas.
- (1974). *Antiguas formaciones y modos de producción venezolanos. Notas para el estudio de los procesos de integración de la sociedad Venezolana (12.000 a.C.- 1900 d.C.)*. Monte Ávila Editores, Caracas.
- (1978). VII Congreso Internacional para el estudio de las culturas precolombinas de las Pequeñas Antillas. En: *Boletín Indigenista*. Tomo XVIII, No. 14, Caracas, pp. 63-106.
- (1990). Perspectiva de la antropología en Venezuela: el caso particular de la arqueología. En: *Gens*. Boletín de la Sociedad Venezolana de Arqueólogos. Vol. 4, No. 1, Caracas.
- Spinden, Herbert (1916). New data of the archaeology of Venezuela. En: *Proceedings National Academy of Sciences*, New York, pp. 325-328.
 - Toro, Elías (1906). *Antropología general y de Venezuela precolombina*. Tipografía Herrera Irigoyen, Caracas.

- (1961). Por las selvas de Guayana. En: *La Doctrina Positivista*, Tomo I. Pensamiento político venezolano del siglo XIX, Presidencia de la República, Caracas, pp. 479-491.
- Trigger, Bruce (1992). *Historia del pensamiento arqueológico*. Editorial Crítica, Barcelona, España.
 - Vargas, Iraida (1976). Introducción al estudio de las ideas antropológicas venezolanas. 1880-1936. En: *Semestre Histórico*, No. 3, Caracas.
- (1986). Evolución histórica de la arqueología en Venezuela. En: *Quiboreña*. Año 1, No. 1, Museo Arqueológico de Quíbor, Quíbor, estado Lara.
- (1990). *Arqueología Ciencia y Sociedad. Ensayo sobre teoría arqueológica y la formación económica social tribal en Venezuela*. Editorial Abre Brecha, Caracas.
- (2001). Entre utopías y Paradigmas: La arqueología venezolana ante el nuevo orden mundial. En: Lino Meneses P. y Gladys Gordones R. (Editores) *La Arqueología venezolana del nuevo milenio*. Consejo Nacional de la Cultura, Museo Arqueológico, Universidad de Los Andes, Mérida.
- (2005). Visiones del pasado indígena y el proyecto de una Venezuela futura. En: *Revista Venezolana de Economía y Ciencias Sociales*, Vol. 11, No. 2, Caracas.
- Vargas, Iraida y Sanoja, Mario (1992). *Historia, identidad y poder*. Fondo Editorial Tropykos, Caracas.
 - Veloz Maggiolo, Marcio (1979). Notas históricas sobre la Arqueología en las Antillas. En: *Revista española de antropología americana*, No. 9, Universidad Complutense de Madrid, pp. 123-134.
 - Vessuri, Hebe (1996). ¿Estilos nacionales de antropología? Reflexiones a partir de la sociología de la ciencia. En: *Maguare*, No. 11-12, Departamento de Antropología, Universidad Nacional de Colombia, Bogotá, pp. 58-73.
 - Villavicencio, Rafael (1895). Las ciencias naturales en Venezuela. En: *Primer libro de literatura, ciencias y bellas artes*. Tipografía Cojo y Tipografía Moderna, Caracas.
- (1961). El instituto de ciencias sociales y el aniversario de la independencia nacional. En: *La Doctrina Positivista*, Tomo I. Pensamiento político venezolano del siglo XIX, Presidencia de la República, Caracas. pp. 79-82.
- Wagner, Erika (1967). Patrones culturales de los Andes venezolanos. En: *Acta científica Venezolana*, No. 18, Caracas, pp. 5- 8.
- (1970). Arqueología de la región de Mucuchíes en los Andes venezolanos. En: *Acta científica Venezolana*, No. 21, Caracas, pp. 180-185.

- (1972). Protohistoria e historia inicial de Boconó, Estado Trujillo. En: *Antropológica*, No. 33, Caracas, pp. 39-60.
- (1982). El papel de la Asociación Venezolana de Arqueólogos (AVA). En: *Acta Científica Venezolana*. Vol. 33, No. 5, Caracas.
- (1988). *La prehistoria y etnohistoria del área de Carache en el occidente venezolano*. Ediciones del Rectorado, Universidad de Los Andes, Mérida.
- (1992). Diversidad cultural y ambiental en el occidente de Venezuela. En: Omar Ortiz-Troncoso y Thomas Van Der Hammen (editores). *Archaeology and environment in Latin America*. Proceedings of Symposium held at the 46th International Congress of Americanists Amsterdam, Universitett Van Amsterdam, pp. 207-221.
- Wagner, Erika y Tarble, Kay (1975). Lagunillas: A new archeological phase for the Lake Maracaibo basin, Venezuela. En: *Journal of Field archaeology*. Vol. 2, Boston University, USA, pp. 105-118.
 - Zucchi, Alberta (1968). Algunas hipótesis sobre la población aborigen de los Llanos Occidentales de Venezuela. En: *Acta científica Venezolana*, No. 19, Caracas, pp. 135-139.
- (1975). *Caño Caroní un grupo prehispánico de la selva de los Llanos de Barinas*. Facultad de Ciencias Económicas y Sociales, UCV Caracas.
- Zucchi, Alberta y Denevan, William (1979). *Campos elevados e historia cultural prehispánica en los Llanos Occidentales de Venezuela*. Instituto de Investigaciones Históricas, Universidad Católica Andrés Bello, Caracas.

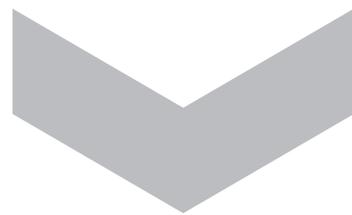
Materiales consultados en la web:

- Escuela de Antropología de la UCV (2007) Historia de la Escuela. Disponible en: http://www.faces.ucv.ve/antropologia/historia_de_la_escuela.htm (Consulta: 22 de octubre).
- Ministerio del Poder Popular para las Relaciones Exteriores (2007). Los Derechos Venezolanos de Soberanía en el Esequibo. Capítulo IV: Cronología del Proceso de Reclamación. Disponible en: www.mre.gob.ve/public/Precedencia%20Colonial.pdf. (Consulta: 20 de octubre).
- Yale Peabody Museum (2007). Research&collections. Disponible en: <http://research.yale.edu/cgi-bin/cgiwrap/ypm3/Query.Ledger?LE=ant&ST=2&TX=&HT=&CN=&LO=VenezuelaTocoron&PE=&OT=&ID=&SO=1> (Consulta: 24 de octubre).



HISTORIA GRÁFICA
de la **Arqueología**
en **Venezuela**

1930



LA ACTUALIDAD CIENTIFICA NACIONAL***El Libro del Doctor Requena******Diario de las Excavaciones Arqueológicas Practicadas en Los "Cerritos" del Valle de Tacarigua*****OCTUBRE DE 1930**

Día 1°—Este día los dedicamos a hacer un nuevo reconocimiento en un "Cerrito" situado en el lugar denominado "La Mata", punto éste localizado a uno 17 kilómetros al S. O. magnético de Maracay. Allí encontramos terreno a propósito para excavaciones arqueológicas.

Día 2, a las 5 de la madrugada partíamos para el asiento de los "Cerritos" ubicados en una hacienda, propiedad del señor General Gómez. La superficie del "Cerrito" es superior a 800 metros cuadrados y con una altura aproximada de 3 metros sobre la base.

En el primer corte abierto en el lado occidental, encontramos a la profundidad de 2 metros, un esqueleto humano en posición decúbito dorsal, cuyos huesos estaban cubiertos por una capa de "marga" y ya habían entrado en el período de fosilización calcárea. Este es el cráneo más antiguo que hemos encontrado.

Nos hallamos ningún objeto de arcilla cocida o de piedra cerca de él.

A no dudar estos restos pertenecen a la primitiva raza constructora del "Cerrito", que probablemente debió haber vivido en los comienzos del período cuaternario o fines del terciario.

Fue en esa época, sin duda, cuando el hombre se estableció en la actual llanura, que en aquel tiempo se hallaba cubierta aún por una regular capa de agua, viviendo primeramente en construcciones "palafíticas", para después radicarse en los "Cerritos" que fueron sus primeras construcciones estables.

En la actualidad, estas construcciones se hallan a muchos kilómetros de distancia de los márgenes del lago de "Tacarigua", siéndonos desconocido el nivel entre la base de estos monumentos y la superficie del mencionado lago, como también desconocemos la disminución del volumen de las aguas del mismo, pues todas las personas vecinas de la región afirman que de año en año disminuye éste en superficie.

(Continúa en la página seis)



LEYENDO "VESTIGIOS DE LA ATLANTIDA"

EL MUSEO Y LAS INVESTIGACIONES DEL DR. REQUENA COMO EXPRESION DE CIENCIA Y PATRIOTISMO

Caracas, julio, 1932.— Hay multitud de maneras de ser un gran patriota. Una veces el patriotismo se exterioriza por el ejercicio de la carrera militar, otras, abrazando cualquiera de las diversas ramas de la ciencia; otras con la pluma o el cultivo de la Bellas Artes; etc. etc. Pero in duda una de las más excelentes es esta hacia la cual ha encausado su gran talento natural y sus afanes de estudio, el doctor Rafael Requena: La investigación de los albores de la patria —de esta gloriosa tierra venezolana— y sus relaciones prehistóricas en la geología y la antropología con el resto del universo.

Anada al tierra —a La Patria— es fundamentalmente eso: defenderla con la vida y es estudiarla, aprenderla durante nuestra existencia.

Saber lo que en la remota estela fue el país de nuestro origen, es supremo homenaje de veneración hacia aquel. Y a la vez, estudiar el origen y los trámites del hombre a los siglos de siglos, es un homenaje a la humanidad.

Pero estudiar la tierra madre exige sacrificios de tiempo y esfuerzo a veces sobrehumanos y llevar dentro de sí un gran sentido de desprendimiento y de romanticismo.

Por esos indudables sacrificios, se nos aparece pues el doctor Requena aureolado con su mérito más, que viene a sumarse al efectivo que le procuran sus éxitos de investigación; y así se aprecia inmediatamente en la magnificamente labor que desde el primer plano acrecienta su figura mostrándola —por los factores anteriormente expuestos— como la de un gran patriota y a la vez como uno de los más preclaros venezolanos de nuestro tiempo.

Cuando recientemente visitamos el Museo de Maracay, donde el doctor Requena ha ido acumulando las piezas que son testimonio irrefutable de sus trabajos de investigación antropológica y los que con ellos se encarnan, no pudo por menos de invadirnos la más sincera admiración, que habla de alcanzar su grado máximo cuando días después escuchamos en Caracas la conferencia que el doctor Requena pronunció ante las más destacadas figuras de Ciencia y la intelectualidad venezolanas, conferencia que completó con una película documental llena de detalles y observaciones sorprendentes.

Durante siglos, la humanidad ha venido interrogando al infinito de los prehistóricos, en una inquietante búsqueda de la cuna del hombre, de los gérmenes de la especie y las evoluciones de ésta y de la existencia misma del misterioso continente —la Atlántida— que encadenaba América, Asia, África y Europa.

Alemania, Inglaterra, estado Unidos y otras grandes potencias a base de ciertos vestigios de flora común y de peces se han dedicado para buscar la clave de estos misterios, cifras enormes de dinero, incontables años de investigación, y gastos en estas a multitud de hombres de extraordinario valor mental. No obstante, el pasado no rasgaba sus velos por completo y la incógnita han quedado flotando en un mar de hipótesis que aunque no contundentes si fueron el punto de partida más consistente para llegar a las realidades actuales, que ahora con los descubrimientos del doctor Requena se enriquecen en gra-

do máximo hacia el establecimiento definitivo de una verdad sobre el mundo pasado.

L. Garen

(Continúa en la página sesenta)



LA EXTRAORDINARIA SIGNIFICACIÓN CIENTÍFICA DE LOS DESCUBRIMIENTOS DE LA REGIÓN DEL TACARIGUA

*Interesante exposición que hace el Doctor Wendell C. Bennett al Museo
Americano de Historia Natural de Nueva York*

**LOS CERRITOS CONSTITUYEN LA BASE, DE GRAN VALOR, PARA EL
DESENVOLVIMIENTO CIENTÍFICO DE NUESTRO PAÍS**



El doctor Rafael Requena, acompañado del Prof. Wendell C. Bennett, en uno de los sitios de donde el autor de "Vestigios de la Atlántida" ha hecho sus notables exploraciones y el mencionado Prof. Bennett practica sus estudios, de los cuales informa el presente trabajo

Oportunamente dimos cuenta de la visita del doctor Bennett y de los trabajos que realizaba, a las cuales ha dado renombre con un éxito que ha asombrado y que le arranca expresiones de franco entusiasmo sobre el porvenir de los estudios etnológicos en Venezuela. Este fragmento del informe del profesor Bennett que ahora damos a conocer, nos fue entregado por el señor Domingo María Navarro, quien acompañó al distinguido hombre de ciencia en la visita que hizo a la redacción de El Universal.

"Después de un mes de cuidadoso estudio, inclusive de excavación de un cerrito y un minucioso análisis de la colección del doctor Rafael Requena, quiero hacer la siguiente declaración: Considero este campo de importancia mayor, no sólo en la pre-historia de Venezuela, sino también en la historia de América. Más aún: considero el trabajo y la colección del doctor Requena como una trascendental contribución al mundo científico. Esta declaración no es del individuo amigo a quien admira, sino del hombre de ciencia"

Wendell C. Bennett.

Durante un mes pasado en Venezuela he visitado los principales sitios

arqueológicos alrededor del Lago de Tacarigua, dirigió personalmente la Excavación de un cerrito en La Mata, clasificando ligeramente el material obtenido en las excavaciones, descrito con cierta minuciosidad la colección del doctor Requena y escrito innumerables notas sobre mis observaciones. He procurado en todo este trabajo mantener mi espíritu libre de influencias o teorías, cosa difícil, pues no era imposible dejar de leer el libro del doctor Requena "Vestigios de la Atlántida", y su "Diario de Excavaciones" en que constan sus ideas y observaciones. He tratado de limitarme a una estricta descripción, sin deducir consecuencias ni considerar teorías.

Explorada la zona de donde el doctor Requena encontró los objetos del Museo, comprendí que el lugar más apropiado para hacer un estudio acabado, en corto período de tiempo, era uno de los Cerritos de La Mata. El profesor Mario del Castillo, explorador al servicio del doctor Requena, cuenta que hay allí alrededor de cuarenta Cerritos. El profesor Castillo levanta actualmente un mapa lo más completo posible de la sección. El tamaño y la elevación de los Cerritos varían muchísimo, aunque todos ellos

se elevan por sobre la llanura adyacente. La alta vegetación dificulta en extremo el trabajo del mapa y cualquier otro trabajo de agrimensura. Al parecer, existe alguna orientación de los Cerritos, principalmente en línea norte a sur, cuando se termine el mapa. El hecho de existir tantos cerritos en esta región es por sí mismo muy significativo. No estamos pues, ante un fenómeno individual, sino ante la faz de una cultura de un pueblo. La multiplicidad de los cerritos tiene también importancia científica pues ofrece el medio de comprobar los actuales datos con más extensas excavaciones. Yo no podía aspirar a hacer éstas en toda la comarca, y por lo tanto para realizar una investigación que no quedara incompleta, tenía que limitarme a un solo Cerrito.

ARQUEOLOGIA VENEZOLANA

En una cueva del Páramo de San Rafael, en Mérida, fue descubierta una momia indígena y varios ídolos de barro

Mérida, octubre 24.—Mucha sorpresa ha causado aquí el hallazgo de una momia, perfectamente bien conservada, en la cueva del Páramo de San Rafael. Junto con la momia fueron hallados varios ídolos de barro, lo que hace suponer que los objetos descubiertos parecen de una época muy remota.

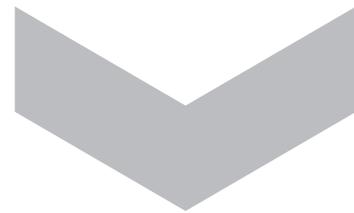
Es verdaderamente admirable el perfecto estado de conservación de la momia, debido sin duda a la región en que fue sepultada, una caverna del Páramo. La momia y los ídolos son actualmente objeto de estudios de parte de los entendidos en la materia.

El curioso hallazgo hace pensar que en la cueva en referencia pueden encontrarse otros valiosos objetos indígenas, por lo cual existe ya el propósito de efectuar una detenida exploración en el sitio a fin de ver si nuevos descubrimientos corresponden al intenso deseo de investigación que ha despertado en todos la aparición de la momias y de los ídolos.



HISTORIA GRÁFICA
de la **Arqueología**
en **Venezuela**

1950



En el Alto Orinoco

CRUXENT DESCUBRIRIO VESTIGIOS

De Dos Civilizaciones Indígenas Precolombinas

Rescatado Ayer en La Esmeralda el Ultimo Expedicionario

(De nuestros enviados especiales Eloy Enrique Porras y Francisco Edmundo Pérez).

Entusiasmado, ansioso de contribuir en los laboratorios las investigaciones científicas que lo retuvieron absorto en el Alto Orinoco durante más de treinta días, el profesor J. M. Cruixent retornó ayer a la civilización después de pasar seis meses fuera de ella.

Encabezada por el Mayor Francisco Riquelme, jefe de la expedición franco-venezolana que descubrió las ruinas del Orinoco, una comisión especial voló expresamente a La Esmeralda para rescatar al director del Museo de Ciencias Naturales, quien llevaba allí tres días acompañado de los doctores Gerardo Sibels y Pablo Ardúez.

También formaban parte de la comisión de rescate el doctor y coronel Juan James Parra, el ingeniero Luis Elías Morales y el doctor Luis Carbonell.

Al mediodía de ayer aterizó en la base aérea de La Esmeralda el avión I-B-P-1 de las Fuerzas Aéreas Venezolanas, tripulado por el teniente José Ováiz Rey y el subteniente José Serrano.

Cruixent no estaba en su momento en el momento que sirvió de base principal de operaciones a los expedicionarios; pero a las pocas segundos el espacio pá-

ra recibió el eco de un disparo. Era la salutación de Cruixent que regresaba de cacería y pesca haciendo el Orinoco a bordo de una canoa llamada de Iníon.

Los dientes del científico asfaltaron la pipa humeante y dejó correr su euforia por entre las hirvientes barbas cuando tropezó de nuevo con sus compañeros de aventura y con los periodistas de Caracas que bajaron a su encuentro.

Los pones cargaron el avión con más de trescientos kilos de material científico de estudio, rescatado por Cruixent durante su permanencia en la Isla del Esfuerzo. Media hora después, ya de regreso, el afamado investigador relata las incidencias de la etapa final de la expedición al Alto Orinoco.

El 27 de diciembre, cuando la plana mayor expedicionaria regresaba de cumplir con la misión que se les recomendara, uno de los aviones de las FAV encargado de aprovisionarlos de equipo y alimentos dejó caer varias bombas. Una de ellas que contenía metales, cayó en la Isla del Esfuerzo, exactamente en la tierra que después fue bautizada con el nombre de El Mecate.

Porque dio mucho trabajo conseguir el bulto. Y Cruixent era uno de los encargados de localizarlo.

Junto al lugar donde cayeron los metales, el científico científico observó una abertura cavada por un animal para hacer el nido. Se le ocurrió revolver la tierra y ahí consideró con ello cubrir sus planes de investigación, porque comprobó la existencia de huesos y objetos enterrados que incitaban a su estudio y conocimiento.

Por ese motivo Cruixent prefirió permanecer un tiempo más en la región sin horizontes, aislándose voluntariamente por completo del mundo civilizado.

Los profesores Pablo Ardúez y Gerardo Sibels fueron consistentes entonces para regresar en busca de Cruixent y auxiliarlo en su labor. Llegaron a Puerto Aracocha el 2 de enero y viajaron día y noche remolcando el río durante varios días, hasta encontrarse con el profesor Cruixent en la Isla del Esfuerzo.

Esto, a pesar de cuanto hizo, se lamenta de no haber podido realizar una investigación más amplia. Al mismo tiempo expresa su complacencia porque el Museo de Ciencias Naturales adquirió ahora una riquísima y novedosa colección de especímenes científicos, especialmente arqueológicos, que aclararán muchos hechos sobre el comportamiento de los hombres que habitaban aquellas regiones antes de

la colonia.

Aún no se atreve Cruixent a emitir una opinión definitiva acerca de sus descubrimientos; pero a base de sus primeras impresiones, cree haber localizado los vestigios de dos tipos de civilizaciones indígenas pre-colombinas.

Uno que posiblemente viviera en

un tráfico perenne por el Orinoco y otros que cultivaban la tierra y practicaban la cacería y la guerra en las serranías localizadas por el gran río.

Observa, además, en los primeros poblados sistemas de vías muy similares a las de los indios que habitaron nuestra costa.



Invitó a Acosta Saignes La Universidad del Zulia

Para estudiar los restos de culturas indígenas hallados en la Guajira

Maracaibo, marzo 3.

El doctor Miguel Acosta Saignes ha sido invitado por la Universidad del Zulia para efectuar investigaciones de carácter arqueológico en el Distrito Páez y la Guajira venezolana.

La Universidad ha hecho la invitación con miras a lograr una identificación cabal de los restos encontrados y con ánimo de auspiciar la fundación en el país, de un museo de culturas primitivas, al mismo tiempo que para definir el carácter y las costumbres de los primeros pobladores de estas regiones.

El doctor José Ortín Rodríguez, Director de Cultura de la Universidad, informó que ya se había

enviado comunicación oficial al doctor Acosta Saignes, en este sentido, solicitando su presencia en Maracaibo, para partir en un primer viaje a la región mencionada a fin de practicar los estudios iniciales sobre los terrenos.

En caso de que estuviera aquí, el sábado, viajará una comisión al sitio. La encabezará el doctor Acosta Saignes y la integrarán otras personalidades locales estudiosas de estas materias.

Las observaciones que se hagan servirán de base para determinar si los restos tienen algún valor arqueológico o histórico, después de lo cual se procedería a efectuar excavaciones científicamente preparadas, en fecha próxima.

Enigmas de la Piedra

Por Miguel Acosta Saignes

El tipo más interesante arqueológico de La Páez, en la Guayana venezolana, desde el punto de vista de la arqueología, es el tipo de cerámica que se encuentra en algunas de las cuevas de esta zona. Estas cuevas, que son hoy en día, por lo general, abandonadas, permitieron a los investigadores, que han estudiado estas cuevas, descubrir que en ellas se encuentran cerámicas que pertenecen a una cultura que se desarrolló en esta zona.

PRIMERO ENIGMA

El carácter arqueológico de La Páez, por su carácter de territorio de exploración, es el carácter de una zona que se encuentra en un estado de exploración. Este carácter se manifiesta en la forma de las cuevas que se encuentran en esta zona. Estas cuevas, que son hoy en día, por lo general, abandonadas, permitieron a los investigadores, que han estudiado estas cuevas, descubrir que en ellas se encuentran cerámicas que pertenecen a una cultura que se desarrolló en esta zona.

No podemos concluir que existiera un sistema que traza a los aborígenes primitivos a un sistema que, pero el período que se que son las cuevas de esta zona que han sido descubiertas y, durante un período de los siglos, al punto, cuando de la Península. Un camino que naturalmente, el mar a la tierra, desde las costas de la Guayana de Santa Marta. El tipo de cerámica que se encuentra en estas cuevas, en la zona de La Páez, nos lleva a creer que tal vez por allí vendían los que vendían que habitaron de estas cuevas que se encuentran de esta zona. Desde luego, la cultura que se encuentra en estas cuevas, en la zona de La Páez, nos lleva a creer que tal vez por allí vendían los que vendían que habitaron de estas cuevas que se encuentran de esta zona.

SEGUNDO ENIGMA

El carácter arqueológico de La Páez, por su carácter de territorio de exploración, es el carácter de una zona que se encuentra en un estado de exploración.

que tiene una relación directa entre la Guayana y Venezuela, o sólo se relaciona a través de Santa Marta a otras regiones de Colombia.

CUARTO ENIGMA
Cuando llegamos a La Páez con antiguos agricultores, de una zona de la fertilidad que poco podía hacer por ellos, en territorio tan estrecho a quienes acostumbramos? Pregunta que se puede que hayan sido los primeros habitantes de la Guayana. En la península, ¿podría existir diversos tipos de cerámica, tal vez primitivos. Nada podemos decir en definitiva. Hasta realizar nuevas exploraciones, para siempre hemos hallado un carácter en el cual las cosas de quienes no son cerámicas algunas, no podemos aún diagnosticar un carácter exploraciones. Para lo a sólo se añadir la vir-

tuales, ¿había una relación comercial directa entre la Guayana y Venezuela, o sólo se relaciona a través de Santa Marta a otras regiones de Colombia?

hallaron ciertos tipos de cerámicas que se relacionan a los que se encuentran en el Lago de Valencia, para algunos tipos de cerámicas que se encuentran en el Lago de Valencia, para algunos tipos de cerámicas que se encuentran en el Lago de Valencia.

QUINTO ENIGMA

La cultura de la Páez en forma de un tipo de cerámica que se encuentra en el Lago de Valencia, para algunos tipos de cerámicas que se encuentran en el Lago de Valencia, para algunos tipos de cerámicas que se encuentran en el Lago de Valencia.

SEXTO ENIGMA

Los habitantes de estas cuevas, que se encuentran en la zona de La Páez, nos llevan a creer que tal vez por allí vendían los que vendían que habitaron de estas cuevas que se encuentran de esta zona. Desde luego, la cultura que se encuentra en estas cuevas, en la zona de La Páez, nos lleva a creer que tal vez por allí vendían los que vendían que habitaron de estas cuevas que se encuentran de esta zona.



Vaso de cerámica negra.

en un agua a la tierra. Este tipo de cerámica que se encuentra en esta zona, en la zona de La Páez, nos lleva a creer que tal vez por allí vendían los que vendían que habitaron de estas cuevas que se encuentran de esta zona.

de estas cuevas, en la zona de La Páez, nos lleva a creer que tal vez por allí vendían los que vendían que habitaron de estas cuevas que se encuentran de esta zona.

de quienes de que se encuentran en esta zona, en la zona de La Páez, nos lleva a creer que tal vez por allí vendían los que vendían que habitaron de estas cuevas que se encuentran de esta zona.

Miguel Acosta Saignes Publica Estudios de Etnología Antigua de Venezuela

Plantado en la tóda creadora, disciplinada en una sólida y serena concepción de la historia como ciencia, el doctor Miguel Acosta Saignes ha entregado el producto de varios años de investigaciones en las fuentes mismas de los orígenes venezolanos, en el libro "Estudios de Etnología Antigua de Venezuela", que va a entrar en circulación en estos días como el primero de una serie de trabajos, producto directo de la investigación científica en Venezuela, que está editando la Facultad de Humanidades y Educación de la Universidad Central.

Esta Etnología Antigua de Venezuela trae un prólogo feliz y enjundioso del sociólogo cubano don Fernando Ortiz que define la obra de Acosta Saignes, entre otras acertadas meditaciones que le profunde su lectura, como una "larga sabiamente correctora, que repasa la protohistoria, que la acendra y ajusta con la arqueología, y al fin, puesto que una y otra no pueden tener verdades discrepantes, las trae a conclusiones concordantes con la etnografía contemporánea".

El énfasis, pues, debe estar en la posición renovadora, de revisión y crítica que emprende nuestro investigador en las fuentes históricas mismas donde se encuentran informaciones sobre los antiguos pobladores de Venezuela; en el sentido de nueva orientación, en la búsqueda dubitativa del Cronista de Indias Juan Bautista Muñoz, cuya actitud cuando hubo de escribir la Historia del Nuevo Mundo, repite ahora el científico venezolano: "Púscame en el estado de una duda universal sobre ruanta se había publicado en la materia..."

Con esta duda por sistema, Acosta Saignes emprende el estudio de las Áreas Culturales de Venezuela prehispánica, de los Macos e Itotos, de El África, de los Rasgos Culturales Mesoamericanos en el Orinoco, de El Maremare: Baile del Jaguar y la Luna, del Canibalismo de los Caéibes, del Enigma de los Guaiquerics y de los episodios de la Transcultura, y va creando, como resultado de observaciones propias que amplían en ocasiones trabajos de otros investigadores pero las más plantean un enfoque personal novedoso, diferente y muchas veces polémico, otras tantas monografías que van a integrar la obra, todas inéditas con excepción del trabajo sobre el Maremare, que apareció en la Revista de Folklore, y todas vinculadas por el tema capital de la búsqueda de orígenes.

—Las ocho monografías— ha declarado ayer Acosta Saignes— tratan de temas distintos, pero con la unidad de intención de analizar las fuentes históricas de Venezuela y plantear problemas que son lectura suculenta entre los especialistas. Además, se trata de resolver algunos de estos problemas de la etnología antigua de Venezuela.



Y esto es, todo, historia. Parte de la historia "del principio", búsqueda de nosotros mismos desde los propios orígenes.

—Ya considero— aclara Acosta Saignes— que las raíces de la cultura venezolana tienen procedencia múltiple: Europa, Asia, África... Creo que es imposible entender bien ciertos fenómenos de la historia de América si no se conoce bien el mundo prehispánico (notese que el etnólogo no dice "precolombino", que es cosa diferente) y me propongo tratar de contribuir con algunos libros a una labor que debe ser realizada por muchos y por especialistas de muy diversas ramas; esa labor es el conocimiento del mundo prehispánico de Venezuela...

Está lejos Acosta Saignes— ya precisamos su absoluto rigor científico— de la manía indigenista o el pintoresquismo...

—Lo mismo que del romanticismo llorado a pretendidas edades de oro prehispánicas, sino, simplemente, de una porción del estudio de la historia de Venezuela. De tal modo que desearía después de publicar otros libros sobre el mundo prehispánico que preparo, continuar con otros sobre la época colonial...

Y por allí tiene ya buena parte concluida de esta obra futura. Un "Estudio de Arqueología Venezolana"; otro libro sobre el tema de ahora, que se titularía tal vez "Nuevos Estudios de Etnología Antigua" y su anunciada "Economía Prehispánica de Venezuela", que si no ha publicado todavía es porque deseaba que aparecieran primero los "estudios" de ahora. Pero esto es cosa de futuro. Porque ahora, apenas está saliendo de la tipografía Vargas la última obra, en las publicaciones del Instituto de Antropología y Geografía, del cual es director el propio Acosta Saignes.

Un libro que, por otra parte, está tipográficamente logrado, con limpieza de presentación, con un índice analítico donde el lector encuentra con absoluta precisión la página donde se trata del tema que le interesa y que tiene otras valiosas innovaciones (también un mapa a colores de las áreas culturales, fotos del autor, grabados y otras ilustraciones) laboriosamente impuestas por el mismo autor.

MIGUEL ACOSTA SAIGNES

Hallaron el Esqueleto De un Cacique

Y objetos de Cerámica en Charallave



Guillermo Mesa, muestra el sitio donde descubrió la urna del cacique.



La pipa de terracota que fue hallada junto con el esqueleto de un jefe indígena.

LOS TEQUES, sept. 16.—(De nuestra Corresp. Esp.) El esqueleto de un cacique y una pipa de terracota, fueron hallados en una finca cercana a Charallave por el señor Guillermo Mesa, quien informó que hasta ahora no se había abierto ninguna investigación científica para determinar si en ese sitio existe un cementerio indígena.

Mesa declaró:

—Cerca de mi casa, en la parte posterior, para una quebrada, la cual en una de sus últimas crecientes dejó al descubierto un túmulo en el cual hallé la osamenta y la pipa de terracota, que se asemeja a una rana y tiene 5 pulgadas y un peso de 300 gramos.

En el mismo sitio estaba una laja de color azul y pedazos de cerámica, todo dentro de una urna de barro. La dentadura está completa y parece haber sido limada, debido a lo parsa de las piezas.

La zona de Charallave fue poblada por guichines, tástas y caracas, de quienes se conocen numerosos petroglifos.

La pipa tiene gran parecido con las dejadas por los indios araucos en los alrededores del Lago de Valencia.

—Sólo se ha hecho para comprobar si en el sitio hay un cementerio indígena, tal vez porque es de propiedad privada.

FOSIL DE LA EDAD TERCIARIA HALLADO EN EL ESTADO LARA

Bataguaimón, Sept. 25.
(Corresponsal Especial).

Un animal prehistórico, que se supone sea un glirófodo, según afirmación del Herrmann Basilio del Colegio La Salle, fue localizado por un campesino en el caserío Batatal, jurisdicción del Distrito Iribarren.

El campesino Guadalupe Ibarra Sivera encontró huesos del novísimo prehistórico en la quebrada Guadalupe, y de inmediato avisó a los periodistas quienes se pusieron en comunicación con el científico de La Salle, quien se trasladó al sitio del hallazgo arqueológico y pudo clasificar la valiosa

pieza, afirmando que se trata de una especie de un desdentado de la edad terciaria, de gran tamaño.

Las excavaciones para desenterrar los restos del fósil han continuado, y mañana llegarán los periodistas hasta el sitio donde fue localizado.



El fósil de la edad terciaria

Armarán en el Museo de La Salle Los Restos del Gliptodonte de Batatal



Los restos del gliptodonte, aún cubierto con tierra, poco después de ser extraídos en el Caserío Batatal.



El gliptodonte, que vivió en la edad terciaria, media 3 metros de largo por 2 de alto.



El Hermano Basilio declaró a nuestra Corresponsal Bracho sobre los restos del fósil encontrado.

Barquisimeto, septiembre 27. (Corresponsal Especial).

Los restos del gliptodonte encontrados en el caserío Batatal fueron trasladados al Museo de Ciencias Naturales del Colegio La Salle en esta ciudad por el Hermano Basilio, quien hoy dio explicaciones al corresponsal sobre el valioso hallazgo arqueológico.

Afirmó el religioso que las pésimas condiciones del camino de penetración agrícola que conduce hasta el caserío, hicieron imposible llegar con la urgencia que el caso requería y cuando lo lograron, ya un campesino que intentaba sacar los restos del fósil ante la perspectiva de recibir dinero por el trabajo, había dañado algunas piezas.

Agregó que a pesar de ello lograron extraer un omoplato, un tercio del esqueleto y varios huesos de la región sacra que permitirán armar el esqueleto con otros huesos de gliptodonte que el religioso encontrará en anteriores excavaciones.

—Los huesos están muy débiles por la acción de la tierra y el tiempo, pero de todos modos comenzaremos la tarea con gran cuidado —comentaba el religioso.

Dijo que el gliptodonte vivió al final de la edad terciaria y a principios de la cuaternaria. Su cuerpo media tres metros de largo por dos de alto y convivió con el mastodonte, el megalotario y el toxo-

donte.

—Hemos suspendido las excavaciones en el caserío Batatal —dijo por último —porque nos parece imposible encontrar allí más huesos, toda vez que una quebrada que pasa por el sitio y que ha erosionado considerablemente el terreno, debe haber arrastrado muy lejos el resto del fósil y sería demasiado aventurado proseguir la búsqueda.

En forma de ánfora griega

VASIJA INDIGENA HALLADA EN MARICHES

Su tipo no coincide con ninguna otra de las halladas anteriormente en el país

Una gran vasija que tiene forma de ánfora y que es la primera de su tipo hallada en la región, fue descubierta en una gruta de la Fila de Mariches por los hermanos Ramón y Jesús Adolfo Hernández del equipo de exploraciones de la Sociedad Venezolana de Ciencias Naturales.

La información fue suministrada por el doctor Eugenio de Bellard Pietri, Director de la Sección de Espeleología de la Sociedad:

—Es un hallazgo de considerable importancia —explicó.

Añadió el doctor de Bellard que la gran vasija o botijo estaba bajo un gran peñón que ocupa el centro de la cueva que está en la quebrada de Guanama, al Este del Peñón de Lira, no lejos de la aldea "Rafael Requena", donde fue descubierta en junio de 1956 un esqueleto bastante deteriorado. La cueva es muy pequeña y está muy escondida entre un monte tupido y agreste. Tiene apenas una 14 metros de longitud.

—Tan pronto nos avisaron los hermanos Hernández —refiere— realizamos una exploración a la gruta.

El grupo estuvo integrado por el señorita Evelyn Kuntipoff estudiante de arqueología de la Universidad Central, M. Peria, Juan Luis Guisán y los hermanos Hernández. Fueron asesorados por el señor J. M. Cruzent, Director del Museo de Ciencias Naturales.

Según de Bellard, el profesor Cruzent expresó que la morfología de la vasija recuerda las formas de otras alfareras de Quiriquá (Río de Lagunetas, Agua Fria, Edo.

Miranda) y que parece estar emparentada en su estilo de alfarería de la Quebrada de Las Minas, en Los Teques, y de la Quebrada del Tupo de Tacagua, en el Estado de Caracas.

—Parece ser una urna funeraria de barro secundario, de las utilizadas para guardar los huesos de un personaje y no sus despojos completos.

Se observa que la vasija tiene forma de ánfora griega, lo que constituye un modelo totalmente desconocido en la alfarería indígena venezolana.

—Se harán comparaciones en el Museo de Ciencias con tipos clasificados en una zona vecina, para intentar establecer la relación que tienen con la vasija de tan extraña forma.



El doctor Eugenio de Bellard Pietri, del Directorio de la Sociedad Venezolana de Ciencias Naturales, informe a nuestro redactor Julio Barrueta Lara, respecto al extraño botijo encontrado por los hermanos Hernández. (Foto Superman).



El ánfora indígena, nuevo tipo de alfarería indígena encontrado en el país.

Trabajos de Remodelación

Hallan Restos Humanos en el Teatro Municipal

• Hallazgo durante excavaciones en parte de las escalinatas



En la gráfica pueden verse los restos humanos que trabajadores que realizan labores de remodelación del Teatro Municipal de Caracas, localizaron cuando hacían unas excavaciones.

Restos de humanos que fueron enterrados en lo que en un tiempo fue el Templo de San Pablo, hoy Teatro Municipal de Caracas, por resolución del para entonces Presidente de la República General Antonio Guzmán Blanco, fueron localizados hace cinco días por obreros que trabajan en las obras de remodelación del mencionado Teatro.

Se presume que estos restos humanos pertenecieron a personas que murieron cuando se presentó una peste de viruela que causó grandes estragos entre la población sin distinción de clase ni de razas.

También es factible que dichos huesos sean de algunos personajes importantes de la época, ya que para ese entonces se acostumbraba sepultar a las personalidades de renombre en algunos templos de la ciudad. Cabe señalar que como en el sitio donde fueron hallados no existe inscripción alguna ni nada que pudiera servir de guía para posteriores investigaciones, todo lo apuntado con

anterioridad podría ser factible.

De todas formas, lo que sí se hace imprescindible es que estos restos humanos reciban sepultura en el Cementerio General del Sur para que no anden rodando. El hallazgo fue hecho cuando los trabajadores realizaban unos trabajos de excavación en la parte de las escalinatas que dan hacia la esquina de San Pablo, frente al edificio que ocupa la Oficina Nacional de Identificación y Extranjería.

Sobre el particular tienen la palabra el Concejo Municipal del Distrito Federal o la Gobernación.

Urnas Funerarias Pre-Hispánicas Halló Director del Museo La Salle

ACARIGUA, julio 4 (OFI-PREN).— Con el propósito de reconstruir las urnas pre-hispánicas halladas por él en Camay, casera del Municipio Carora, Distrito Torres del Estado Lara, ha venido trabajando activamente el Hermano Basilio, Director del Museo y fundador del Centro

Científico La Salle, de Barquisimeto.

Gracias a sus empeños y al intenso trabajo desplegado en los últimos meses ya tiene listas unas veinte urnas de las existentes en el Museo.

Al explicar al correspondiente algunas características de dichas urnas, el Hermano Basilio dijo

que al tiempo de encontrarlas, muchas de ellas estaban cubiertas por una tapa sumamente lujosa, la que parecía no ser parte integrante de las mismas, sino una especie de ofrendarios o fruteros adornados con figuras zoomorfas y antropomorfas, con piedras percutoras en su interior, lo que les convierte en sonajeros.

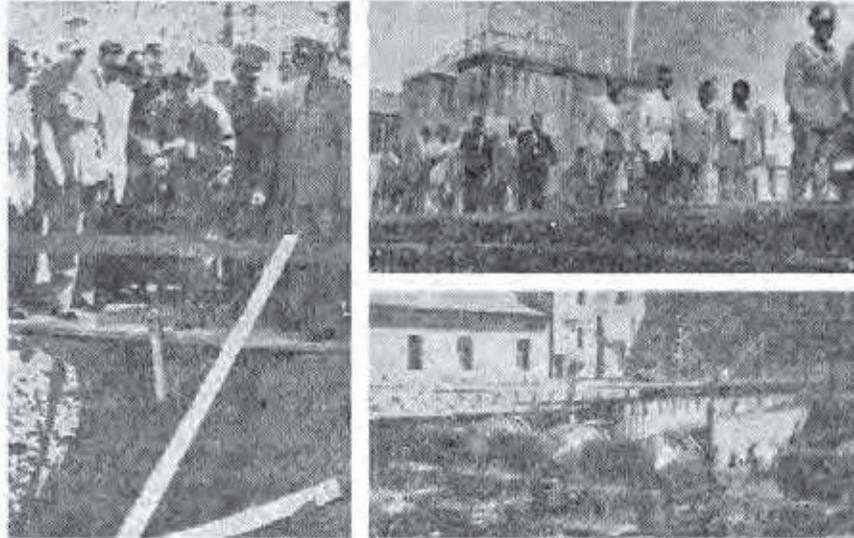
Sobre el uso de dichos sonajeros, el Hermano Basilio agregó que existe entre los indios del Orinoco la tradición de que su uso constituye la mayor muestra de confianza de cualquier jefe de tribu puede dar a sus invitados. Para el efecto, antes de darles a tomar cualquier bebida de las que acostumbraban libar, agitaban los sonajeros o la pieza entera, cuyo sonido —según la creencia aborigen— aleja del licor el espíritu maligno. Una vez terminado esto, el convidado o visitante puede tomar con toda confianza cuanto licor se le antoja.

Expresó también el destacado maestro e investigador que entre los restos mortuorios de los entierros primarios extraídos en el mismo sitio de Camay, distante a 122 kilómetros de la capital larense, llama la atención un esqueleto del cual pende un collar compuesto de 875 cuentas. Esta pieza fue descubierta por el señor Pablo Mascareño, del mismo caserío.

Este cementerio pre-hispánico fue descubierto por el Hermano Basilio en 1952 y según él supone perteneció a los Aruacos, tribu de la que proceden los caquetíos y los achaguas, de los Estados Falcón, Lara, Yaracuy y Portuguesa.

Y Dos Grandes Aljibes

Más de 200 Piezas de Cerámica Hallaron en los Terrenos del Palacio Municipal de Maracaibo



Maracaibo, 21 de julio (Transpren). La vieja leyenda, de que en el lugar que ocupaba el antiguo Palacio Municipal se hallaba enterrado un fabuloso tesoro, quedó desvirtuada hoy, cuando los proyectitas del nuevo edificio que se levanta allí anunciaron a los periodistas que “todo eran suposiciones”.

En efecto, los ingenieros de la obra, en compañía de don Jorge Villasmil Barrios, Presidente de la Cámara Municipal visitaron los trabajos, indicando que los mismos van muy adelantados.

El doctor Pablo Villafañe, presidente de la empresa que efectúa esos trabajos, expresó que, aparte de unas docientas piezas de cerámicas halladas en esos terrenos y de la existencia de dos gigantescos tanques surtidores de agua, nada de particular se encontró.

Eso del tesoro, es una mera leyenda

Pero si dio indicación de que los hallazgos de cerámica y los tanques, constituyen un motivo valiosísimo de investigación histórica...

Como se sabe, el viejo Palacio Municipal fue demo-

lido recientemente y en su lugar se construye un gran edificio de 7 plantas, donde tendrán asiento todas las dependencias municipales.

Señaló que el costo global de la obra se calcula en unos 14 millones de bolívares.

El Presidente del Concejo don Jorge Villasmil Barrios enterró un cilindro conteniendo los datos históricos del palacio Municipal y las propiedades del mismo en presencia de distinguidas personalidades locales, en un sitio especialmente acondicionado para ello de la nueva edificación

Material Lítico Muy Burdo de Antigüedad Milenaria Halló Cruzent en "El Jobo"

—En esta nueva exploración de El Jobo, se descubrieron sitios donde coltelamos material sumamente burdo, que impresionan al saber que fueron realmente ellos utilizados por el hombre y de muchos miles de años de antigüedad.

Esto declaró el Profesor J.M. Cruzent, Director del Museo de Ciencias Naturales, quien acaba de regresar de un viaje a la región central del Estado Falcón.

Continuó diciendo nuestro entrevistado:

—No será fácil convencer a algunos arqueólogos sobre los sorprendentes resultados que esperamos alcanzar con el estudio de esta industria de litos paleo-americanos de cuareta, que a no dudarlo no sólo enriquecerán el conocimiento de nuestros orígenes, sino que plantearán graves pro-



Prof. J.M. Cruzent.

blemas sobre el poblamiento de América en su primera época.

En opinión del Profesor Cruzent la región central de Falcón —donde se concentraron los recientes estudios en el reconocimiento de los restos de viejas terrazas fluviales del valle del río Sabaneta— se presenta como la estación más importante de todo el continente americano. Y agregó:

—No dudamos que los cien kilómetros que están actualmente bajo estudio se podrán ampliar en un futuro próximo a mil o más kilómetros cuadrados. Los cálculos que hemos hecho nos auguran por lo menos unos cinco años más de intensos trabajos en esa región.

Y terminó diciendo:

—Nada más puedo agregar de momento. No desmayaremos en nuestros esfuerzos de un "quin-quenio" más para llevar a buen término una investigación que, en los trabajos de campo, presenta un duro esfuerzo, tanto por lo amplio de la zona como por la ecología serófita y el calor sofocante que se sufre en aquel pedregullero, que recuerda el medio ambiente de cualquier desierto ardiente.

Jóvenes Científicos de Esta Ciudad Hacen Hallazgos Sensacionales para la Arqueología

Un grupo de jóvenes alumnos del Colegio "La Salle" de esta ciudad, han demostrado al mundo científico venezolano el valor de sus realizaciones en el campo arqueológico, agrupados en el Centro Científico y Cultural "La Salle", institución de corta pero fecunda vida, fundada por el Hermano Basilio en 1941, con motivo de su llegada a esta ciudad. Siguiendo la tradición, en el campo de estos fascinantes estudios, dejada por el Hermano Nectario María, estos jóvenes, bajo la Dirección científica del Hermano Basilio, se dieron a explorar el subsuelo de varias regiones del Estado Lara en busca de testimonios paleontológicos y arqueológicos con que enriquecer el Museo del Instituto y contribuir a un mejor conocimiento de esta rama importante de las Ciencias Naturales que constituye actualmente la pasión de muchos investigadores.

Producto de sus afanes, fueron

los importantísimos hallazgos de las Urnas Funerarias de la Cueva de la Pastora —en Sarare— los restos mortuorios de antiguos cementerios aborígenes en la Cueva de No Tiburcio y Las Parchas —en Humocaro Alto— y el sensacional descubrimiento de un yacimiento arqueológico como el llamado de "Camay" que tanta resonancia alcanzó no sólo en Venezuela sino en respetables Instituciones Científicas de América y Europa, vivamente interesadas en el curso y producto de las excavaciones. Idolos, collares, artefactos pertenecientes a culturas sumergidas secularmente, constituyeron el tesoro que estos jóvenes científicos conservan en el Museo del Colegio "La Salle".

Hoy, en visita reporteril que le hemos hecho al Hermano Basilio, estamos en capacidad de informar que estas expediciones arqueológicas extenderán su radio de acción hacia otros lugares donde se pre-

sunt que haya estratos ricos en cerámica indígena y hallazgos de diversa naturaleza relacionadas con esta ciencia.

Porque recientemente, el Hermano Basilio y sus animosos jóvenes encontraron Petroglifos, justamente en la Quebrada de Marfilito a una hora de camino de Pederuales en el Distrito Torres.

—Son siete las rocas con grabaciones antropomorfas que hemos encontrado —nos dice el Director del Centro—. Pero, como los recursos económicos de la institución no son muy pródigos, necesitaríamos la colaboración de alguien que nos suministrara en calidad de préstamo un tractor para los efectos de remover la tierra antes de llegar a los profundos estratos del terreno elegido.

Luego el Hermano Basilio nos habla de las publicaciones de la institución y del periódico "Surcos" publicación de carácter científico que dejó de aparecer y cuya reaparición es el mayor anhelo de los jóvenes científicos. El Centro Científico y Cultural "La Salle" necesita un tractor y, al estrechar las manos del Hermano Basilio le dejamos en sus deberes docentes habituales y con la esperanza de conseguir tan necesario implemento.



En un viejo cantarero descubierto mientras cavaba en las ruinas de Nueva Cádiz, el Profesor José M. Cruxent, director del Museo de Ciencias de Caracas, encontró perlas valoradas en quince millones de pesetas, o sea, unos 300.000 dólares, según información aparecida en la revista española "Blanco y Negro". En la gráfica (de la citada revista) aparece Cruxent mostrando el sensacional hallazgo. El tosco cantarero conteniendo el extraordinario tesoro estaba a pocos centímetros de la superficie del terreno.

A ORILLAS DEL GUASARE

DESCUBIERTOS SIMBOLOS DE UNA ANTIGUA CIVILIZACION INDIA

EL PROFESOR CRUXENT CREE QUE PERTENECEN A LA ERA PRE-COLOMBINA.—1200 AÑOS ATRAS.

El profesor J. M. Cruzent, Director del Museo de Ciencias Naturales y Catedrático de arqueología de la Universidad Central descubrió en la región de las riberas del Guasare, símbolos de una antigua civilización india, que posiblemente date de 1200 años.

El hallazgo fue realizado por el profesor Cruzent ayer, cuando encontró en una excavación en las riberas del Río Guasare, un cráneo, muy parecido a otros hallados por él en Mérida y Coro.

El profesor habló de numerosos objetos interesantes que se han encontrado a orillas del Guasare, entre los cuales se encuentran trabajos de cerámica plana, picas de hachas diligentemente labradas con piedras de magnífica resistencia.

—De qué edad cree Ud. que date esa civilización profesor?

—Según mis cálculos se trata de una civilización pre-colombina, de la 3ª o 2ª edad. Si son correctos estos objetos tienen una edad de 1.200 años.

El profesor Cruzent dijo además, que muy posiblemente los indios que fabricaron esas cerámicas encontradas en las riberas del Río Guasare, sean los mismo o de alguna civilización

similar a la de los de Mérida y Falcon, cuyos rasgos de civilización sólo se diferencian de éstos porque están unidas a la pintura.

También dijo el profesor Cru-

zent que habían sido encontradas en los mismos sitios de excavación muestras de tapices originalmente diseñados y que posiblemente surjan descubriéndose en las nuevas excavaciones que ha dispuesto.

En referencia con el hallazgo del Cráneo, dijo que sería llevado al Museo Ornitológico Phelps para ser estudiado detenidamente y establecer en forma definitiva la edad a que pertenece.



Unos miembros de la Expedición Científica del Instituto de Ciencias Naturales, aparecen en la gráfica durante sus labores de investigación en las regiones del río Guasare.

Nueva cultura

"Boleadoras" para Cazar Utilizaba el Hombre Primitivo de Margarita

Según presume la Sociedad de Ciencias La Salle



Dr. Helmuth Fuchs, etnólogo de La Salle.

Existe la posibilidad de que los El depósito de conchas —conside- bablemente sea anfíbolita. Las hombres primitivos de Venezuela, rado enorme por la Sociedad— puntas de las flechas están hechas en la región de Margarita, utiliza- tiene aproximadamente 1.000 me- de huesos de animales. ran "boleadoras" para matar o tros cúbicos y cubre un área de 950 Hay vestigios de que el desarro- capturar pequeñas aves, conforme metros cuadrados. Revela activida- llo cultural de estos primitivos ha- a descubrimientos realizados por el des del hombre prehistórico, re- bitantes de Margarita parece ha- doctor Helmuth Fuchs, arqueólogo presentadas en restos de comidas. ber sido estimulado por la inva- del Instituto Etnológico de Viena. Las conchas más abundantes son sión de tribus expansivas, proce- dentes de costa firme. Lo caracte- riza la presencia de artefactos de las de "guacuco", chipichipe y me- jillón. Eran llevadas —así lo su- teriza la presencia de artefactos de penon dada la cercanía— de la piedra pulimentada. playa de Arestinga que une a Ma- canao con el sector oriental de Margarita. Ya, en las actividades co- indicios de actividades agricola- anteriores, la Sociedad había en- las han sido encontradas, por lo que suponen los expedicionarios se usaban como armas arrojadizas para matar o capturar pequeñas de la playa, en el NE de la zona, una piedra de color verde que pro- presenta una etapa remota del

desarrollo de la economía huma- na.

Una de las sorpresas que han te- nido los excavadores del conchero de Los Añiles ha sido la presencia de pequeñas piedras redondas, ha- lladas en grupos de tres y de cua- tro. Posiblemente —se dijo— se trata de "boleadoras", o sean pie- dras atadas al extremo de cuerdas (naturalmente, desaparecidas) que se usaban como armas arrojadizas para matar o capturar pequeñas presas.

→ El Nacional 8-11-1957

Tres esqueletos seculares fueron hallados en Mérida

MÉRIDA, Dic. 10 (Transpren) Interesantes hallazgos arqueológicos realizó el señor Eulogio Sánchez en un páramo ubicado en jurisdicción de Timotes, al encontrar en perfecto estado tres esqueletos en el interior de una cueva, cuya temperatura no es mayor que cero grados.

Según se dijo el señor Sánchez había ido por aquellos parajes, que distan de Timotes un poco más de un día de camino, a buscar una bestias que se le habían extraviado y al internarse en uno de los páramos encontró la boca de una cueva.

Sánchez se decidió a entrar y cuando, lo hizo se encontró al frente con tres esqueletos que se hallaban en posición decúbito supino, uno al lado del otro, y que no tenían vestigios de ropas, motivo por el cual se puede creer que estos restos datan de muchos años. Y si esto es cierto, nada tendría de raro que pertenecieran a tres indios; pues como es sabido esa región fue habitada por indígenas, especialmente por los Timoto-Cuicas.

El agricultor salió inmediatamente de la cueva y emprendió el regreso hacia Timotes, donde contó lo que había descubierto.

Informes llegados de aquella población indican que existen posibilidades de que varios habitantes del pueblo acompañen a Sánchez hasta el sitio del descubrimiento, con la finalidad de realizar una exploración más profunda y traerse los tres esqueletos.

Individuos de Raza Pigmea Habitan en el Estado Lara

que individuos de la raza pigmea habitan el lugar denominado San Miguel Arcángel de Los Ayamanes, en el Distrito Urdaneta, del Estado Lara, aseguran los integrantes de una expedición científica efectuada por el profesor J. M. Cruzent, Director del Museo de Ciencias y catedrático de arqueología de la Escuela de Sociología y Antropología de la Universidad Central, doctora Adelaida de Díez de Ungria, profesora de Antropología física de la misma Universidad y los estudiantes Basile E. Torres, W. Klipoff y M. Izaguirre.

Los expedicionarios efectuaron importantes trabajos de arqueología, antes de llegar a Los Ayamanes.

En El Palito, Estado Carabobo, observaron las investigaciones que se realizan allí bajo el patrocinio de la Petroquímica.

—Allí se efectúan prácticas de excavaciones, las que están a cargo de dos estudiantes de la Escuela de Sociología y Antropología de la Universidad Central.

Los expedicionarios informaron que en este viaje se recuperaron unos esqueletos humanos que presentaban una importancia característica: un exagerado prognatismo. Característica que en este grado no había sido encontrada.

Desde El Palito la expedición se dirigió al Distrito Urdaneta, Estado Lara, exactamente al lugar denominado Los Ayamanes.

—En esta región se realizaron estudios de antropología física, folklore y arqueología.

El profesor Cruzent y la doctora Adelaida de Ungria manifestaron que actualmente se hacen importantes trabajos científicos entre los Juras de Perijá y los Ayamanes del Estado Lara, con el fin de recopilar datos sobre la evidencia de grupos pigmoides en Venezuela.

—Entre estos trabajadores se destacan los que han hecho Alfredo Jahn, Cremas, Bolinder, Febrés Cordero, Fleury Cuello (y los del propio Cruzent).

Seguidamente expusieron que el primero que señaló a los Ayamanes, habitantes del curso me-



Actualmente se vienen haciendo importantes investigaciones entre los Ayamanes del Estado Lara y los Juras, del Estado Zulia, pues existe evidencia de grupos pigmoides en esos lugares, aseguraron los profesores J. M. Cruzent, Director del Museo de Ciencias y Antonio Requena y Adelaida de Díez de Ungria. Eso informaron ayer durante una rueda de prensa. (Foto Escalante).

dio del Río Tocuyo, se caracterizaban por aspecto pigmoide, fue Nicolás Federman, de los Belzares.

Para finalizar indicaron que es difícil establecer en esta población hasta donde se han mestizado los Ayamanes con otros grupos indígenas, pero señalaron que se ha podido distinguir un grupo de características físicas fijas

que creen sea el descendiente directo de los Ayamanes.

—Estas características que acompañan a su talla reducida son de cabeza redondeada, cara corta y ligeramente achatada y nariz media con grandes orificios. La medida de la talla en este grupo seleccionado es de 1,45 para los hombres y 1,40 para las mujeres.



Esta es la Serranía de San Miguel Arcángel de los Ayambares, ubicada en el Distrito Urdaneta del Estado Lara y en cuyas cumbres vive una Comunidad de individuos descendientes de los indígenas "ayambares", hoy día "criollos", cuyas características físicas corresponden al tipo pigmeo que hace 4 siglos describió sin haberlos visto el alemán Nicolás Federmann.

EXPEDICION DEL MUSEO DE CIENCIAS

Descubierta una Comunidad de Pigmeos en Serranía de Lara

Por primera vez en la historia de Venezuela, desde que Nicolás Federmann allá por el 1660 afirmó la existencia de pigmeos ataca de ser localizada una Comunidad de individuos "criollos" y "ayambares" con el consiguiente orgullo, cuya estatura es en término medio de 1 metro 45 centímetros, por una Expedición que el Museo de Ciencias Naturales de Caracas ha efectuado a lo más alto de la Serranía de San Miguel Arcángel de los Ayambares, en el Estado Lara.

Bajo este largo y poético nombre su grupo humano boscoso es ya poco común en su especie y aun menor de sólo a pie, una Expedición del Museo de Ciencias Naturales por la Dra. Adelaida de Díaz Uraguá, Prof. Cruent, Dr. Requena y Walter Dupuy buscan de analizar una de las más importantes comunidades humanas de nuestro país puesto que es para y simplemente la confirmación de la existencia actual de pigmeos, americanos, en forma fisiológica de ninguna especie y con un nivel de desarrollo físico que viven alejados de otros centros y de otras gentes.

En rueda de prensa efectuada ayer en la Biblioteca del Museo de Ciencias, el Dr. Antonio Requena, como Conservador de Antropología de dicha entidad científica, anunció que el Museo posee pruebas documentales, fotografías, dibujos y demás circunstancias para demostrar que los pigmeos de que habló Nicolás Federmann en el Siglo XVI son los mismos hallados por la Expedición que acaba de regresar.

La Dra. Adelaida de Díaz Uraguá, manifestó a los periodistas que no estamos en presencia de algún grupo humano formado por individuos "retacos", con rasgos fisiológicos o simplemente con características mixtas.

—Nada de eso — dice la Dra. de Díaz Uraguá — son individuos mixtos, perfectamente desarrollados, con buena musculatura, de proporciones armónicas, cráneos mesocefálicos de color ligeramente más claro que los grupos indígenas venezolanos y adaptados a la vida campesina normal en el interior de nuestro país.

Envió el Profesor Cruent

que sus viviendas están formadas en la actualidad por el típico y sencillo venezolano, separadas unas de otras hasta una hora y media de distancia y sin plan de ningún tipo.

—Sólo encontramos una — dice el Director del Museo de Ciencias Naturales — que conserva una los rasgos propios primitivos de cuando estos "ayambares" vivían en vida indígena. Es la clásica vivienda "de vara en tierra", ya decir, estaca entre estacas o termiteiros llegan hasta el suelo, fijándose en él.

El vestuario de los pigmeos "ayambares" es similar al del resto de los campesinos venezolanos.

—La Comunidad — continúa el Sr. Walter Dupuy — se halla aislado en lo más alto de la Serranía de San Miguel Arcángel, Distrito Urdaneta, Estado Lara, sin más vías de comunicación que simples senderos de rucas, muchas veces ocultos por la vegetación y de su acceso a muy alto.

Aseguró el Sr. Dupuy, que este descubrimiento es notable desde todo punto de vista, ya que él confirma muchas de las teorías, creencias e hipótesis de etnólogos y científicos.

—La tesis de Paul River sobre el origen indio del hombre americano — dice Cruent — luce en este caso una magnífica confirmación.

Al llegar a este punto, el Dr. Antonio Requena expresó que contra la "unidad" de un solo origen racial "mongoloide" del hombre americano, está la teoría de la "multiplicidad" de orígenes.

—Con esto de los "ayambares" ahora tenemos que hay cuatro factores de origen — dice Requena — que deben ser tenidos en cuenta: a) Mongoloide, b) Polinesio u oceánico, c) Finnoice, y d) Caucasoide o blanco.

Los mencionados científicos se extendieron en consideraciones acerca de los viajes y escritos de Paul River (que se basa en estudios del Dr. Requena), del fraile alemán Beringer de Bolívar, de Alfredo John e incluso de Nicolás Federmann, sin dejar los viajes y estudios del Dr. Fleury Cuello.

La localización de esta Comunidad abre a los ámbitos científi-

cos americanos un ventanal enorme, a través del cual los antropólogos y arqueólogos hallarán en media alguna una fuente de conocimientos notables para el establecimiento de muchas puntas ocultas en cuanto al origen americano.

Finalmente, manifestaron los expedicionarios que próximamente le darán a conocer las medidas antropométricas hechas en el viaje de 12 días a la Serranía de San Miguel Arcángel de los Ayambares, pudiéndose entonces establecer sistemas concluyentes exactos. Los por hoy, se dio a conocer que la promedio de estatura para los varones en país de 140 minutos que las mujeres apenas llegan al 140 exactamente, 139 y medio.

Además, los viajeros habieron en general de los resultados de la Expedición, en otros sentidos, habiéndose reunido cerca de El Pecho un depósito arqueológico de más de 3.500 kilos de cerámica y fragmentos de alfarería.

AL SUR DE MONAY, EN TRUJILLO

En Vega Grande Existió una Gran Población Indígena

Posiblemente rama de los Jiraharas, extinguida a consecuencia de la conquista de los españoles



Los exploradores Marcos y Gustavo Bermúdez durante sus trabajos de investigación arqueológica en la zona de Vega Grande.

Valera, Dic. 19 (Por Luis González). "Vega Grande" es una zona rural a unos treinta kilómetros al sur de la población de Monay habitada en forma muy dispersa por pequeños conuqueros. Fue asiento, siglos atrás, de una numerosa comunidad indígena jirajara que fue extinguida por la conquista hispana. Pero hasta hace pocos días no se tenía noticias de su existencia, pues los historiadores trujillanos como Mario Briceño Yragorri o Almicar Fonseca no la mencionan en sus obras, ni tampoco los viejos cronistas españoles. La zona de Vega Grande estuvo deshabitada hasta hace unos diez años, debido a la malignidad del clima, donde abunda el anopheles y donde la malaria era una especie de cancerbero para quien intentaba sentar sus reales en aquellos llanos.

La lucha antimalárica saneó esos lugares he hizo posible que algunos agricultores con sus familias, habitaran tales sitios.

Hace unos quince días el señor Marcos Bermúdez, Inspector del Servicio de Mariología de Trujillo, quien continuamente trabaja por los llanos de Monay, observó a ras de tierra abundantes restos de cerámica indígena y cavando un poco la tierra con su cuchillo de caza, halló algunos idolillos, que llevó consigo a Trujillo quiéndooselos al telegrafista Gustavo Garcés, quien dio la primicia del hallazgo a "Diario Occidente".

Este corresponsal, posteriormente, realizó una jira en compañía de ellos hacia Vega Grande a fin, de constatar personalmente la veracidad de la información. En efecto, allí abundan por todas partes señales de que el lugar fue habitado por una numerosa indiada, pero desafortunadamente los lugareños han roto las mejores figuras en cerámica halladas que pudieran haber servido para estudios arqueológicos de un Crucent o un Acosta Saignes, y así determinar con certeza la época y el grupo étnico que vivió allí.

En Trujillo existe interés por el hallazgo y algunos acuciosos de la historia se proponen viajar dentro de poco hacia "Vega Grande".



La casa del sitio denominado "Vega Grande".



Interior de una casa de Vega Grande.



Objetos de cerámica indígena hallados en Vega Grande, al sur de Monay.



Los exploradores Marcos Bermúdez y Gustavo Garcés en jirga.

EL METODO DEL CARBONO 14 ES LO MAS EXACTO PARA DETERMINAR LAS EDADES PREHISTORICAS

Los datos prehistóricos del Territorio Amazonas serán reconstruidos mediante el uso del Carbono 14 en muestras de carbón de leña. Para ello, la Fundación Creole hizo un donativo al Instituto Smithsonian en Washington por la cantidad de dos mil doscientos cincuenta dólares.

El Carbono 14 sirve para establecer las edades de los restos de seres animales o vegetales prehistóricos, y este método es lo más exacto que hasta ahora se ha podido descubrir o inventar.

La prehistoria del Territorio Amazonas, será investigada en lo que respecta a unas muestras obtenidas en los pasados meses de febrero y marzo por el Profesor J. M. Cruzent, Director del Museo de Ciencias Naturales, y los doctores C. Evans y B. Meggers, en excavaciones estratigráficas realizadas en 40 sitios aborígenes, donde se recolectaron más de tonelada y media de muestras.

COMO SE DETERMINA LA EDAD

Muchas personas y sus estudiosos de la arqueología tienen reservas para con el método del Carbono 14, pero la generalidad de los grandes sabios lo aceptan como lo más positivo que existe y lo más exacto que se ha podido descubrir para determinar la edad de los hallazgos prehistóricos que tuvieron vida animal o vegetal.

Paul Rivet, el Director del Museo del Hombre, de París, en su libro "Los Orígenes del Hombre Americano", informa sobre el método del Carbono 14, que traducido dice así:

"El método del Carbono 14 fué descubierto por los sabios norteamericanos J. R. Arnold, E. C. Anderson y W. F. Libby.



Profesor José M. Cruzent, Director del Museo de Ciencias Naturales, quien en compañía de los doctores C. Evans y B. Meggers, en excavaciones realizadas en el Territorio Amazonas, recogieron muestras prehistóricas a las que por medio del método del Carbono 14 se les determinará la edad.

Este método está fundamentado sobre los hechos siguientes:

— Las radiaciones cósmicas, que vienen de los espacios interplanetarios o más bien de las manchas solares, penetran en la atmósfera terrestre y producen disintegraciones atómicas, que dan nacimiento a los átomos del carbono radiactivo, en los cuales el peso molecular es 14, mientras que el carbono normal tiene un peso molecular de 12.

Resulta que el ácido carbónico del aire contiene una pequeña cantidad de carbono radiactivo. Todo ser viviente absorbe esta mezcla y la fija en sus tejidos en la proporción semejante a la existente en la atmósfera.

Mientras dura la vida, esta radiactividad del ser viviente permanece constantemente en razón de la continuidad de los cambios en el medio exterior. Pero tan pronto cuando la muerte la interrumpe, la radiactividad del Carbono 14 asimilada comienza a decrecer por desintegración espontánea, y esta desintegración se hace a una velocidad constante. En 5720 años, el radio-carbono pierde la mitad de su radiactividad original; después de 11.440 años, no posee más que la cuarta parte, etc.

Si se mide la radiactividad de una materia vegetal o animal, se puede determinar la fecha en la cual cesó de equilibrarse con el medio exterior, es decir, al momento de su muerte.

Este método supone que la radiactividad del ácido carbónico del aire es constante en todas las regiones del globo y que no ha variado a través del curso de los años. Las experiencias de los físicos americanos, parecen demostrar que así es efectivamente. Este cronómetro prehistórico es, por consiguiente, perfecto y así mismo claro y posible, no pareciendo que las críticas de que ha sido objeto sean en el sentido de quitarle el valor a los resultados obtenidos. Estas críticas tal vez conduzcan a aportar algunas correcciones, pero tienen sus límites y no podrán sin duda modificar las conclusiones que los arqueólogos y los geólogos han sacado.

El sólo defecto de este nuevo cronómetro prehistórico es su limitación en el tiempo. Cuando el objeto analizado es antiguo, menos encierra radio-carbono y su medición se

hace imprecisa, en el estado actual de la técnica. En el presente es imposible fechar materiales que se remontan a más de 35 mil años, y se puede decir que, después de los 16 mil años, la osificación presenta una muy vasta imprecisión. Por lo tanto, el método no puede dar resultados verdaderos en los materiales posteriores a la época glacial; pero reduciéndonos a estos límites, presenta un extraordinario interés, en particular en lo que concierne a la prehistoria americana.

Se Comprobó que Algunas Tribus Usaban Caracoles Como Tapá-Sexo

Un grupo de estudiantes hizo el hallazgo en un esqueleto



En un esqueleto desenterrado en las costas de Puerto Cabello encontraron un caracol, en su sitio, que tapa-sexo masculino.

Un grupo de estudiantes universitarios descubrió en un esqueleto un cubre-sexo masculino de caracol marino en las excavaciones arqueológicas que se realizan en las costas de Puerto Cabello.

El profesor Cruent, quien dirigió las excavaciones con la profesora Diaz Ungria, dijo que el hallazgo era de suma importancia en los estudios arqueológicos de Venezuela porque se comprueba la afirmación de algunos cronistas de Indias, quienes han señalado su uso —y el de calabazas, cañas, etc.— para cubrirse el sexo. Hasta ahora —el viernes fue el descubrimiento— no se había hallado ningún esqueleto de indios con esos caracoles.

El profesor Cruent dice que su uso no es típico de indios de la región, pues en otros esqueletos desenterrados por los estudiantes de la Escuela de Sociología y Antropología de la UCV, no se ha encontrado, por lo que se supone que sea un indio extraño a ese grupo.

—El cráneo —dijo— estaba cubierto por una vasija, costumbre de algunos indios para que el muerto no causara daños a la tribu.

El descubrimiento fue hecho el viernes en las costas de Puerto Cabello, donde ha estado trabajando desde hace tiempo un grupo de estudiantes de Sociología y Arqueología, quienes han encontrado valiosa colaboración de los directivos del Instituto de la Petroquímica.

Paul Rivet y la Antropología Moderna

(Especial para "El Nacional")

Por RODOLFO QUINTERO

LA muerte del Profesor Paul Rivet, a los ochenta y dos años de edad, es un hecho negativo para la antropología moderna o nueva ciencia del hombre, que lo contaba entre sus defensores y cultivadores más entusiastas. Especializado durante largos años en la arqueología y la etnografía, no se alarma ni confunde cuando aparece y se desarrolla la antropología social. Por lo contrario, la nueva disciplina le interesa, comprende sus objetivos y finalidades, dándose cuenta de su utilidad para los grupos humanos que viven en sociedades civilizadas.

Conocía los trabajos de Rivet, particularmente las investigaciones sobre los orígenes étnicos de los pobladores de nuestro continente, cuando tuvo oportunidad de oírlo, a fines del año de 1937. Invitado por la Sociedad Mexicana de Antropología, habló durante más de dos horas en uno de los amplios salones de la Escuela Nacional de Antropología e Historia, escuchado atentamente por científicos del nuevo y del viejo mundo. Pequeño, inquieto, el habla no utiliza el francés sino el castellano y se hace entender a lo largo de una amena exposición sobre la presencia de indígenas piemontes en América, concretamente en la zona fronteriza colombo-venezolana. Al comprobar, —dijo a conocer documentales fotográficos, etc.— la existencia de indígenas adultos cuyas estaturas no sobrepasan el 1,20 mts, planteó para los investigadores nuevas y atractivas interrogantes sobre los verdaderos orígenes del hombre americano. Con sencillez y claridad, que de ninguna manera están reñidas con la profundidad científica, arrojándose de una metodología igualmente científica, el sabio europeo que tanto quiso mostrar América

Latina, sometió a la consideración de los numerosos estudiosos que le escuchaban un hecho nuevo, que daba validez a la vieja hipótesis de Rivet sobre el poblamiento de América por grupos étnicos diferentes y por vías distintas. En México, muchos años antes, había formulado la hipótesis contraria a la sostenida por los autorizados defensores del estrecho de Bering como vía única de penetración en nuestro continente; y sin alardes, sin haberlo emitido siquiera, regresaba con pruebas y resultados elocuentes obtenidos en investigaciones de campo y de gabinete, a fortalecer su hipótesis tan combatida por los clásicos de la arqueología y la prehistoria. Así era el Profesor Rivet, incansable, constante, enamorado de la antropología.

La obra de Rivet en el campo de la arqueología, la etnología y la etnografía, es valiosa, y bastante conocida. No sucede lo mismo con su labor científica en el campo de la antropología social, la joven disciplina que como materia de interés para el estudiante preocupado por los descubrimientos que merecen ser dados a conocer, tiene una cierta existencia, y que resulta más joven si se le considera como esfuerzo para sistematizar la observación. Rivet comprendió que el interés del antropólogo no debía limitarse a grupos humanos primitivos, muchos de ellos desconocidos, sino que debía hacerse extensivo a las sociedades civilizadas, a los hombres modernos y sus interrelaciones. Y sin dejar de preocuparse por los grupos humanos que poblaban nuestra América, inició investigaciones y publicó interesantes trabajos sobre los grupos humanos que viven en el Perú y el Nueva York de nuestros días.

La misión de intérprete de la

civilización moderna, crea al antropólogo, como hombre de ciencia, serias obligaciones y grandes responsabilidades. El nuevo material de estudio ya no es extraño al antropólogo mismo. Ya no trata sólo con los costumbres de un grupo remoto y resacitado conocido por nombre únicamente por los especialistas. En las comunidades primitivas, que constituyen el campo clásico del antropólogo, generalmente se goza de una gran libertad social. Pero en los atalayas de su propia sociedad, el antropólogo se encuentra con la tendencia a formar lazos de estatus; tendencia que varía con la personalidad, los orígenes, ideas, etc., del investigador. Paul Rivet comprendió esto, y no vaciló como científico en imponerse obligaciones y contraer grandes responsabilidades.

Paul Rivet fue de los estudiosos que mayormente contribuyeron a que la opinión pública empiece a revisar la antigua concepción de la antropología "como una colección de hechos curiosos que narra el aspecto peculiar de gentes exóticas y describe sus extrañas costumbres y creencias — como una diversión entretenida — evidentemente sin ninguna influencia sobre la manera de vivir de las comunidades civilizadas". Y que haya comenzado a entender "que una clara concepción de los principios de la antropología humana los procesos sociales de nuestra propia época y puede mostrarnos al mismo tiempo dispuestos a esbozar sus enseñanzas. Lo que debemos hacer y lo que debemos evitar".

El caso del Profesor Rivet, desgraciadamente tiene carácter excepcional. Con más de ochenta años de edad llegó a ser uno de los antropólogos modernos más brillantes; desgracia de haber trabajado medio siglo

sobre sociedades primitivas y grupos desaparecidos, para una utilidad al estudio de las sociedades civilizadas y hacer aportaciones valiosas. El erudito que además hubiera una idea en la antropología social, sin resultarle extraño los métodos de la investigación moderna. La mayoría de sus contemporáneos se resisten a aceptar, prefiriendo quedarse encerrados en sus viejas técnicas y sus conclusiones limitadas.

En Venezuela, donde funciona una Escuela de Sociología y Antropología, la muerte de Paul Rivet debe ser algo más que una información periodística, o la oportunidad para realizar conferencias a uno más entre los hombres de ciencia que nos dejan para siempre. Si se hubiera preguntado al maestro Rivet lo que debíamos hacer entre nosotros una vez cometido su muerte, seguramente hubiera indicado la realización de mayores esfuerzos para lograr que la antropología deje de ser la diversión científica de los grupos de iniciados, y se convierta en una disciplina útil a la sociedad en que vivimos. Y el conocimiento de su vida, el estudio y el análisis de su obra, constituyen esfuerzos vivos que nos ayudan a trabajar esos esfuerzos.

La muerte del viejo Rivet es una baja en las filas de los antropólogos nuevos.



Actualmente está siendo determinada la edad de los tesoros arqueológicos, gracias a la energía atómica, ya que casi todos ellos contienen carbono y, utilizando carbono radiactivo, puede llegarse a dicha conclusión, calentando las muestras hasta que pasan al estado gaseoso. Este procedimiento fué utilizado en la Universidad de Pennsylvania, en restos enviados desde Venezuela por el profesor Cruzent, del Museo de Ciencias Naturales, y Clifford Evans y Betty Meggers, de la Institución Smithsonianiana. Los dos últimos aparecen en la gráfica, con el doctor Carlos Angulo, de Colombia, estudiando muestras arqueológicas halladas en el Amazonas venezolano.

En la cuenca Amazónica Por Medio de Carbono Radioactivo Investigan Tesoros Arqueológicos

Harrisburg, Pennsylvania, a orill. — La vida primitiva de Sud América ya no es un problema ni una adivinanza. Los descubrimientos de los arqueólogos modernos permiten determinar fechas exactas gracias a la magia de un nuevo método que se denomina "carbono 14 radioactivo".

Hace pocos meses se enviaron a los laboratorios de la Universidad de Pennsylvania muestras de carbón recogido en excavaciones recientes en la región amazónica de Venezuela para ser sometidas a la prueba del carbono 14.

Los hombres de ciencia sabían hace tiempo que casi todos los restos arqueológicos contenían carbono. Pruebas de estos restos, con carbono radiactivo —especialmente madera chamuscada de hogueras— suministrarán la edad exacta del objeto. Una vez que se ha determinado la edad de un objeto, los demás encontrados en el mismo sitio, caen naturalmente en su propia categoría cronológica.

La prueba del carbono se realiza quemando varias muestras del material chamuscado. Se reduce éste al estado gaseoso puro y se recoge en un tubo de vidrio para ser exami-

nado por aparatos detectores radioactivos que determinan la cantidad de carbono radiactivo que contiene.

En los Estados Unidos varias instituciones —entre ellas la Oficina de Investigación Geológica de los Estados Unidos y las Universidades de Chicago, Yale, Colombia, Michigan, Tucson y Pennsylvania— llevan a cabo las pruebas de carbono 14 radioactivo. En Europa se han hecho estas mismas pruebas, en Inglaterra y Dinamarca.

Estas muestras enviadas a la Universidad de Pennsylvania eran parte del material recogido en una investigación realizada hace poco por tres arqueólogos —uno venezolano y dos norteamericanos. En total recogieron más de toneladas y media de restos arqueológicos, incluyendo madera chamuscada, nueces y fragmentos de cachorros, que coleccionaron los doctores José Cruzent, director del Museo de Ciencias Naturales de Caracas, y Clifford Evans y Betty Meggers de la Institución Smithsonianiana de Washington, D. C.

El proyecto fué el primero llevado a cabo en el terreno mismo del Amazonas.

El doctor Clifford Evans en

una entrevista de prensa declaró: "Tuvimos que usar alfarería y madera chamuscada en estos estudios porque toda nuestra evidencia de civilizaciones prehistóricas han sido destruidas por el tiempo".

"Nuestra investigación abarcó 40 lugares aborígenes con excavaciones estratigráficas. Cuando regresamos a Washington, D. C. hicimos lavar los huesos, y los catalogamos y clasificamos. No tratamos de armar los pedazos de cachorros rotos, sino que los estudiaremos en cuanto a sus variados estilos, y formas y con-textura. La edad determinada por la prueba del carbono 14 de los trozos de madera chamuscada será definitivamente establecida con fechas exactas para varios lugares donde se encontró este material. Estas fechas tendrán mayor significación que la reconstrucción prehistórica local del territorio del Amazonas en Venezuela", recalcó el doctor Evans.

Esta zona está ubicada en situación estratégica cerca de la conjunción de los ríos Amazonas y Orinoco y por consiguiente tiene la clave de la aplicación del desarrollo de la civilización aborígen en la zona norte de Sud América.

A la Smithsonian Institution

Donó la Creole \$ 2.500 para Fijar la Edad de Muestras Arqueológicas Venezolanas a Través del Carbón 14

Acaba de donar la Creole Petroleum Company de Venezuela a la Smithsonian Institution de la ciudad de Washington la suma de \$ 2.500 para fijar la antigüedad de diversas muestras arqueológicas recogidas en excavaciones estratigráficas en varios horizontes culturales prehistóricos descubiertos en las márgenes del Alto Orinoco y de su tributario el Río Ventuari, por el profesor J. M. Cruixent, Director del Museo de Bellas Artes.

Esas muestras, principalmente de carbón vegetal, fueron obtenidas en los meses de febrero y marzo del año pasado por una expedición científica realizada en el Territorio Federal Amazonas por el doctor Clifford Evans y la doctora Betty J. Meggers, de la División de Arqueología del Museo Nacional de los Estados Unidos de la Smithsonian Institution, acompañados por el profesor J. M. Cruixent.

Por el método del carbón 14 se establece la antigüedad aproximada de las muestras sometidas, con un margen de 200 años más o menos. De esta manera podrá establecerse la secuencia cronológica de los horizontes culturales explorados.

Esa expedición fue la primera en gran escala que se llevó a cabo en el Territorio Federal Amazonas, durante la cual se exploraron 40 horizontes culturales por medio de excavaciones estratigráficas en la mayoría de los lugares investigados, en las cuales se recogió una colección de muestras con un peso de más de tonelada y media. Estas muestras están ahora siendo lavadas, catalogadas y clasificadas en la Smithsonian Institution.

Materiales Líticos Venezolanos

De más de Diez Mil Años de Edad

- Corroboran la tesis de la antigüedad del hombre americano.
- Van a ser expuestos en el Congreso de Prehistoria de Hamburgo.
- Cubagua al descubierto, monumento de turismo cultural.



Cinco dieciséis kilogramos de material lítico venezolano que corroboran la tesis de la antigüedad del hombre americano, viaja para Hamburgo el Director del Museo de Ciencias Naturales, diciéndole a Oscar Lovera que para los orígenes del hombre continental no le extraña la cifra de cincuenta o cien mil años de existencia.

Maquetía, agosto 13.
(Redactor Especial).

Para la celebración de dos congresos, uno de prehistoria y proto-historia en Hamburgo y otro de organización de museo en Sao Paulo, viaja el profesor J. M. Cruixent, Director del Museo de Ciencias Naturales.

Al partir nos cuenta que Cubagua está totalmente al descubierto y solo se espera la readjustación del Ministerio de Fomento declarando la zona de turismo cultural en su condición de monumento vivo de la época de la colonización.

Por otra parte, el Congreso de Prehistoria y Proto-historia lleva trabajo sobre nuevos conocimientos arqueológicos en la zona de El Cobre, en el Estado Falcón, llamas donde tiene ya tres años trabajando en colaboración con geólogos de la Creole.

De la importancia de la zona dice que hasta ahora es la estancia de lítica de acabado escamado mayor que se conoce en Sur América y posiblemente en las Américas todas.

Explica que esta región por ser de productos aferrados tiene la ventaja y desventaja de la no estratificación. La ventaja, por cuanto ya el profesor Cruixent tie-

ne de ella diez mil piedras en su poder, con un pantrahito y un ciclo de gran novedad para sus estudios geológicos y arqueológicos, pero siendo materiales necesarios de discriminar por comparación a bases de terrazas fluviales.

Cuenta que por la comparación tipológica son materiales de diez mil años de edad, y que esto es un aporte a la teoría de la antigüedad del hombre americano, la cual comparte el profesor Cruixent añadiendo que, a su entender, no le asustaría el que se le difiera para este sesenta y cinco mil años de antigüedad.

En el congreso de Alemania va a presentar una exposición de estos materiales logrados en la cuenca lítica de El Jairo, algunas de cuyas piedras pulidas llegan a más de cinco libras de peso y para manejar las cuales habría de haber un hombre veinte a los dos metros de estatura.

Cuenta el profesor Cruixent que el Carbono 14 sólo puede lograr comparaciones —son isotopos radioactivos— hasta de treinta y cinco mil años D. C. con los adelantos logrados actualmente con su aplicación se espera llegar el año que viene utilizando nuevas técnicas y aparatos de perforación hasta las edades de cincuenta a sesenta mil años.

El Congreso brasileño en el cual se mostrarán nuevas técnicas didácticas en la utilización viva de los museos, comienza el día de septiembre y pasará de tránsito por el aeropuerto internacional.

CEMENTERIO PRECOLOMBINO DESCUBIERTO EN BARINAS

BARINAS, octubre (Corresponsal Einar P. Carvalho C) — Un cementerio indígena cuya existencia se cree data de varios cente-

narios de años, ha sido descubierta en jurisdicción de este Distrito capital, lográndose asimismo, varias hoyas de barro cocido con huesos humanos en su interior.

El Cementerio está ubicada justamente en el Hato denominado "Corozal" propiedad del conocido hombre de negocios Don Marcelino Parra agregándose que hasta el presente, han sido varias las hoyas de barro cocido localizadas y cada una de ellas contentiva de considerable cantidad de restos humanos que se presume hayan pertenecido a los indios integrantes de la tribu "Arauca" que se dice tuvo su asiento por esta región.

Igualmente se informó que cada una de estas hoyas poseen descripciones indígenas, signos, figuras alegóricas etc. todo lo cual ha de aumentar la creencia de que en verdad hayan pertenecido a una tribu que acostumbraba enterrar a los miembros de la misma que se morían en esa forma, creyendo que así se pudieran conservar más.

Se ha comentado que sec-

tores de la localidad se dirigiran a expertos en arqueología para que determinen en verdad a qué tribu pertenecieron, desde cuantos años data la existencia del mismo. Numerosas personas se movilizan a diario a presenciar los objetos encontrados.

Famoso Antropólogo-Físico En la Universidad Central



El profesor Juan Comas Camps, decano de antropología de la Universidad de México y maestro de los profesionales venezolanos de la especialidad, Miguel Acosta Saignes, Rodolfo Quintero y Brito Figueroa, al llegar a Maiquetía, donde lo recibió el Profesor J. M. Cruixent. Entre ambos, la esposa del catedrático mexicano. (Foto Cisneros).

Maiquetía, 5. (Especial).

Hace muchos años que el Profesor doctor Juan Comas Camps, antropólogo de fama mundial, quería venir a Venezuela.

—Casi lo hago cuando salí de España en 1938 —dice al reportero—, pero los acontecimientos me llevaron a México, donde he permanecido estos últimos veinte años.

Nacionalizado mexicano, el Profesor Comas Camps es oriundo de las Baleares, nacido en la ciudad de Palma de Mallorca. Avenado por la guerra civil española, se trasladó a América, habiendo tomado parte, en representación de su país de adopción, en los principales congresos americanistas celebrados en el mundo.

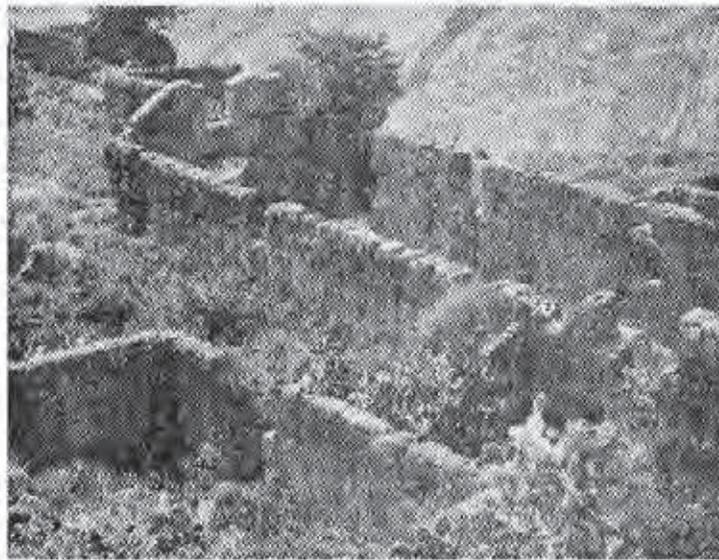
Revela el profesor Comas que tiene en Venezuela algunos discípulos suyos, entre ellos los profesores Acosta Saignes, Brito Figueroa y Rodolfo Quintero, graduados en México en la especialidad.

—Además —dice— hace tiempo me habían invitado a venir mis amigos los profesores Cruixent, con quien me encontré primero en Costa Rica y después en Brasil, y los doctores Antonio Requena y David García Bacca, mis distinguidos colegas.

El Profesor J. M. Cruixent, quien fue al aeropuerto a dar la bienvenida al notable hombre de ciencias, informa que dictará varias interesantes conferencias, —una de ellas muy importante, sobre el hombre autóctono del hemisferio— en la Facultad de Ciencias de la Universidad Central, según programa que está siendo elaborado.

El doctor Comas vino al país en compañía de su señora esposa y gran colaboradora, doña María Camila de Comas Camps.

Descubrimientos Arqueológicos



MÉRIDA, octubre 19.— (IN-
NAC).— Valiosas piezas de ce-
rámica indígena y las ruinas Mu-
cuñó en las cuales se han encon-
trado restos humanos, restos de
objetos y piezas de cerámica, ha-
blan de la posibilidad de una bri-
llantísima cultura Timoto-Cuica.
En el primer plano de la com-
posición gráfica, el historiador Jo-
sé Rafael Febres Cordero señala
una de las piezas que posee, lo-
calizadas al Sur de esta ciudad.
Debajo, las ruinas de la ciudad
española de Mucuñó, la que fue
abandonada por sus moradores y
hoy sólo quedan ruinas. Diversos
trabajos e investigaciones se han
derivado de estos hallazgos que
hoy forman parte del acervo his-
tórico de esta cuatricentaria ciu-
dad.

El Profesor Cruxent Viajó a Bruselas a Hacer Donación

MAIQUETIA, agosto 13. (Corresponsal Especial) — Con dirección a Bruselas, salió esta mañana de Venezuela el Profesor José María Cruxent.

El viaje del Profesor Cruxent tiene por objeto presentar sus saludos al Rey Balduino y a su Padre el ex Rey Leopoldo, gran

ornitólogo e investigador de arqueología. El otro, es el de hacer donación al Museo de Arqueología de Bruselas, de unas piedras que datan de miles de años.

Estas piedras fueron encontradas por el Profesor Cruxent en el primer viaje que hizo como Jefe de la Expedición de La

Salle a la selva venezolana, para el cual había partido por 15 días y se le dio como perdido por regresar a los 40.

En Bruselas aprovechará la ocasión para visitar la Feria Internacional de Muestras, y hacer un recorrido por el Pabellón Venezolano.

→ El Independiente 14-8-1958

MERIDIANO Esas Piedras son Conocidas Profesor **MERIDIANO**

NO HAY TAL "Descubrimiento" Arqueológico del Profesor Cruzent: "Los Menhires de Tronconero" los Estudió el Dr. Oramas ¡Hace 20 Años!

Existe un trabajo sobre el asunto enviado por el investigador mirandino a un congreso indigenista de México e impresa en aquel país.

Es materialmente imposible que el profesor Cruzent haya descubierta, como se dijo en un diario capitalino, los "monumentos megalíticos" del vecindario de Tronconero, cerca de Guacara, Edo. Carabobo, por la sencilla razón de que esas piedras (menhires) resultan ya familiares a la arqueología venezolana. Tal es el parecer de unos cuantos especialistas en la materia, el doctor Luis R. Oramas, entre ellos.

Añaden nuestros informantes que los alineamientos líticos que el profesor Cruzent ha estudiado exhaustivamente por el propio Oramas, estos años en una juerga hace quince o veinte años, no sólo examinando tales huellas extrañas de una cultura o luzigen emparentada tal vez con la del lago de Tavariza, sino incluso los grandes petroglifos que cubren el cerro de Piedras Pintadas en el mismo vecindario de Tronconero. Son la arcaicidad que le ha distinguido siempre, el viejo investigador instaló su carpeta en aquel rincón carabobino, a instigación por la rara formación pétrea, la exploró en toda su longitud, examinando los accidentes del terreno, desde el nacimiento de la hilera hasta su fin en la in-



FORMACIONES DE LAJAS SUPERPUESTAS y sostenidas de trecho en trecho por piedras verticales. Existen en la zona de Tronconero o Vigirima, cerca de Guacara, paralelamente a las hileras de menhires estudiadas por el arqueólogo venezolano Luis R. Oramas hace veinte años. Esta misma foto fue publicada en Caracas hacia 1950, cuando se pidió al Gobierno que declarase Monumento Nacional aquella región excepcionalmente rica en testimonios materiales de una cultura aborigen que parece tener parentesco con la del Lago de Tavariza.

mediata quebrada de La Virgen. Oramas descubrió en una oportunidad hasta "el taller" de donde los remotos escultores o arquitectos extrajeron las piezas para su trabajo.

Estudió asimismo el arquetipo mirandino, como anécdotas

antes, las petroglifas. Y llevó su número a tal punto, que incluso copió y reprodujo después, los complejos dibujos (incisiones) que pueden verse en aquellas arcaicas, ya un tanto perjudicadas por la erosión. Dueño de una vasta información do-

cidental venezolana desde el punto de vista científico, Oramas unió entonces sus teorías acerca de los menhires y las raras labradas. Analizó las figuras que allí aparecen —runas, espirales, espíritus, rostros humanos muy esquemáticos— y llegó

En Caracas se publicó quince años atrás, un reportaje sobre las piedras de Tronconero bajo el título de "El Archivo prehistórico de Vigirima."

a la conclusión de que aquel tipo testoso pueblo indio, igual que otros pueblos primitivos de Tierra Firme, tenían culto por los reptiles y los atrevidos batracios que escaraban, según la mitología indígena, la fertilidad del suelo. El diligente y silencioso arqueólogo envió su Monografía a un congreso americanista de México, y allí se lo imprimieron con honores en un bonito ejemplar lo del cual debe existir algún ejemplar en la biblioteca Nacional, o en los anaqueles de algún escritor criollo.

Con posterioridad a Oramas, y sus pretendientes de etnólogo, un periodista caraqueño aficionado a estas cosas fué a Tronconero, subió a la colina acrobáticamente de agrios, anduvo por entre los "monumentos megalíticos", dialogó con los labriegos de la zona y publicó sus experiencias directas sobre el caso en el vespertino "El Tiempo", bajo el rótulo de "El archivo prehistórico de Vigirima". El mismo periodista ha comentado desde entonces, siempre que hay ocasión propia para hacerlo, esa hazaña, que puede tener importancia turística, y es público igualmente que el antropólogo Miguel Acosta Solano se ha referido (Pasa a la Pág. 22)



EL PROFESOR J. M. CRUZENT no puede haber descubierta lo que estudió su colega Oramas hace cuatro lustros. Eso es historia vieja.



EL DOCTOR LUIS R. ORAMAS anduvo por el vecindario de Tronconero examinando menhires y petroglifos con su acostumbrada minuciosidad.

Restos Arqueológicos de Las Pitias Tienen un incalculable Valor

Interesantes declaraciones del Dr. Barboza de la Torre.-

Los restos arqueológicos de Las Pitias —piezas de cerámicas, huesos, etc.— poseen un gran valor para el estudio de los pueblos aborígenes que allí se asentaron, pero lo pierden cuando el aficionado o cualquier otro tipo de personas que carecen de nociones sobre tales investigaciones, los extraen del si-



Dr. Pedro Alcino Barboza de la Torre.

no donde se encontraban.

Así lo sostuvo el Dr. Pedro Alcino Barboza de la Torre quien durante varios años ha venido realizando excavaciones y estudios —y en una oportunidad conjuntamente con el Dr. Miguel Acosta Saignes—, en referencia que pronunció en Liceo Udón Pérez.

—La pieza de cerámica,

cuando se lo extrae del sitio donde se encuentra, no ofrece mayores posibilidades del estudio, ya que está condicionado, precisamente, por el lugar que ocupaba en el sitio donde se hallaba, por los restos de huesos y carbón que allí lo acompañaban por la posición en que se encontraban, etc.

—Sólo este análisis y el de la estratificación permite la valoración exacta del material arqueológico.

—Por eso —agregó— es necesario que no se proceda a extraer materiales de Las Pitias sin un conocimiento previo, científico, de los principios que rigen este tipo de investigaciones. Extraerlos, sin esas condiciones previas de estudio, es, por el contrario, causar un grave daño a cualquier investigación posterior sería.

—¿Qué son los concheros de Las Pitias?

—En opinión del Dr. Acosta Saignes, una opinión autorizada, algo así como un basurero de pueblos que se alimentaban de caracoles.

—¿Qué edad puede calcularse en la formación de ese conchero?

—Unos 1.300 años. Pero este es un cálculo peregrino, ya que no se ha podido obtener que los Estados Unidos realicen allí la prueba del carbono 14 para obtener un dato con exactitud.

—¿Existió allí una sola cultura?

—No. Existieron tres culturas en tres etapas diferentes. La última fue posiblemente la de los primeros guajiros.

—¿Y el primer pueblo que allí habitó?

—En opinión del Dr. Acosta Saignes fue un pueblo que llegó por mar. En mi criterio, lo pienso así por el tipo de dibujos de la cerámicas, fue quéchua o chobcha.

—¿Tres culturas entonces?

—Sí. Y la última la de los primeros guajiros.

EN OPINION DE CRUXENT

Un Gran Aporte al Problema de los Orígenes del Hombre es el Hallazgo en Muaco



Profesor J. M. Cruzent

El hallazgo en la zona Muaco, del Estado Falcón, de vestigios del hombre prehistórico, por una expedición de científicos de la Universidad Central de Venezuela, es de trascendental importancia y las investigaciones deben ser llevadas con suma prudencia, en opinión del Profesor J. M. Cruzent, Director del Museo de Bellas Artes y catedrático de la Universidad.

—Es poco lo que puedo decir por ahora y el caso es bastante delicado, por cuanto significaría una contribución importantísima a cuanto se ha investigado acerca de los orígenes del hombre primitivo.

Dijo Cruzent que este descubrimiento, huesos de una fauna que ya no existe como el mastodonte y el eliptodonte, y piedras que presentan señales de haber sido utilizadas por el hombre, daría razón a quienes vienen haciendo retroceder la fecha en que existieron las primeras poblaciones.

Hasta hace 20 años —dijo— se suponía que fue hace tres mil

años. Ahora se ha llegado a la conclusión de que las primeras poblaciones se manifestaron hace 37 mil años. Estas deducciones no se han hecho a base de especulación, sino de los análisis del Carbón 14.

El profesor Cruzent se mostró evidentemente satisfecho de estos descubrimientos.

—Yo llevo varios años trabajando en el Estado Falcón, en la zona El Jobo, junto con el Dr. Petzalt de la Compañía Creole. Pero hasta ahora jamás hemos hallado restos de vida animal en esa zona.

Restos de Animales Prehistóricos Hallados en las Proximidades de Cumaná



Entre las últimas piezas halladas por los profesores Hurtado Moreno y Pizani, en el Cerro "Fin de Asacas" de Cumaná, se encuentra una descomunal "cabeza" de tiburón petrificada. (Foto Beltrán).

Fue encontrada una costilla fosilizada que mide dos metros con 35 centímetros

Cumaná, 19. (Especial). Una gigantesca costilla, en buen estado de conservación, que mide 2 metros con 35 centímetros, forma parte de un conjunto de restos de animales prehistóricos que han sido hallados en una extensa meseta, que está emplazada en una prolongación del cerro "Fin de Asacas", hacia los lados de Calaguire Abajo, a una hora y media de jornada.

Más de cincuenta piezas de restos petrificados, constituyen un valiosísimo muestrario paleontológico que dan fe de la incalculable riqueza existente en la inexplorada región. Todas las exploraciones realizadas hasta ahora, se han concretado a excursiones esporádicas que desde hace muchos años han promovido los profesores y estudiantes de la Escuela Normal "Pedro Arma" de esta ciudad.

Los profesores Manuel Hurtado Moreno, Director del Plantel, y Eneas Pizani, del personal docente de la Escuela, en una reciente visita que hicieron a la zona, encontraron nuevas piezas de restos petrificados, tales como dientes, pedruzcos de mandíbulas con fragmentos dentales incrustados, pezuñas y una enorme cabeza de fémur, así como también una cantidad de fósiles marinos. Tales hallazgos han despertado gran interés, especialmente por la circunstancia de que las piezas han sido encontradas a flor de tierra, sin hacer excavaciones, e indistintamente de las faunas marina y terrestre.

Los profesores Hurtado Moreno y Pizani, manifestaron que al sólo se llega después de una regular jornada a pie, pues por el abra de las colinas no se puede utilizar ningún tipo de vehículo como medio de transporte. Señalaron que es indispensable el acompañamiento del mejor baquinero de la región —un campesino de apellido Antón—, quien la conoce al dedillo.

Hurtado Moreno, explicó que el material acumulado que tiene la Escuela, es el producto de las excursiones efectuadas en diferentes años. Cuenta que parte de la existencia se debe a la labor del doctor Félix Adán, cuando ejerció la Dirección. Desde entonces la actividad ha continuado, pero sin ningún automatismo científico.

—Por esta razón —agregó— viajé en Caracas al Hermano Gómez, de la Sociedad de Ciencias Naturales de La Salle, con el objeto de que esa institución organice una exploración de la zona. Las muestras que llevé le llamaron mucho su atención.

Tengo la plena seguridad —añadió— que la región posee una incalculable riqueza prehistórica, que quizás resulte la más valiosa del país. Es de suponerlo, pues nos quedamos maravillados al ver in-

fósiles a flor de tierra; y que la variedad —ocasional— de la fauna marina con la terrestre— se haer justifican para los estudios científicos.

El profesor Pizani, trató para hablar sobre la extraña vegetación que abunda en la zona. Señaló que una de las cosas que le atrajo su atención, fue el indicio de algunos vestigios de masas alimenticias fosilizadas.

—Tengo plena confianza —completó Pizani— de que las exploraciones científicas de la región, pondrán a descubierto riquezas prehistóricas de mucho más valor que las halladas recientemente en el Muaco, en el Estado Falcón. Los restos que hemos recogido, resultan suficientes para suponer la gigantesca costilla, la cual suponemos perteneció a un mamífero, puede servir de establo a los estudios científicos que se realizan.



El profesor Eneas Pizani, para demostrar el tamaño de la gigantesca falsa costilla —2,35 metros—, posó con la pieza prehistórica. (Foto Beltrán).



Los profesores Manuel Hurtado Moreno, Director de la Escuela Normal de Cumaná, y Eneas Pizani, junto con alumnos del plantel, mostraron los fósiles al corresponsal Humberto J. Hernández. — (Foto Beltrán).

—De trascendental califican científicos el hallazgo.

Transladarán a EE. UU. Fósiles Hallados en Muaco para un Detenido Estudio



El profesor J. M. Cruzent, Director del Museo de Bellas Artes, dijo: —Las investigaciones de los fósiles deben ser llevadas con suma prudencia. (foto Ted).

Los fósiles encontrados durante las excavaciones realizadas en la región de Muaco, situada a unos treinta kilómetros de la ciudad de Coro son de valiosísima importancia declaró ayer el profesor J.M. Cruzent Director del Museo de Bellas Artes.

El profesor Cruzent apenas habló con el reportero sobre el hallazgo de los vestigios prehistóricos, debido a que ya partía de nuevo a la región a continuar sus investigaciones. Sin embargo en los breves minutos concedidos para la entrevista dijo que las investigaciones deben ser llevadas con suma prudencia.

Satisfecho, alegre y mostrando un gran optimismo el profesor Cruzent, agregó que estos descubrimientos tenían una gran importancia para Venezuela, la cual podrá aportar datos precisos a la arqueología americana y determinar el origen de muchas cosas. Es pues, una contribución muy importante acerca de los orígenes del hombre primitivo. Porque el hecho de encontrar restos de una fauna que ya no existe como el Mastodonte y el Cliptodonte, puede llevar

a los científicos a tener un claro conocimiento de donde proviene el hombre primitivo. Los fósiles hallados, presentan señales de haber sido utilizados por el hombre. a los científicos a tener un claro conocimiento de donde proviene el hombre primitivo. Los fósiles hallados, presentan señales de haber sido utilizados por el hombre.

El profesor José Royo y Gómez, catedrático de la Escuela de Geología, Minas y Metalurgia de la Universidad Central, mostró al reportero una pieza molar de los fósiles encontrados en Muaco. Estas fósiles serán llevados a los Estados Unidos para ser sometidos a pruebas analíticas y comprobar la fecha exacta a que pertenecieron los animales. Esta pieza.



El Profesor José Royo Gómez, mostró uno de los fósiles encontrados en la región de Muaco. Se trata de una pieza molar que tiene medio metro de largo. — (Foto Ted).

Exploradores de La Salle

Están Desenterrando las Ruinas De la Primera Fortaleza Española

Han encontrado dos viejos cañones

Las ruinas de la Batería "La Libertad", la primera fortaleza que los españoles construyeron en Margarita, están siendo puestas al descubierto por el grupo de la Sociedad de Ciencias Naturales de La Salle que realiza investigaciones arqueológicas.

Estas ruinas están ubicadas en el cerro La Libertad, en el lado Oeste de la carretera de La Asunción a Juangriego, en el barrio de La Otrabanda y aunque Boulton —refiere el informante— las menciona en su libro "Margarita", son pocas las personas que conocen su exacta ubicación. Están sobre la cumbre, a 140 metros de altura sobre el nivel del mar; tienen una superficie de alrededor de 900. Las paredes son de un espesor de 1 metro, por término medio, construidas con lajas rellenas de barro y tierra apisonada.

En estas ruinas, el Dr. Himutí Fuchs halló dos cañones ambos carcomidos por la herrumbre. La fortaleza domina el Valle de La Asunción y también la costa de Pampatar. También a Copey, Guayamuri, Portachuelo, Salamanca. En estos trabajos de exploración ha dado su ayuda el Gobernador de Nueva Esparta.



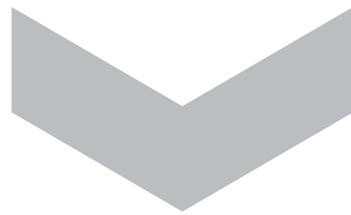
Las ruinas de la fortaleza española La Libertad, plantada en una loma entre La Asunción y Juangriego, están siendo excavadas por los expedicionarios de la Sociedad La Salle. Además de las recias paredes, han logrado encontrar dos cañones.

→ El Nacional 8-12-1957



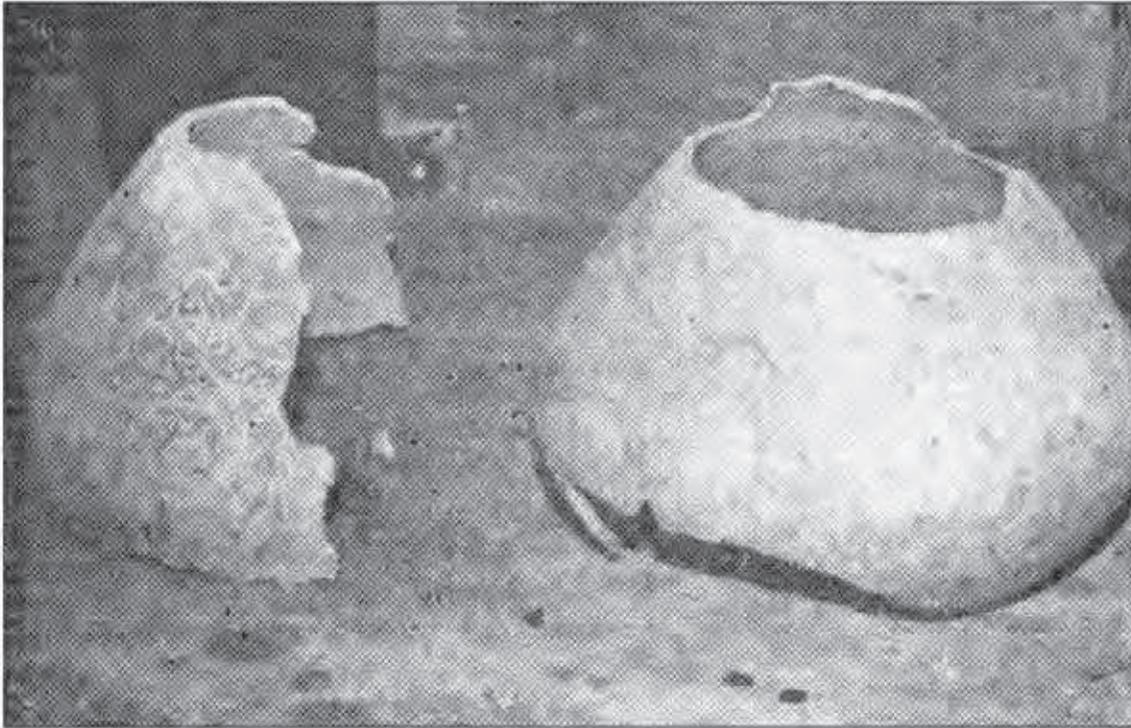
HISTORIA GRÁFICA
de la **Arqueología**
en **Venezuela**

1960



Cementerio Indígena

Descubierto Cerca de Los Teques



Vasijas halladas en una cordillera cercana a Los Teques, y que se supone son urnas indígenas enterradas hace largo tiempo.

Los Teques, 22.

(Especial. Por teléfono).

En el sitio denominado Angelino, ubicado en la Sierra Fila del Marqués, fue descubierto lo que se cree sea un cementerio indígena. Varias vasijas con huesos humanos se encontraban semi enterrados en la zona.

El hallazgo fue hecho por el agricultor Pablo Rafael Romero, quien el mismo día denunció el caso al comisario del lugar, Francisco Rafael García. Este a su vez participó el caso al Prefecto de San Pedro de Los Altos, quien ordenó de inmediato recoger todas las vasijas con la osamenta e in-

humarlas en el cementerio local. La decisión del Prefecto ha sido muy comentada en esta colectividad, por cuanto de tratarse de un cementerio indígena, ello sería de gran interés para la ciencia, museos e instituciones que se dedican a la investigación histórica. No obstante la decisión del Prefecto, se supo que algunas vasijas conteniendo los restos, se han podido retener para en caso de que alguien esté interesado en su estudio.

DESCUBIERTO EN EL TACHIRA UN CEMENTERIO INDIGENA

Serán invitados el Dr. Acosta Saignes, el Profesor Cruzent
y la Universidad Central para adelantar investigaciones

Independencia (Distrito Capacho, Táchira), E. (Especial):

Fue descubierto un cementerio indígena en el lugar donde se efectúan unos banqueos para construir un Jardín de Infancia, informó esta tarde el Dr. Alonso Colmenares Chávez, Presidente de la Junta pro-construcción de esa obra.

Manifestó el Dr. Colmenares Chávez que fueron halladas 8 vasijas grandes de cerámica conteniendo restos humanos pertenecientes a habitantes indígenas, posiblemente de la belicosa tribu Los Capachos, que resistieron con mayor tenacidad a los conquistadores españoles. Otras vasijas pequeñas contenían cenizas.

El primer hallazgo fue hecho el 28 de diciembre último, pero en principio se creyó fuese un esqueleto sepultado allí accidentalmente. En días posteriores hubo nue-

vos hallazgos y hoy más, encontrándose en el interior de una vasija un esqueleto indígena completo.

La Junta mencionada se dirigirá al Dr. Miguel Acosta Saignes, al profesor Cruzent y la Universidad Central interesándose en el

descubrimiento de lo que parece ser un vasto cementerio indígena a fin de adelantar investigaciones científicas más a fondo.

Los trabajos de construcción del Jardín han sido suspendidos por ese motivo.

Arqueólogos Investigan Huesos del Portuario

La Guaira, enero 29. — Un grupo de arqueólogos, des tacado por el Instituto Venezolano de Arqueología, visitó esta mañana la zona de El Cocotero, en los Servicios Portuarios de la Guaira, y procedió a practicar excavaciones de tanteo en el mismo sitio donde fueron encontrados los huesos acerca de los cuales informamos ayer.

Los arqueólogos encontraron dos cráneos humanos y otros huesos, así como también pedazos de cerámica, lo que hace sospechar con fuerza que los huesos corresponden a la etapa precolombina. Anunciaron los arqueólogos

la venida de una cuadrilla de obreros del Profesor Cru xen, especializados en estos trabajos.

→ La Razon 30-01-1960

Comisión de arqueólogos encontró objetos de piedra de la época de la prehistoria en el Estado Zulia

Durante los carnavales estuvo en el Zulia, una Comisión formada por el Prof. Eddie Romero, Erika Wagner, Haydeé Seijas, Mario Sanoja, A. Zucchi y el Profesor J. M. Cruxent, para realizar algunos estudios antropológicos y visitar un yacimiento que el Profesor Romero había encontrado y del cual mandó unas muestras al Prof. Cruxent.

En el Edo. Zulia, se habían realizado desde hace dos años, algunas exploraciones en búsqueda de sitios arqueológicos de remota antigüedad, o sea de la época Paleo-India, del hombre prehistórico, que habría vivido en Venezuela hace miles de años.

En estas exploraciones habían participado el Biler. Adrián Lucena, el Prof. E. Romero y el Profesor Cruxent. Se esperaba encontrar los rastros del paso de

los hombres del grupo de Muaco (hace unos 16.000 años) y los de El Jobo (más de 10.000 años). Estos estudios estaban en curso cuando el Prof. E. Romero, accidentalmente, encontró una estación arqueológica de esta época Paleo-India, muy rica en material lítico.

Estos importantes estudios están patrocinados por el Instituto Venezolano de Investigaciones Científicas, con la colaboración del Museo de Ciencias Naturales y algunos alumnos de la Escuela de Sociología y Antropología de la Universidad Central.

Las investigaciones están en su primera fase, por lo cual tan sólo se puede informar que se trata de un importantísimo hallazgo para el conocimiento de los problemas del poblamiento primitivo de América.

Las Ruinas de Nueva Cádiz Serán Convertidas en Museo

Los arqueólogos opinan que tienen un gran atractivo turístico



El profesor J. M. Cruzent, Director del Museo de Ciencias Naturales, afirmó a Borges Zurita que en Cubagua se hallan las verdaderas fuentes del origen de Venezuela. (Foto Sierra)

Capacho, Táchira, 18.
(Especial)

El profesor J. M. Cruzent, Director del Museo de Ciencias naturales de Caracas y Decano de la Facultad de Arqueología de la Universidad Central de Venezuela, anunció que dentro de unos meses serán terminados los estudios arqueológicos en la Isla de Cubagua, donde se están rescatando las ruinas de la primera ciudad de suramérica llamada Nueva Cádiz, población perlera que existió en la primera mitad del siglo

científica de los últimos tiempos en el país, participarán profesores y alumnos de la facultad de arqueología de la Universidad Central, así como el personal del Museo de Ciencias Naturales.

—¿Qué harán en Cubagua después que concluyan los estudios?

—Se organizará un Centro Turístico para visitar las ruinas y es muy posible que el Gobierno Nacional funde un Museo para que este lugar no solamente constituya un sitio de distracción, sino también de turismo y cultura, pues es allí donde se encuentran las fuentes de origen de Venezuela.

XVI y que fuera destruida por un terremoto.

El profesor Cruzent añadió que en esta empresa, una de las de mayor trascendencia histórica y

Acosta Saignes irá a investigar hallazgo arqueológico efectuado en "La Misión" del Dtto. Cabimas

Cabimas, marzo 19. (INNAC). Se encontraron restos humanos y piezas de alfarería cuya configuración se asemeja mucho a las antiguas tejas usadas en las construcciones coloniales.

Se espera la llegada a esta ciudad del doctor Miguel Costa Saignes, notable arqueólogo y antropólogo venezolano, invitado por la dirección de la concentración escolar "Teniente de Navío Pedro Lucas Uribarri", para que investigue los hallazgos arqueológicos de una antigua civilización en el sitio denominado "La Misión".

Estudiantes de este plantel, en una jira que efectuaron por las inmediaciones de "La Misión", hallaron restos de una antigua civilización indígena que tuvo su asiento en la costa oriental del Lago de Maracaibo.

El doctor Pedro Alciro Barboza de la Torre, destacado investigador arqueológico de la Universidad del Zulia, manifestó que los hallazgos realizados en "La Misión" en Cabimas son muy importantes, porque se pone en evidencia de que en esta zona tuvieron asiento las primeras misiones que vinieron de España para evangelizar a los indios que habitaban en esa parte oriental del Lago.

➔ El Universal 20-3-1960

A ESTUDIAR ARQUEOLOGIA EN NUEVA YORK

Esta mañana viaja a Estados Unidos, Erika Wagner, estudiante de Arqueología de la Universidad Central.

Va a la Universidad de Yale por cuatro años. Discípula del profesor Cruxent, Erika conoce la arqueología venezolana como la planta de sus manos.

—En Venezuela no hay profesionales de esa rama. Por eso me dediqué a esos estudios.

—¿Qué la indujo a esos estudios?

—Los trabajos de campo realizados en la Universidad Central.

—¿La zona más interesante?

—La de la Costa por sus conexiones con la región antillana.

Erika es caraqueña y espera regresar del Norte con un título que culmine sus desvelos arqueológicos. Puede decirse que es la primera mujer venezolana que invade ese campo.



Erika Wagner
A estudiar.....

El Museo de Ciencias Abre sus Puertas

Exposición de Paleoindio en la Nación Venezolana

UTENSILIOS DE HACE 16.000 AÑOS



Cruzent

Por primera vez desde su inauguración hace 20 años se está realizando una total reforma del Museo de Ciencias. Los Museos también ensucian, sus salas se "agreden" y agritian, y las cosas y objetos expuestos, aunque no se desvaloricen nunca, sí pierden interés en las salas si no se actualizan las vitrinas con nuevas adquisiciones.

El profesor Cruzent, el autor-director de nuestro

Museo de Ciencias se ha dado a la tarea de hacer un cate misis uno de las más importantes de la República. Hace unas semanas ordenó que sus puertas se cerraran al público y allá, en su despacho, Cruzent trabaja intensamente rodeado de terreros y búhos.

—En primer lugar —nos explica— hemos tenido necesidad realizar una limpieza y pintura general del Museo, cosa que no se había hecho desde hace 20 años. Después hemos comenzado a preparar las nuevas exposiciones y el nuevo régimen al que se regirá a partir de ahora este centro cultural.

Nos enteramos Cruzent que la reforma incluye que se ha acordado en la modificación del "stat" de exposiciones.

—Paralelo a la cuenta que todas las exposiciones están respaldadas por evidencia científica y los cuadros correspondientes avanzan con el tiempo, es lógico que las modificaciones se presenten modificadas, pero los especialistas antropológicos de hace 20 años no son ya los mismos de hoy.

—Para la modificación de las exhibiciones ya existentes será muy útil la gran cantidad de materiales obtenidos en estos 20 últimos años, lo cual permitirá al Museo organizar grandes exposiciones.

Una semana. El profesor Cruzent trata de explicar algo de lo que se está haciendo de todas estas modificaciones de todos estos trabajos.

El gran problema es que este Museo resulta pequeño, el material se muestra por las vitrinas. Nunca perfecta la esperanza de que se construya un gran Museo de Ciencias digno de Venezuela, que correspondiera a la necesidad que de la divulgación de la ciencia tiene el pueblo venezolano.

—Yo sé —dice— que el Profesor Cruzent que Venezuela necesita en estos momentos tres Museos: uno propiamente de Ciencias Naturales, otro que se llamara el Museo del Hombre, y un tercer departamento de Ciencias y Técnica. Estos tres Museos, además de una de Bellas Artes e Historia, permitirían elevar el nivel cultural del país al mismo tiempo que el de las instituciones.

El tema interesa al Profesor Cruzent. ¿Puede usted ser profundo. Diga.

—Sí —dice— a veces lamentó sobre la educación del país, lo cual consistió de una gran ignorancia. Los padres de familia se burlan de que vayan leyendo pero a poco esa idea subsiste de que sus hijos deben estudiar una carrera en la cual gansen mucho dinero. Muchos fracasados, de "los años"; de la vida los hay que condenan víctimas de la inconformidad familiar.

Si un estudiante dice a sus padres que quiere estudiar Botánica encontrará generalmente la oposición de la familia, que le induce a estudiar para ser... la profesión de su padre. —Hay algo más que decir —dice— que se debe tener en cuenta que en la actualidad todos los países tienen que basar su futuro en las investigaciones científicas.

—Al hablar así me es que me entusiasma con respecto a Venezuela. En la Universidad Central tenemos buen número de estudiantes universitarios con una magnífica orientación y vocación para las ciencias exactas. Y además en el mismo momento me entusiasma ante la gran calidad del Instituto Venezolano de Investigaciones Científicas, que es un ejemplo en toda América y del cual todas las universidades estamos orgullosas sobre su funcionamiento y proyección, es una satisfacción para el exterior y causar como los científicos extranjeros encuentran la labor de dicho Instituto, que es un verdadero ejemplo para una investigación intencional dentro del campo de la ciencia.

Volvemos a hablar del Museo de Ciencias entonces a sus proyectos.

—Los planes del Museo que se están haciendo en Arta, en que las obras se están poniendo generalización de ciencias. Los planes de Ciencias —y especialmente el nuestro— han tenido el mismo que colaborar en el campo del material que luego ha de ser la base para la divulgación de la ciencia.

—Aunque 20 años es un período de tiempo relativamente largo, en lo se trata para las investigaciones más útiles, el Museo, pero una idea es que un museo como el nuestro que ha disfrutado dentro en todo momento —momentos limitados, pero —dice— se le necesitará para abrir en breves sus puertas y continuar la labor de divulgación científica en que está ocupado desde su fundación.

Nos habla por último el Profesor Cruzent de las modificaciones de las nuevas exposiciones que el Museo tiene que darle de algunas reformas.

—Tal vez la más importante que tenemos a considerar es esta nueva etapa del Museo después de su inauguración y reformación. Si una vez terminamos el edificio de las exposiciones —dice— se le necesitará para abrir en breves sus puertas y continuar la labor de divulgación científica en que está ocupado desde su fundación.

Restos Humanos Encontrados en Tamare Pertenece a Indígenas que Vivieron en Costa Este del Lago Hace 450 Años

Lagunillas, Sept. 3 (De nuestra Oficina de Redacción). — El Profesor J. M. Cruixent, Director del Museo de Ciencias y miembro destacado del Instituto Venezolano de Investigaciones Científicas estuvo ayer tarde en Lagunillas para enterarse de la aparición de unas tinajas que contenían huesos humanos, las cuales fueron desenterradas originalmente por el señor Pedro José Romero y constatadas por una comisión de la Digepol.

El reconocido investigador arqueológico vino acompañado de varios alumnos suyos que se dedican actualmente a la arqueología y después de un examen rápido sobre la aparición de algunos huesos encontrados a un metro de profundidad determinó que los mismos pertenecían a indios que tenían sus tribus ubicadas en la costa oriental del Lago de Maracaibo, hace unos 450 años.

Para hacer un estudio más avanzado sobre la identificación y la vejez de estos huesos el Profesor Cruixent recogió varios fragmentos de los restos para llevarlos al Instituto Venezolano de Investigaciones Científicas y allí determinar con mayor exactitud a qué clase de indios pertenecieron los huesos humanos encontrados.

Ayer mismo el Profesor Cruixent y sus acompañantes partieron para la Sierra de Perijá en donde se anunció recientemente la aparición de un cementerio indio en aquella región, que data desde hace muchísimos años.

**EXPEDICION
AL GUASARE
DE LA
S. V. DE C. N.**

**FRONTAL PROPIO DE CULTURAS
INDIGENAS DE LOS AÑOS 1190
Y 1200 PRESENTA EL CRANEO
HALLADO EN LAS EXCAVACIONES**

El profesor José M. Cruxent cree haber realizado un hallazgo arqueológico de incalculable valor en las márgenes de las cabeceras del río Guasare.

Ayer habló con los periodistas que visitaron el campamento de la expedición de la Sociedad Venezolana de Ciencias Naturales y dijo haber encontrado una cabeza de indio con

características muy similares a las de cráneos hallados en Falcón y Panamá.

El profesor Cruxent se entrevistó en plena selva de Guasare con el Dr. Adolfo Pons y le confesó abiertamente sus sospechas, agregando que el cráneo hallado en las excavaciones presenta un achatamiento en el frontal muy propio de culturas indígenas de los años 1190 y 1200 que tuvieron su asiento en

a que eran sometidos los niños de la tribu para desfigurarles la cabeza y diferenciarlos de otras familias vecinas que consideraban menos privilegiadas.

La cerámica es el factor tomado en cuenta por Cruxent para pensar en una mayor pureza en esta cultura del Guasare, ya que se han encontrado vasijas de fondo plano y no cóncavo como la de los indios de Falcón y Panamá.

Los estudios del investigador continuarán esta semana para concluir en la próxima lo que él llama "un simple viaje de observación".

—Después vendré para explorar con más cuidado y menos precipitación —dijo a los periodistas.

OTROS HALLAZGOS

Los otros componentes de la expedición han realizado hallazgos al cual más interesante.

El grupo parasitológico encontró protozoarios ciliados en el estómago del "chigüire" que alcanzan gran tamaño, pueden ser vistos a simple vista y ayudan en la digestión de los pastos y otras vegetales de gran contenido clorofílico.

El señor Oscar Bermúdez, Jefe de Relaciones Públicas de la Shell en Maracaibo, acompañó a la gente de la prensa hasta los mismos laboratorios de la expedición, en plena selva, donde se les hizo un agradable recibimiento.



Ayudantes del profesor Cruxent hacen los preparativos para recoger las muestras que parecen provenientes de una civilización muy especial en las márgenes del río Guasare.

características muy similares a las de cráneos hallados en Falcón y Panamá, cerca de la capital de Panamá.

Falcón y Panamá. Este achatamiento, según dijo, proviene de un tratamiento cruel

Sin embargo, el afamado científico estima que la cultura que posiblemente tuvo asiento en las orillas del Guasare fue más pura que la localizada en los puntos mencionados.

Esta consideración deriva de las particularidades descritas en los objetos de cerámica hallados en los mismos sitios y que actualmente examinan los especialistas compo-



Un expedicionario examina muestras traídas por el profesor Cruxent al campamento y que al parecer pertenecen a los restos de una extraña cultura pre-colombiana.

CUATRO ANTROPOLOGOS VENEZOLANOS UNEN ESFUERZOS Y FUNDAN UNA REVISTA

"Revista Venezolana de Sociología y Antropología" es el nombre de una nueva publicación de carácter científico y divulgativo que ha entrado en circulación en estos últimos días. La revista en cuestión cuenta con un Comité de Redacción integrado por los antropólogos Rodolfo Quintero, Federico Brito Figueroa, Arturo Monzón Estrada y Miguel Acosta Saigón.

Los objetivos de esta publicación científica son explicados por los mismos realizadores, quienes señalan que la aparición de la revista coincide con la reunión en México del XIX Congreso Internacional de Sociología. Y esta circunstancia de iniciar labores cuando los sociólogos y antropólogos sociales del mundo se dan cita en nuestro continente, hizo que el Comité de Redacción de la revista acordara dedicar su primer número a los participantes en esa asamblea de estudiosos e investigadores de las sociedades humanas.

Los hombres —dicen los directivos de la revista— nos hallamos al comienzo de una nueva etapa de la historia en la que por vez primera estamos

adquiriendo conocimientos de la posibilidad, y también de la necesidad, de un control del mundo. Los hombres somos componentes —productos y productores al mismo tiempo— de una sociedad compleja, cambiante y cada vez más consciente. La vida de cada hombre enriquece y modifica la sociedad; el hombre es un creador. El potencial humano es enorme, solamente la oportunidad de desarrollo de ese potencial puede revelar cuán grande es en verdad.

"Revista Venezolana de Sociología y Antropología" destaca de manera clara sus principios. Las definiciones no podrían ser más convincentes:

—Únicamente en la sociedad y por intermedio de ella —explican los miembros del Comité de Redacción— puede realizarse el potencial humano. Los hombres comienzan a cobrar conciencia del equilibrio entre la sociedad y los individuos que la componen. Exagerar al papel del individuo es establecer la anarquía, donde es imposible lograr condiciones materiales necesarias para la realización de todas las posibilidades humanas. Limitar

el papel de la individualidad reduce la función social del hombre y frustra el fin mismo de la organización. Mantener el equilibrio es la mayor de las responsabilidades. Una responsabilidad demasiado grande para los hombres como individuo, que sólo puede ser cumplida por la sociedad en su conjunto.

El primer número de "Revista Venezolana de Sociología y Antropología" incluye los siguientes trabajos: "La Estructura Social Venezolana en 1830-1848", por Federico Brito Figueroa; "Diferencias y traslapes entre la sociología y la antropología social"; por Arturo Monzón Estrada y "Dos hipótesis sobre el proceso de urbanización en los países de América Latina", por Rodolfo Quintero. Otras notas breves reseñan actividades sociológicas en el mundo. La portada ha sido realizada por León Levi.

Valiosos Hallazgos Arqueológicos En las Márgenes del Río Unare

Los esqueletos de los caciques miden hasta dos metros



El profesor Armas Alfonzo muestra a Brachó algunos de los hallazgos arqueológicos de la cuenca del Unare. (Foto Hernández).

Barcelona, 26. (Especial). Piezas de cerámica indígena y gran cantidad de osamenta correspondiente a tribus hasta ahora poco conocidas, fueron localizados en una zona inmediata al río Unare. El profesor Rafael Armas Alfonzo quien en anterior oportunidad localizó un pequeño cementerio indígena en el Distrito Bruzual, mostró a los periodistas otros hallazgos recientes y manifestó el firme convencimiento de que por falta de iniciativa científica se está perdiendo una zona de la cual estima pueden surgir valiosas conclusiones para la historia de esta porción del país.

—Aquellos es tan rico en cuestiones arqueológicas —afirmó— que los hallazgos se hacen casi a flor de tierra. Continué diciendo que los es-

queletos localizados hasta ahora pertenecían, según los informes, a la tribu "Palenque", quienes utilizaban para los collares una resina desconocida que adquiría mediante tratamiento especial, la consistencia y las características del vidrio. Dichos collares estaban destinados para uso del cacique según la suposición de quienes hicieron el descubrimiento en los cementerios, que basan esa conjetura en el hecho de que los encontraron solamente en esqueletos que medían hasta dos metros de los cuales estaban rodeados de esqueletos más pequeños colocados en forma perpendicular.

Finalmente dijo el profesor Armas Alfonzo que entre los hallazgos hechos últimamente, figuran dos pequeños recipientes de barro conocidos como "garupos" por los naturales.

Profesor Cruzent Preside Nueva Directiva del Colegio de Sociólogos y Antropólogos en Período 1960-61

En asamblea plenaria reunida anoche en la sede de la Escuela de Sociología y Antropología de la U.C.V., se llevó a efecto la elección de la nueva Junta Directiva del Colegio de Sociólogos y Antropólogos para el período 1960-61.

De las dos planchas sometidas a votación, la número uno encabezada por el Profesor J. M. Cruzent y la dos por el doctor F. Brito Figueroa, resultó favorecida la primera.

La Junta Directiva quedó integrada en la siguiente forma: Presidente, Profesor J. M. Cruzent; Vicepresidente, Sociólogo Juan I. Londo; Secretario General, Sociólogo Luis M. Aceituno Prato; Primer Vocal, Sociólogo Marlene Villegas; Segundo Vocal, Antropólogo C. L. Chacón

El Tribunal Disciplinario quedó sustituido por el Antropólogo Rodolfo Quintero; Sociólogo V. Vegas y el doctor Víctor López.

Declaró el nuevo Secretario de la Junta Directiva, que el Colegio promoverá una acción encaminada a erradicar el empirismo que en la actualidad reina en la Planificación y Coordinación gubernamentales por parte de personas ajenas a la profesión, "verdaderos brujos de la Sociología", que desde Despachos ciñen torpedean la acción creadora y gremialista que colegas legalmente constituidos en la profesión adelantan en otros organismos.

Añadió el Sociólogo Aceituno, que la nueva Junta Directiva, por estar constituida en su totalidad por sociólogos y antropólogos netamente gremialistas y democráticos, no defraudará las aspiraciones de quienes mayoritariamente votaron a su favor.

Entre los muchos planes de acción está contemplada la elaboración de un Proyecto de Ley de Colegiación de la Sociología y Antropología a presentarse ante

el Congreso Nacional. Además un amplio programa de extensión científica y cultural que permita un más cabal conocimiento de la profesión, mediante conferencias y charlas en todos los niveles y tratar en todo momento de satisfacer las múltiples aspiraciones de los alumnos de la Escuela de Sociología y Antropología de la Universidad Central de Venezuela en cuanto a obtención de material de consulta, bibliotecas, conferencias de orientación profesional, laboratorios de trabajo y la obtención de un mayor presupuesto que permita cubrir las actividades de investigación de campo.

Finalizó el Secretario General anunciando una reunión de ambas directivas el lunes 8 de octubre a las 6 p.m. en la sede del Colegio.



¿QUIEN RECLAMA NUESTROS HUESOS?

Hace 23 años en Venezuela hubo el mayor hallazgo arqueológico. Desde entonces, hay en Estados Unidos 40 cajas de ese tesoro que ningún funcionario se ha preocupado en recuperar.

Por JOSE ABINADE

HACE poco un periodista preguntó a la popular escritora inglesa Agatha Christie, sobre las ventajas de estar casada con un arqueólogo y ella, con la autoridad que da la experiencia, respondió con una lógica femenina aplastante: "Para nosotras —dijo—, representa una ventaja fundamental casarse con un arqueólogo: Mi esposo, por ejemplo, me ve con más interés a medida que tengo más años... y ésto, como usted comprenderá fácilmente, para una mujer es definitivo".

El debate sobre los interesantes huesos descubiertos en 1939 por el profesor Gailford Sipson y el hermano Nectario María, confirma en sentido científico la pintoresca definición de la arqueología hecha por la autora británica. En efecto, los fósiles excavados en la región del Estado Lara hace 23 años, han ganado actualidad y, lo que resulta más sorprendente, son motivo de controversia pública. Sin lugar a dudas, la arqueología parece colocarse más allá del tiempo y viene a ser algo así como la ciencia que intenta conocer lo que podría llamarse el desván de la historia. Su actualidad, paradójicamente, está en sentido inverso a la contemporaneidad. Es decir, que mientras más viejo, remoto, antiguo sea un hueso o un objeto, tendrá para el arqueólogo más valor y, si se quiere, más actualidad. Es, empleando un vocablo de la jerga periodística, el "refrito" convertido en ciencia.

Gracias a este espíritu de la arqueología es que el profesor Sipson y el hermano Nectario María se estrujaron las manos de satisfacción, de emoción científica, cuando, después de mucho tiempo de incesante búsqueda, de fatigante exploración, vislumbraron ese tesoro óseo que les llevó al hallazgo más notable de ongulados fósiles de América, sólo comparable a los que existen en el Museo de Historia Natural de La Plata.

Entonces, a raíz del importante descubrimiento, el profesor Sipson firmó un convenio con el Ministerio de Fomento en virtud del cual el Museo de Historia Natural de Nueva York se comprometía a clasificar y armar los ongulados fósiles hallados, cuyo volumen alcanzaba a 80 cajones, de los cuales la mitad serían devueltos a Venezuela para que ingresaran al tesoro arqueológico del Museo de Historia Natural de Caracas.

Y es precisamente aquí donde ha surgido la polémica.

El cotarro científico se ha movido desde que el columnista César Cienfuegos, en "La Esfera", refrescó el tema hace dos meses. Desde ese momento, la opinión pública se interesó por lo que se ha hecho en relación al convenio suscrito hace 23 años. Personalidades consultadas se asombran de que los funcionarios encargados de hacer efectivo, a favor de Venezuela, los términos del compromiso, hayan actuado con tanta negligencia, mientras en nuestro Museo de Historia Natural lo que se exhibe es pobre y escaso. Todo se reduce, según las mismas fuentes consultadas a una simple sala de zoología (que muestra en su mayoría un repertorio africano), y el resto no pasa de grupos de cacharros e indias desnudas de un valor muy relativo.

Mientras aquí se pierde tiempo y se deja pasar la ocasión de rescatar para el país la parte que le corresponde del hallazgo de 1939, ese mismo material sigue siendo investigado y los científicos norteamericanos están editando con regularidad una serie de folletos de gran interés arqueológico. Pero, lo que resulta aún más desconcertante, es que los propios funcionarios del Museo de Historia Natural de Estados Unidos, han reiterado sus buenas intenciones de ha-

(sigue)



El hermano Nectario María descubrió (en 1939, con el profesor norteamericano Gailford Sipson, un tesoro arqueológico que se halla en Estados Unidos, esperando ser rescatados.

Los modestos hallazgos del profesor Cruzani suelen tener más resonancia y publicidad que otros descubrimientos de importancia.



Primer Cementerio De Pigmeos en Venezuela Fue Localizado en Quibor

Hallaron También Cerámica de 116 A. C.

Miguel Ángel Izquierdo
 Es que desde que se descubrió el primer cementerio indígena primitivo en Venezuela, el 2 de febrero de 1958, se ha estado buscando por el territorio del Estado Guayana Francesa, el primer cementerio de los indígenas primitivos de Venezuela. En la expedición de los días 10 y 11 de febrero de 1958, se descubrió el primer cementerio de los indígenas primitivos de Venezuela. En la expedición de los días 10 y 11 de febrero de 1958, se descubrió el primer cementerio de los indígenas primitivos de Venezuela.

Descubiertos 8 esqueletos adultos, cuya talla media es de 1,45. Entre ellos hay uno que mide 0,80

El hallazgo puede cambiar las ideas que se tienen acerca del poblamiento primitivo de América, declara el Director del Departamento de Antropología de la ULA

MIGUEL ÁNGEL IZQUIERDO

El primer cementerio de los indígenas primitivos de Venezuela fue localizado en Quibor, Estado Guayana Francesa, el 2 de febrero de 1958. En la expedición de los días 10 y 11 de febrero de 1958, se descubrió el primer cementerio de los indígenas primitivos de Venezuela. En la expedición de los días 10 y 11 de febrero de 1958, se descubrió el primer cementerio de los indígenas primitivos de Venezuela.



Este esqueleto pertenece al individuo más pequeño hallado. La foto muestra el tal cráneo primitivo, hallado que en Tula de una persona adulta. Los huesos blancos en las esquinas representan el primer cementerio de los indígenas primitivos de Venezuela. (Foto: Hugo Chávez)

El primer cementerio de los indígenas primitivos de Venezuela fue localizado en Quibor, Estado Guayana Francesa, el 2 de febrero de 1958. En la expedición de los días 10 y 11 de febrero de 1958, se descubrió el primer cementerio de los indígenas primitivos de Venezuela. En la expedición de los días 10 y 11 de febrero de 1958, se descubrió el primer cementerio de los indígenas primitivos de Venezuela.



El primer cementerio primitivo indígena fue localizado en Quibor, Estado Guayana Francesa, el 2 de febrero de 1958.



El Dr. Mario José García, a la izquierda, Miguel Ángel Izquierdo, en el centro, y el Dr. Juan José García, a la derecha, examinando los restos de un individuo primitivo hallado en Quibor, Estado Guayana Francesa, el 2 de febrero de 1958. (Foto: Hugo Chávez)

A Pocos Kilómetros de Guadalupe

Hallados en el Interior de un Fogón Granos, Mazorcas y Hojas de Maíz que Tienen Más de Mil Años, Según Estudios

MÉRIDA, agosto 15 (INNAC). — Un hallazgo arqueológico relacionado con la siembra de maíz en Venezuela hace más de mil años, fue realizado recientemente en el Valle de Quibor, Estado Lara por una comisión de arqueólogos al servicio de la Facultad de Humanidades de la Universidad de Los Andes, presidida por el doctor Mario José Sanoja. La revelación, hecha en rueda de prensa, contiene innumerables datos científicos culturales que podrían determinar además del posible cultivo del maíz en Venezuela hace más de mil años, la existencia de relaciones de tipo cultural entre América Central al Occidente de Venezuela y algunas regiones iberoamericanas de Colombia.

El doctor Sanoja, haciendo un

resumen de las primeras investigaciones realizadas por el Departamento de Antropología y Sociología de la Facultad de Humanidades de la Universidad de Los Andes en el sitio de Quibor, dijo que luego de una serie de excavaciones hechas a pocos kilómetros de la población de Guadalupe en la misma jurisdicción, se habían encontrado, en el interior de un fogón, granos, mazorcas y hojas de maíz, que tienen más de mil años, según se ha podido comprobar en recientes estudios realizados sobre las muestras de carbón en los Laboratorios C-14 de la Smithsonian Institution de los Estados Unidos.

El Valle de Quibor, en el Estado Lara, lugar donde se hizo el importante hallazgo, es actual-

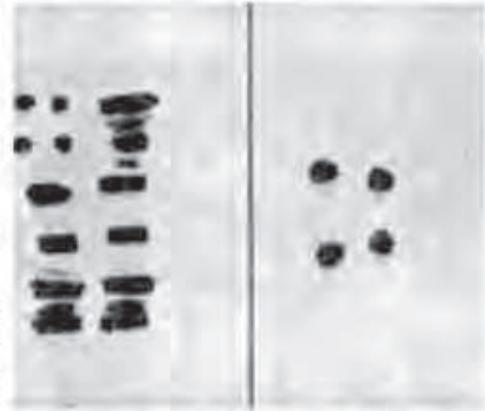
mente una región desértica con escasa lluvia, de vegetación xerófila y cruzado por una serie de líneas pronunciadas que demuestran que en esa zona, existieron, hace muchísimos años, ríos y quebradas que bañaban los valles y las faldas de las montañas de poca elevación que rodean la región de Quibor.

En sus importantes declaraciones, el doctor Sanoja señaló que la agricultura en el Valle de Quibor, debió ser practicada hace mil y tantos años ya que se han encontrado vestigios que ratifican tal apreciación. Por ejemplo — agregó — en los niveles más inferiores de las excavaciones, fueron encontradas especies vegetales totalmente desaparecidas, demostrando éstas, que la zona debió sufrir un fuerte cambio climático.

Por otra parte el arqueólogo Mario José Sanoja, señaló que el hallazgo verdadero son las mazorcas y granos de maíz envueltos en cenizas. A su alrededor se encontraron capas de arcilla estéril de varios centímetros de espesor. Las muestras de maíz encontradas, se caracterizan por una mazorca pequeña de 6 ó 7 centímetros de largo, con hileras de unos 15 granos. Muy parecidas al maíz mesoamericano, encontrado por investigadores de la Universidad de Harvard en el Valle de Tehuacán, México y que tienen una antigüedad de más de seis mil años.

Para finalizar, el doctor Sanoja dijo que un amigo suyo, el doctor Michael Con de la Universidad de Yale, preocupado investigador científico considerado como uno de los mejores arqueólogos de América, a quien le envió una muestra del reciente hallazgo le comunicó que su descubrimiento es muy importante para el estudio prehistórico del Nuevo Mundo y le expresó, asimismo, que las mazorcas encontradas en la zona de Quibor, tienen una gran similitud con las halladas en un fogón, cerca de Ocosingo, República de Guatemala que están de la misma época y son clasificadas dentro de las llamadas pertenecientes a la cultura Olmeca.

Estas investigaciones continuarán en la zona de Quibor y regiones occidentales. Los estudios son realizados mediante un plan de tres años que inició el Departamento de Antropología y Sociología de la Facultad de Humanidades de la Universidad de Los Andes con el objeto de determinar un esquema cronológico de toda la zona Occidental.



Muestras de los granos de maíz carolinenses, hallados en un fogón a una profundidad de un metro veinte centímetros en los Valles de Quibor, cerca de la población de Guadalupe en el Estado Lara. Se cree tenga más de mil años. En la parte inferior, algunas muestras de las mazorcas halladas en la región de Quibor. Fueron enviadas a un instituto especializado de los Estados Unidos para su debido estudio.



A pesar de las Trabas

No Era Poca Cosa El Arte Pre-Colombino

Simplemente anunciamos su aparición, pero haremos una nota más amplia cuando nos llegue la edición española que por cierto está en prensa. Nos referimos a un libro fundamental. Se titula "Venezuelan Archaeology" y es obra de Irving Rouse y José M. Cruxent. Ha sido editado, el libro en Inglés en 1963 por Sidney W. Mintz, bajo los auspicios de la Universidad de Yale, exactamente por "Yale University Press, New Haven and London". Es lo más completo que se haya publicado en torno a la arqueología venezolana (materia, ciencia y experiencia), en la cual José M. Cruxent ha venido trabajando intensamente durante años. El resultado de su voluntad, constancia y capacidad es esta obra, en la cual se demuestra la antigüedad de la presencia del hombre en el territorio que hoy llamamos Venezuela. Cruxent ha dividido pues el largo proceso, en etapas sucesivas, el Paleo-indio, el Meso-indio, el Indio-hispánico.

Y gracias a la comprobación del carbono 14 ha podido demostrar que los más arcaicos cacharros indígenas conocidos se remontan a una antigüedad de 15 mil años. La obra está acompañada por

profusión de ilustraciones. Y son estas que precisamente nos han llamado la atención, porque vendrían a contradecir a cierta presunta "tesis" lanzada un tanto infantilmente —para no decir ignorantemente— por la señora María Traba en sus "Conferencias" en el Museo de Bellas Artes. La señora Traba que anunció su primera "charla" sobre el Pre-colombino y se limitó luego a tratar superficialmente sobre el Pre-colombino, llegó a decir que en ese pasado indígena no había nada, casi nada... Sin embargo se nos ocurre reproducir aquí la gráfica de un cacharro publicada —como muchísimos otros similares— por Cruxent. Es una manera de invitar a la crítica crítica a rectificarse, si a ella le parece bien. Pues, según el rostro moldeado en barro por el anónimo artesano, que siguió el estilo Barrancas, esa clase de alfarería revelaría (no tan sólo bajo el punto de vista arqueológico, sino el artístico) un vigor, un sentido del realismo que impresiona. "Realmente" ¡Señora Traba! no era tan poca cosa y tan despreciable ese "algo" que nos dejaron los antepasados Pre-Colombinos, perdón Pre-colombianos, y en este caso preciso, Pre-venezolanos...! - J.R.C.



➔ Revista Momento 6-6-1965



Un trabajador del MOP muestra una de las botijuelas (sin morocotas) encontradas entre las esquinas de Miseria y Curamichate. Tal hallazgo llamó la atención a los transeúntes. (Foto Otazo).

ENCUENTRAN BOTIJUELAS EN ESQUINA DE MISERIA

Esta tarde encontraron unas 50 botijuelas de barro al excavar para el ensanche previsto para la construcción de la Avenida Este-Oeste 10 por el Centro Simón Bolívar. El inmueble está situado

entre Miseria y Curamichate; actualmente hay una sastrería y tintorería. Habitada por Enrique Pérez y familia, desde hace cuatro años y medio.

Corrientes Culturales

Investigación Científica Sobre Antecedentes Indígenas de Lara

Creado Centro Antropológico y Paleontológico del Estado. Esqueleto de europeo enterrado conforme a estilo aborigen. Últimos hallazgos ratifican crónicas y noticias de Federman

QUERO, Estado Lara.— (Exteriores Españolas de INRAIC) Fundado Doctor Cabrer y Anibal Torres.—Estadística por EL UNIVERSAL.—Años (1967) como lo de Lara lo que por política científica que contrarresta entre sí o lo que se sabe de él tanto que la Antropología de Antropología se ha hecho las veces en todos los aspectos históricos de la historia de los pueblos. Sostiene tanto que cualquier diosidad de las culturas indígenas, el que el ser los temas los temas entran en contacto con el que se sabe. El Tío de Lara, los indígenas pertenecían al área de las Américas Occidentales separadas a los Cordes Occidentales de las tierras de la zona del Lago de Maracaibo, de las investigaciones de una cultura (pre)histórica, ocupada de las ruinas que venían al ser recuperadas, según la etnia Mesoamérica. Visto en uno de sus aspectos lo que estuvo los primeros pobladores del Estado Lara.

—Cuando a veces se habla del poblamiento de una zona del territorio venezolano, se debe considerar que los antecedentes de dicho poblamiento se refieren en las épocas correspondientes anteriores que los habitaron el territorio antes de la llegada de los conquistadores.

En el caso del Estado Lara, cuando, en el siglo XVII, se fundó en 1685, que el almirante Federman, exploró en 1720 poblados indígenas el primer viaje hecho de 1685 a 1687.



La crónica recuperada en las excavaciones realizadas últimamente, indica una posible conexión de las tribus pigment del Valle de Quilón, con civilizaciones más antiguas, como las de Centro y Sur América.



El esqueleto de un hombre europeo, fue hallado por el licenciado Adolfo Lorenzo Rojas y sus colaboradores en un cementerio indígena en El Cardón, está en posición fetal flexionado.

Los indios nuevos de Federman

Nicolás Federman, almirante en jefe de gran aversión en el sentido mejor del vocablo, fue el primer europeo de cruzar las tierras de Lara de Norte a Sur. Pasó por el río de Coche en el mes de febrero el 1.º de octubre de 1720, según afirma el gobernador Muro Arce. Vio —El primer Federman que en su narración que en el año 1720 llegó ya tarde al estado de Lara llamado Tío Juan 15 días antes de que los indios avanzados hacia el interior pasados por tierras de los indios nuevos. Algunos viajeros, quienes guardaban la memoria de sus abuelos, vivieron en tierras de indios nuevos para luego salir al mundo de los indios nuevos hasta llegar al poblado Coche, el cual se cree es el nacimiento de la actual Bolívar.

Continuo de una gran civilización en Lara.

En la mañana del viernes 4 de febrero de 1967 —recuerdo al licenciado Lorenzo Rojas— un hecho extraño ocurrió la vida cotidiana que sería, cuando los objetos, se ayudaría a un arqueólogo al dar el primer paso de los trabajos para reconstruir

la vida de los indios nuevos por sus sucesores. El primer hecho estaba situado del lado de los indios —dijo—, y al mismo tiempo los indios nuevos en un equipo de obreros especializados en esta zona. Alrededor de esta zona hay una unidad social-cultural de gran importancia, contenida en el territorio indígena descubierto. Es de gran importancia el impacto cultural que se ha producido entre la población de la capital del Distrito Federal, porque entre los que aparecen y los que se aparecen este tipo de actividades, se realiza un proceso de asimilación desde los indios nuevos en la mayor y más verdadera parte.

—Es que tanto le habían dado crédito a las conclusiones del doctor Ravello Lara, a lo que se refería sobre la existencia de "una tierra de indios" en el área donde él mismo había trabajado en el

El cementerio encontrado en el centro de Quilón, muestra evidencias arqueológicas de 2500 años cronológicos. Ante que hemos hecho —habla Lorenzo Rojas— un estudio de otras formas de reconstrucción del patrimonio, se necesitan tener presentes más temas que un gran descubrimiento, un hecho que ratifica los hechos con sus antecedentes, de acuerdo con sus conclusiones.

puede afirmar que el primer ser perteneció a un mundo antiguo, cuyos habitantes acostumbraban a enterrar sus cadáveres fajados, cubiertos en tierra y elaborados con

Petroglifos Indígenas Quedarán Sepultados en el Embalse de Guri

Reproducciones fotográficas de estos dibujos fueron donadas ayer al Museo de Ciencias por la Corporación Venezolana de Guayana



Reproducciones de uno de los petroglifos que ayer entregó la Corporación Venezolana de Guayana al Museo de Ciencias Naturales. (Foto Tejada).



El Dr. Walter Dupouy, el licenciado Antonio de la Nuez Caballero, Hector Pérez Marchelli, Dr. Absten Ramón Lancini y Rafael Navarte, cuando mostraban los petroglifos al periodista. (Foto Tejada).

Copias fotográficas de petroglifos que quedarán sumergidos por el embalse de Guri fueron entregados al Museo de Ciencias por la Corporación Venezolana de Guayana.

Los dibujos indígenas, cuya copia se exhibirán en el Museo, están grabados en piedras del río Caróni y representan figuras humanas, de animales y geométricas. Se atribuye a estos dibujos menciones religiosas y se cree que algunas de las figuras representadas en esos petroglifos simbolizan a las deidades que habitaban la región, según creencia de las masas indígenas que la poblaban.

La entrega de las copias de estos petroglifos tuvo lugar ayer, en ocasión de conmemorarse el séptimo aniversario de la fundación de Ciudad Guayana, vereda de la cual fueron encontrados los grabados indígenas. En nombre de la Corporación Venezolana de Guayana, hizo entrega de las reproducciones fotográficas al profesor Absten Ramón Lancini, Director del Museo de Ciencias, el Licenciado Antonio de la Nuez, funcionario del Departamento de Relaciones Públicas de la CVG. Presente se encontraba igualmente el doctor Walter Dupouy, asesor en las operaciones de rescate de los

petroglifos. Cuando sea completado el embalse de la represa del Guri, estos testimonios de razas indígenas quedarán sepultados bajo las aguas. Por tal razón, que invoca a la Corporación Venezolana de Guayana a hacer copias de los petroglifos en la imposibilidad de salvarlos de la inundación.

La entrega de estos documentos forma parte de la serie de actos organizados por la empresa mencionada con motivo de celebrarse ayer el séptimo aniversario de la fundación de Ciudad Guayana.

Empirismo Científico Nutre Divulgaciones Sobre el Llamado "Hombre de Caracas"

Personas extrañas a la antropología hacen declaraciones inexactas y confunden criterios acerca del hallazgo, declaran los jóvenes antropólogos Adolfo Salazar Quijada y Jorge Armand

El caso de los restos milenarios hallados en un descampado foráneo, alrededor a la metrópoli, ha causado revuelo entre los grupos científicos que velan celosamente por la conservación y estudio de nuestro capital geológico y enhebran mitos del pasado sometidos a serias disciplinas. El caso del llamado "hombre de Caracas" ha sido también especulado por personas ajenas al terreno de esta ciencia, y la improvisación, el aventurar de conceptos, el fantasear sobre aspectos no conocidos y por esta razón mal orientados, ha llenado más de una galerada en nuestros diarios y sembrado criterios inseguros en la mente del público lector. En torno a ello hablaban ayer tarde los antropólogos Adolfo Salazar Quijada y Jorge Armand, hijos quienes, acompañados del doctor Miguel Adlen, visitaron nuestra redacción.

El señor Adolfo Salazar Quijada es miembro de la junta directiva del Colegio de Sociólogos y Antropólogos de Venezuela; el doctor Jorge Armand es Conservador de Arqueología del Museo de Ciencias Naturales.

Al comentar el caso del "hombre de Caracas", Salazar Quijada, expresó:

—En la junta directiva del Colegio hemos venido recibiendo numerosas quejas de colegas antropólogos sobre las declaraciones aparecidas en la prensa en relación a un cráneo encontrado en La Vega. En este sentido, creemos que las quejas son justas, por cuanto consideramos que no es posible que individuos ajenos a la profesión puedan dar declaraciones sobre materia tan especializada y mucho menos con la ligereza como se han hecho.

Es, según su opinión, una incursión a terrenos desconocidos, quizás en busca de publicidad; una intrusión alevosa que subleve al joven profesional.

—Protestamos energicamente —dice— ante la usurpación que se ha hecho de nuestra profesión, de igual manera que lo haría el gremio médico si una persona extraña a la especialidad se pusiese a dar declaraciones estrictamente médicas, o a recetar.

—La historia de la antropología —apunta a su vez Jorge Armand— está llena de fraudes (copia el muy sonado del "hombre de Piltdown), porque se presta más que otras ciencias a la especulación de la fantasía. Y agrega:

—No quiero decir que en el caso presente se trate de un fraude. Quizás, sí, de una simple apreciación irresponsable.

Pero no es solamente a dejar constancia de protesta a lo que han venido, pues Salazar Quijada



Los antropólogos Jorge Armand y Adolfo Salazar Quijada, acompañados por el doctor Miguel Adlen —centro— en momentos de informar sobre el caso de los restos milenarios hallados en La Vega. (Foto Quijano).

también quiere explicar algunas cosas: próximo sábado, a las seis de la tarde, en la Biblioteca Nacional.

—Por otra parte, en el tiempo que se quiere y con los superficiales y no profesionales estudios realizados hasta ahora, no es posible echar por tierra todas las teorías existentes sobre el origen del hombre americano. Lo que se ha hecho no ha sido más que sensacionalizarlo. No descartamos el gran interés del hallazgo, pero, para dar con certeza datos científicos o válidos, es necesario realizar excavaciones arqueológicas sistemáticas en la zona y análisis de antropología física debidamente hechos por especialistas en la materia.

Para finalizar, informa que se solidariza con el Centro de Estudios Americanistas y apoya su iniciativa de discutir en mesa redonda este importante asunto, el

Colegio de Sociólogos y Antropólogos de Venezuela se Suma a Campaña para Salvar Petroglifos de Guri

El Colegio de Sociólogos y Antropólogos de Venezuela, conjuntamente con el Centro de Expediciones de Venezuela y la Sociedad Venezolana de Antropología Aplicada, se sumaron a la campaña iniciada por el profesor Jorge Avendaño para que se acometa una acción para lograr el rescate de los petroglifos que quedan en el fondo de la represa de Guri y trascarse las comportas de la misma para el almacenamiento de agua.

Los representantes y directivos de las organizaciones mencionadas, ayer dieron una rueda de prensa para explicar la situación y el porqué de la campaña que se han emprendido en realizar.

Igual pronunciamiento hizo el profesor Adolfo Salazar Quijada a nombre del Centro de Estudios Americanistas y el profesor Federico Brito Figueroa.

Se explicó en la rueda de prensa que hace cuatro años, los profesores Adrián Lucena Goya y Alfredo Inati, visitaron el Cañón de Neculma y se entrevistaron con el ingeniero jefe de los trabajos del Guri, quien les prometió sal-

var los petroglifos que se encuentran en el curso del río; pero no cumplieron con esa promesa y solo sacaron unas fotos que no se pueden utilizar porque la persona que lo hizo parece que carecía de la preparación técnica para ello, no se lograron ni ángulos ni conjuntos, lo que es fundamental para que una fotografía sirva de documento para un estudio técnico.

—Nosotros hemos solicitado de la Corporación Venezolana de Guayana que se permita a un grupo de técnicos penetrar a la zona para realizar los estudios del trabajo necesario a realizarse y ello no se nos ha permitido, pues contamos para el rescate con los elementos técnicos necesarios, inclusive con la colaboración del Comité Internacional para Rescates Arqueológicos de Emergencia, dependiente de la Unesco, y que trabajó en el rescate de los petroglifos de la represa de Asuán. Y no nos explicamos porqué el empeño de no permitirnos los estudios para el rescate de los petroglifos de Guri, inclusive contamos con submarinistas del Centro de Expediciones de Venezuela que podrían colocar boyas y determinar si para el rescate se utilizarían sierras eléctricas, explosivos o qué materiales para que no se dañen, o si lo aconsejable serían impresiones. —explicaron

los científicos.

—Nosotros nos hemos dirigido al Fiscal General de la Nación para que intervenga en el caso, ya que se está cometiendo un delito al violarse la Ley de Protección y Conservación del Patrimonio Científico e Histórico de la Nación, la cual fue sancionada por el Congreso el año 1945 y la cual determina que sólo los técnicos pueden trabajar en las remociones y restauraciones de los mismos. —agregaron los Sociólogos y Antropólogos.

—Los Sociólogos y Antropólogos se quejan un de la poca colaboración que han recibido del Director del Museo de Ciencias Naturales, señor Ramón Lancia, de quien dijeron que no se había preocupado por el caso por no ser profesional, sino un empirista puesto allí por razones de orden político.

El profesor Brito Figueroa, al intervenir en la rueda de prensa, dijo que los referidos petroglifos que se encuentran en tres grupos de masas rocosas, pueden arrojar informaciones sobre relaciones de la religión o lo estético de las generaciones a las cuales pertenecen.

—No es de extrañar en un país donde se enterra el suelo y el subsuelo, donde se prorrata el petróleo y el hierro, que se destruyan elementos de cultura que sólo tienen un valor histórico. Para mí

hay poca diferencia cualitativa entre el escándalo de Sidor, el escándalo del Tambo y el que está ocurriendo con los petroglifos de Guayana. Es un criterio de neocolonialismo, ya no sólo político y económico, sino también cultural. No es de extrañar que algunos funcionarios, guiados por un espíritu materialista, en el sentido de algunos beneficios económicos y algunos empíricos que por razones políticas ocupan cargos que sólo a los antropólogos les pertenecen, traten de ocultar este atraco al patrimonio histórico nacional. —dijo Brito Figueroa.

Los Sociólogos y Antropólogos, en la rueda de prensa anunciaron que actualmente se encuentran preparando el Primer Congreso de Sociología y Antropología de Venezuela a realizarse en mayo y que una comisión de ellos trabaja en la elaboración de un Proyecto de Ley de Ejercicio de la Profesión que introducirán al Congreso venidero.



Instantes en que la Junta Directiva del Colegio de Sociólogos y Antropólogos de Venezuela, presidida por el doctor Martín Santander, hacia el pronunciamiento sobre los petroglifos de Guayana. —Foto Mora Saevedra—

Inaugurados Museos en Puerto Cabello



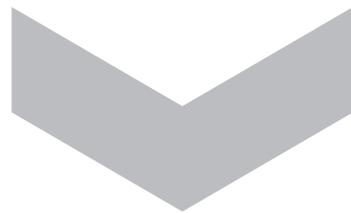
PUERTO CABELLO, septiembre 14. (INNAC)—El Alcalde del Distrito, doctor Carlos Felipe Alvizu, inauguró en la reacondicionada Casa Guipuzcoana, los Museos de Arqueología y Oceanografía que en forma permanente quedarán en Puerto Cabello. La Dra. Enriqueta Peñalver y los profesores doctor Domingo González y Néstor Oliver Ylaza, organizaron lo relativo a este importante evento que permanecerá abierto al pueblo porteño. En las exposiciones presentarán muestras de la arqueología que ha sido en parte extraída en este litoral y en la cuenca de la laguna de Tacarigua; como también las muestras de la fauna marina y aves de diferentes sitios del país, como el aporte de la Universidad de Oriente con sus departamentos de oceanografía física, geología, biología marina, pesquera y tecnológica.

➔ El Universal 16-9-1968



HISTORIA GRÁFICA
de la **Arqueología**
en **Venezuela**

1970



Del 11 al 17 de Julio

VII Congreso de Arqueología del Caribe se Realizará en Caracas

En el evento internacional, a celebrarse en Parque Central se reafirmará la identidad histórico-cultural de Venezuela y los países de la zona antillana y del Caribe

JORGE VILLALBA

Una vez más aspirando en las Américas, y más allá de los límites de nuestra patria, se que los indígenas que poblaron el territorio nacional en la era prehistórica, carecían de una cultura que les permitiera la creación de manifestaciones artísticas y artesanías, interviniendo como inmensos cazadores y recolectores de aves y frutos que vivían para la guerra.

El VII Congreso Internacional de Arqueología para el estudio de la Cultura Prehistórica de las Antillas, a celebrarse en Caracas del 11 al 17 de julio con la participación de numerosos países del Caribe y las Antillas, pretende demostrar que en la realidad cultural prehistórica en el área del Caribe, se dio gran necesidad del estado y preservación de los hallazgos arqueológicos de la zona.

Los doctores Mario Sanoja, Iratze Vargas y Felcio Mieres, del Centro de Investigaciones Arqueológicas de la Universidad Central de Venezuela y miembros del Comité Organizador de dicho Congreso, explicaron que la importancia del evento radica en que allí se darán a conocer los resultados de investigaciones y colecciones de manifestaciones arqueológicas de la zona antillana y del Caribe, involucrando una gran cantidad de los estudios realizados que permiten un mayor conocimiento de la identidad histórico-cultural de los pueblos del área.

Más de 150 investigadores de Venezuela, Colombia, Panamá, EE.UU., países centroamericanos y de las Antillas se darán cita en Parque Central para debatir alrededor de 30 ponencias, entre las cuales se destacan las referenciadas por la tesis de que las culturas culturales, de vida sedentaria y de agricultura, fueron introducidas en las pequeñas Antillas por grupos aborígenes americanos de tierra firme venezolana.

Al mismo tiempo, se enfatizará la necesidad de rescatar y preservar los sitios arqueológicos venezolanos, los cuales en muchos casos, por indiferencia oficial son adquiridos por intelectuales ocasionales y extranjeros, en perjuicio de la nación venezolana.

En consecuencia, se analizarán los investigadores universitarios, que poseen las estructuras académicas, intelectuales, técnicas que los llevaron, pese a la falta de apoyo institucional a sus trabajos arqueológicos, a través de museos y publicaciones, los hallazgos prehistóricos, teniendo en cuenta que en Venezuela se observa una continua fuga de fuerza arqueológica hacia el exterior a consecuencia privada, por falta de una institución del Estado que posea mayor interés a sus problemas.

Entre los aspectos organizativos del Congreso, los arqueólogos venezolanos insistieron que se implemente una representación de arqueología en la Oficina de Arte Nacional, para promover y las discusiones del Congreso, igualmente se programan visitas para la divulgación del exterior, a la zona de protección de Vigorena, estado Carabobo y a otras zonas de interés histórico.

Finalmente, se resaltó la importancia y necesidad en las sesiones del Congreso, otorgar los investigadores de la ICV,



Los señores Mario Sanoja, Iratze Vargas y Felcio Mieres, participan al presentar algunos aspectos relacionados con el VII Congreso Internacional de Arqueología. (Foto: Juanca Soto).

se puede reafirmar la identidad histórica y cultural de los habitantes de las Antillas y el Caribe, lo cual se ha venido procurando últimamente en la política exterior venezolana, a fin de identificar el acercamiento económico y cultural entre nuestro país y el resto de las naciones del Caribe y las Antillas.

El VII Congreso de Arqueología de las Antillas y el Caribe, primero de esta especie a celebrarse en Caracas, pretende reafirmar, según la expresión sus organizadores, la amistad de nuestro país con sus hermanos antillanos y del Caribe que en algo comulgan el interés vecino-

al, visto producto de nuestra estabilidad económica desde hace más de dos mil años cuando grupos aborígenes venezolanos firmaron las paces de los territorios, culturales, de agricultura, etc. en los países antillanos más cercanos.

Al mismo tiempo se demostrará la importancia del estudio de la historia precolombiana, en la sustentación de una política de acercamiento entre los pueblos del área, mediante la reafirmación de la identidad nacional de esos países y el estudio de los ritos que permitieron a la luz de sus costumbres históricas y culturales.

CONGRESO
de Arqueología
del Caribe

Debate en el Congreso de Culturas Precolombinas

Saquean el Pasado Cultural de América Latina



Estilo de un mascarón típico de Colombia en un estilo de bronce grecorromano.

- **Merica Vela Magallon**, arqueóloga peruana, denuncia que el patrimonio arqueológico de su país se vende en el extranjero de Nueva York y Europa.
- **Fernando Miralles**, de Puerto Rico, dice que en algunas islas se venden, por ejemplo, los restos de cerámica localizados en un sitio donde nunca hubo ningún tipo de cultura.
- **Felipe Velasco** denuncia que la información se vende de las corporaciones para eludir el pago de impuestos.
- **Enrique Nájera**, del IICA, afirma que muchos de los países latinoamericanos no tienen legislación adecuada para proteger su patrimonio.

JOSE EMILIO CASTELLANOS



Fernando Miralles, de Puerto Rico. (Foto: Carlos Balle)



Felipe Velasco, de República Dominicana. (Foto: Carlos Balle)



Merica Vela Magallon, de República Dominicana. (Foto: Carlos Balle)

La información se vende y el patrimonio arqueológico se vende en el extranjero de Nueva York y Europa. El patrimonio arqueológico de su país se vende en el extranjero de Nueva York y Europa. El patrimonio arqueológico de su país se vende en el extranjero de Nueva York y Europa.

El patrimonio arqueológico de su país se vende en el extranjero de Nueva York y Europa. El patrimonio arqueológico de su país se vende en el extranjero de Nueva York y Europa. El patrimonio arqueológico de su país se vende en el extranjero de Nueva York y Europa.

El patrimonio arqueológico de su país se vende en el extranjero de Nueva York y Europa. El patrimonio arqueológico de su país se vende en el extranjero de Nueva York y Europa. El patrimonio arqueológico de su país se vende en el extranjero de Nueva York y Europa.

LA INFORMACIÓN
El patrimonio arqueológico de su país se vende en el extranjero de Nueva York y Europa. El patrimonio arqueológico de su país se vende en el extranjero de Nueva York y Europa.

LA INFORMACIÓN
El patrimonio arqueológico de su país se vende en el extranjero de Nueva York y Europa. El patrimonio arqueológico de su país se vende en el extranjero de Nueva York y Europa.

LA INFORMACIÓN
El patrimonio arqueológico de su país se vende en el extranjero de Nueva York y Europa. El patrimonio arqueológico de su país se vende en el extranjero de Nueva York y Europa.

LA INFORMACIÓN
El patrimonio arqueológico de su país se vende en el extranjero de Nueva York y Europa. El patrimonio arqueológico de su país se vende en el extranjero de Nueva York y Europa.

LA INFORMACIÓN
El patrimonio arqueológico de su país se vende en el extranjero de Nueva York y Europa. El patrimonio arqueológico de su país se vende en el extranjero de Nueva York y Europa.

LA INFORMACIÓN
El patrimonio arqueológico de su país se vende en el extranjero de Nueva York y Europa. El patrimonio arqueológico de su país se vende en el extranjero de Nueva York y Europa.

LA INFORMACIÓN
El patrimonio arqueológico de su país se vende en el extranjero de Nueva York y Europa. El patrimonio arqueológico de su país se vende en el extranjero de Nueva York y Europa. El patrimonio arqueológico de su país se vende en el extranjero de Nueva York y Europa.

LA INFORMACIÓN
El patrimonio arqueológico de su país se vende en el extranjero de Nueva York y Europa. El patrimonio arqueológico de su país se vende en el extranjero de Nueva York y Europa. El patrimonio arqueológico de su país se vende en el extranjero de Nueva York y Europa.

LA INFORMACIÓN
El patrimonio arqueológico de su país se vende en el extranjero de Nueva York y Europa. El patrimonio arqueológico de su país se vende en el extranjero de Nueva York y Europa. El patrimonio arqueológico de su país se vende en el extranjero de Nueva York y Europa.

LA INFORMACIÓN
El patrimonio arqueológico de su país se vende en el extranjero de Nueva York y Europa. El patrimonio arqueológico de su país se vende en el extranjero de Nueva York y Europa. El patrimonio arqueológico de su país se vende en el extranjero de Nueva York y Europa.

LA INFORMACIÓN
El patrimonio arqueológico de su país se vende en el extranjero de Nueva York y Europa. El patrimonio arqueológico de su país se vende en el extranjero de Nueva York y Europa. El patrimonio arqueológico de su país se vende en el extranjero de Nueva York y Europa.

LA INFORMACIÓN
El patrimonio arqueológico de su país se vende en el extranjero de Nueva York y Europa. El patrimonio arqueológico de su país se vende en el extranjero de Nueva York y Europa. El patrimonio arqueológico de su país se vende en el extranjero de Nueva York y Europa.

LA INFORMACIÓN
El patrimonio arqueológico de su país se vende en el extranjero de Nueva York y Europa. El patrimonio arqueológico de su país se vende en el extranjero de Nueva York y Europa. El patrimonio arqueológico de su país se vende en el extranjero de Nueva York y Europa.

LA INFORMACIÓN
El patrimonio arqueológico de su país se vende en el extranjero de Nueva York y Europa. El patrimonio arqueológico de su país se vende en el extranjero de Nueva York y Europa. El patrimonio arqueológico de su país se vende en el extranjero de Nueva York y Europa.

LA INFORMACIÓN
El patrimonio arqueológico de su país se vende en el extranjero de Nueva York y Europa. El patrimonio arqueológico de su país se vende en el extranjero de Nueva York y Europa. El patrimonio arqueológico de su país se vende en el extranjero de Nueva York y Europa.

LA INFORMACIÓN
El patrimonio arqueológico de su país se vende en el extranjero de Nueva York y Europa. El patrimonio arqueológico de su país se vende en el extranjero de Nueva York y Europa. El patrimonio arqueológico de su país se vende en el extranjero de Nueva York y Europa.

LA INFORMACIÓN
El patrimonio arqueológico de su país se vende en el extranjero de Nueva York y Europa. El patrimonio arqueológico de su país se vende en el extranjero de Nueva York y Europa. El patrimonio arqueológico de su país se vende en el extranjero de Nueva York y Europa.

LA INFORMACIÓN
El patrimonio arqueológico de su país se vende en el extranjero de Nueva York y Europa. El patrimonio arqueológico de su país se vende en el extranjero de Nueva York y Europa. El patrimonio arqueológico de su país se vende en el extranjero de Nueva York y Europa.

CONGRESO de Arqueología del Caribe

El Saqueo Arqueológico en Venezuela Está Prácticamente Institucionalizado

Lo denuncian miembros del Comité Organizador del VII Congreso Internacional para el estudio de las Culturas Precolombinas que se instalará mañana con ciento cincuenta delegados

El VII Congreso Internacional para el Estudio de las Culturas Precolombinas de las Antillas Menores que comienza mañana en Parque Central, derivará material para que el gobierno nacional implemente la vigente Ley de Protección al Patrimonio Histórico, Arqueológico y Artístico de la Nación, según indicaron los integrantes del Comité Organizador del Congreso.

Para dar a conocer el programa del evento, sus objetivos y expectativas, la doctora Iralda Vargas Arenas, presidenta del Comité Organizador, el doctor Mario Sanoja Obediente, antropóloga Jennine Sujo, señora Sagrario Pérez Soto, antropóloga Fulvia Nieves de Galicia, Carmen Noria y Marcelo Veloz Maggolo, integrantes del comité, se reunieron ayer con representantes de la prensa.

Señalaron que asistirán delegados de Antigua, Aruba, Barbados, Canadá, Colombia, Estados Unidos, Francia, Granada, Gran Bretaña, Guadalupe, Guayana Francesa, Haití, Jamaica, Martinica, Panamá, Puerto Rico, República Dominicana, Santa Lucía, Saint Thomas, Saint Vincent, Surinam, Trinidad y Venezuela. Han confirmado asistencia 150, unos en calidad de ponentes, otros como observadores y numerosos estudiantes. Es un congreso patrocinado por la Universidad Central de Venezuela. Sus deliberaciones se prolongarán hasta el domingo 17.

El tema central del Congreso será un análisis de las migraciones de los grupos aborígenes del Oriente de Venezuela que llevaron a las Antillas el conocimiento de la agricultura, la alfarería, el ceremonialismo y las pautas sociales que marcaron el inicio de la vida sedentaria en la región insular.

— El hecho que sea Caracas la sede del VII Congreso, expresa el interés de los investigadores antillanos por volver a sus orígenes históricos —estima la doctora Vargas Arenas.

Explica que el programa del Congreso está dividido en Simposios. Entre ellos se destacan: "Arte Rupestre", coordinado por Jeannine Sujo; "Ecología", coordina-



Dra. Iralda Vargas, presidenta del Comité Organizador del Congreso. (Foto Juan Quijano).

do por Betty Meggera; "Evidencias Temporales", coordinado por Marcelo Veinz; "Rescate y Preservación", coordinado por Erika Wagner; "Evidencias Etnohistóricas, lingüísticas y arqueológicas de los Arawaks y Caribes en las Antillas y tierra firme", coordinado por Miguel Acosta Saignes y "Temas Especiales", coordinado por el doctor Mario Sanoja.

Dentro del programa del congreso se ha organizado una exposición arqueológica venezolana, que también se inaugura mañana pero en horas de la tarde en la Galería de Arte Nacional.

— Esta exposición tiene dos objetivos fundamentales: en primer lugar queremos informar, mostrar a todo el público venezolano, lo que tenemos en nuestro país, para ello mantendremos abierta la exposición durante mes y medio, con la esperanza de que la visiten todos los públicos. En segundo lugar y por la falta de un museo, quisimos evidenciar ante las autoridades venezolanas la urgente necesidad de abrir un museo arqueológico y las disponibilidades que hay en el país de nutrirlo con material autóctono nacional.

— Es vergonzoso — dice el doctor Sanoja — que en los museos del mundo entero se encuentren colecciones completas venezolanas y nosotros no tengamos un museo antropológico como tienen todos los países que participan en este congreso.

— Por el problema de los despojos de nuestras piezas arqueológicas, de la información sobre las mismas, y otros tipos de saqueos que por muchos años se han venido registrando en nuestro territorio es tiempo que se tomen medidas para frenarlos con medidas legales.

Prácticamente, dice la doctora Vargas, se ha institucionalizado el despojo en nuestro país, al extremo que hay galerías que venden públicamente muestras con información cronológica y todo.

— Aspiramos con este congreso no sólo, a demostrar lo que poseemos, sino despertar el interés de las autoridades en implementar medidas que hagan que se cumpla la Ley de Protección al Patrimonio Histórico, Arqueológico y Artístico de la Nación.

Refiere que desde hace muchos años, y aligé sucediendo impunemente, que investigadores extranjeros según libremente, toman muestras valiosas con su respectiva información y se las llevan.

— Prácticamente todo el subsuelo de Venezuela es un gran parque arqueológico, que merece una protección más efectiva.

Anuncian que dentro del programa y como parte final del mismo se ha incluido una visita a Vigirima en el estado Carabobo, donde se posee la más completa variedad de petroglifos, monolitos grabados, etc., donde un grupo de estudiantes de arquitectura de la Universidad Central de Venezuela está elaborando un proyecto para un dispositivo turístico y cultural con talleres, laboratorios y exposiciones. Además cerca de Vigirima, en Guacara, existe un motivo cultural que está a punto de extinguirse, que es el Diabolo de Guacara cuyo baile y traje especial es diferente al utilizado por los Diablos de Yare. Mucho más fino y con detalles dignos de conservarse

EN BUSQUEDA DE RASTROS PRE-COLOMBINOS TRABAJA DEPARTAMENTO DE ANTROPOLOGIA DE LA DIRECCION DE EDUCACION DEL ESTADO

El Departamento de Antropología de la Dirección de Educación de la Gobernación, trabaja en la búsqueda de nuestra historia y arte precolombianos, para dejar testimonio, en un museo que sobre la materia organiza el Despacho, en el Táchira.

La Lic. Reina Durán de Colomine, Directora del Departamento, indicó que ya se concluyeron las excavaciones que se realizan en sectores del Distrito García de Heiva en las que se obtuvieron importantes muestras de material cerámico, tiestos, algunas piezas completas, lítico y óseo, que serán utilizadas luego, para el análisis e inferencia acerca de las características de los grupos indígenas habitantes del lugar.

Señaló que el material arqueológico excavado consiste primordialmente en fragmentos de cerámica, entre los que figuran bols simples de cuello abierto, cara de figuras humanas, vasijas pequeñas, pito en forma de pez, apéndices modelados, asas modeladas, ollas funerarias, pies de figulinas,

objetos líticos, piedra de moler o metates, sellos, discos hachas de piedras, martillos.

También se encontraron restos óseos de humanos y animales, algunos de ellos trabajados en forma de husos o alfileres y dientes de animales para collares, abrasión dental.

Fue enfática al advertir que aunque no se han hechos el examen cronológico de las muestras reservadas para tal fin, se calcula que el yacimiento excavado corresponde a la época Neo-india (100 AC-1500 DC), la cual se caracteriza por una agricultura intensa y una cerámica mejor elaborada.

Algunos artefactos líticos pulidos como hachas, también fueron encontrados, así como objetos ceremoniales tales como amuletos de piedra y figulinas hueso y concha que se localizan en tumbas y cuevas.

Explicó, la Lic. Reina Durán de Colomine, que la amplitud y alta densidad de restos culturales, indican la existencia de un área de asentamiento permanente, cuyo medio de subsistencia se basaba en la agricultura, predominando el cultivo del maíz, como actividad principal, la cual se infiere del hallazgo de piedras de moler. En las capas más antiguas se encuentran abundantes restos de caza y la pesca, actividades estas que quizás tenían se predominio en la anterior época de ocupación.

Por otra parte, el crecimiento del río ha determinado por su acción de socavamiento del terreno que del antiguo asentamiento quede ya relativamente poco.

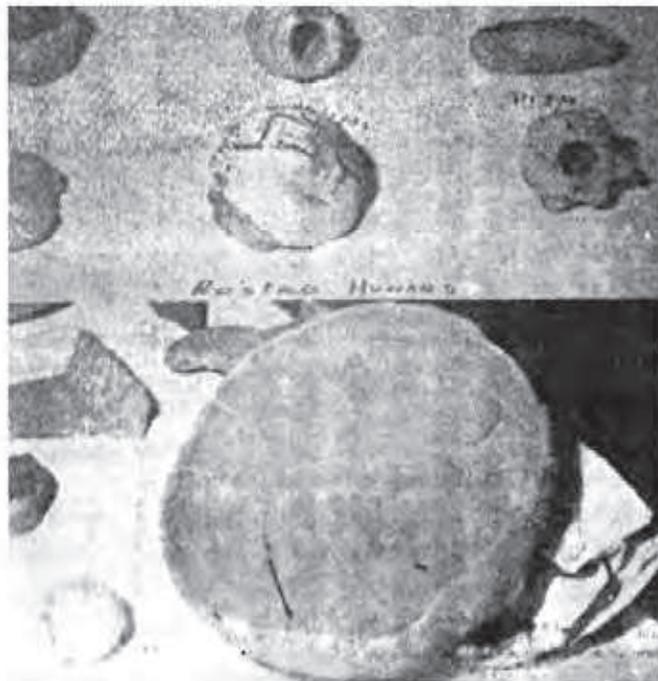
Ampliando sus declaraciones manifestó que la cerámica más finamente elaborada se encuentra en las capas superiores. Los motivos decorativos son muy variables y complicados: combinación de líneas inci-



En compañía de la Lic. Emilly Zambrano, Directora de Educación, la Lic. Reina Durán de Colomine, antropóloga del Departamento, examina el mapa del lugar de las excavaciones

so en los cuellos de las vasijas, apliques, rejillas, puntos, nudos, cadenas y combinación de varios motivos. En la capa más profunda, la cerámica se diferencia por ser más tosca y gruesa. También se encuen-

tra material lítico y abundantes restos óseos animales. Es probable, dijo, que sean sobrevivientes de esta época como la Meso-India, pero cuyo periodo de ocupación fue breve (3000 a 1000 AC)





"Nosotros, los que llegamos ayer", en su totalidad, esperan a la entrada de la sala.

Más de cien piezas del arte realizado por los antiguos habitantes que poblaban el territorio venezolano antes de la llegada de los conquistadores, conforman la exposición que con un dejo de misterio, como el inspeccionado contorno vital en el que se desvanecieron esos creadores, ha sido titulada "Nosotros, los que llegamos ayer".

Esta muestra ha sido organizada por la Galería de Arte Nacional conjuntamente con el VII Congreso Internacional para el Estudio de las Culturas Precolombinas de las Antillas Menores y el Caribe. Ocupa una sala de la galería profusamente decorada con plantas, singulares de grabados nuevos tomadas de antiguos libros de viajes y crónicas, y dibujos directamente pintados sobre las paredes.

Hay gran variedad de objetos que provocan la reflexión del espectador acerca de la personalidad y los rasgos culturales que caracterizaron a aquellos lejanos antepasados. Hay curiosas figuras humanas con el cráneo deformado, que recuerdan a un marlin; abundan las piezas de piedra tallada, cuya edad se ubica entre mil y mil quinientos años después de Cristo. Asemejan las puestas de piedra con las que los primitivos venezolanos hace unos quince mil años cazaban a los mastodontes de cuya carne se alimentaban en El Jabón, estado Falcón.

La muestra tal y como está concebida permite al espectador

El Arte de los Indios

Una Cita con los que Estaban Aquí Ayer

• La Galería de Arte Nacional inaugura una muestra con "recuerdos" de piedra, arcilla y huesos pertenecientes a los grupos sociales que hallaron en esta tierra los conquistadores

• Forma parte del programa del VIII Congreso Internacional para el Estudio de las Culturas Precolombinas de las Antillas Menores y El Caribe

Mara Comerlati Fotos de Oswaldo Tejada

reconstruir en su imaginación aspectos de la vida que aunque sencilla, iba adquiriendo progresivamente un mayor grado de especialización. Al ver las agujas de hueso los imaginamos como las telas de algodón de sencillo dibujo y limitados colores. Al observar sus vasijas, frecuentemente armadas con calabazas humanas o de animales, en las asas y en el cuerpo de la pieza, sentimos su similitud artística que le llevó a construir con sentido estético y utilitario con las imágenes de los animales, las personas, los objetos de uso diario en los que almacenaban el maíz o el agua. "Frecuentísimas las figuras rituales" los sajos a los que algunos "consideraban dios a señor de las aguas... por eso por un tiempo con sus ellos que rezaban mucho al maliciar, aun cuando sus mandados", reseña Fray Antonio Casilin (1779) en uno de los múltiples textos que complementan la exposición.

Entre los objetos de uso ritual destacan máscaras, un tipo de resonancia, auténticos amplificadores de la voz, incensarios, pipas hermosamente decoradas, para fumar tabaco. Hay urnas funerarias en las que los huesos de los difuntos hallaron su ubicación definitiva.

El arte escultórico o parietal que se expresa mediante símbolos pintados o grabados sobre piedras, es la manifestación según se cree, de un arte utilitario relacionado con ceremonias o fórmulas mágicas propiciatorias para el éxito en la caza, la pesca y las ac-

tividades relacionadas con la subsistencia del grupo humano. En los petroglifos de Guri, incluidos en la muestra, se aprecian figuras de animales que habitan la región, imágenes del sol, la luna, las estrellas, hombres unidos por parejas, partes humanas. Por cierto - refiere Miguel García, funcionario de la GAN- que estas cuernas macizas de piedra después que fueron donadas por la CVG al Museo de Bellas Artes, habían permanecido abandonadas debajo del puente de la Avenida Libertador en Quebrada Honda. Casi, casi al haberlas sacado de allí y exhibirlas en el lugar que se merecen aquí en la Galería hemos realizado un segundo rescate.

Como apoyo a la muestra "Nosotros los que llegamos ayer", se están exhibiendo libros raros pertenecientes en su mayoría a la Biblioteca Nacional, con estudios sobre las culturas precolombinas de esta área geográfica. Hay un tomo en la edición original en francés de 1831 del "Viaje a las regiones equinocciales del Nuevo Continente" de Alejandro de Humboldt; "Los aborígenes del Occidente de Venezuela" de Alfredo Jaén, "Saggio di Storia Americana o sia Storia Naturale, Civile e Sacra" de 1781, "Ornamentum Sacerdotum de los aborígenes del Occidente de Venezuela" de María Hirschi Fragory, de 1938, hasta completar veinte valiosos documentos considerados reliquias bibliográficas por lo tanto exhibidos solo en ocasiones especiales como la presente.



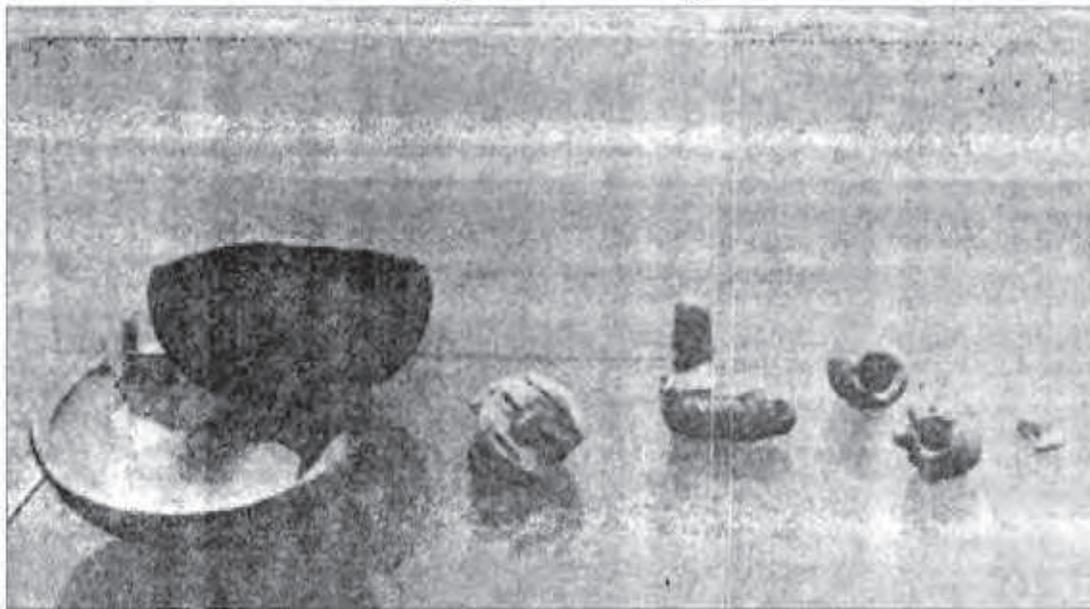
Aspecto general de la exposición.



Uno de los petroglifos de Guri, rescatados para la exposición.

Muestra de la Arqueología Andina

Desde el Domingo en el Concejo de Caracas



En la gráfica de Oswaldo Tejada, un rostro, una jarra, un bols, un pito en forma de pez, pie de figulina, Bols de cuello abierto y una decoración de apliques

Una valiosa muestra de piezas arqueológicas encontradas en excavaciones realizadas en la región andina y muestras de arte colonial merideño, abren para el público en el Concejo Municipal como parte de la Presencia de los Estados que auspicia la Dirección de Cultura de la Gobernación del Distrito Federal.

La Dirección del Cultura de la GDF, comienza el domingo un ciclo de muestras arqueológicas en la sala de exposiciones del Concejo Municipal de Caracas.

Parte de la muestra que presentaran desde el día domingo hasta el 14 de febrero, se compone

de 42 piezas arqueológicas que son producto de las excavaciones realizadas por el Departamento de Antropología de la Dirección de Educación del Táchira

La Antropóloga Reina Durán, de la Dirección de Educación del estado Táchira, señala que estos testimonios líticos de cerámica son la muestra cultural de 8 distritos que son Capacho, Cárdenas, Lobatera, Junín, García de Heiva, Jáuregui, Córdoba y Bolívar.

Destaca la antropóloga que los de mayor antigüedad son presumiblemente los líticos de Capacho, y que todas estas piezas forman parte del material que dotará el Museo del estado Táchira.



HISTORIA GRÁFICA
de la **Arqueología**
en **Venezuela**



1980



Excavación como práctica de campo en cementerio indígena de Quíbor

Las muestras serán llevadas a laboratorio de la UCV

Quíbor, julio 19 (Especial). Comenzaron los trabajos de excavación en el cementerio indígena de esta ciudad, dirigida por el Museo Arqueológico conjuntamente con la Universidad Central de Venezuela.

La información la suministró el antropólogo Luis Molina del museo de Quíbor, quien más adelante señaló que, se está utilizando la excavación como práctica de campo del curso avanzado de arqueología que dicta la UCV.

El objetivo primordial de este trabajo es realizar, tal

vez, la última excavación sistemática del citado lugar, el cual es de gran importancia en dicha ciencia para nuestro país.

Como es sabido en sitios de esta población se encuentran muestras arqueológicas de tres comunidades indígenas diferentes que durante muchos años desde la época precolombina poblaron esas tierras.

Luego se nos informó que las labores emprendidas desde el sábado próximo pasado, se vienen efectuando de una manera

muy científica y cuidadosa, para llevar las muestras a laboratorios de la Universidad Central, y de allí suministrar datos concretos sobre el particular, reporteros de EL IMPULSO palpamos el domingo la excavación, se han logrado hallar importantes piezas que constituyen un valioso aporte a la cultura e incluso con la formación del hombre.

El valle de Quíbor es una especie de fosa tectónica enclavada en lo que es una transición entre el sistema andino y el costanero, rellenos de sedimentos detriticos de fines del terciario e inicio del cuaternario,

puesto que existen muestras de comunidades indígenas: La ayamán, la tierroide y la tocuanoide.

Hasta los momentos los estudios de los procesos llevados a cabo en el valle no se encuentran registrados en ninguna investigación arqueológica o antropológica, por lo que hay mucha animación en la tierra del General Florencio Jiménez por los resultados que se puedan obtener de estos estudios.

En los trabajos adelantados en el cementerio de Quíbor se hayan los estudios de este hermoso arte: Mario Sanoja (UCV), Iruída Vargas (UCV), profesor Fernando Luna Calderón (República Dominicana - especialista), Prof. Omar Rodríguez (UCV), otras autoridades regiona-

(museo Quíbor). Antrop. María Toledo (Quíbor), Antrop. Jannine Sojo. Galería de Arte Nacional. Antrop. María Monsalvé (UCV), Antrop. Carmen Cocen (Pedagógico de Maracay), Luis Romero (Departamento de Antropología del estado Sucre), José Laurent (Pedagógico de Maracay), Antrop. Isabel Palpieri (Museo Salvador Valero - Trujillo) y un grupo de estudiantes amante de las investigaciones pertenecientes a la UCV.

Igualmente se encontraba en inspección el Gobernador del estado Lara, doctor Carlos Zapata Escalona, presidente del Concejo Municipal del distrito Jiménez, Zósimo Torres, prefecto de la región, Pastor Aldazoro y



Gobernador del Estado, doctor Carlos Zapata Escalona, cuando intercambia ideas con el doctor Mario Sanoja; lo acompañan el Presidente del Concejo de Jiménez, Zósimo Torres.



Profesores universitarios excavan cementerio indígena de Quíbor, para llevarlos a laboratorio de U.C.V.

EL MUSEO DEL TACHIRA SERA INAUGURADO HOY

Orúlia Contreras S.
 EL MUSEO DEL TACHIRA será inaugurado esta noche, en acto que tendrá lugar en la

sede del mismo, situada en la carrera 23 con calle octava de esta ciudad.

El Museo del Táchira concebido como uno de los objetivos del trabajo iniciado en el Departamento de Antropología de la Dirección de Cultura y Bellas Artes es un importante Centro Cultural donde reposa buena cantidad de vestigios que nos hablan de la vida de nuestros antepasados precolumbinos. Al frente de su constitución como tal, han estado la antropóloga Reina Durán y el equipo adscrito al citado Departamento.

En él podemos encontrar diversidad de objetos, material lítico, vasijas que formaron parte de los elementos de uso cotidiano por quienes poblaron la región antes de la llegada de los españoles. Esta noche en acto previsto para las 8:00 se procederá a

la inauguración del Museo del Táchira en una sede provisional mientras se culminan los trabajos de restauración de la hacienda de Paramillo, donde tendrá su sede definitiva este importante centro de cultura.

Restos de grandes mamíferos encontrados en El Guasare

Entre otros restos se les a mamíferos extinguidos que incluyen Capromeryx, se hallaron al noroeste de la finca El Guasare, Capromeryx Guasarensis, un fósil del Programa Arqueológico de Fomento según indica el nivel de estudio del mismo profesor Víctor Víctor Rodríguez.

Desde el profesor Víctor que hasta ahora se han investigado un total de 10 zonas del área del yacimiento, con y sin intervención en sus instalaciones.

El programa, gestionado con la colaboración de la Universidad Experimental Francisco de Miranda, ha identificado estos materiales como pertenecientes a CAPROMERYX sp., MAMMOTH sp., y MAMMOTH sp. Los dos primeros eran variedades de mamíferos gigantes y el tercero un especie de mamífero gigante de grandes dimensiones, este tipo de mamífero vivió hace 15 mil años y el que de su extinción es una gran pregunta para la ciencia.

Estos hallazgos revisten especial importancia, ya que por primera vez se muestran fósiles de esta naturaleza en el Estado Anzoátegui, mostrando la posibilidad de encontrar en el futuro vestigios culturales que permitan asociar la presencia del hombre prehistórico con ciertos animales, como se ha dado, en Colombia, y el vecino Estado Falcón, donde Néstor Rodríguez.

Como todo saben, según el director Científico del Programa Arqueológico de Fomento Corporación para el desarrollo del proyecto en el área de la cueva arqueológica del Guasare, con la finalidad de estudiar el pasado cultural cubano antes de emprender definitivamente una explotación del terreno que subsiste.

Los trabajos iniciales del estudio arqueológico consistieron en el relevamiento del material existente en la zona, como resultado de las visitas del área visitadas con anterioridad. Entre los aspectos investigados se hallaron los aspectos topográficos, hidrográficos, geomorfológicos, de cobertura vegetal, climatológicos, de cuencas hidrográficas, suelos, aspectos más comunes, fotografías, etc.

Con este programa se localizaron más de 20 sitios

arqueológicos en la zona región Guasare-Guayana Francesa. Cuatro de los cuales son estancias muy antiguas y el resto de los sitios son habitacionales y ceremoniales y una de las características de los sitios asociados a la zona del Guasare es que existen, sobre los estratos culturales, una cobertura sedimentaria de arena gruesa de un metro de espesor que los protege de las lavas gruesas, pero debe enfrentarse a la arena fina al que opera sobre la superficie.

Uno de los sitios arqueológicos más importantes durante el período prehistórico fue el denominado Rancho Prieta, determinaron los lugares a excavar en base a los resultados obtenidos de análisis de contenido de fósforo y un estudio de pH del suelo. Así mismo, se determinó para cada muestra y en Guasare, donde se enfrentaron a los muestros obtenidos directamente en la zona, cubriendo su cubierta con una sarta o separando la parte del cuerpo para colocarla en el recipiente de cerámica.

También se efectuó en ambas zonas, que los hombres que habitaban esa región hace miles de años basaban su economía en la pesca y recolección de moluscos marinos y productos vegetales, manteniendo relaciones de intercambio con pueblos de la costa surtidos de donde importaban objetos de adorno de conchas marinas, según las muestras rescatadas de cada centímetro de tierra excavada.

El estudio de los restos humanos, restos de alimentación, cerámica, objetos de piedra y concha, las muestras para análisis de fósforo y pH, etc., junto a los datos cronológicos han hecho posible delimitar un período general del desarrollo prehistórico de la zona de Guasare.

El último hallazgo, como se dijo antes, han sido más recientemente pertenecientes a mamíferos extinguidos del Pleistoceno Superior, los cuales son animales más recientes que un mamífero cultural que está siendo rescatado para darle lugar a un futuro prehistórico parte del cual se dará al zona de Guasare Anzoátegui.



Foto en el topografía del Guasare, una especie de mamífero de grandes dimensiones, que vivió hace miles de años. Víctor Rodríguez.

➔ Panorama 2-7-1982

Museo Arqueológico de ULA



Presente en el acto del bautizo del Boletín del Museo Arqueológico de la ULA, el doctor Alfonso Osuna Ceballos. (Foto Hernández D' Jesús).

El pasado 22 de junio, en la sede del Museo Arqueológico de la Universidad de Los Andes, tuvo lugar el bautizo del "Boletín Antropológico", órgano informativo de este importante centro de investigación, editado por auspicios del Consejo de Desarrollo Científico, Humanístico y Tecnológico de esa casa de estudios.

Este evento contó con la presencia del doctor Mario Bosetti, Decano de la Facultad de Humanidades y Educación, así como del doctor Alfonso Osuna Ceballos, Vi-

cerrector Académico de la ULA.

Es pertinente destacar, que el "Boletín Antropológico" está bajo la coordinación de la excelente investigadora Jac-

queline Clarac de Briceño, e integrado por conocidos miembros del Museo aludido.

Fue bautizado con chicha andina.

El Museo de Quíbor a la vanguardia de las investigaciones arqueológicas

El Museo Arqueológico de Quíbor es quizá uno de los museos en su tipo que posee una larga experiencia en cuanto a trabajo de investigación, documentación, divulgación y formador de recursos humanos especializados.

Efectivamente el Museo de Quíbor tiene 16 años de fundado y desde entonces los profesionales que han trabajado en él, han ido desarrollando labores de investigación y descubriendo cada vez nuevas técnicas, que han servido para formar una verdadera especialización en lo que al trabajo arqueológico importa.

Actualmente es dirigido por el antropólogo Luis Molina, un profesional con una gran experiencia en el campo de la arqueología, quien desde el año 61, junto a María Ismenia Toledo, se han dedicado al rescate de algunas áreas que aún permanecían y permanecen a oscuras. Tal es el caso de las colecciones del Museo, que estaban investigadas pero no documentadas.

Al ingresar al Museo comienzan a desarrollar proyectos en las áreas científico-arqueológicas, debido a su gran importancia, para el acervo cultural venezolano y así comienza un largo trabajo que hoy por hoy ha sido reconocido en diversos institutos nacionales e internacionales.

Surgen entonces dos proyectos "Los Cementerios Prehispánicos del Estado Lara" (todavía en investigaciones) y "La Industria Prehispánica de las Conchas Marinas del Estado Lara" (ya finalizada), pues se habían encontrado muchos collares, pero faltaba la parte de investigación.

Este estudio duró tres (3) años y actualmente se cuenta con una monografía completa que consta de 600 páginas con sus respectivas ilustraciones, la cual se entregó al Instituto Panamericano de Geografía e Historia, en México, para su publicación.

En este trabajo contaron con la colaboración de la doctora Iralda Vargas, investigadora de la Universidad Central de Venezuela.

Nuevos proyectos

Con la creación del Consejo de Investigación, de la Fundación Larense para la Cultura, nacen nuevos proyectos que Luis Molina y María Ismenia Toledo, quienes se han abocado para sacar adelante y darle a nuestra sociedad, parte de su pasado y el significado de su presente.

De esta manera el Museo se dedicó a los proyectos "El Arie Rupestre del Estado Lara", el cual duró un año y el resultado fue una magnífica exposición con su respectiva publicación, la cual se encuentra en el Museo a la orden de todos los que quieran conocerla.

Ya un proyecto en desarrollo "Cazadores y Recolectores del Noroeste de Venezuela", en él se están estudiando los sitios donde vivieron cazadores prehistóricos en Lara. Eso data de 8 a 10 mil años atrás.

Existe un proyecto en su fase inicial "Arqueología de Los Arangues" en el distrito Torrón. Este es un proyecto integral de la depresión de Sicarigua Los Arangues, donde se han encontrado habitaciones prehispánicas, con un sistema de Terracería que no se conocía en Lara. Este trabajo ya tiene un primer análisis que fue presentado por Luis y María Ismenia en el cuadragésimo Congreso Americanista, en la ciudad de Bogotá, en julio de este año. El mismo tendrá una duración de investigación, aproximada de 3 a 4 años.

María Ismenia nos habla de los aspectos que se toman en cuenta para una investigación, los cuales han sido divididos en dos casos básicos, a) las colecciones y b) los sitios arqueológicos. Aquí se mantiene un tratamiento coherente que se compone de la etapa de la investigación y la difusión.

La difusión se atiende desde la perspectiva masiva y la especializada, por esta razón todos los productos de las investigaciones son publicadas atendiendo a grandes poblaciones, mediante publicaciones, exposiciones,



Las profesionales María Ismenia Toledo y Luis Molina, antropólogos que buscan atónosamente la respuesta de nuestros antepasados.

programas de T.V., radio, prensa, etc. Con respecto a la especializada se atiende entonces con publicaciones de rigor científico, con asistencia a Congresos etc. Y el otro aspecto, la participación interinstitucional, que es la posibilidad que el Museo brinda a especialistas de otras instituciones de participar en los proyectos de investigación.

A este respecto, dice María Ismenia, ya se han hecho convenios con la Universidad Central de Venezuela, la de los Andes, Pedagogía de Maracay, el Pedagógico de Caracas, la Universidad Simón Bolívar y se está trabajando para hacer contactos con otros centros de educación superior.

Pasos de la investigación

Primero se hace un diagnóstico previo (reconocimiento), luego viene la búsqueda de los recursos humanos y financieros (institucionales o interinstitucionales).

Se establece entonces la formación de personal, básicamente estudiantes de las áreas afines a la investigación.

Como cuarto paso, se diseña el proyecto y de allí se inicia la investigación.

Es importante señalar que antes de comenzar la investigación, se hace un año aproximadamente de formación educativa entre la comunidad donde se encuentra el sitio a ser estudiado, para evitar malos entendidos y enseñarles a que ellos son los protectores del lugar, logrando de esa manera que la comunidad se integre al estudio, lo cuide y además puedan tener como una especie de museo donde se exhiban las muestras rescatadas.

Sin lugar a dudas, es un trabajo arduo, agotador, paciente y del cual se debe tener una gran mistica de servicio y amor por la historia, por nuestros antepasados, para de esa manera conocer un poco más de su existencia y de su legado para con nuestra civilización. Así se trabaja en el Museo de Quíbor y debemos sentirnos orgullosos de poseer una institución de ese índole, ya que es como dijimos al comienzo quizá uno de los que tiene más larga experiencia en este tipo de trabajo, pues allí se contempla la investigación, la divulgación y la formación de recursos especializados.



Referencias que están en peligro sin mostrarse al público porque el Museo no tiene espacio en su local. (Foto Ricardo Medina).

Peligra en el Estado Sucre la riqueza antropológica

Comun. 15 (Especial)

El Museo de Antropología e Historia del estado Sucre, que lleva cuatro años de trabajo intermitente, no ha logrado aún, pese a los esfuerzos de sus directores, conseguir que se le asigne un verdadero espacio y de lo valioso los aperturas que ha hecho a los proyectos de educación popular.

Además existen antropólogos, quien es su director fundador, como de comodato y para un tiempo, que este Museo del que desde su tipo entre todas las que existen en el país, no ha logrado siquiera cubrir estos proyectos.

Numerosas piezas arqueológicas están aún en cajas porque no encuentran espacio para su exhibición pública y en otros, están y por lo mismo se desmenuza por no estar colocadas en sitios adecuados.

Este Museo de Antropología e Historia depende de la Gobernación del estado, a través de su Dirección de Cultura. Fue autorizado para entrar en funcionamiento para 1980, pero en realidad no lo hizo hasta el 4 de junio de 1981, en los actos que se celebraron en el inauguración de la muestra de Sucre.

Su orientación ha estado enfocada hacia el inventario general de la arqueología y la historia de una región, una de las más ricas de Venezuela en lo que a esta materia se refiere. Incluso se han firmado convenios con el Ministerio de Educación y las universidades nacionales para promover materializaciones en la educación primaria, media y superior.

En sus cinco años de existencia se ha dedicado al estudio de la cultura prehistórica y colonial, así como de los legados tradicionales, visitando el Eje de montaña, la zona y la presencia en ellas de millones de años indígenas, como el caso de los Warao, en el distrito Bolívar, en la frontera con Maracaibo y el Delta.

Además al momento se encuentran fincas de fuerte vocación agrícola en el Cerro de Parí, que conserva un depósito de tiempo numismático y de tradición oral que amplían sus referencias.

LOS OBJETIVOS

Este museo fue concebido para que sirviera de centro focalizador de los trabajos de investigación que sustentaran todo ese potencial cultural con la intención de proyectarlo tanto a nivel regional como nacional.

Además, fue recomendado para servir en la ejecución de la legislación vigente sobre la defensa del patrimonio histórico de la nación. Todo esto porque no hay en el país una legislación específica que entienda la dispersión de esfuerzos en esta materia.

Hay en Sucre, por ejemplo, paleontólogos, numismáticos, arqueólogos y arqueólogos indígenas aborígenes, y está llana la vía para que estas disciplinas puedan revertirse en el desarrollo de la actividad turística, considerando que este estado está a las puertas de experimentar un insólito auge en estas áreas.

LOS INCONVENIENTES

La Museografía y la Antropología no son actividades ampliamente desarrolladas en el país. El estado Sucre no aparece, por ejemplo, en los registros censales venezolanos con población indígena.

Se ha hecho, por un parte, un inventario general de todos los sitios arqueológicos y monumentos coloniales con la intención de promover su resguardo y al mismo tiempo en que se encuentran para recomendar las políticas de conservación.

Con la Universidad Central de Venezuela se han firmado acuerdos para que a través de su área de arqueología y etnohistoria se trabaje en conjunto con la UDO en algunas excavaciones que se hacen en Araya, Carabobo y Falcón destinadas a la reconstrucción arqueológica de la historia prehistórica del estado.

Sin embargo, pese a los planes en los que se ha estructurado el museo de grave por la deserción del Museo. No hay recursos cuando una institución de este tipo está llamada a crecer y a fortalecer sus actividades de trabajo.

A punto de como años de actividades al apoyo que ha recibido de los años sucesivos. No tiene el

recursos local propio que le permita ampliar sus actividades museográficas en su sede central.

La vía más, alienta entre cada hora y hora, para un espacio que se norma al presupuesto y aporte de ello no rebaja las mínimas condiciones de habitabilidad.

Muchas colecciones están en depósito y riesgo de daños irreparables. Y por lo demás, el presupuesto ha venido disminuyendo paulatinamente en una suerte de estufa mecánica. A ello se le suma las trabas en la administración que hacen, por ejemplo, que la revista del Museo "Ké-ka" (que significa en lengua Warao "Nuestro Sucre"), apenas si ha salido esta vez en cinco ejemplares, porque el dinero para pagarla a los editores no sale oportunamente.

Cuando se creó el museo se asignaron 500 mil bolívares y hoy llega a 200 mil y todo tiene que servir para hacer indistintamente excavaciones de campo, el mantenimiento del local, la compra de materiales y el pago de la oficina. Pero lo más grave aún es que esos recursos no pueden ejecutarse completos porque tampoco llegan íntegramente al museo.

LAS EXPECTATIVAS

Se quiere ampliar el trabajo del museo y para ello se han creado las delegaciones de Caracas y Cumaná. Aparte de ello se ha solicitado a las casas de la cultura regionales la aplicación de locales en los que funcionen espacios de sustancia de la institución.

A propósito de las culturas tradicionales se realizó con el Ceres el primer censo indígena del estado, en el año de 1982, que resultó con los datos para muchos de que en esta entidad hay casi un millón de familias de diversas culturas étnicas. Es a partir de allí cuando el estado Sucre comienza a ocupar el puesto número cinco en la lista de entidades con minorías indígenas.

Estos estudios por la demás, revaloran en un interesante proceso de rescate de la nacionalidad y de la identidad como elemento a nuestra personalidad sociocultural. Pero desafortunadamente no se ha logrado a estas alturas que la instancia oficial haya dado el trato acorde a estas comunidades con la legislación que debe protegerlas.

Museo Arqueológico "Gonzalo Rincón Gutiérrez"

Rescata el patrimonio cultural venezolano



Departamento de restauración y conservación dirigido por Mariela Hernández.

En la sede recién acondicionada en la planta baja del edificio central del Rectorado, desde febrero vivió el departamento de la Facultad de Derecho fundado por el profesor y Museo Arqueológico "Gonzalo Rincón Gutiérrez". Este Museo estaba adscrito al Rectorado pero dependía de las Vicarrectorías Académica y Administrativa y el Decanato de la Facultad de Humanidades y Educación.

La Directiva de este Museo es el profesor Carlos Brindley. Entre otros, uno de sus objetivos es la investigación y el estudio de la arqueología en el país. Este Museo tendrá una sala histórica del Museo de Caracas, donde se exhiben artículos arqueológicos que vienen de otros países.

*** Funcionó como Departamento de Antropología y Sociología de la Facultad de Humanidades de la ULA.**

*** El Consejo Universitario recientemente reglamentó su funcionamiento, y está adscrito al Rectorado, pero depende de los Vicarrectores Académico**

Francisco Valle

Este Museo como departamento de arqueología y sociología en la Facultad de Humanidades, fundado por el Dr. Gonzalo Rincón Gutiérrez, ha pasado de la vicaría que dependía de la Universidad de los Andes.

El Museo Arqueológico funcionó durante un tiempo como departamento de la Facultad de Humanidades, y una vez que se creó el departamento de Antropología y Sociología, se trasladó allí. Este departamento fue creado por el Dr. Rincón Gutiérrez y el Dr. Francisco Valle.



Una tina utilizada en forma de Agave (cuerpo) en Venezuela y en el mundo, y su reconstrucción en el Museo.



El Museo Arqueológico funcionó durante un tiempo como departamento de la Facultad de Humanidades, y una vez que se creó el departamento de Antropología y Sociología, se trasladó allí. Este departamento fue creado por el Dr. Rincón Gutiérrez y el Dr. Francisco Valle.

El Museo Arqueológico funcionó durante un tiempo como departamento de la Facultad de Humanidades, y una vez que se creó el departamento de Antropología y Sociología, se trasladó allí. Este departamento fue creado por el Dr. Rincón Gutiérrez y el Dr. Francisco Valle.

El Museo Arqueológico funcionó durante un tiempo como departamento de la Facultad de Humanidades, y una vez que se creó el departamento de Antropología y Sociología, se trasladó allí. Este departamento fue creado por el Dr. Rincón Gutiérrez y el Dr. Francisco Valle.

El Museo Arqueológico funcionó durante un tiempo como departamento de la Facultad de Humanidades, y una vez que se creó el departamento de Antropología y Sociología, se trasladó allí. Este departamento fue creado por el Dr. Rincón Gutiérrez y el Dr. Francisco Valle.

El Museo Arqueológico funcionó durante un tiempo como departamento de la Facultad de Humanidades, y una vez que se creó el departamento de Antropología y Sociología, se trasladó allí. Este departamento fue creado por el Dr. Rincón Gutiérrez y el Dr. Francisco Valle.

El Museo Arqueológico funcionó durante un tiempo como departamento de la Facultad de Humanidades, y una vez que se creó el departamento de Antropología y Sociología, se trasladó allí. Este departamento fue creado por el Dr. Rincón Gutiérrez y el Dr. Francisco Valle.

El Museo Arqueológico funcionó durante un tiempo como departamento de la Facultad de Humanidades, y una vez que se creó el departamento de Antropología y Sociología, se trasladó allí. Este departamento fue creado por el Dr. Rincón Gutiérrez y el Dr. Francisco Valle.

El Museo Arqueológico funcionó durante un tiempo como departamento de la Facultad de Humanidades, y una vez que se creó el departamento de Antropología y Sociología, se trasladó allí. Este departamento fue creado por el Dr. Rincón Gutiérrez y el Dr. Francisco Valle.

El Museo Arqueológico funcionó durante un tiempo como departamento de la Facultad de Humanidades, y una vez que se creó el departamento de Antropología y Sociología, se trasladó allí. Este departamento fue creado por el Dr. Rincón Gutiérrez y el Dr. Francisco Valle.

Restos fundidos de la época prehistórica en la región andina.

Museo de Antropología "Gonzalo Rincón Gutiérrez"



Numerooso público se dio cita en la ULA para estar presente en la inauguración del Museo Antropológico. (Foto: Hernández D'Jesús)

En su nueva sede situada en el Edificio Central del Rectorado [antigua Escuela de Derecho] fue reinaugurado el Museo Arqueológico "Gonzalo Rincón Gutiérrez" de la Universidad de Los Andes.

El acto inaugural fue presidido por el Rector de esa máxima Casa de Estudios, doctor Pedro Rincón Gutiérrez, acompañado de su equipo rectoral, doctores Julián Aguirre Pá, Vicerrector Académico; Miguel Rodríguez, Vicerrector Administrativo y Néstor López, Secretario y numerosos invitados especiales entre quienes se encontraban directivos del Museo, y personalidades vinculadas al mundo académico, social y cultural.

El Museo en esta oportunidad presentó al público una interesante muestra de su colección privada, la cual, tiene como soporte un atractivo montaje que de manera didáctica y muy buena información de apoyo da cuenta de la evolución cultural del hombre a través de diferentes épocas y períodos. Todo esto ha sido producto del trabajo y el esfuerzo multidisciplinario de grupos de profesionales que actúan bajo la coordinación de la doctora Jacqueline Clarac de Briceño.

Durante el acto, el Rector Pedro Rincón Gutiérrez dirigió a los presentes unas palabras donde destacó la voluntad de los directivos de la ULA para apoyar las iniciativas de antropólogos, etnólogos, arqueólogos, sociólogos e investigadores inquietos por estudiar las reminiscencias del hombre, los vestigios de su cultura y las crónicas que dan cuenta de la memoria ancestral sumergida en la larga noche de los tiempos.

La reconstrucción del pasado, en gran parte inédito, especialmente el del hombre andino plantea la búsqueda que permite enriquecer el inmenso caudal de conocimientos que la antropología requiere para una comprensión integral del hombre en sus aspectos y biológicos, cultural, filosófico, social, político y mágico-religioso.

El Rector en emocionadas palabras agradeció

el gesto digno y solidario de la decisión de dar el nombre de su hermano Gonzalo a la institución.

Razones fraternas y de profunda admiración me unen a su recuerdo. Nadie con tanto amor, amó esta tierra y esta Universidad como él.

Recordó don Pedro Rincón Gutiérrez, que su hermano Gonzalo fundó en la Facultad de Humanidades y Educación el Departamento de Antropología y Sociología, donde se gestó posteriormente la creación del Museo Arqueológico de la Universidad de Los Andes.

Agradeció luego la entrega total que hacia la consolidación de la idea de crear el museo han hecho personalidades como el Vicerrector Académico, doctor Julián Aguirre, la doctora Clarac de Briceño y su equipo de trabajo que siempre han tenido el apoyo incondicional de dependencias universitarias como: el Consejo de Desarrollo Científico Humanístico y Tecnológico, el decanato de la Facultad de Humanidades y Educación, el Vicerrectorado Administrativo y la Dirección de Cultura y Extensión entre otros.

Intervino también el doctor Julián Aguirre Pá Vicerrector Académico de la ULA, quien aseguró que desde hoy el Museo Arqueológico "Gonzalo Rincón Gutiérrez", comienza a dejar marca de historia en la institución universitaria.

Seguidamente, el Vicerrector hizo un recuento del origen de los estudios de Antropología, Sociología y Etnología en la ULA, los que se remontan al siglo pasado gracias al trabajo realizado por el doctor en Derecho y profesor universitario Julio César Saiz.

Luego dijo, al instalar el Museo en el edificio del Rectorado se ha dado el primer paso hacia la realización de un sueño: el de convertir al edificio central de la institución en el Museo General de la Universidad, que contendrá la memoria de esa casa de estudios depositada en libros y objetos que son un verdadero testimonio de su vida, vitalidad y fuerza históricas.



Figurinas policromadas elaboradas con cerámica. Tienen aproximadamente tres mil años de construidas.

¿Quién puede evitar que sigan saqueando los yacimientos arqueológicos de Pedraza, en Barinas? Desde hace ocho años los habitantes de ese pueblo barinés se hacen esta pregunta.

En 1979 la Gobernación de ese estado emprendió la construcción de una vía agrícola en el Distrito Pedraza de esa entidad federal. Los trabajos se desarrollaban con toda normalidad hasta que un día, un tractorista con su máquina, arrasó prácticamente con un montículo hecho por aborígenes prehispánicos.

«Que sorpresa». Adela Rangel, vicepresidente del Museo Arqueológico y de las Tradiciones de Pedraza, en compañía de Nelson Linares, colaborador de la mencionada institución, visitaron la redacción de El Diario de Caracas y relataron.

Desde que se descubrió el yacimiento arqueológico, tanto croquis como extranjeri se han dado a la tarea de saquear el lugar, los primeros buscan tesoros, riquezas y para lograr sus objetivos hacen excavaciones sin tener ningún conocimiento científico de la cuestión arqueológica. Los extranjeros, en cambio sí saben que allí no hay oro, pero ellos lo que buscan son las reliquias prehispánicas que se encuentran en el subsuelo de esa zona, que por cierto tienen en su mayoría más de tres mil años de construidas; esas son las estimaciones que hacen los científicos.

Manifiesta nuestra entrevistada que el producto de esas saqueaciones, ilegales, es sacado del país y transportado hacia Estados Unidos y Europa.

«Pero no todos los dragados que se han hecho en el lugar tienen propósitos funestos. Un grupo de científicos de la Universidad Central de Venezuela realizó excavaciones de rescate y localizó algunas de las piezas que forman parte de la colección del Museo de Pedraza».

Antes de Cristo

«Tenemos una vasija de cerámica policromada, la más antigua que se ha encontrado en el continente

**Año 1500 antes de Cristo
Saquean yacimientos
arqueológicos
de Barinas**

Adela Rangel, vicepresidenta del Museo Arqueológico y de las Tradiciones de Pedraza afirma que esta institución necesita aportes económicos para poder abrir sus puertas.

■ Romelia Mahre



Vasijas de dos cuerpos localizadas en las excavaciones de Mijaguas.



Anfora antropomorfa, aún no se conoce su antigüedad, pero se sospecha que data del año 1500 antes de Cristo.

americano, el Tex la dató en 1500 años antes de Cristo. Casi todas las reliquias del museo tienen la misma antigüedad y características, esto «revela la presencia de una cultura laboriosa y altamente compleja».

Aclaró nuestra entrevistada que todo el material con el que cuenta el museo fue localizado en Pedraza y zonas vecinas. Deducciones científicas hacen sospechar que en esa región hay una gran riqueza arqueológica, que por cierto está siendo amenazada por la mecanización agrícola, en la zona y es ese sentido se hace necesario rescatar a la brevedad posible esos materiales prehispánicos, que hablan de nuestra historia.

Un museo cerrado

«Te vengo hablando del museo, pero no te he dicho que esa institución cultural no ha podido abrir sus puertas por falta de dinero».

«Los aportes asignados por el Conae, el Consejo Municipal del Distrito Pedraza y el Congreso de la República no son suficientes, necesitamos la colaboración de la Gobernación de Barinas y de otros entes, públicos y privados».

El Museo Arqueológico y de las Tradiciones de Pedraza tiene muchos planes, pero para poderlos desarrollar necesita aportes económicos.

¿Cuáles son esos planes?

«Impartir conocimientos científicos, labores de investigación, realizar más excavaciones para poder aumentar nuestra colección, auspiciar jornadas arqueológicas».

Hablando de jornadas, Rangel y Linares invitaron para el primer encuentro en pro de la defensa del patrimonio etno-histórico de Pedraza, este acto se realizará en Barinas del 16 al 18 del presente mes, el mismo está siendo organizado por la universidad Ezequiel Zamora y el Museo Arqueológico de las Tradiciones de Pedraza. Asistirán como ponentes científicos de varias universidades nacionales.



Esta talla sobre piedra se encuentra bajo los rigores de la intemperie, en Pedraza.



Vasija de cerámica asociada a oficios funerarios.

La ULA requiere un mínimo de cuatro arqueólogos



La doctora Irida Vargas de Sanoja, dedicada investigadora y docente en el campo arqueológico (Foto: José Hernández D' Jesús)



El doctor María Sanoja Obediencia dijo que se sentía bien en Mérida, ciudad donde vivió hace varios años. Sanoja es uno de los más famosos investigadores del país.

A juicio de los doctores María Sanoja Obediencia e Irida Vargas de Sanoja, ha sido importante la inauguración definitiva del Museo Arqueológico "Gonzalo Rincón Gutiérrez", institución dirigida por Jacqueline Clarac de Briceno, a quien ambos profesionales de la UCV destacaron como una persona muy estudiosa y disciplinada.

El pasado jueves, Irida Vargas de Sanoja ofreció a un nutrido público una conferencia titulada *Categorías Históricas de la Arqueología Social*, en el Paraninfo. Asimismo el viernes 18 en el Auditorio "Miguel Marcial" de la Fac. de Humanidades, María Sanoja Obediencia disertó sobre el *Concepto de Espacio Doméstico en la Arqueología Social*.

¿Cuáles son sus actividades actuales? fueron interrogadas por la Oficina de Prensa Universitaria.

-Yo estoy trabajando en la Academia Nacional de la Historia, donde se ha encomendado el proyecto de creación del Museo Nacional de Historia -dijo María Sanoja Obediencia, quien el pasado mes de julio fue recibida como Individuo de Número en la citada institución.

Por otra parte, Irida Vargas de Sanoja, su esposa, declaró que está dedicada a la docencia universitaria, en la Universidad Central (dicta la Cátedra de Teoría y Método Arqueológico). También investiga sobre Teoría Arqueológica y es editora del boletín GEN.

¿Hay lugares interesantes en Venezuela para la exploración arqueológica?

María Sanoja Obediencia explicó que esa dependía del paro que sea interesante. Y, su esposa advirtió que "es totalmente erróneo suponer que en Venezuela no hay yacimientos o que sean poco importantes. En cualquier lugar del país -ahondó siempre hay noticias de materiales..."

lante en Venezuela durante los últimos 29 años?

-Lo más relevante en los últimos 20 años ha sido la formación de grupos de investigadores en el campo de la arqueología -aseguró la doctora Sanoja.

¿Cuántos años tienen las investigaciones arqueológicas en Venezuela?

Otra vez fue Irida Vargas quien respondió: "Se puede decir que desde los años 50 hay investigaciones más o menos profesionales en el país. Investigaciones que se iniciaron con la llegada de algunos estudiosos norteamericanos al país..."

¿Le ha ofrecido el Estado suficientes recursos económicos a sus investigadores?

-Aquí la investigación está muy poco atendida -fue explícito el doctor Sanoja Obediencia-. Lo poco que se investiga es de forma marginal.

Su esposa añadió que en Venezuela, en general, los investigadores tienen el problema de la carencia de recursos económicos.

-Si hay tan pocos investigadores en el campo de la arqueología, ¿por qué hay dos agrupaciones: el AVA y la SOVAR?

-Porque hay profundas diferencias filosóficas entre nosotros sobre lo que debe ser la arqueología -dijo la profesora Irida. Por su parte, el doctor Sanoja aludió al problema del gremialismo.

¿Cuáles son esas diferencias?

-Nosotros, los miembros del SOVAR, pensamos que sólo pueden ser investigadores, los arqueólogos egresados de las universidades -son rodeos, -expresó Sanoja Obediencia sus opiniones.

¿Cuáles son sus proyectos futuros después de haber sido recibida Individuo de Número de la Academia?

-Mi proyecto central, que es el proyecto de la Academia, es hacer el Museo Nacional de Historia

Investigaciones arqueológicas y etnohistóricas en El Tocuyo



Los importantes hallazgos arqueológicos localizados en cementerios indígenas en zonas de El Tocuyo (Foto: Ocanto)



Muestras de cerámica indígena localizadas en el Valle de El Tocuyo, capital del Distrito Morán del Estado Lara (Foto: Ocanto)

Se desarrolla gestión de conservación, salvamento y estudio del patrimonio histórico a través de los cementerios indígenas. El Concejo creó programa de arqueología para el salvamento.

ELIDES J. ROJAS

BARQUISIMETO, 21 (Especial) — Desde hace unos cinco años en la población de El Tocuyo y regiones del Distrito Morán del Estado Lara, se viene desarrollando una importante gestión de conservación, salvamento y estudio del patrimonio histórico de la nación, que se encontraba en inminente peligro de destrucción ante las ampliaciones de la avenida Circunvalación de esa ciudad.

Pedro Pablo Linarez, director del Museo Arqueológico "J.M. Cruzent" de esa población, dijo que de haberse hecho las excavaciones para el drenaje y las cloacas, sin tomar en cuenta el Cementerio Indígena ubicado en el subsuelo, se hubiesen perdido irreparables documentos para la historia y que por eso un grupo de jóvenes investigadores asesorados por el arqueólogo larense Adrián Lucena Goyo y el profesor Cruzent, llamaron la atención al Concejo del Distrito Morán sobre la importancia del sitio y la necesidad de evitar la destrucción, recibiendo oportuna respuesta, procediendo a crear el programa de arqueología de salvamento y el decreto de conservación de los sitios.

—El apoyo de los investigadores del



Jóvenes investigadores lograron rescatar importantes piezas arqueológicas en cementerios indígenas (Foto: Ocanto)

país no se dejó esperar y desde entonces se ha venido contando con la cooperación de los institutos de investigación y docencia del país, como la UCV, ULA, IUPEB, NURR-T, UNEFM, Junta Nacional Conservadora y Protectora del Patrimonio Histórico y Artístico de la Nación, además de personalidades como Francisco Tamayo, Miguel Acosta Saigues, Manuel Andara Olivari, Carlos Felice Cardot, Luis Arturo Domínguez y muchos otros más, que lograron en definitiva demostrar que es posible y es necesario salvar los diferentes vestigios arqueológicos para reconstruir esa parte olvidada o mejor dicho, negada de la historia de los pueblos americanos, dijo Linarez.

Agregó que además de lograr la con-

servación de los elementos patrimoniales, se han venido mostrando otra parte de la historia tocuyana, es decir del concepto de la historia clásicamente colonial, a un proceso de hace 2000 años donde ha jugado papel importante la población aborígen, a pesar de que la ciudad colonial quedó sepultada a tres grandes aldeas y sus respectivos cementerios, que vienen apareciendo ahora a raíz de las excavaciones arqueológicas.

—Ahora parece la otra historia de la región, la que debemos contar, porque el aborígen no desaparece a la llegada del invasor europeo, sino por el contrario, hace dura resistencia para defender el territorio que milenariamente le pertenece, indicó el informante.

Ahora se creó una comisión coordinadora a cargo de Pedro Pablo Linarez con consultoría jurídica y el asesoramiento del profesor J.M. Cruzent, se crea el Departamento de Exploraciones y Excavaciones bajo la responsabilidad del personal entrenado por la Universidad Francisco de Miranda, que cuenta con un inventario de más de 100 sitios arqueológicos localizados y las excavaciones de salvamento está dirigido por Régulo Fonseca, José Gregorio Linarez, Peter Vakera contando con el apoyo de la comunidad y se está creando el Laboratorio de Conservación y Restauración y el de Archivo, Documentación y Registro.

—Mención especial tiene el Centro de Investigaciones el cual tiene como objetivo fundamental el estudio de las comunidades indígenas de la región, no solamente antes de la llegada del invasor europeo, sino después cuando tiene que enfrentarse a los encomendadores y misioneros de la época de la colonia e incluso después de ésta, cuando los Resguardos Indígenas son repartidos en caseríos por las leyes bolivarianas, donde los encontramos hoy en día como campesinos que practican aspectos importantes de las tradiciones indígenas, sobre todo en las montañas inclinadas al sur de El Tocuyo. Toda esta reconstrucción histórica se hace posible, incluyendo los estudios de la población africana que sirvió de mano de obra esclava, a través de los técnicas de investigación como la arqueología, la paleogeografía, la toponimia y sobre todo, la tradición oral, refirió Pedro Pablo Linarez, director del Museo Arqueológico "J.M. Cruzent" de la capital morandina

III Conferencia Internacional sobre Arqueología

Denuncian destrucción masiva de yacimientos arqueológicos

Tal atentado estaría ocurriendo en la micro región Guasare-Socuy

JUAN GUTIERREZ

CARUPANO, 13 (ESPECIAL) - La destrucción masiva que se cierne sobre los yacimientos arqueológicos ubicados en el área de la micro región Guasare Socuy, de estado Zulia, es vista con preocupación por el Museo Arqueológico de la Universidad de Los Andes.

Tal preocupación se manifiesta entre los delegados de ese estado a la III Conferencia Internacional sobre Arqueología y Rescate del Nuevo Mundo, de no tomarse las medidas pertinentes antes de que Petróleos de Venezuela (Pdvs), inicie la explotación de carbón mineral en noviembre de este año.

Para 1984, el programa de arqueología de rescate (hoy inexistente), había localizado 74 sitios habitacionales, 6 estaciones de petroglifos, 3 talleres líticos y 2 estaciones paleontológicas, entre otros, sin que hasta el momento la Corporación de Desarrollo de la región zuliana (Corpozulia), ni el Estado, hayan dado a conocer el destino de los materiales obtenidos, a excepción de la pequeña muestra expuesta en la sede del Planetario, en Maracaibo.

Según Antonio Niño, del Museo Arqueológico "Gonzalo Rincón Gutiérrez, de Mérida, de no asumirse una posición por la defensa del patrimonio cultural allí

existente, se estaría en presencia una vez más, como cuando se inició la industria petrolera en Venezuela, que ese pasado se perdió en forma total e irreparable.

De ocurrir lo mismo dijo con el área Guasare-Socuy, entonces este tipo de conferencia sería un arar en el mar.

Posición apática Asume el Estado

CARUPANO, 13 (ESPECIAL)- "Existen en el país, actualizadas o no, todo un conjunto de disposiciones legales que tienden en líneas generales a salvaguardar, conservar y promover los bienes que conforman la herencia cultural de la nación, pero para su aplicación se haría necesario, en los actuales momentos, montar toda una infraestructura a nivel de inspección y policial".

Así señala una ponencia sobre problemas y sugerencias legales en relación a la arqueología de rescate en la cordillera andina venezolana, presentada por Antonio J. Niño, de la Universidad de los Andes, en la III Conferencia Internacional de Arqueología. Se expresa allí que, desafortunadamente, no existe el personal capacitado, ni los recursos disponibles para cubrir el gasto que implicaría una concientización de masas a gran escala y que el Estado venezolano asume una posición apática frente a su responsabilidad como dueño absoluto de los bienes, lo cuales es contradictorio con la ley.

El ponente, tras afirmar que en Venezuela la ley no se aplica, sino que se desconoce no solo a nivel individual sino institucionalmente, cita el caso que les tocó enfrentar con el Concejo de Betijoque, estado Trujillo donde, por desconocimiento

absoluto de la existencia del aparato legal que le da a la nación la propiedad total sobre los bienes arqueológicos, se pretendía que los materiales obtenidos de las investigaciones fueran entregadas para su guarda y custodia a una institución privada, incluso antes del análisis de laboratorio.

En líneas generales, nuestras leyes atacan y afectan en contados casos al traficante individual y algunas veces, incluso a los propios investigadores honestos, pero le dan la espalda cuando el interés que está de por medio se identifica con grandes corporaciones y museos del exterior, potentados del Estado, o coleccionistas conocidos e influyentes.

En dicho trabajo se expone el criterio, que la proliferación de legislaciones a nivel estatal y municipal, lejos de colaborar en mejorar las condiciones para las investigaciones arqueológicas, pueden dificultarlas. Entre esas razones, se mencionan los posibles establecimientos de feudos arqueológicos por parte de quienes en ese momento poseen relaciones con el poder estatal o Municipal, en algunos casos, pueden no responder a los intereses para los cuales fueron hechas, sino por el contraste, darían una patente a saqueadores, traficantes y coleccionistas que tengan influencia dentro del gobierno de turno y obstaculizan las labores de investigación de centros como universidades e institutos abocados a las labores arqueológicas, como sucedió el año pasado en Trujillo.

Entre las proposiciones, se mencionan las siguientes:

Utilizar la Ley Nacional existente, haciendo la aclaratoria de la necesidad inmediata de reformularla, adaptándola a la situación actual y con una perspectiva

mayor hacia el futuro; ir en forma progresiva haciendo ver a los coleccionistas que son ante el estado los depositarios, no los dueños que ya poseen, a la vez deben dejar de seguir coleccionando, intensificar en la medida de las posibilidades a nivel de la divulgación la importancia de la preservación del patrimonio de la nación, cuya tarea ha de ser hecha conjuntamente con los organismos del Estado y los gastos que impliquen esta labor deben ser pagado por la nación; y promover en centros de educación primaria, secundaria y universitaria, así como en barrios, comunidades y aldeas, el mensaje necesario mediante programas audiovisuales acerca de nuestro pasado cultural, con la finalidad de convertir a cada individuo en un defensor potencial del patrimonio cultural.

Incentivar a ministerios como los de defensa, Ambiente, Transporte y Comunicaciones, de la necesidad que tienen de trabajar en forma conjunta con los centros de investigación; solicitar al Ministerio de educación que en los programas de primaria, secundaria y universitaria no se estudie de forma simple y somera el llamado periodo indígena y que, por el contrario, se profundice más en esta área; demostrar al Estado la imperiosa necesidad real que existe de destinar más fondos para los centros de investigación, crear salas de exposición itinerantes de cada uno de los municipios con el fin de vincular las comunidades al conocimiento que han de tener sobre su pasado cultural; y propiciar, mediante la colaboración de organismos internacionales como la Unesco, OEA, la indispensable formación de un personal a nivel técnico que pueda participar en las tareas de resguardo en yacimientos con peligro de destrucción.

Según investigadores

Las investigaciones arqueológicas se realizan de manera marginal

MÉRIDA, 26 (Exclusivo) — En nuestro país la investigación en sentido general, está muy poco atendida y en relación a la arqueología, esta actividad se realiza en forma marginal, dijeron los esposos, arqueólogos e investigadores en este campo, Mario Sanoja e Iraida Vargas de Sanoja, quienes vinieron a dictar conferencias en la Universidad de Los Andes y a la vez, a la inauguración del museo arqueológico "Gonzalo Rincón Gutiérrez", el cual está bajo la dirección de Jacqueline Clarac de Briceño.

Al profesor Sanoja le encomendaron la creación del Museo Nacional de Historia y su trabajo en tal sentido lo realiza principalmente en la Academia Nacional de la Historia, donde acaba de ser recibido como Individuo de Número. Su esposa se dedica a la docencia en la Universidad Central de Venezuela e investiga sobre teoría arqueológica.

Cuando le preguntaron si el Estado ofrecía suficientes recursos para las investigaciones arqueológicas, respondieron que en sentido general esa actividad, considerada muy importante, está muy poco atendida y en relación a la arqueología, es un trabajo que se lleva a cabo de manera marginal.

Recordaron que en nuestro país, a pesar de esas estrecheces, se vienen realizando investigaciones arqueológicas desde los años 30, cuando comenzaron a llegar a Venezuela algunos estudiosos norteamericanos.

Igualmente apuntaron que lo más relevante de la arqueología en estos últimos 20 años, es la formación de grupos de investigadores.



Iraida Vargas de Sanoja



Mario Sanoja

→ El Nacional 26-7-1987

CONFERENCIA
de **Arqueología**
de **Rescate**

La Arqueología rinde homenaje a Miguel Acosta

LAURA SANCHEZ

CARUPANO, (Especial) — “Cuando, como una herradura de filtros rojos, el cóndor furibundo me golpea las sienes en el orden del vuelo y el huracán de plumas carniceras barre el polvo sombrío de las escalinatas diagonales, no veo a la bestia veloz no veo al ciego ciclo de sus garras, veo el antiguo ser, servidor, el dormido en los campos veo un cuerpo, mil cuerpos, un hombre, mil mujeres.”

Las palabras del canto general de Neruda han llegado a Carúpano para simbolizar un discurso de orden en nombre de unos de los más importantes representantes que tiene la arqueología.

Don Miguel Acosta Saignes, ha sido el protagonista principal del homenaje que la Tercera Conferencia de Arqueología de Rescate del Nuevo Mundo le ha querido brindar, en virtud de su trayectoria como hombre ligado a la lucha política, cultural y social de Venezuela de la América Latina.

Por proposición del arqueólogo Mario Sanoja, presidente del Comité Organizador del evento que hoy con gran éxito culmina en la ciudad sucren-

se, evento que agrupó a 166 participantes nacionales e internacionales se acordó en forma unánime que el doctor Acosta Saignes recibiera tal distinción, en virtud de que el científico acaba de cumplir 80 años por lo cual también ha sido objeto de múltiples reconocimientos, de academias, universidades, congresos, y la Sociedad Venezolana de Arqueología quien acaba de publicar un número especial de la revista “Gens” en honor al doctor Acosta Saignes.

A pesar de no haber podido asistir al evento arqueológico de Carúpano, por encontrarse delicado de salud, el científico, fundador de la Antropología moderna en Venezuela, alumno de Malinowsky y único egresado de la primera promoción de la Escuela de Antropología Nacional de México, Miguel Acosta S. envió un solidario saludo que fue leído por el doctor Sanoja:

“Saludo cálidamente a la Tercera Conferencia de Arqueología de Rescate del Nuevo Mundo y auguro excelentes resultados y conclusiones, asambleas científicas como esta que se realiza en la ciudad de Carúpano, son un aporte importante para nuestros país y para el mundo, saludos, Miguel Acosta Saignes”.

CONFERENCIA
de Arqueología
de Rescate

La Arqueología está en crisis

LAURA SANCHEZ

"La Arqueología venezolana está en crisis", con esta patética frase inició su exposición la arqueóloga Kay L. Tarble, de la Escuela de Arqueología de la Universidad Central de Venezuela al presentar su ponencia: "Arqueología de Rescate o Rescate de la Arqueología", en el marco de las deliberaciones de la Tercera Conferencia Internacional de Arqueología de Rescate del Nuevo Mundo, que finalizó ayer con un buen balance de los diferentes ponentes.

Tarble, hizo un agudo diagnóstico del estado actual de la profesión arqueológica en Venezuela, denunciando que prácticamente la investigación en este campo se ha visto disminuida drásticamente por reducciones presupuestarias o por la acción de la inflación. Los estudiantes, por otra parte, se gradúan con pocas perspectivas de empleo como arqueólogos.

De los 12 centros de investigación arqueológica actuales —explica la Tarble— solo dos: Ivic y UCV cuentan con más de dos arqueólogos profesionales, mientras que seis de esos centros tienen un solo profesional enfrentando una difícil tarea de investigación y divulgación sin los estímulos convenientes.

Señala la profesional perteneciente al Departamento de Arqueología y Etnografía de la FACES-UCV, que en la Universidad Central de Venezuela se han graduado 17 antropólogos con tesis en arqueología durante los últimos 5 años, de estos únicamente cuatro están trabajando como arqueólogos, cuatro están cursando postgrado y dos tienen puestos relacionados con la planificación de museos. Más de la tercera parte de los graduados están trabajando en áreas ajenas a su profesión.

Por otra parte, la investigación arqueológica se ha visto seriamente limitada en los últimos años debido a un conjunto de factores. Entre otros, recortes presupuestarios, insuficiencia bibliográfica, falta de comunicación entre los profesionales y aumento de la burocracia científica. La adquisición de revistas especializadas y de libros se ha hecho prácticamente imposible por el costo excesivo y la falta de importación.

Plantea esta arqueóloga a su ponencia que el intercambio de información se ha reducido al mínimo. El recorte de viáticos ha restringido la participación de profesionales en reuniones científicas, talleres y cursillos tanto a nivel nacional como internacional. La consecuencia última de esta situación es altamente preocupante, mientras los investigadores de las diferentes regiones de Venezuela y en los países vecinos trabajamos prácticamente en aislamiento, las naciones desarrolladas están perfeccionando sus inmensas redes de información centralizada a través de la tecnología, informática y electrónica. Para

un investigador de los Estados Unidos, por ejemplo, es más fácil obtener información sobre la arqueología latinoamericana que para el mismo latinoamericano, pues electrónicamente a través de computadoras tiene acceso a todas las grandes bibliotecas de su país.

—¿Cómo se puede superar a corto plazo esta situación que atenta contra la arqueología venezolana?

—En principio, explica Kay Tarble, es necesario aumentar la participación en la investigación y divulgación arqueológica a nivel de la comunidad, involucrando (bajo la supervisión de profesionales) empresas, organismos estatales, voluntarios, estudiantes y grupos de amateurs, de modo de lograr un mayor conocimiento e interés por el pasado venezolano. Así como debemos luchar para la creación de puestos de arqueólogos estatales y museos regionales, con la infraestructura y estabilidad suficiente para ejecutar una labor fructífera.

Advierte esta arqueóloga que se debe promulgar una nueva ley de protección del patrimonio cultural e histórica, y adscribirnos a los convenios internacionales para limitar el tráfico de piezas arqueológicas.

"Igualmente coordinar los directores y personal de museos y centros de investigación a nivel nacional para lograr una mayor comunicación y estímulo mutuo entre centros regionales y capitalinos, promover la concientización y valorización del pasado tanto a nivel del poder como a nivel del pueblo a través de una campaña de divulgación".

Kay Tarble espera que se mejoren los textos de historia de las escuelas primarias y secundarias, ampliando la información sobre el pasado prehistórico, ofrecer cursos de mejoramiento profesional a docentes de historia en las áreas de arqueología venezolana y americana.

—Abrir la comunicación entre los países latinoamericanos con el fin de fomentar una arqueología autóctona, con un régimen científico más democrática, menos industrializada y que responda más a las necesidades de los países cuyo pasado sí forma parte de su presente.

Crear uno o más programas de postgrado "cooperativos" entre los países americanos, con la participación de estudiantes y docentes de diferentes países, de modo de suplir las insuficiencias locales. Y exigir a las asociaciones de arqueología internacionales (p.e. Society of American Archaeology y el Archaeological Institut of America y la Sociedad de Americanistas) la creación de un banco de datos hemisférico con costos accesibles a los países participantes. Luchar para más becas, viáticos a congresos internacionales y pasantías en instituciones de investigación extranjeras.

Saquean el complejo arqueológico de Vigirima



Megalitos de Vigirima, restos de un complejo arquitectónico prehistórico. (Foto: SANDRO ORAMAS)

Provocando la desaparición de ruinas históricas de imponderable valor como petroglifos y complejos arquitectónicos de la prehistoria

ANDRUBAL BARRIOS

Los yacimientos arqueológicos petroglifos de Vigirima, en el Estado Carabobo, correspondiente al área de Tacacigua, están en completo estado de abandono y por lo tanto sujetos a un saqueo sistemático, informó el arqueólogo Sandro Oramas, nieto del famoso historiador y arqueólogo Luis R. Oramas, quien descubrió el sitio desde los años 30 y el fotógrafo Arnaldo Graña, quienes recientemente hicieron una excursión de reconocimiento constatando la grave situación.

El sitio está emplazado sobre tres colinas en un área aproximada de unas ocho hectáreas, en las cuales se encuentran gigantescos reservorios de petroglifos y construcciones megalíticas, siendo los megalitos estructuras de piedras de grandes dimensiones y de gran importancia para el estudio y comprensión de lo que fueron las culturas prehistóricas, concretamente en la región de Carabobo.

Es oportuno aclarar que Vigirima es una de las zonas más ricas en yacimientos arqueológicos de Venezuela. Muchos son los expertos que la han visitado, así como curules, viceministros esporádicos y ociosos de oficio, estos últimos dándose a la tarea de no solamente polucionar el sitio sino desperdiciar, sino que también llevan equipos para romper los petroglifos con miras a llevarse los fragmentos.

—¿Son viables los datos?
—Primeramente los datos se aproximan ya a lo imponderable, en esto queremos ser muy enfáticos. Más efímero que las fotos, imposible. Observe los megalitos destruidos y volcados sobre la vía como una aversión y hay zonas que todavía se mantienen a salvo por ser de muy difícil acceso.

Se trata, agrega, que se tomen medidas. Vigirima descubrió desde hace más de 15 años pero cada vez que vamos, estamos con una gran impotencia que el deterioro es progresivo. Al parecer los organismos competentes o se hacen la vista gorda ante dichos hechos o simplemente cada vez les importa menos la ocurrencia a esta riqueza arqueológica de gran valor nacional.

—No tenemos pirámides, ni monumentos de esa envergadura, no obstante Vigirima es equivalente a esos otros grandes sitios monumentales. Aquí se está violando,



Estado actual del valle arqueológico. (Foto: SANDRO ORAMAS)

informan, la Ley de Protección y Conservación de Antigüedades y Obras Artísticas de la Nación. En el artículo 14 del capítulo 2 se dice: "Se prohíbe en absoluto la destrucción de monumentos, ruinas o construcciones de la época aborigen y la de los petroglifos que se hayan en cualquier parte del territorio nacional".

El amor de esta Ley fue Mario Briceño Fragory y fue promulgada en 1946. "Apenas existen pocos ejemplares, uno lo tengo yo milagrosamente, que lo heredé de mi abuelo, el doctor Luis R. Oramas, quien por muchos años estudió y defendió ese lugar hasta que murió", informa el arqueólogo y artista Sandro Oramas, de mucho amigo personal pues fue su papá, el pintor Arnaldo Oramas, quien lo llevó por primera vez para que lo conociera.

El llamado sería al Ministerio de la Cultura, al Conos y a todas las instituciones públicas y privadas para que fijen posición y se detenga la destrucción masiva de los petroglifos de Vigirima. Incluye esa región de gran belleza paisajística, aparte de su importancia histórica y arqueológica, reúne todas las condiciones para que sea elevada a una categoría especial bien como parque nacional o como monumento natural, también le cabe la figura de reserva arqueológica, como sucede en todas partes del mundo. Donde exista el más mínimo peligro con estos rasgos, inmediatamente se aplica una protección especial y se emprende la correspondiente campaña de educación ambiental. Así ocurre en Estados Unidos, Francia, China, Ura y en Cuba. El cubano posee sus parques nacionales arqueológicos

y los colombianos también.

Vigirima es un valle espectacular, si se quiere hasta impresionante, de riquezas arqueológicas, por la presencia de lo sagrado que era ese lugar, un santuario dedicado al culto de la Diosa del Agua y de la fauna mitológica. Es un sitio de culto entre otras ciudades de la serpiente caimán que está representada en esos petroglifos por toda parte. Es más, dicen los investigadores, se roca están talladas de manera de circular receptáculos de agua para que las serpientes y otros animales durante el verano mitiguen su sed.

—La última vez que estuvieron, se han sigieron piedras de cascabeles. Después de aproximadamente 2 mil años sigue viva la presencia de los animales mitológicos representados en las piedras, serpientes, aves, reptiles y entre las aves la lechuga que es el símbolo de la sabiduría.

A propósito de la lechuga el doctor Luis R. Oramas en uno de sus estudios, titulado "Prehistoria y Arqueología de Venezuela" afirma que así ave formó parte del tema mitológico de los indios de Mariara y Tacarigua. Otro detalle curioso es el de los cartuchos, temas que resultan proceder de una elevada cultura.

Tiene la palabra antes de que sea demasiado tarde, las instituciones competentes, como también la Guardia Nacional, por que se detenga este saqueo que pone en tela de juicio nuestro nivel cultural, pues está en peligro un patrimonio arqueológico que es único en Venezuela y en el mundo.

Los dos años del Museo Arqueológico

Mérida. Con el unánime apoyo de las anteriores autoridades universitarias, en el mes de noviembre de 1986 fue inaugurado el Museo Arqueológico "Gonzalo Rincón Gutiérrez" de la Universidad de Los Andes y ya cuenta con dos años de provechosa existencia.

Antes de su inauguración formal y oficial, el Museo tuvo una presencia de diez años adscrita a la Facultad de Humanidades y Educación. Hoy, bajo la dirección de una eficientísima investigadora, la profesora Jacqueline Clarac de Briceño, el Museo tiene un rango superior.

El Museo Arqueológico "Gonzalo Rincón Gutiérrez" funciona en el Edificio Central del Rectorado, planta baja. Cuenta con varios investigadores y otras personas (estudiantes entrenadas para orientar a los visitantes, quienes deben pagar una modesta canti-



La Dra. Jacqueline Clarac de Briceño, Directora (Foto: José Quintero).

dad de dinero para tener acceso a la Sala de Exhibiciones. Es un lugar pulcro, donde todo está ruginosamente ordenado y ostenta una interesante muestra de piezas halladas en varios lugares de Venezuela.

Es importante advertir que el Museo es igual a un centro de investigaciones capaz de una gran riqueza antropológica. Posee una biblioteca, un laboratorio de restauraciones y ofrece un servicio invaluable a los tesisistas de

distintas disciplinas universitarias. También ofrece a los niños de las diferentes escuelas primarias un magnífico plan de visitas colectivas y cuenta con una revista para difundir los trabajos de los investigadores.

➔ El Correo de Los Andes 10-2-1989

Declararán reserva arqueológica cinco zonas del país

CIUDAD BOLIVAR (Especial) — Serán declaradas Reservas Arqueológicas, cinco zonas del país a través de una Ley elaborada por una comisión, que será llevada al próximo Congreso Nacional, dijo aquí Ramón Paolini, director del Patrimonio Histórico y Artístico del Conac.

Paolini, quien estuvo observando los trabajos de intervención del casco histórico de esta ciudad, informó que el proyecto de Ley está listo y será llevado próximamente al gabinete.

Las zonas de reserva arqueológica están ubicadas y ya se concluyó el levantamiento topográfico en la parte Este de Caicara del Orinoco de este estado, Falcón, Lara, Mérida y Trujillo.

El funcionario dijo también que el casco histórico de esta ciudad junto con el de La Guaira, el Puente sobre el Lago, Los Palafitos de Sinamaica y Los Castillos de Araya están entre los sesenta de una larga lista de monumentos del Caribe que serán escogidos por la OEA como los más importantes de la región. Estos 80 monumentos serán objeto de una exposición el año próximo en Washington.

Preguntado Paolini que si es cierto que se piensa eliminar la Junta Protectora y Conservadora del Patrimonio Histórico y Artístico de la Nación que viene funcionando por Ley y que data desde la época de Medina Angarita, dijo que su presidente el doctor Rafael Armando Rojas renunció hace dos años y que el problema de esta Junta es que es ineficiente porque carece de mecanismos de acción.

—Y ¿qué se tiene pensado?

—Nosotros lo que estamos propiciando y es lo que estamos logrando, que el Gobierno asuma a nivel de un Instituto Autónomo o bien a nivel del Conac o del futuro Ministerio de la Cultura la responsabilidad de ejecución de los programas de restauración, con lo cual la Junta Nacional de Monumentos quedaría como un ente contralor.

—¿Por qué no se ha llenado la vacante dejada por Rafael Armando Rojas?

—El Gobierno tendrá sus razones. El fondo es porque de alguna manera quisiéramos ver la labor dentro de dos o tres años de la Junta y determinar el tipo de



decisiones que deben tomarse, lo cual podría ser la creación del Instituto que es lo que está planteado.

—Será creado por fin el Ministerio de la Cultura?

—El proyecto de Ley de creación del Ministerio de la Cultura está en manos de Cordiplán, de todas maneras, eso queda para el próximo Gobierno.

—¿Cómo es el esquema?

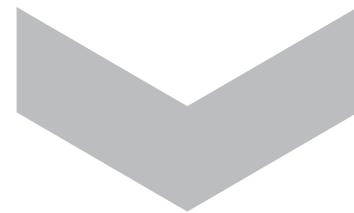
—En el esquema del Ministerio de la Cultura apa-

recerá, además del ministro, dos direcciones generales básicas: la dirección general del Patrimonio Cultural que abarcará todo el patrimonio espiritual, monumental y arqueológico del país, y la dirección general sectorial de Desarrollo y Promoción Cultural que se referirá a las artes en general, literatura, música, pintura, danzas, teatro, escuelas.



HISTORIA GRÁFICA
de la **Arqueología**
en **Venezuela**

1990



CONGRESO Mundial de Arqueología

Asisten 25 países

Congreso Mundial de Arqueología se instala hoy



Doctor José Antonio Abreu, Ministro de la Cultura, quien esta tarde instalará formalmente en esta ciudad el II Congreso Mundial de Arqueología.

CR. L. Vargas



Vista parcial del Valle de Quibor, donde se han localizado importantes piezas arqueológicas.

Alrededor de 400 delegados provenientes de los cinco continentes estarán asistiendo al II Congreso Mundial de Arqueología (WAC II), que por espacio de 4 días se estará realizando en esta ciudad, a partir de hoy martes 4 de septiembre.

Este importante evento se llevará a cabo en el Salón Jirajara del Hotel Barquisimeto Hilton, y el mismo será instalado a las 5 de la tarde por el ciudadano Ministro de la Cultura, doctor José Antonio Abreu, y por el ciudadano gobernador del estado, ingeniero José Mariano Navarro, quien es presidente honorario del congreso. Igualmente estarán presentes la presidenta de Fundacultura, la doctora Nidia Canaleón Gutiérrez y el rector de la UCLA, doctor Ricardo García de Longoria, quienes han sido designador por su parte, vicepresidentes honorarios. El Comité Organizador lo preside la doctora Milagros Gómez de Blavia, directora del Museo de Barquisimeto, Lino Bracho y Antonio Bujana.

Veinticinco países de América, Europa, África, Asia y Oceanía estarán representados en este II Congreso Mundial de Arqueología, igualmente estarán presentes durante la realización del mismo, el doctor Peter Ucko, Secretario Internacional del WAC, (World Archaeology Congress), Mario Sanoja, reconocido arqueólogo venezolano,

quien ejerce la vicepresidencia académica del WAC II, Gonzalo Correal, de Colombia, Felipe Bate y Manuel Gándara de la Escuela Nacional de Antropología de México, Linda Manzanilla del Proyecto Teotihuacán del Instituto de Antropología de la Universidad Nacional Autónoma de México, Henry Cloer, director del Consejo Británico para arqueología, Marcio Veloz Maggiolino, un escritor de República Dominicana, galardonado por su novela "Materia Prima".

El doctor Mario Sanoja, director académico de este II Congreso Mundial de Arqueología, ha dicho por su parte, que en este evento a desarrollarse durante estos cuatro días en Barquisimeto se discutirán una serie de temas relacionados con el Desarrollo de la Arqueología Contemporánea en América Latina y el Caribe; Comunicación y Arqueología; Visión Global del Impacto de la Transformación Tecnológica; Educación y Arqueología de la Agricultura Tropical; las fronteras de la Arqueología del Paisaje; Administración del Patrimonio Arqueológico; Sudáfrica, Lugares y Sitios Sagrados; Contexto Oficial de la Práctica Arqueológica; Chibchas en América; Etnohistoria y Tradición Oral; dos per-

pectivas para la interpretación del pasado arqueológico y finalmente Poder y Control de la Información en Sociedades Complejas.

Destacó que en este evento los arqueólogos participantes tendrán la oportunidad de exponer sus propios términos e ideas y los resultados de sus investigaciones arqueológicas.

Apuntó que la arqueología moderna no se identifica con la recolección de cacharros antiguos o restos exóticos. Sino con el estudio de las sociedades que produjeron esos restos materiales.

—Este cambio de énfasis y de interés ha llevado igualmente a un mayor interés en el desarrollo de la teoría social y nuevos métodos y técnicas para la investigación que permitan recuperar los contextos de vida que marcan la utilización del espacio por los grupos del pasado o remoto, y estudiar aspectos que hasta el presente eran considerados como intangibles para el arqueólogo. Tales como el poder, la ideología y la estructura social.

Resaltó que la arqueología debe llevar sus resultados al conocimiento de toda la población y no sólo a un pequeño grupo de especialistas o iniciados, porque esos resultados que surgen del

estudio de las sociedades del pasado constituyen la explicación, la legitimación de su vida cotidiana y el basamento de su futuro. La vida es un proceso histórico continuo que nunca se detiene, sin cortes ni rupturas, salvo las que nosotros podemos introducir con fines académicos. Añadió que es el objeto de la arqueología moderna que el WAC trata de recuperar.

Mañana el inicio de la discusión de temas

Mañana miércoles, a las ocho de la mañana se dará inicio formalmente a la discusión de los temas anteriormente señalados. El evento tendrá un horario de 8:00 am a 8:00 pm., con pequeños intervalos para refrigerios.

Presentarán libro sobre Arqueología

Igualmente en el transcurso del Congreso se hará la presentación y bautizo del libro "Arqueología, ciencia y sociedad" de Inaída Vargas, una obra considerada de vital importancia en el campo de la teoría y método. El libro contiene informaciones relacionadas con la industria de la concha marina en el Valle de Quibor.

CONGRESO Mundial de Arqueología



El presidium, integrado por autoridades locales, nacionales y representantes internacionales del II Congreso Mundial de Arqueología. (Foto Edilio González).

Se instaló el WAC II

Barquisimeto en la historia de la arqueología



El público llenó el Hotel Hilton, donde ayer se realizó la instalación del WAC II, al cual asisten delegados de 60 países. (Foto Edilio González).

Morán Gilanipa.

Barquisimeto entró ayer en la historia de la arqueología contemporánea al ser la primera ciudad latinoamericana sede del Congreso Mundial de Arqueología, que reúne aquí a delegados de 60 países de todo el planeta.

En un acto que contó con la participación del Ministro de la Cultura presidente del CONAC, José Antonio Atencio y del Gobernador del estado Lara, José Mariano Navarro, se inició este evento internacional que por primera vez se realiza en un país latinoamericano.

Los salones del Hotel Barquisimeto Hilton se llenaron de asistentes e invitados al II Congreso Mundial de Arqueología (WAC II) durante la instalación del mismo, en cuyo presidium estuvieron las autoridades locales, nacionales, así como los directivos internacionales del WAC II encabezados por su presidente Michael Day, el secretario de Asuntos Internacionales, Peter Ucko, los vicepresidentes académicos, Gustavo Correal y Mario Sanja, la secretaria

del comité organizador local, Milagro Gómez de Barvia.

El Gobernador José Mariano Navarro, en su condición de Primer Mandatario Regional y presidente honorario del II Congreso, saludó a los delegados presentes en el evento y resaltó el orgullo que representa para el estado Lara, contar con la presencia de tan distinguido visitante, así como hizo público su reconocimiento al equipo de trabajo que se encargó de la organización del WAC II.

Expresó la intención del pueblo larense de "compartir las cosas buenas de esta tierra" y pidió comprensión frente a las dificultades con las que pudieron toparse los asistentes internacionales, ante una entidad que no cuenta con una tradición turística.

Por su parte, el Ministro de la Cultura intervino en nombre del Presidente de la República, Carlos Andrés Pérez y el suyo propio, para expresar los mejores augurios por el éxito del Congreso y que sus deliberaciones contribuyan "a la integración mundial y especialmente

latinoamericana, a través del conocimiento del patrimonio arqueológico que fundamenta la historia de nuestro continente".

Hizo menciones importantes, como el fortalecimiento de la red de Museos y en el caso del estado Lara, la de consolidar al Museo de Quibor como el Museo Antropológico de mayor importancia del país.

También le palabras en el acto los doctores Gustavo Correal, Mario Sanja, vicepresidentes académicos y Michael Day, vicepresidente internacional del WAC II.

Como actividad previa a la inauguración del Congreso, se realizó un día anterior mañana y tarde, un foro sobre el "Desarrollo de la Arqueología Contemporánea de América Latina y el Caribe", en la que participaron destacados arqueólogos e investigadores latinoamericanos.

El II Congreso Mundial de la Arqueología concluirá el próximo sábado 8 y dentro del programa de la semana se contemplan, además de las sesiones académicas y mesas de trabajo, visitas a sitios y veladas con grupos culturales de la localidad.

CONGRESO Mundial de Arqueología

La arqueología analiza su destino

Con la participación de especialistas de 40 países, se realizará en Barquisimeto el II Congreso Mundial de Arqueología, del 4 al 8 de septiembre

CARACAS, agosto (Venpres) — “El venezolano es el primer enemigo de la arqueología” se suele decir en los medios universitarios y científicos, y de esa sentencia se han hecho eco —en numerosas ocasiones— los medios de difusión.

El incendio, el dueño de tierras, desmantela zonas de riqueza arqueológica, que se pierden irremediablemente. A esta “degradación”, en las áreas donde se localizan objetos y enterramientos de la época precolumbina o restos prehistóricos, de curules, nefros comerciales y hasta vándalos, unidos con su afán de atesorar esos testimonios de nuestro pasado cultural y geológico, privan así a los arqueólogos de indagar en nuestro ayer y aportar a la ciencia y a la historia del país y de América datos de alta trascendencia para el estudio del comportamiento del hombre.

El propio gobierno o funcionario oficial ejecuta medidas abominables, muchas de ellas criminales, porque sepultan los valiosos hallazgos de nuestros arqueólogos —como ocurrió en el triste caso del cementerio de Quibor, “enterrado” de nuevo por el gobernador de Lara hace unas décadas— o prohíben que realicen sus labores científicas.

Hoy, el actual gobernador larense, José Mariano Navarro, auspicia el II Congreso Mundial de Arqueología, dándole así a esta ciencia, sobre todo la venezolana, el apoyo y la importancia que tanto requiere.

Este congreso tendrá lugar en Barquisimeto del 4 al 8 de septiembre, con la asistencia de 40 países que evaluarán el estado actual de la arqueología, el contexto social de la práctica arqueológica, los aportes de la computación a esta ciencia, sus nuevos caminos y sobre todo, su destino.

Cerca de quinientos especialistas provenientes de Colombia, Brasil, Panamá, Cuba, Costa Rica, México, Puerto Rico, Perú, Ecuador, Chile, Argentina, así como de Uruguay, Santo Domingo, Francia, Estados Unidos, Japón, Kenia, Australia, España, Alemania, Mozambique, Hungría, Unión Soviética, Checoslovaquia, Polonia, Italia, China, Sri Lanka, Nigeria, India, Tailandia y Venezuela, entre otros.

Cabe señalar que América Latina tiene un especial protagonismo en este evento, al punto que el primer día de deliberaciones se tratará el tema “Desarrollo de la Arqueología Contemporánea de América Latina y el Caribe”, que versará sobre los avances de la arqueología del área, enfocando los temas claves de las regiones, sintetizando las tendencias actuales de la investigación y en la que arqueólogos líderes de América Latina y el Caribe presentarán la situación de la arqueología en cada país, exponiendo las corrientes teóricas que enmarcan las investigaciones actuales y su articulación dentro del contexto académico y político de cada nación.

Igualmente, serán expuestos temas como “Educación y Arqueología”, “Administración del patrimonio arqueológico”, “Lugares sagrados, sitios sagrados”, “Contexto social de la práctica arqueológica”, “Etnohistoria y tradición oral: dos perspectivas para la interpretación del pasado arqueológico”, “Toder y control de la información en sociedades complejas” y un foro especial sobre “Sudafrica”, entre otros.

Este evento se celebra en Venezuela, ya que el comité de la Academia colombiana de este segundo congreso se vio forzado, con gran pesar, a tomar la decisión de cancelar su sede en Cartagena por circunstancias insuperables. Este cambio de sede del Congreso Mundial de Arqueología representa un caso excepcional de colaboración entre países y arqueólogos,

lo que se refleja en la composición de su presidencia conjunta, en Mario Sando Obediencia, de Venezuela, y Gonzalo Cortesal Urrego, de Colombia. Como presidente honorario, José Mariano Navarro, gobernador del estado Lara y como secretaria de organización, Milagros de Blavia, directora del Museo de Barquisimeto.

El presidente académico del II Congreso Mundial de Arqueología, Mario Sando Obediencia, afirmó para Venpres que “la arqueología es el hombre”, frase que evidencia el perfil contemporáneo que ha alcanzado esta ciencia humana, cuyos profesionales buscan deslindarla de la sombría concepción de “buscadores de cachivotos y fosiles”, para convertirla en un quehacer que guarda relación íntima con los demás, con las diferentes áreas del conocimiento.

Comentó Mario Sando, doctor en Antropología, profesor titular de la Universidad Central de Venezuela e Individuo de Número de la Academia Nacional de la Historia, que en el primer congreso celebrado en Inglaterra se decidió que en los próximos congresos participarían Africa, Asia y América Latina, para darle un vuelco al contenido de la arqueología, que por lo general la gente piensa que la arqueología es buscar cosas viejas, concepto que se mantuvo por muchos años. “La idea es poner en relieve toda la importancia histórica que se tiene en los países del Tercer Mundo en relación con los países desarrollados”.

—Hoy día —agregó— el interés de la arqueología es estudiar el contexto social, la forma como se ha dado la vida social en el pasado, dando como resultado que los elementos tangibles de ese pasado viven con nosotros en este momento y forman parte de la vida cotidiana.

—¿La realmente la arqueología la menos favorecida por nuestros presupuestos y nuestros organismos estatales?

—Esta rama no ha tenido un apoyo del Estado, salvo el Instituto Venezolano de Investigaciones Científicas que tiene un presupuesto oficial; sin embargo, con este gobierno se está dando un paso para desarrollar esta especialidad, con la iniciativa del gobernador del Estado Lara, José Mariano Navarro.

Señaló que el Estado a través del Consejo Nacional de la Cultura está desarrollando una política más sustancial con la creación de un equipo de arqueólogos de la Dirección de Patrimonio Cultural, quienes vienen realizando una serie de proyectos en los diferentes estados para la recuperación y conservación de los bienes nacionales.

—¿Cuál es el vuelco que le han dado los especialistas a la arqueología?

—La arqueología ha cambiado sus métodos y teorías para poder convertirse en vehículo que permita relacionarse con la comunidad, como un trabajo social que antes estaba reducido al ámbito personal. Si el arqueólogo realiza una investigación sin darle un carácter didáctico, el trabajo se pierde “hay que unir el trabajo arqueológico con el sentido didáctico de los museos”.

—Venezuela participará en este congreso con dos propuestas que se refieren a la creación de parques y museos didácticos, que sirven fundamentalmente para enseñar la historia a los niños de la escuela básica por la vía experimental y participativa, en el cual tenga la oportunidad de ver y entender el pasado con una experiencia vivencial.

CONGRESO Mundial de Arqueología

Barquisimeto será capital de la Arqueología

BARQUISIMETO - Durante 4 días Barquisimeto, la capital del estado Lara, será también la capital de la arqueología internacional, cuando en esta ciudad se realice el II Congreso Mundial de Arqueología, que reunirá más de 500 delegados de distintos países del globo.

Del 4 al 8 de septiembre próximo se desarrollará este evento en el que participarán arqueólogos y especialistas internacionales convocados para discutir los nuevos y cada vez más relevantes aspectos de la arqueología así como su vinculación con diversas áreas del quehacer humano del presente.

El II Congreso Mundial de Arqueología (World Archeological Congress II, WAC), de continuidad al primer evento de este tipo, realizado en 1986 en Southampton, Inglaterra y en cuyos debates se acordó la celebración del siguiente en un país latinoamericano.

La escogencia de Barquisimeto no resulta gratuita ni sorpresiva, toda vez que esta ciudad representa una de las

más continuas y ricas tradiciones de investigación arqueológica, cuyos frutos están en los aportes teóricos que se desprenden de los trabajos de especialistas como Francisco Tamayo, J.M. Cruzent, Mario Sanoja, Luis Molina y otros tantos profesionales de la arqueología y la antropología.

A ello se suma el hecho de que el estado Lara es uno de los más ricos yacimientos arqueológicos existentes en el país. En este suelo se han localizado evidencias de los antiguos aborígenes en Venezuela, al igual que testimonios prehistóricos insertos en las novedades paleontológicas venezolanas.

La solicitud del presidente del WAC II a nivel internacional, Michael Day, de que la sede fuera Barquisimeto, fue acogida favorablemente por distintos sectores de la comunidad larense, encabezados por el gobernador del estado Lara, José Mariano Navarro, quien decidió apoyar este esfuerzo organizativo que se adelantará con la participación activa de instituciones y organismos públicos y privados.

Para responder a la responsabilidad encomendada, recientemente se conformó el comité organizativo del Congreso, presidido honorariamente por el gobernador Navarro y el cual está integrado, entre otros, por Ricardo García de Longoria, rector de la Universidad Centrooccidental Lisandro Alvarado, y Nivia de Gutiérrez, presidenta de la Fundación Larense para la Cultura, como vicepresidentes. La presidencia académica está a cargo de Mario Sanoja Obediente (Venezuela) y Gonzalo Cotreal (Colombia).

El comité ejecutivo del WAC está constituido por Milagro Gómez de Blavia, en la Secretaría de Organización; Lino Bracho Kiera, en la Secretaría de Finanzas y Antonio Bujana, en la Secretaría Logística. También figura un grupo numeroso de personalidades pertenecientes a distintos sectores de la comunidad.

Las deliberaciones del II Congreso Mundial de Arqueología se realizarán en el hotel Hilton de Barquisimeto,

donde se darán cita más de 500 especialistas provenientes de diversos puntos del planeta.

Un amplio abanico de temas se analizarán en el WAC, a través de las ponencias presentadas por arqueólogos, investigadores y museólogos. El tema incluye aspectos como "Desarrollo de la arqueología contemporánea en América Latina y el Caribe", "Comunicación y arqueología", "Educación y arqueología", "La arqueología de la agricultura tropical", "Tiempo, espacio y humanidad: Las fronteras de la arqueología del paisaje", "Administración del patrimonio arqueológico".

Universidades, centros de investigación, institutos y proyectos nacionales e internacionales, se harán presentes en los simposios diseñados como subtemas del evento.

Todos propiciarán una profunda y contemporánea mirada a sus actividades científicas que en la arqueología, cuyo único fin y esencia es el hombre mismo.

➔ Barquisimeto Capital de la Arqueología

No existen los recursos económicos necesarios

Los saqueadores de Llano Seco sí saben de valores arqueológicos

Apoyo definitivo ofreció la comisión de cultura al rescate de los restos prehispánicos que se encuentran en Llano Seco, Lagunillas, en el estado Mérida. Los diputados María Teresa Castillo, presidenta de la comisión; Ana Lucina y Jorge Díaz, señalaron que aun cuando el problema fundamental es la carencia de recursos económicos y humanos, lo cual amerita un financiamiento presupuestario, a corto plazo se hacen necesarias medidas preventivas urgentes.

Para tal efecto, la comisión sostuvo conversaciones con el gobernador de Mérida, Jesús Rondón Nuñez, con el director de Cultura, Manuel de la Fuente, con el alcalde del municipio Lagunillas, Arquimides Fajardo, y con la Junta de Patrimonio Histórico del Estado.

Los diputados manifestaron que en lo que resta del año es prácticamente imposible que se logre obtener un presupuesto para el proyecto del rescate del patrimonio, pues el Congreso aprueba con un año de anticipación. Sin embargo, son necesarias una ordenanza municipal y un decreto del Estado para proteger estos yacimientos de los robos y saqueos constantes.

El compromiso de las autoridades del Estado en cuanto a estas proposiciones fue un hecho, aunque la directora del Museo Antropológico de Mérida, Jacqueline Clarac de Briceño, hizo énfasis en que mientras no se consigan los recursos humanos y económicos, el proceso de investigación de los yacimientos arqueológicos seguirá siendo lento, lo cual agrava la situación de los saqueos y prolonga la paralización de las obras del Inavi que se están llevando a cabo en el terreno donde se encuentra el cementerio prehispánico.

"Lo más grave -añadió Clarac de Briceño- es



Investigadores trabajando en el cementerio prehispánico

que yacimientos como estos se encuentran por toda la Cordillera Andina sin que nada podamos hacer, pues no existen los recursos que permitan trabajar. Es importante hacer del conocimiento público que los arqueólogos necesitamos en-

contrar intactos los restos de la investigación, y que una vez hecha ésta, y puestos a resguardo los testimonios, en casos como el de Llano Seco, los trabajos pueden continuarse sin ningún problema".

EL NACIONAL / Domingo 26 de agosto de 1990

Comisión de Cultura inspeccionó restos prehispánicos en Mérida.

Urge aprobar decreto para protección del patrimonio

Un apoyo definitivo para el rescate y preservación de los restos prehispánicos que se encuentran en Llano Seco—Lagunillas, en el estado Mérida, acordó ofrecer la Comisión de Cultura del Congreso. Los diputados María Teresa Castillo, presidenta de la comisión, Ana Lucina García y Jorge Díaz, señalaron que mientras se logre el necesario financiamiento para la recuperación de la zona, se amerita, en un plazo inmediato, la ejecución de medidas preventivas urgentes como la elaboración de una ordenanza municipal al igual que un decreto por parte de las autoridades estatales.

Para tal efecto, la Comisión de la Cámara Baja, sostuvo reuniones con el gobernador de Mérida, Jesús Rondón Nucete, con el director de cultura Manuel de la Fuente, con el alcalde del municipio Lagunillas Arquímedes Fajardo, con la junta de Patrimonio Histórico del estado y con representantes del Ateneo de Lagunillas y de la comunidad.

Los diputados manifestaron que en

lo que resta del año es prácticamente imposible que se logre obtener un presupuesto para el proyecto de rescate del patrimonio prehispánico, pues el Congreso aprueba con un año de antelación este tipo de financiamiento. Habría que incluirlo para el próximo año.

El gobernador Rondón Nucete y el director de cultura, Manuel de la Fuente, se comprometieron a respaldar un decreto de protección al patrimonio arqueológico merideño, una vez que la Junta encargada del caso presente un inventario aproximado de los yacimientos que pueblan el estado andino y que requieran protección urgente. El alcalde Fajardo ofreció a su vez la ordenanza municipal que permitiría, por los momentos, resguardar el cementerio prehispánico de Llano Seco ante futuros saqueos.

Jacqueline Clarac de Briceño, directora del Museo Antropológico de Mérida, enfatizó que mientras no se consigan los recursos humanos y económicos, el proceso de investigación de los yacimientos arqueológicos se-

guirá siendo lento, lo cual agrava la situación de saqueos y prolonga la paralización de las obras del Inavi que se están llevando a cabo en el terreno donde está el cementerio prehispánico.

Lo más grave, añadió Clarac, es que yacimientos como estos se encuentran por toda la cordillera andina sin que nada podamos hacer pues no existen los recursos que permitan trabajar. Es importante, añadió, hacer del conocimiento público que los arqueólogos necesitamos encontrar intactos los restos para la investigación, y que una vez hecha ésta y puestos a resguardo los testimonios, en caso como el de Llano Seco los trabajos pueden continuarse sin ningún problema.

La Comisión de Cultura constató el apoyo de la comunidad a los esfuerzos de los investigadores, quienes entienden la necesidad de las viviendas que se construyen para un sector muy necesitado de la población y que por eso exigen que se les otorguen los recursos para culminar sus tareas a la mayor brevedad posible.

➔ Mérida 26-8-1990

En Quíbor se pretende preservar el pasado precolombino

Restos arqueológicos provocan una alianza poco común

LUIS CORDOVA

La arqueología en Venezuela emprendió una misión de rescate, cuyo propósito es salvar rastros fundamentales del pasado precolombino, antes que sean destruidos por un proyecto de desarrollo.

Para lograrlo se gestó una alianza poco común entre la empresa que va a construir una represa y un sistema de riego, y un instituto donde se trabaja en arqueología. Sin embargo, hay un desafío: sólo tienen cinco años para rescatar más de dos milenios de historia.

El escenario es el Valle de Quíbor, uno de los principales sitios arqueológicos de Venezuela, ubicado a unos 400 kilómetros al occidente de Caracas, que en el futuro va a estar rodeado por canales de riego.

"Quíbor está plagado de yacimientos arqueológicos", dijo a IPS la especialista Lilian Arvelo, al explicar que desde 1930 es una de las zonas donde más se ha realizado la tarea de escribir el pasado venezolano.

La arqueóloga Arvelo, del Instituto Venezolano de Investigaciones Científicas (Ivic), va a coordinar la misión de rescate de esas huellas que tendrá respaldo económico de la empresa "Sistema Hidráulico Yacambú-Quíbor".

Durante cinco años, la empresa construirá una represa en un cañón entre las montañas del parque

La construcción de la represa Yacambú significa, como todo gran desarrollo, el sacrificio de una parte de la naturaleza. Pero en este caso se pondrá todo el cuidado necesario para que ello no suceda: los yacimientos arqueológicos que por allí pululan serán bien cuidados por Lilian Arvelo y su grupo del Ivic. De esta manera los desarrollistas y los científicos se unen por un bien común



Arvelo dirige el grupo que trabajará en Quíbor, buscando y detectando los restos de historia que quedan en la zona



nacional Yacambú, y a partir de entonces se elaborará el sistema de riego que recorrerá el valle de Quíbor para favorecer la actividad agraria.

Según los estudios realizados por el Ivic, este proceso de desarrollo implicaría la destrucción parcial o total de muchos de esos yacimientos arqueológicos.

Los hallazgos realizados en Quíbor pertenecen a diferentes grupos culturales, y los más antiguos datan de unos 2000 años antes

de Cristo, aunque aún podrían encontrarse vestigios de un pasado más lejano.

Ese valle fue un punto de confluencia para grupos humanos, y cuando llegaron los europeos convivían allí ocho comunidades diferentes. Posteriormente, explicó Arvelo, fue un sitio donde se produjo una transición, con mezcla gradual de las tradiciones.

Los yacimientos arqueológicos son depósitos de valiosas cerami-

cas, y además incluyen cementerios indígenas. Pero la arqueóloga venezolana afirmó que "se han realizado muy pocos estudios sistemáticos".

Mezclas humanas

"Falta mucho por conocer y rescatar en el valle, y el área donde estará la presa es totalmente desconocida desde el punto de vista arqueológico", añadió.

Arvelo también explicó que la

zona tiene una diversidad de paisajes, por lo cual hubo "distintas modalidades de adaptación humana", además de que por su ubicación al norte de Sudamérica se considera que debe haber sido un sitio de confluencia cultural, lo que revalúa su importancia arqueológica.

Con el aporte de la empresa constructora de la represa y del sistema de riego se van a financiar gastos de operación, obreros, especialistas, y los análisis de carbono 14, vitales para identificar la antigüedad de las piezas, y que debe efectuarse en el exterior.

Algunos especialistas han destacado que Venezuela puede haber sido un sitio de paso para hasta unos 300 grupos culturales distintos. Numerosas herramientas antiguas, cerámicas de diversa naturaleza en algunos casos de hasta diez mil años antes de Cristo, tumbas y cementerios, y los grabados en piedra conocidos como petroglifos, son las huellas más comunes que se encuentran en este país.

Los yacimientos están esparcidos por todo el territorio, y Arvelo aseguró que varios tienen tanta importancia, o quizá mayor, que Quíbor. En estos lugares "la cultura material es muy variada".

Pero este potencial contrasta con la realidad de la arqueología, ya que según dijo la especialista hay sólo unos 20 profesionales trabajando.

Licenciado Ricardo Mata

Saqueo arqueológico en Venezuela denuncia profesor de la UDO

En estados como Lara, Mérida, Zulia, Barinas, Monagas y Anzoátegui se constata cada día la destrucción de importantes yacimientos y piezas antiguas

BARQUISIMETO, setiembre 8 (Especial) — En los últimos años son cada día más frecuentes las denuncias en torno a la destrucción de ricas evidencias del patrimonio arqueológico del país. En cada una de las localidades y regiones venezolanas se reseñan con frecuencia hechos concretos de intervención, refracción y saqueo de múltiples manifestaciones de nuestro patrimonio común.

En estados como Lara, Mérida, Zulia, Barinas, Monagas y Anzoátegui, se constatan cada día la destrucción de importantes yacimientos y restos arqueológicos, según lo expuso el licenciado Ricardo Mata, de la Universidad de Oriente (UDO), quien expuso el tema sobre el saqueo arqueológico en el país, citando casos como el de los yacimientos de Llano Seco, en la alta cuenca del Cha-

ma, además del Cementerio Indígena de Lagunillas en el Estado Mérida, donde se comprueban posibles límites y contactos interétnicos entre la cultura Chibcha y Arawaka.

Mata mencionó el frecuente atentado contra el patrimonio cultural y arqueológico en el Estado Sucre y la destrucción de sus sitios arqueológicos, monumentos históricos y ecoambientes.

En particular, expresó, es lamentable como se saquea y destruye importantes evidencias y huellas del pasado prehistórico del Estado Sucre, cuyos yacimientos como Campoma, Las Varas, Guacarapo, La Esmeralda y otros pertenecientes a las penínsulas de Araya y Paria, han visto perder ricas fuentes de información históricas y cultural que vinculan a la región con procesos análogos

sucedidos en importantes zonas del continente.

Estos yacimientos evidenciados en el deplorable estado que presentan los yacimientos arqueológicos, ruinas arquitectónicas y ecoambiente en peligro de ser totalmente barridos por los trabajos de construcción que realizan grandes empresas y futuros desarrollos infraestructurales ya instalados en las márgenes de los ecosistemas del golfo y los valles de Cariaco y Casanay.

Específicamente sobre el saqueo en la Península de Paria, el representante de la UDO citó el caso típico de que "disimulados", con la persistente acción de agencias de viajes turísticos que trasladan visitantes nacionales y extranjeros a las playas del litoral pariano.

En este caso, los "paquetes turísticos" incluyen visitas a las muestras arqueológicas instaladas en modernos "bungalows", con "souvenirs" consistentes en piezas arqueológicas al gusto del visitante; además del disfrute de opelonas de animales y plantas de diferentes especies como recuerdo de su paso por el "safari pariano".

Se comprueba también fehacientemente el saqueo indiscriminado en algunas microregiones del Estado Sucre, caso típico del "huaquerismo" individual o colectivo.

Menciona al efecto casos ocurridos en San Juan de Unare, donde ciudadanos extranjeros se dan a la tarea de hacer ofrecimientos de compraventa de viviendas, haciendas o terrenos, con la única finalidad de saquear sus riquezas arqueológicas.



Petroglifo hallado en Portuguesa el mes de agosto pasado

Ley de Ejercicio de Sociólogos y Antropólogos

Por Orlando Albormoz

Cursa, en el Congreso Nacional, el proyecto de ley referido al ejercicio profesional de la sociología y de la antropología. Es una aspiración justa y legítima, esta de los profesionales de ambas ciencias sociales. La actual Presidenta del Colegio de Sociólogos y Antropólogos de Venezuela, Angela Briceño, encabeza un movimiento que tiene como propósito agilizar la promulgación de esta ley del ejercicio profesional. Es más, se espera que para mediados del presente año dicha ley entre en vigor.

Mientras tanto es oportuno destacar la enorme contribución que han hecho estos profesionales, al país. Tanto en el plano académico, como en la Administración Pública, sociólogos y antropólogos han elaborado una serie de contribuciones importantes, técnicas e ideológicas, acerca de la estructura social de nuestro país. La primera escuela universitaria dedicada a la Sociología y a la Antropología se fundó en nuestro país al inicio de la década de los cincuenta, pero la tradición de ambas disciplinas se remonta a principios de siglo. Es hora, entonces, para que estos profesionales tengan el amparo legal que tienen otras profesiones en nuestra sociedad.

Esto sería un estímulo importante para el total de cerca de siete mil profesionales de ambas ciencias sociales, que actualmente laboran en el país. Escuelas de una u otra disciplina se hallan en Caracas, en Maracaibo, en Barinas y en Cumaná y hoy por hoy, ciertamente, se admite como necesaria la presencia de estos profesionales, particularmente en los enfoques de los problemas sociales cuya solución demanda una visión multi-disciplinaria, el cual se observa esencial en instituciones tales como el CENDES y el IESA, en ambos casos a nivel de postgrado.

Sería más que injusto mencionar nombres, de aquellos profesionales de estas ciencias que han contribuido al desarrollo de las mismas, pero es obvio que los nombres de dos sociólogos hoy fallecidos, Jeannette Abouhamad y José Agustín Silva Michelena, vienen a la memoria. Del mismo modo, ya en la administración pública, profesionales como Maritza Izaguirre, Dulce Armas, Marisela Padrón, Beatriz Ormés, para mencionar a quienes han llegado a posiciones de liderazgo en esta administración pública, son nombres que igualmente cabe mencionar. Incluso, de la más reciente generación académica, profesionales como Roberto Briceño León, Isabel Licha, Augusto De Venanzi y Gregorio Castro y tantos otros que laboran en los centros académicos en donde se produce saber en estas áreas. Las mismas, dicho sea de paso, vinculadas al interés nacional, porque una y otra recaban datos y ofrecen soluciones, teóricas y prácticas, acerca de los problemas sociales del país. Dándose el caso, es menester enfatizarlo, que la antropología, por ejemplo, está vinculada, como ciencia, a la cuestión de la soberanía nacional, como, por otra parte, la sociología es disciplina estratégica, en la elaboración de los planes de desarrollo nacional, sometidos estos últimos, dicho sea de paso, a un excesivo economicismo, precisamente porque en ocasiones este enfoque sociológico-antropológico no es abordado con la necesaria profundidad.

Es plausible, entonces, apoyar los esfuerzos de Angela Briceño y de sus colegas de directiva, del Colegio de Sociólogos y Antropólogos de Venezuela, así como aquellos que hacen lo propio en las ciudades de provincia, para que la sociología y la antropología reciban esta sanción legal que de una vez por todas legitime su presencia nacional y equipare a estos profesionales con el resto de dicho conjunto nacional.

Afirman antropólogos del Conac

Sin una nueva ley no se puede proteger el patrimonio histórico

Según afirman los representantes de la División de Arqueología e Inventario del Conac, en el caso del posible cementerio indígena de San Joaquín si se han realizado algunas gestiones para rescatar el material depositado en la zona y para comprometer a la constructora a respetar el área delimitada

CAROLINA LEDEZMA

La incertidumbre se cierne sobre el futuro al pensar que los venezolanos no contamos siquiera con una estructura legal dinámica y actualizada que permita resguardar el patrimonio histórico de la Nación. En este sentido, una ley que data de 1946, quizás, sea el peor enemigo de aquellos que realmente aprecian los testimonios de nuestra historia.

Esta reflexión sirvió para abrir el debate con los representantes de la división de Arqueología e Inventario del Conac, los antropólogos Carmen Luisa Ferris y Rodrigo Navarrete, acerca de la denuncia de un grupo de vecinos de la urbanización "Las Villas del Centro" de San Joaquín sobre posibles irregularidades en la detección y resguardo de piezas de gran valor arqueológico. Las mismas fueron encontradas en los terrenos en los que la urbanizadora Plavi C.A. construye las tercera y cuarta etapa de este complejo residencial.

En su oportunidad, miembros de la Fundación Pro Defensa al



Carmen Luisa Ferris y Rodrigo Navarrete, antropólogos de la División de Arqueología e Inventario del Conac. /Foto JOSE RODRIGUEZ

Rescate Arqueológico San Joaquín declararon a **El Nacional** su preocupación por no haber encontrado respuesta a sus demandas en los organismos competentes a los cuales han recurrido, tales como el Conac, la Alcaldía de San Joaquín y la Fiscalía General de la República.

En este sentido, Ferris y Navarrete expresaron su sorpresa ante la reacción de este grupo de vecinos, ya que "hemos mantenido contacto frecuente con ellas para iniciar las excavaciones intensivas, las cuales íbamos a hacer este fin de semana; pero, por este mal entendido, decidimos postergarlas".

—Este hecho —explica Ferris— nos traerá serios problemas en cuanto a la posibilidad de acudir a la zona, debido a que los estudiantes con que contábamos para el estudio empiezan sus clases en marzo y no tendrán tiempo para dedicarse por entero a esto.

De la misma manera, los antro-

pólogos defendieron su posición sobre las gestiones y labores que hasta el momento han realizado, de las cuales quedan como pruebas dos informes de observación, localización y propuestas para analizar el área potencialmente arqueológica localizada en dicha urbanización.

Así también existe un convenio firmado el 01-02-93 con la constructora Plavi C.A. para garantizar la realización de los trabajos de excavación en el área previamente delimitada durante el trabajo de campo realizado por la comisión del Conac del 22 al 25 de enero, "con el compromiso de no afectar las áreas ya compactadas para vialidad y los pisos de las viviendas".

Este acuerdo también prevé la reprogramación del desarrollo habitacional "de ser necesario" de manera de afectar en el menor grado posible el área delimitada. El mismo tiene una duración de cuatro meses, mientras se realizan los estudios.

—No sabemos cuál ha sido la actitud de las tantas personas que los vecinos han consultado. Lo cierto es que creemos estar haciendo lo correcto; pero nuestros recursos son bastante limitados. Trabajamos en base a viáticos que se nos dan sólo a nosotros dos. Con eso corremos con los gastos de un equipo de 6 u 8 personas, porque no tenemos ni siquiera un presupuesto otorgado para cada estudio en particular.

RESCATE DEL PATRIMONIO

Es muy probable la existencia de un cementerio, según indican los científicos, ya que esta zona forma parte de un área potencialmente arqueológica que comprende toda la costa del Lago de Valencia. "Allí se comprobó que la zona posee las características ideales para permitir el asentamiento de una numerosa población indígena ubicada entre el año 1000 DC y la llegada de los españoles. Los restos de esta sociedad muestran una rígida estructura jerarquizada de origen orinoqueño".

Finalmente, las explicaciones se centraron en la necesidad de que sea una sola persona la que coordine todo este problema. Para ello, los investigadores sugieren que sea el presidente de la Junta Regional Protectora, Luis Cubillán, quien asuma esa responsabilidad; así como también en la urgencia de realizar las excavaciones intensivas para registrar lo que hay en la zona, pero antes es necesario llegar a un consenso que "nos permita un verdadero rescate y conservación del patrimonio arqueológico venezolano, objetivo principal de la división".

Las excavaciones en la Escuela José Angel Lamas

Hallazgos que ofrecen nuevos conceptos de la Caracas urbana

SUSANA FINES
Fotos/JESUS CASTILLO

La música ha dejado de ser un placer por varios años en la sede de la Escuela Superior de Música "José Angel Lamas". Pero a pesar que alumnos y docentes tuvieron que dejar sus aires para que se iniciaran los lentos trabajos de rescate de la antigua construcción, el momento ha servido al menos para recatar una gran variedad de objetos de los siglos XVIII, XIX y principios del XX, que se encuentran enterrados allí y que revelan una buena parte de la historia de Caracas.

Por diversos motivos, los intentos por rescatar la infraestructura se han detenido en varias oportunidades. Pero hoy en día, el Instituto Nacional de Patrimonio es el encargado de conducir un proceso liderado por el arquitecto Gorka Duransoro. Además se cuenta con la ayuda del arqueólogo Mario Samaja, quien visitará un estudio sobre la antigüedad del edificio.

Mario Samaja explica de entrada que, "las excavaciones y análisis solo llevaron a un desahucio, estar escondiendo dentro de un collage temporal".

Para el arqueólogo Samaja, la mejor colección sobre la vida cotidiana de Caracas del siglo pasado, incluye del siglo XVIII, botones de hueso, una tina de gres, platos y vajillas de porcelana, botellas de licor, caja de budismo, juguetes y adornos, trajes de mediana hecha en Francia que vienen en pedos de porcelana, un recipiente lleno de medicación de 1876, monedas francesas de la época de Luis Felipe, entre algunos de los cosas encontradas.

Gabriela Alvarado, integrante del equipo de arqueólogos, explica que la presencia en la zona es muy buena debido a que antiguamente no se construían los muros y los techos de una edificación para la construcción de otra. Gorka Duransoro aclara que realmente lo que se busca era utilizar todos los elementos de la anterior estructura, como bases para las nuevas edificaciones, lo que permitía la conservación, entre un estrato y otro, de objetos de las distintas épocas.

DE LAS 25 MANZANAS Y LA CARACAS COLONIAL

Respetar al terreno. Gorka Duransoro hizo un recuento, la Escuela José Angel Lamas está ubicada en una parcela larga y estrecha que formaba parte de las 25 manzanas de la Caracas Colonial. En algún momento tuvo una salida hacia lo que hoy es la Avenida Urdaneta, así como conexión con la Iglesia de Santa Capilla.

El cuerpo central es la parte que posee

Collage de tiempos

Cuando se rescató una edificación histórica y se construyó otro edificio al lado de ella, lo más fácil es tomar un capulín antiguo y repetirlo, según comenta Duransoro. Pero la arquitectura no debe ser un simulacro, "las construcciones se hacen, no sólo con los materiales de la época, que poseen determinadas características de textura, humedad y resistencia, sino también con una determinada visión del ser y un concepto arquitectónico que respalda el vital no sólo de producción, sino de pensamiento".

Desde esta perspectiva, Duransoro explica los planes arquitectónicos para la nueva sede de Escuela "José Angel Lamas". "La parte posterior se va a tumbar y se va a construir un edificio que dialogue con la otra estructura, pero manteniendo su propia identidad. Lo ideal es que haya simpatía de las formas entre las dos edificaciones por similitud volumétrica y de ritmo, con materiales y colores similares, y simpatía en las calidades espaciales, surgidas de la integración de manera constructiva con los vacíos".

El nuevo edificio estará destinado a actividades espaciales, que necesitan de ambientes abiertos. Para ello, se dice que el aire salga, debe existir una ventilación y cantidad de recursos técnicos de hoy, es día promueven el desarrollo profesional de un músico, pero que son más fáciles de incluir en un edificio con alta tecnología.

En la estructura original la comodidad del mundo contemporáneo estará presente en varios niveles y prácticas. El diseño tratará de hacer compatibles ambos aspectos, pero sin olvidar los usos.

"Los músicos están acostumbrados a ello", explica Duransoro, "cuando hacen un instrumento se pasan del siglo XVII al XX, pero interpretan una época con su sonido particular. De manera que un edificio con variedad puede ser estimulante para ellos. El siglo XX también debe tener su presencia en este collage de tiempos, por que nuestra época también existe".



La mejor colección sobre la vida cotidiana de Caracas del siglo XVIII bajo melindras y pulvis

elementos de gama histórica más amplia, cubriendo los siglos XVII, XIX y XX. La parte frontal fue construida sobre lo que fue la casa de la casa de Asesores de Asesores.

En el siglo pasado, el terreno se transformó en la Academia de las Artes, más ligada a la pintura. La estructura, la pintura y la decoración, que a la música para luego transformarse en la Escuela de Música "José Angel Lamas".

Según Duransoro, entre 1959 y 1960 se realizaron intervenciones basadas en un libro, ya que se construyó la parte posterior tratando de imitar estilos precedentes.

Melán Nava, también arqueólogo, resalta la persistencia de los usos de los espacios, referidos a un depósito o espacio de "entorno de losos", que parece haber sido utilizado por generaciones bajo el mismo concepto. Sin embargo, las excavaciones permitieron desenterrar una historia más profunda. En el depósito se escribió entre fundaciones que datan de 1570, que corresponden a la familia más alta en honor a San Mateo de Asesores, se encontraron vestigios de un campamento de comienzos del siglo XVII. Para tiempos de Guzmán Blinense supongo se integró este espacio al resto de la estructura, y con los muros como realizadas por Chirre, se le dio el mismo tratamiento arquitectónico como Escuela de Bellas Artes.

Samaja cuenta también que, dentro de este espacio, se hallaron restos de una antigua calle, una personal pública. La vital por



Mario Samaja: "Estas excavaciones traen a la común creencia de las 25 manzanas perfectas de la Caracas Colonial"

te en los la historia tradicional de las 25 manzanas de la Caracas Colonial. Tras el cambio la común creencia de una Caracas perfectamente diseñada en la que cada manzana era ocupada por una familia manzana, se está descubriendo que existían otras estructuras públicas no comunes. Las cuales podrían crear un nuevo concepto de nuestra historia urbana.

Treinta años después de su creación

Museo de Quíbor sitio de ancestros

ESTA POBLACION ESTA considerada como el mayor centro arqueológico existente en el país y los trabajos arquitectónicos no sólo incluyen la ampliación de la sede del Museo Arqueológico, sino la creación del Museo de Sitio, en el mismo lugar en donde se encuentra el Cementerio Indígena

Isana Matos
El Universal

Caracas. Se llevará hoy a cabo la presentación de los proyectos de rehabilitación y ampliación del Museo Arqueológico de Quíbor, así como el correspondiente al Museo de Sitio, que estará ubicado en el mismo lugar en el que se encuentra el Cementerio Indígena, que data, según los historiadores, del siglo II de nuestra era.

El evento, que se realizará a las 5 de la tarde, fue organizado por la Gobernación del Estado Lara, la Fundación Larense para la Cultura, Fundación, el Museo Arqueológico de Quíbor y el Instituto de Patrimonio Cultural, órgano rector de la política de conservación patrimonial.

Pura casualidad

La población larense de Quíbor nació por casualidad, según narra fray Pedro Simón, en sus *Noticias Anales de las conquistas de Tierra Firme*.

En el año 1802, Alonso Suárez del Castillo, gobernador del Tucuyú, sometió a la población la mudanza hacia el valle de Quíbor, ante las grandes condiciones de insalubridad existentes.

Después de varios intentos el traslado no se llevó a cabo, pero sí se fundó Quíbor, en un sitio que arroja a un valle rico en tierras fértiles, que muchísimo años más tarde se reveló como el centro arqueológico más importante del país.

Sin embargo, no es hasta el año 1890 cuando se da inicio a las excavaciones en el Cementerio Indígena, en pleno centro de la población, según informa el boletín informativo del Instituto del Patrimonio Cultural.

Los trabajos continuaron con la mudanza del hospital a una nueva sede y ante la avalancha de material arqueológico recolectado, se decidió edificar la edificación sanitaria, que comenzó a funcionar como centro de operaciones del proyecto que poco después se convirtió en el Museo Arqueológico de Quíbor.

Pero 31 años de actividad no han

sido suficientes para acondicionar la infraestructura del museo, a fin de satisfacer la demanda de espacios y servicios de los visitantes. Según Luis Molina, director de Conservación Arqueológica del Instituto del Patrimonio Cultural, el edificio sólo ha sido objeto de eventuales reparaciones, mejoras y ampliaciones "que han sido más bien empíricas". A esto debe sumarse que el hongo y la falta de mantenimiento han provocado un deterioro crítico del local.

Esta situación motivó a crear un proyecto de remodelación y ampliación del mismo, que fue encomendado al arquitecto Joel Sanz, del Instituto de Patrimonio Cultural, quien junto a su equipo, también es responsable del proyecto del Museo de Sitio, que permitirá a los visitantes realizar un recorrido por el Cementerio Indígena, para observar no sólo la exhibición "in situ" de las piezas encontradas, sino la labor que efectúan los arqueólogos.

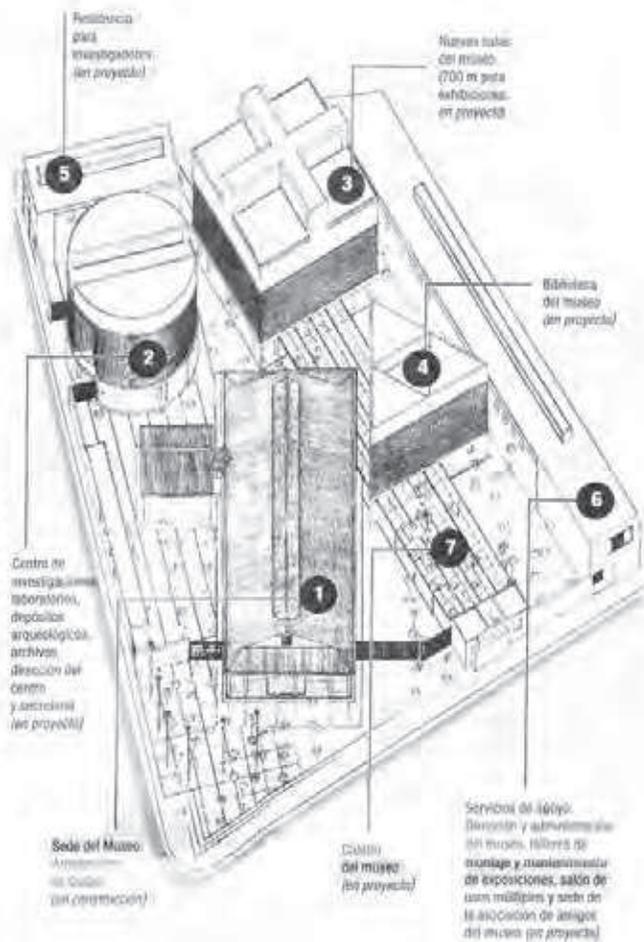
Más espacios

Para la ampliación del Museo Arqueológico de Quíbor se manejan varias posibilidades. Una de ellas la presenta a varios kilómetros de distancia, en un terreno cedido en comodato por la Alcaldía en las afueras de la ciudad. A mi, dice Sanz, me pareció lógico, porque ningún museo se amolda a varios kilómetros de distancia, en vista de que se desmoronaría. "A esto debe agregarse el poco sentido que tiene la propuesta en términos urbanos".

Después de un estudio más detallado, el arquitecto comprobó que al eliminar las instalaciones previas en los del terreno en donde se encuentra el museo, se contaba con una superficie útil con capacidad suficiente para llevar a cabo la ampliación.

El primer paso fue trabajar en la vieja edificación, en donde los distintos directores que tuvo el centro arqueológico intentaron "armar" una organización que permitiera al visitante observar las piezas arqueológicas de la colección.

En Quíbor, afirma Sanz, lo que había era un edificio deteriorado, con



una distribución bastante precaria. "El inmueble tenía un cobertizo por el lado norte, por lo que se tuvo de utilizar el espacio del patio de una manera que de la superficie comprometida por las áreas donde funcionan los laboratorios, las salas administrativas y la biblioteca".

El plan de hacer un lugar que día a día iba mejorando, más bien laborioso, con un jardín central y convertir las antiguas salas de cura y hospitalización del hospital en espacios para exhibir el material encontrado.

La ampliación del museo comenzó un trabajo basado en un terreno de proporciones muy reducidas, sin un eje principal, buscando por un espacio de trabajo. En vez de realizar un edificio completo, se ven a colocar

dentro del jardín elementos más o menos fragmentados, unidos por una cubierta que simulara la sombra de los árboles".

En este momento se podría considerar un museo, pero, la habitación, las nuevas salas de exhibición y el jardín. Los laboratorios y las residencias de los investigadores quedarán aparte del complejo central.

Con este proyecto, asegura Sanz, el museo trabajará en base a sus tres principales ejes de acción: ser un centro de referencia en investigación arqueológica, el sitio de exposiciones de restos arqueológicos más importantes de Venezuela y en un lugar que permita actividades culturales paralelas, tanto para Quíbor, como para las poblaciones aledañas.

"El área de exposición, antes de 300 metros cuadrados, superará los 900 una vez concluidas las obras".



Antigua sala de exposición



Una de las estancias renovadas



Vasija múltiple pintada



Restos arqueológicos del museo

CONGRESO de Antropología Mérida

En el aula magna

Instalado Congreso de Antropología

J. O. PUENTES R.
DLA/Mérida

"El encuentro es un espacio para el diálogo y el intercambio de experiencias, además de conceder la oportunidad a nuestra casa de estudios de demostrar su contribución en el área de la investigación y el trabajo académico."

La intervención corresponde al doctor Carlos Guillermo Cárdenas, vicerrector académico de la Universidad de Los Andes, al dejar instalado el Congreso Nacional de Antropología.

"Este es un evento que dignifica y complace a la institución universitaria. Al seleccionarse a nuestra ciudad como plataforma en la celebración de una jornada de trascendencia cultural.

Al tomar la palabra, Lino Meneses, coordinador del Museo Arqueológico y miembro del comité organizador, expresó que este Congreso se realizará desde el treinta de mayo hasta

Bajo el lema "preparándonos para el siglo XXI"; el vicerrector académico, Carlos Guillermo Cárdenas, dijo que esta es una oportunidad para mostrar la contribución de la ULA



La instalación del Congreso de Antropología

el cuatro de junio en los salones de Merenap, el Tulio Febres Cordero y el rectorado.

"La actividad reúne a doscientos ochenta expertos, quienes bajo el lema la antropología del siglo XXI, debatirán sobre los estudios realizados en nuestro país." Resaltó que se deben sentar las bases para lograr el fortalecimiento de esta disciplina, así como retroalimentar

una especialidad que nuestro país exige.

"Consideramos que la antropología debe orientarse al estudio de la realidad; relacionándola con la salud, tenencia de la tierra y la problemática indígena; así como también a lo urbano y cotidiano. También se debatirá sobre Cristóbal Colón, al cumplirse 5 siglos del encuentro entre los dos mundos."

Igualmente, comentó que el Congreso de Antropología cuenta con la asistencia de estudiantes de la UCV, LUZ, el Museo Arqueológico de Quibor y el de Táchira.

Resaltó que se programaron varios homenajes a los docentes pioneros en esa materia en Venezuela -y comentó que el evento tiene el apoyo del vicerrectorado académico, el Instituto de Acción Cultural y el Complejo Tulio Febres.

Finalmente, Meneses expresó que para hoy domingo se establecerán mesas de trabajo sobre temas relacionados con pueblos indígenas, investigaciones genéticas y arqueología del Occidente del país. En el auditorio de Merenap, a las cinco de la tarde, el profesor Feijoo Colomina dictará la conferencia "La Frontera venezolana: Análisis y perspectiva."

CONGRESO
de Antropología
Mérida

Arqueología: memoria del pasado para comprender el presente

El vasto campo antropológico hace que los estudiosos de esta materia dividan las áreas del conocimiento para luego subsumir los datos que contribuirán a ofrecer explicaciones teórico-prácticas de la situación actual en los pueblos de América Latina

MAYELIN PEREIRA

En un espacio para conocer nuestros ancestros y los aspectos comunes que nos caracterizan como pueblos hispanos, se sigue desarrollando el Primer Congreso de Antropología. Por esta razón, desde la apertura, se ha hecho un seguimiento a los ponentes que participan en este evento que tiene como sede el auditorio de Merenap. En esta oportunidad conversamos con Luis Molina,

director de Conservación Arqueológica de IPC (Instituto de Patrimonio Cultural).

Comentó que su ponencia versará acerca de una discusión de tipo teórico, sobre el aspecto de la investigación arqueológica desde el punto de vista de la creación del conocimiento sobre el pasado.

"Desde mi punto de vista, esto forma parte integral de la actividad conservadora del patrimonio cultural. Es decir, yo

parto de la hipótesis de que el patrimonio cultural, y en especial el arqueológico, no son sólo los objetos y las colecciones; también los sitios y el mismo aporte del conocimiento que genera el investigador acerca del pasado".

Asevera que uno de los principales problemas en el campo de la arqueología, a finales de este siglo, tiene que ver con el patrimonio de los museos desde el punto de vista del trabajo, institutos y el área de la investigación por parte de las universidades, que no incorporan a la sociedad civil a informarse del potencial que poseen los elementos sencillos del entorno y que, sin duda, tienen su potencial arqueológico.



La Universidad de los Andes y el Museo Arqueológico, auspician el Primer Encuentro de Antropología

Realizan escuela de campo ULA-UCV

Investigan ruinas de San Antonio de Mucuñó

Esta actividad tiene como objeto la formación académica de los estudiantes que aspiran a egresar como arqueólogos de la UCV, así como cubrir toda la investigación arqueológica de este pueblo doctrina

El Museo Arqueológico "Gonzalo Picón Gourent" de la Universidad de Los Andes, conjuntamente con la Escuela de Antropología de la Universidad Central de Venezuela y el Instituto de Patrimonio Cultural (IPC), inició una Escuela de Campo Arqueológica en las ruinas de "San Antonio de Mucuñó" ubicadas en Acequias, estado Mérida.

De acuerdo a información aportada por el coordinador de dicho museo, Lino Meneses, estas ruinas fueron decretadas Monumento Histórico Nacional el 29 de enero del 1991.

El objeto fundamental de esta actividad, que se desarrollará hasta el 27 de febrero próximo, tiene que ver con la formación académica de los estudiantes que aspiran a egresar como arqueólogos de la UCV, así como cubrir toda la investigación arqueológica de este pueblo doctrina.

CONVENIO MULTIDISCIPLINARIO



Estas ruinas fueron decretadas patrimonio histórico de Venezuela. (Fotografía Cortesía Antonio Niño)

Hoy día se imponen trabajos de investigación donde participen distintos profesionales afines. Destacó que dicha escuela de campo ofrece esa oportunidad y, por tal razón, participan 20 estudiantes de la Escuela de Antropología de la UCV, así como también alumnos y profesores de la Maestría de Etnología y distintos investigadores de la Universidad adscritos al proyecto.

Agregó Meneses que en octubre pasado la ULA suscribió un convenio con el IPC, con el fin de elaborar un estudio multidisciplinario y medidas inmediatas de protección para la conservación y preservación del mencionado pueblo.

Para cumplir con ese compromiso la Universidad a través de su Museo, el Centro de Investigaciones Etnológicas (CIET) de la Facultad de Humanidades y Educación, el Instituto de Fotogrametría y la Escuela de Geología de la Facultad de Ingeniería y el Depart-

amento de Historia de la Facultad de Arquitectura, asume realizar el estudio arqueológico, geomorfológico, fotogramétrico y arquitectónico de esas ruinas.

PUEBLO DOCTRINA

San Antonio de Mucuñó es un sitio único en Venezuela y quizás en latinoamérica. Desde el punto de vista del contexto arqueológico está conformado por ruinas que se encuentran en pie. Este pueblo fue fundado en 1620 y por motivos geológicos su población tuvo que ser mudada a la actual Acequias.

"Durante el siglo XVII, este pueblo tuvo una vida de veintena y dos años. El abandono en el cual fue dejado permitió que se conservaran las ruinas del mismo hasta nuestros días".

Esto significa que las mismas constituyen un "museo in situ", de carácter histórico, que puede ser observado directamente tal como fue concebido hace 374 años por los españoles con la idea de un mejor adoctrinamiento a los indígenas.

Todas estas características, dijo Meneses, le dan a San Antonio de Mucuñó un gran valor didáctico tanto para todos los estudiantes de todos los niveles como para investigadores, turistas y público en general, para que puedan apreciar nate el proceso histórico-



San Antonio de Mucuñó es un sitio único en Venezuela (Fotografía Cortesía Antonio Niño)

social de nuestra población.

Un aproximado de 32 estructuras, entre ellas las ruinas de dos iglesias, se deterioran cada día más, por la visita de turistas no controlados, por la actividad agrícola que se realiza dentro de ellas y también por los efectos erosivos de la naturaleza.

ESTUDIOS NECESARIOS

Por tales razones desde 1989 se ha planteado en reiteradas ocasiones la necesidad urgente de hacer un diagnóstico del estado de las ruinas y un plan de conservación para su dete-

rioración, sin que se hiciera usada al respecto, hasta el presente.

Actualmente se ha propuesto el desarrollo de varios estudios asumidos por la ULA, sin los cuales no se podría cumplir cabalmente con la función pedagógica y turística que se persigue.

Destacó el entrevistado que se ha avanzado en lo etnohistórico, en la prospección arqueológica y en la morfología, pero falta por desarrollar el estudio del diagnóstico de las distintas áreas mombadas, por no haberse cumplido el convenio interinstitucional que se había proyectado y no haberse podido ubicar

el financiamiento necesario para ninguno de los proyectos presentados hasta ahora.

En líneas generales, el proyecto multidisciplinario está siendo financiado por el IPC y cuenta con todo el apoyo logístico y material humano de la ULA.

Con esta actividad se demuestra todo el aporte que nuestra institución hace, no solo en el campo tecnológico con la ortomosaico, por ejemplo, sino también en el campo humanístico para preservar el conocimiento de la historia e identidad del pueblo venezolano.

Deysi Godoy

ENCUENTRO
NACIONAL DE **Arqueología**

Discuten perspectivas de la arqueología en el Siglo XXI

La celebración de los 40 años de la publicación del libro «Arqueología Cronológica de Venezuela», de José María Cruxent e Irving Rouse, ha sido motivo más que suficiente para que los arqueólogos y arqueólogas de Venezuela se reúnan en Mérida, desde mañana miércoles 6 hasta el 8 de octubre, en un encuentro que promete discutir a profundidad la arqueología venezolana ante el nuevo milenio.

El encuentro -que se realizará en el auditorio de Merenap- es organizado por el Museo Arqueológico «Gonzalo Rincón Gutiérrez» de la Universidad de los Andes y el Departamento de Arqueología y Etnohistoria de la Escuela de Antropología de la Universidad Central de Venezuela y cumple el objetivo de revisar el camino recorrido por la arqueología nacional, crear conciencia de la situación actual y definir tareas a cumplir en el futuro por los profesionales de esta área en nuestro país.

Lino Meneses, coordinador del Museo Arqueológico, explicó que el programa se ha

estructurado en base a dos simposios. El primero está dirigido a analizar la importancia de la publicación «Arqueología Cronológica de Venezuela», con la participación de los ponentes Erika Wagner, del Ivic; Mario Sanoja, de la Academia Nacional de la Historia y Kay Tarble, de la UCV.

El segundo simposio se titula «La arqueología venezolana y el nuevo milenio», con ponentes de la talla de Lilian Arvelo, del Ivic; Iraida Vargas, Enmanuelle Amodio y Luis Molina, de la UCV y Lino Meneses, del Museo Arqueológico de la ULA.

También se realizará una mesa de trabajo sobre «La arqueología venezolana en la actualidad», con ponencias libres relacionadas con avances de investigación y proyectos arqueológicos.

La jornada pretende lograr un intercambio que permita discutir completamente la situación actual de la arqueología en nuestro país y el papel que le corresponde desempeñar en la sociedad venezolana.

Igor Puentes

ENCUENTRO NACIONAL DE Arqueología

Con el auspicio de ULA y UCV

Discuten pertinencia actual de la arqueología en Venezuela



Las jornadas fueron moderadas por Humberto Morales, coordinador del Vicerrectorado Académico. (Fotografía: Herminia D'Amico)

La arqueología es la ciencia que nos ofrece toda la información sobre el pasado que no tiene escritura. Ese pasado, especialmente en América Latina, constituye nuestras raíces, pues el hombre de la región no tiene rupturas con sus ancestros.

Las explicaciones son de la profesora Jacqueline Clarac de Briceño, directora del Museo Arqueológico «Gonzalo Rincón Gutiérrez» de la ULA, quien preside la celebración del Encuentro Nacional de Arqueólogos y Arqueólogas «El Nuevo Mienio y la Arqueología Venezolana», evento que se prolongará hasta este viernes en el auditorio de Mérida.

Las jornadas fueron instaladas por Humberto Morales, coordinador del Vicerrectorado Académico, quien actuó en representación de Carlos Guillermo Cárdenas, vicerrector académico de la ULA.

Sin ese pasado, promigue la profesora Briceño, no podremos conocer lo que

fueron nuestras sociedades antes de la llegada del hombre blanco, las cuales tienen una larga trayectoria. En Venezuela, por ejemplo, se ha comprobado la existencia de algunas poblaciones que datan de hace más de 14 mil años, algunas de las cuales se asentaron hace 20 o 25 mil años.

Venezuela, añadió, tiene una historia más larga de lo que se supone hasta ahora: El trabajo de los arqueólogos ha sido el de extender esa historia hacia atrás, como ocurrió con Egipto, para preservar nuestro patrimonio cultural.

CUARENTA AÑOS DE ARQUEOLOGÍA

El temario de la jornada incluye el análisis de la publicación «Arqueología y Cronología de Venezuela», a cargo de la investigadora Erika Wagner, del Departamento de Antropología del Ivic.

Dice la ponente que, «en la década de los años 50, Cruxen y Rouse lograron

la obra que nos permitió investigar con bastante confianza durante cuatro décadas».

En base a reflexiones y experiencias personales hace comentarios sobre esta obra, su impacto, su proyección y sobre la figura de los autores dentro del contexto que les tocó vivir.

Dentro de la arqueología venezolana hay espacio para varias orientaciones y comentarios sobre los roles que los arqueólogos desempeñan y desempeñarán en el futuro.

Jacqueline de Briceño, por su lado, señala que la situación de los estudios arqueológicos en Venezuela se encuentran en un nivel similar al que ocurre en otras partes del globo: tenemos excelentes arqueólogos en el país, aunque son muy pocos. Aquí, en Mérida, al menos cien arqueólogos tendrían fuentes de trabajo, pero solamente cuatro están activos.

Dice que en el país sólo se pueden realizar estudios de la especialidad en la Escuela de Antropología de la Universidad Central de Venezuela, con escasa selección por parte de los alumnos.

En Mérida, destaca, se presentó un proyecto de pregrado en Arqueología, pero la propuesta no ha sido aprobada. Aquí los trabajos sistemáticos en esta disciplina comenzaron en 1987, luego de la inauguración de la sede del Museo Arqueológico «Gonzalo Rincón Gutiérrez».

El instituto ha tenido sus incidencias en las escuelas básicas de esta entidad federal, en el alumnado universitario, el público en general y en la actividad turística. También ha habido la influencia del museo en las comunidades donde se ha trabajado. Un ejemplo de ello son las localidades de San Antonio de Acequias «en los Puestos del Sur» y en Santa Cruz de Mora, en el Valle del Mocotíes;

ACEQUIAS

Dentro de la agenda del encuentro se incluye «La investigación arqueológica pluridisciplinaria en un pueblo de doctrina: caso San Antonio de Mucuchíes, Acequias, Mérida-Venezuela», tema expuesto por Lino Meneses P., del Museo Arqueológico de la ULA.

Informa el ponente que al sur de la Cordillera Andina se encuentra un conjunto de ruinas en ruinas -52 en total- las cuales son vestigio de un antiguo Pueblo de Doctrina llamado San Antonio de Mucuchíes, fundado a raíz de las ordenanzas dadas por el oidor de la Real Audiencia del Reino de Nueva Granada, Alonso Vázquez de Cisneros.

«Por las características únicas del territorio venezolano, los tapiales fueron declarados Patrimonio Histórico de la Nación el 29 de enero de 1991. Sin embargo, era muy poco lo que se conocía de las ruinas de San Antonio de Mucuchíes».

La mirada fantástica permitió el surgimiento de variadas hipótesis relacionadas con el abandono del pueblo, la forma urbana del mismo y el uso del espacio que le dieron los habitantes de ese antiguo Pueblo de Doctrina.

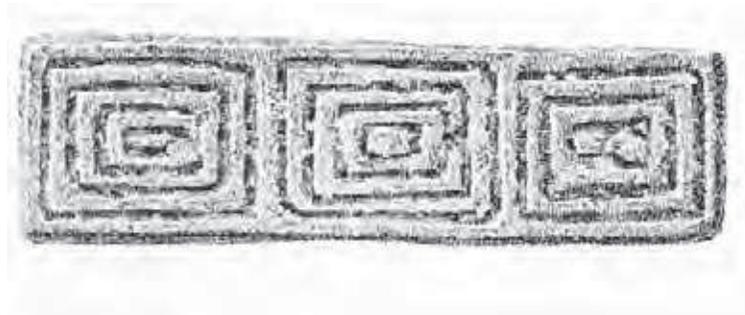
A raíz de las investigaciones adelantadas por el personal que labora en el proyecto Pluridisciplinario San Antonio de Mucuchíes, financiado por el Instituto de Patrimonio Cultural de Venezuela, IPC, y ejecutado por el Museo Arqueológico de la Universidad de Los Andes, se ha podido construir, a través de la integración de distintas miradas (arqueológica, geológica, históricas y fotogramétrica)- el proceso de urbanización, el uso del espacio y la dinámica socio-cultural de los vetustos habitantes de San Antonio de Mucuchíes, precisa Lino Meneses.

Melaudades Rojas Moreno

Indice



Introducción	9
La historia patria	11
La Arqueología venezolana de fines del siglo XIX y los primeros treinta años del siglo XX	17
La arqueología del Buen Vecino	29
El nuevo ideal de la Arqueología	37
Los últimos 40 años	43
Las colecciones arqueológicas (históricas) venezolanas	51
Bibliohemerografía	59



HISTORIA GRÁFICA de la **Arqueología** en **Venezuela**

Con el objetivo de recuperar la memoria gráfica de las investigaciones arqueológicas realizadas en el territorio venezolano y el proceso de institucionalización del que hacer arqueológico en Venezuela, se desarrolló desde Mérida un proyecto de investigación llamado: Historia Gráfica de la Arqueología en Venezuela. Para tales fines el autor y la autora de este libro se sirvieron de los textos publicados por los/as arqueólogos/as que han trabajado en Venezuela a finales del siglo XIX hasta la década de los ochenta del siglo XX y de artículos de opinión y notas de prensa publicadas en medios impresos nacionales y regionales.

El viaje histórico que realizará la lectora y el lector de la Historia gráfica de la arqueología en Venezuela, le permitirá conocer los orígenes de los estudios arqueológicos venezolanos, el surgimiento y la desaparición de instituciones dedicadas a la investigación arqueológica en Venezuela, los sitios arqueológicos (históricos) estudiados y los problemas asociados con la conservación de dichos sitios y las colecciones arqueológicas (históricas) conformadas a partir de las investigaciones realizadas en el territorio que hoy forman parte de la República.